

# LA CONSTRUCCIÓN DEL VALOR: DEL TERRITORIO CULTURAL AL ESPACIO GEOGRÁFICO

## CLAVES URBANAS Y TERRITORIALES PARA LA SOSTENIBILIDAD DE PUENTE GENIL

TRABAJO FIN DE MÁSTER

X MÁSTER CIUDAD Y ARQUITECTURA SOSTENIBLES 2015-16

ALUMNO: DAMIÁN MACÍAS RODRÍGUEZ | DIRECTORAS: MARÍA TERESA PÉREZ CANO Y BLANCA DEL ESPINO HIDALGO





LA CONSTRUCCIÓN DEL VALOR: DEL TERRITORIO CULTURAL AL ESPACIO GEOGRÁFICO  
CLAVES URBANAS Y TERRITORIALES PARA LA SOSTENIBILIDAD DE PUENTE GENIL

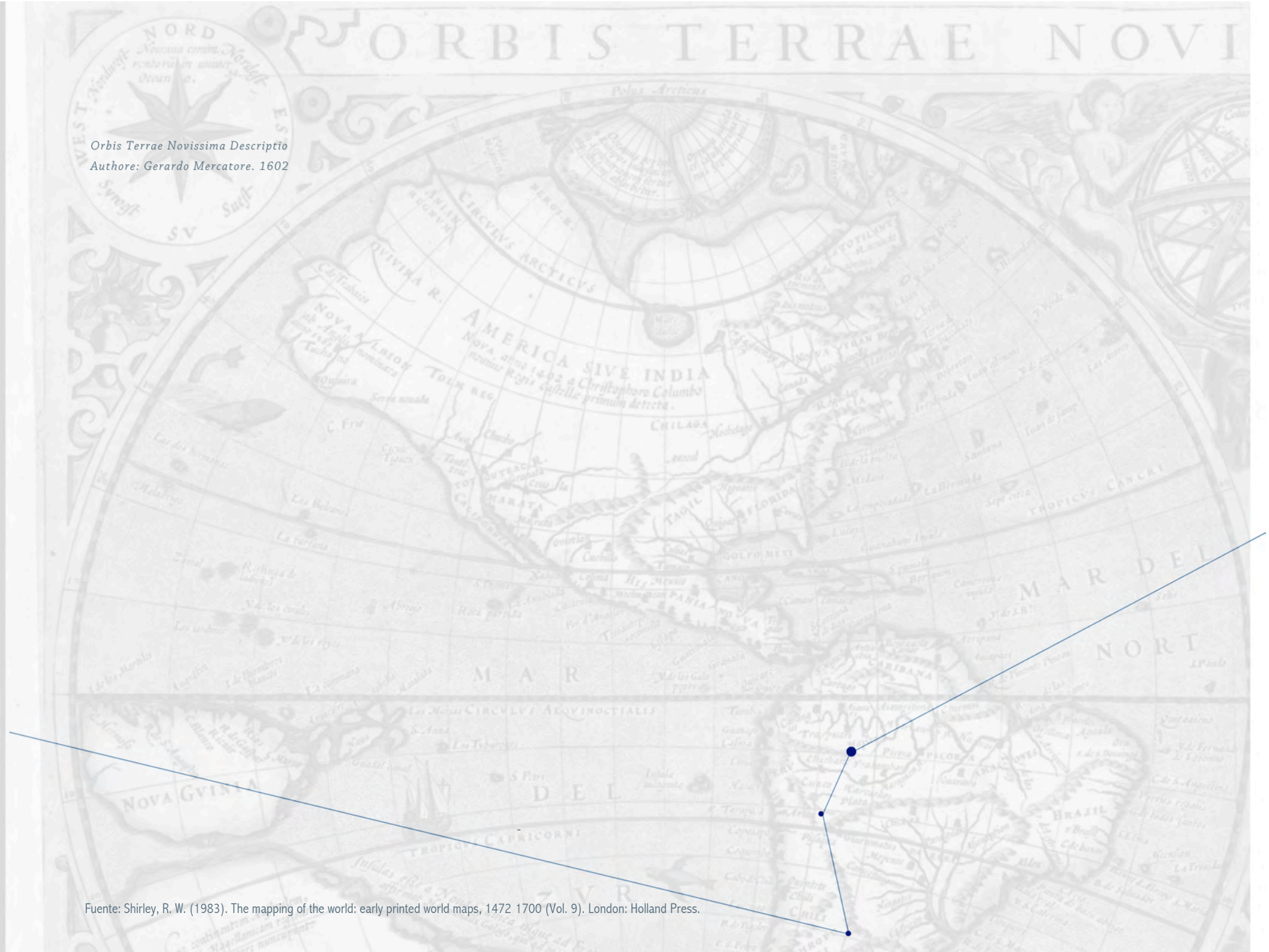
TRABAJO FIN DE MÁSTER

Alumno: Damián Macías Rodríguez  
Directoras: María Teresa Pérez Cano y Blanca Del Espino Hidalgo

X MÁSTER CIUDAD Y ARQUITECTURA SOTENIBLES 2015-16  
Escuela Técnica Superior de Arquitectura  
Universidad de Sevilla

# ORBIS TERRAE NOVI

Orbis Terrae Novissima Descriptio  
Author: Gerardo Mercatore. 1602



Fuente: Shirley, R. W. (1983). The mapping of the world: early printed world maps, 1472 1700 (Vol. 9). London: Holland Press.



# SSIMA DESCRIPTIO



*En especial a ellas,  
por su determinación enérgica de viento informe, por  
sus recetas y, la confianza en las personas.*

*A los docentes del Máster por intentar mostrar la  
complejidad sin que atendamos el aviso del satélite;*

*A los que viajaron para encontrarnos, por la  
oportunidad que ofrecen.*

*A las tres rosas de Albaida.....*

## ÍNDICE GENERAL

---

INTRODUCCIÓN .....	07
<b>BASES CONCEPTUALES Y TEÓRICAS DEL DISCURSO .....</b>	<b>17</b>
1.- CONCEPTOS CLAVE PARA EL DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN.....	23
2.- ESTADO DE LA CUESTIÓN .....	49
3.- METODOLOGÍA DE TRABAJO: INTERDISCIPLINARIEDAD, INSTRUMENTACIÓN Y PROCESOS .....	65
4.- OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS.....	73
<b>EL OBJETO .....</b>	<b>75</b>
5.- LAS CIUDADES MEDIAS EN EL CENTRO DE LA INVESTIGACIÓN. ....	79
<b>DEL TERRITORIO CULTURAL AL ESPACIO GEOGRÁFICO DE LA CIUDAD .....</b>	<b>109</b>
6.- APROXIMACIÓN A LOS ÁMBITOS ARTICULADOS POR EL RÍO GENIL.....	113
7.- EL ESPACIO GEOGRÁFICO: LA CONSTRUCCIÓN DEL VALOR .....	133
<b>CONCLUSIONES Y CIERRE DEL CICLO .....</b>	<b>175</b>
<b>FUENTES Y BIBLIOGRARÍA .....</b>	<b>182</b>





# INTRODUCCIÓN



*Cada ciudad, dormida, despierta loca, exhala  
un silencio de cárcel, de sueño que arde y llueve  
como un élitro ronco de no poder ser ala.  
El hombre yace. El cielo se eleva. El aire mueve.*

*Miguel Hernández, vuelo*





Figura 1. Composición fotográfica de Rober y Shana Parkerharrison.  
Fuente: <http://www.parkeharrison.com> [última consulta 13 noviembre de 2015].

Interpretación: La fotografía se revela en un contexto de desmantelamiento y banalización del territorio a tenor de las prácticas urbanísticas de los últimos tiempos.

## Sostenibilidad y Espacio Geográfico

La primera colaboración en el ámbito de la planificación urbanística, con ocasión del PGOU de Grazalema, puso de manifiesto, el papel que el arquitecto desempeña en la redacción del planeamiento, el poder que desde la administración se le asigna para ordenar el territorio, la ciudad, la arquitectura, los servicios..., la disposición de los suelos del futuro pueblo, los usos que se le asignaban al campo,... El criterio de ordenación recualificaba la urbe en la parte consolidada y se ocupaban nuevos suelos vírgenes que se entendían aptos para la urbanización, siempre decisiones justificadas, cumpliendo además con los rigores reglamentarios de la legislación. En aquellas Normas Subsidiarias de Grazalema, se configuró una colonización del espacio a modo de circuitos conectados mediante arcos viarios periféricos al pueblo, que el arquitecto, entendió que favorecerían el discurrir del automóvil, marcando también de este modo, la distinción entre lo urbano y el resto. Con estos parámetros teníamos claro el límite entre el suelo urbano y el suelo no urbanizable, hasta el momento difuminados por los rasgos de un territorio cultural, el espacio geográfico de un pueblo. Se necesitaba crecer sobre el campo para dar cabida a las nuevas áreas urbanas.

A comienzos del siglo XXI, son muchos y transcendentales los retos que para el urbanismo está representando la crisis ambiental, social, económica y cultural, que parte, de la incoherente relación de la ciudad global con el medio donde se asienta. Tal y como se afirmó en la Cumbre de Río en 1992, *"la batalla de la sostenibilidad se decidirá en las ciudades"*, si consideramos que a día de hoy, aproximadamente más de la mitad de la población mundial es urbana, y que este porcentaje continuará elevándose en las próximas décadas, parece clara la necesidad de conocer y asimilar los valores de un territorio sobre la que se expande la ciudad, así como ser más eficaces en los instrumentos, gestión y ordenación del mismo.

Una visión transversal de la ciudad y el campo que nos permita abundar en el significado que el territorio concede a la ciudad, una mirada desde fuera, que nos pueda desvelar el papel del

emplazamiento, pero también los posibles valores culturales y las manifestaciones otrora identitarias del contexto de la ciudad. Estos conceptos de transversalidad y relación en el conjunto de ciudades medias de Andalucía, debemos destacarlos a favor del sentido cultural, patrimonial y sostenible de los espacios geográficos interpretados en claves de acumulación del valor urbano y territorial.

En Andalucía podemos encontrar transferencia de caracteres y conocimientos entre los rasgos del territorio natural y cultural y la expresión de la ciudad. Bajo este discurso, cabe destacar los trabajos que realizamos para la ordenación del municipio de Las Cabezas de San Juan en la provincia de Sevilla. Es estudio nos permitió reconocer que a lo largo de la historia urbana, la ciudad se había adaptado a las condiciones topográficas, patentes en la morfología, en la estructura y en el paisaje; aspectos reveladores del posible valor cultural y patrimonial que el pueblo hoy atesora. La decisión de ocupar el campo por las nuevas áreas urbanizables debía ser algo más que la implantación de la malla de calles y parcelas perfectamente reticuladas, debía ser al menos un reconocimiento de los rasgos territoriales en la búsqueda del balance positivo entre el soporte y la ciudad practicándose una política inclusiva de los rasgos territoriales a favor de la sostenibilidad. En definitiva una vuelta a la mediterraneidad.

En la actualidad, una muestra de esta relación positiva también la podemos encontrar en otras ciudades europeas que han conseguido engendrar la savia del campo en su mayor expresión urbana. En el sureste de Francia, el sur de la ciudad de Avignon (desde el boulevard de Saint Michel hasta la periferia), se establece la trama urbana en bandas cuasirectangulares dispuestas horizontalmente una sobre otras. La edificación dentro de la manzana sigue el mismo orden en hileras de viviendas que impiden el paso de las corrientes de aire norte a sur.

Esta ordenación de tejido urbano puede ser una respuesta de adaptación e integración a las condiciones naturales y rurales de la estructura y la edificación de la ciudad a los fuertes vientos, fríos e intensos de componente norte conocidos como Mistral. Es posiblemente, la herencia de la estructura parcelaria de la cultura rural que distribuía sus cultivos en retículas rectangulares en las que se



Figura 2. Ortoimagen del sur de la ciudad de Avignon (Francia).  
Fuente: <http://googlemaps.es> [obtenida 13 noviembre de 2015].



sembraba cereal, protegidos estos, por una hilera de altos árboles dispuestos en la linde norte evitando de este modo las heladas y la caída del cultivo.

La topografía en Las Cabezas de San Juan o los rasgos rurales en Avignon en el orden urbano, parecen ser parte de una adaptación positiva, de sostenibilidad en la creación de la ciudad. Bajo este argumento, cobran especial atención en este trabajo las ciudades medias del centro de Andalucía reconocidas entre otros aspectos por su relevante patrimonio edificado, pero también por los “valores geográficos” del espacio que ocupan que podrían guardar una estrecha relación cultural y social con la naturaleza de un rasgo territorial en toda su expresión.

Hoy, donde las nuevas tecnologías de la información y el desarrollo de las grandes infraestructuras del transporte dificultan la distinción entre el entorno urbano frente al espacio rural, es necesario favorecer las sinergias positivas que desde el urbanismo y la investigación se producen con el objeto de garantizar la vocación de los territorios y contribuir al respeto del patrimonio.

En este marco se desarrolla el presente de Trabajo Fin de Máster, modalidad investigadora, del Máster de Ciudad y Arquitectura Sostenibles de la Universidad de Sevilla en su décima edición, abordando cuestiones sobre la construcción del valor a partir de las interacciones del campo y la ciudad poniendo en relieve, las manifestaciones de la cultura y rasgos en un espacio contextual de la ciudad que denominamos espacio geográfico.

La apuesta por la sostenibilidad es ineludible en los principios que inspiran esta investigación desde la transferencia de valores entre el territorio y la ciudad, hasta el llamamiento sobre la necesidad de hacer urbanismo contextualizado en cada municipio. Es por ello que este trabajo tiene cierta vocación instrumental, de modo que la obtención de conclusiones ayude a la toma de decisiones sobre el futuro de las ciudades y por extensión, al conjunto de realidades similares.



Figura 3. Óleo sobre lienzo de Javier Hermoso expresando el contexto territorial de Las Cabezas de San Juan (Sevilla). Fuente: <http://jh.artelista.com> [obtenida 15 noviembre de 2015].





Figura 4. imagen oblicua de Montoro (Córdoba) en la vinculación de territorio y ciudad media. Fuente: Instituto de Cartografía de Andalucía.



*"Estoy a la búsqueda de una posibilidad de pensar trascendiendo la complicación..., trascendiendo las incertidumbres y las contradicciones. Yo no me reconozco para nada cuando se dice que yo planteo la antinomia entre la simplicidad absoluta y la complejidad perfecta. Porque para mí, en principio, la idea de complejidad incluye la imperfección porque incluye la incertidumbre y el reconocimiento de lo irreductible".*

Edgar Morín,  
introducción al pensamiento complejo



Figura 5. Montoro, en la deformación del río Guadalquivir . Fuente: elaboración propia a partir de la imagen oblicua original del Instituto de Cartografía de Andalucía.

Interpretación: "Recomposición de valores en continuidad" a partir de una orto-matriz.



## Motivación

El trabajo fin de Máster de Ciudad y Arquitectura Sostenibles pretende cerrar un ciclo. Un ciclo en el hemos mantenido latente no sólo la formación y el aprendizaje para la investigación, sino también hemos tenido la oportunidad de albergar un nuevo espacio de personas y relaciones.

La primera parte de este ciclo la iniciamos con la superación de los estudios de Máster de Urbanismo y Diseño Urbano en el año 2012 centrando el interés por este, la práctica profesional que hasta el momento llevábamos a cabo. En este escenario asumíamos la necesidad de refrendar desde la investigación y el conocimiento fundado todas aquellas decisiones que sobre el papel se tomaban en el empeño de ordenar la ciudad y el resto del municipio. Esta primera etapa como alumno la concluimos a finales de 2013, con la defensa del trabajo fin de máster enfocado a la ocupación clandestina del suelo no urbanizable, en el que entendíamos el territorio como recurso finito.

Si bien creíamos en un principio que la práctica profesional que llevaba varios años ejerciendo retroalimentaría profusamente la conceptualización y redacción de los trabajos fin de máster, en el proceso de elaboración aprendimos el camino contrario: es principal que exista la investigación para discutir, enriquecer y mejorar la práctica.

En la segunda parte, buscamos otra visión planteada al margen de los rigores disciplinarios. El presente Máster de Ciudad y Arquitectura Sostenibles contribuye firmemente en la visión compleja de la ciudad y el territorio a través de la sostenibilidad. Es precisamente la sostenibilidad fuerte y horizontal la que nos ha motivado a realizar este trabajo, que busca contribuir en el conocimiento del posible patrimonio entre el territorio y la ciudad. Cerramos de este modo un ciclo en esta faceta docente con la defensa del Trabajo Fin de Máster en su modalidad investigadora.

Este paso por la Escuela de Arquitectura de Sevilla me ha llevado a iniciar los trabajos de investigación de doctorado bajo una dirección experimentada y vinculada a la temática de ciudad, territorio y

patrimonio. La mirada a las ciudades medias de Andalucía desde su posición y vinculación al territorio, se convierte en el principal campo de trabajo, origen este, de un planteamiento sobre el estudio del patrimonio hacia la ciudad, desde fuera hacia dentro.

En resumen, subyace la motivación de compartir los conocimientos adquiridos desde la Geografía, la práctica profesional y la enseñanza superior, recogiendo lo más adecuado de cada uno de ellos para la construcción de un esqueleto coherente en el desarrollo de la investigación. Por ello, buscamos la complejidad en el enfoque mediante la elaboración de los trabajos de investigación en el Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la Escuela de Arquitectura.





An aerial photograph of a town, likely in a Mediterranean region, showing a river winding through it. The town is densely built with red-tiled roofs. To the right of the river, there are large, rectangular plots of land, possibly vineyards or agricultural fields. The entire image is overlaid with a semi-transparent map that shows the town's layout and the river's course. The map is drawn with thin lines, and the river is highlighted in a darker shade. The text "BASES CONCEPTUALES Y TEÓRICAS DEL DISCURSO" is written in a bold, sans-serif font at the bottom of the image.

# BASES CONCEPTUALES Y TEÓRICAS DEL DISCURSO



*"Nosotros, todos los seres humanos, incluso los más urbanos, somos más de la tierra en la que hemos nacido y donde nos hemos criado de lo que imaginamos, aunque algunos, con vidas llamadas estupendas, con coches, con varias viviendas, viajes, playas, casinos y todo eso, pretendan olvidar, y a veces lo consigan, que lo importante es tener los pies en la tierra".*

**José Saramago.**

Extracto del discurso de clausura de las jornadas Territorio y Dignidad,  
Lazarote 2011.

## Índice de la Sección

<b>1.- CONCEPTOS CLAVE PARA EL ARGUMENTO DE LA INVESTIGACIÓN .....</b>	<b>23</b>
1.1 DESARROLLO SOSTENIBLE Y SOSTENIBILIDAD.....	23
1.2 LA CULTURA EN LA SOSTENIBILIDAD Y DEL TERRITORIO .....	27
1.3 TERRITORIO CULTURAL Y PATRIMONIO.....	29
1.4 EL ESPACIO GEOGRÁFICO.....	34
1.5 DIÁLOGO TERRITORIO Y CIUDAD .....	38
<b>2.- ESTADO DE LA CUESTIÓN .....</b>	<b>47</b>
2.1 APROXIMACIÓN DESDE LA INVESTIGACIÓN .....	48
2.2 APROXIMACIÓN DESDE LA PLANIFICACIÓN: LA PRÁCTICA URBANÍSTICA .....	53
2.3 APROXIMACIÓN DESDE LAS DISCIPLINAS.....	57
2.4 APROXIMACIÓN DESDE EL PROYECTO .....	59
<b>3.- METODOLOGÍA DE TRABAJO: INTERDISCIPLINARIEDAD, INSTRUMENTACIÓN Y PROCESOS....</b>	<b>63</b>
3.1 INTERÉS DE LA INVESTIGACIÓN.....	65
3.2 SECCIONES DEL ESTUDIO .....	66
<b>4.- LOS OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN Y SUS FUNDAMENTOS .....</b>	<b>71</b>







Figura 6. La Creación del mundo, reverso de El jardín de las Delicias. El Bosco, 1503-1504.

Comentario: se representa un globo terráqueo, con la Tierra dentro de una esfera transparente, símbolo, según Tolnay, de la fragilidad del universo. Solo hay formas vegetales y minerales, no hay animales ni personas.

## 1.- CONCEPTOS CLAVE PARA EL ARGUMENTO DE LA INVESTIGACIÓN

En el presente trabajo fin de máster subyace la búsqueda permanente de las potencialidades del territorio a escala urbana y de la exploración de las relaciones entre los procesos y de los rasgos territoriales en las ciudades medias en clave de sostenibilidad. Se hace necesario por tanto la aportación de bases teóricas y metodológicas para la definición de conceptos articulados en torno a la sostenibilidad que contribuyan a fundamentar el discurso de la investigación. Estos conceptos lo abordamos desde la complejidad interdisciplinar y temporal que adquiere un significado específico en este documento pero también en función de un marco espacial concreto.

El ciclo de conceptos forman parte del argumentario de la investigación que desvela una linealidad desde los pilares de la sostenibilidad, a la que se le incorpora la cultura, inscrita al territorio y a los espacios contextuales de las ciudades objeto de investigación.

### 1.1 DESARROLLO SOSTENIBLE Y SOSTENIBILIDAD

La década de los setenta se inauguró con una fuerte concienciación frente al deterioro de la naturaleza, los grandes cambios en la dinámica demográfica, la profundización de las presiones consumistas y depredadoras de la producción industrial, consolida en estos años la idea emergente de una crisis ecológica global cuya responsabilidad se atribuyó al comportamiento de la sociedad industrial y a las ciudades como espacio concreto. Es a partir de 1971 cuando la UNESCO instaurará el programa MAB (El hombre y la biosfera) para estudiar las relaciones entre la sociedad humana y la biosfera y D. Meadows elaborará en 1972 *Los límites del crecimiento*<sup>1</sup>, publicado por el Instituto

<sup>1</sup> MEADOWS, D., y otros (1972). Halte à la croissance. París: Fayard. (trad. cast.: Los límites del crecimiento. México: Fondo de Cultura Económica, 1973).



Tecnológico de Massachusetts por encargo del Club de Roma en el que cuestiona la viabilidad del modelo de desarrollo utilizados por los sistemas económicos vigentes<sup>2</sup> situando el problema en una dimensión planetaria.

Esta misma idea se traslada a la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Medio Humano celebrada en Estocolmo en junio de 1972, en la que se vuelve a insistir en el daño causado al medio ambiente por el modelo de producción y consumo convencional y en la necesidad de transformarlo bajo la premisa de promover un sistema económico que contemple la preservación de los recursos naturales.

Frente a estas aportaciones en el que, en síntesis, se sostiene la tesis de que en un planeta limitado, las dinámicas de crecimiento exponencial no son viables; parte de la comunidad científica interpretará sus conclusiones, según Ramón Tamames, como lúgubres profecías que auguraban poco menos que la perdición de la raza humana, con apocalípticos escenarios que, bajo una perspectiva neomalthusiana ofrecían una visión excesivamente pesimista del futuro de la humanidad, pronosticando una catástrofe a escala global en el año 2100<sup>3</sup>.

Superada la crisis del sistema económico de los setenta, en la década siguiente se publica la Carta de Ottawa<sup>4</sup> (1986), donde se sentarán las bases del Proyecto Ciudades Saludables (Healthy Cities) bajo los pronósticos de la OMS (Organización Mundial de la Salud), que sería utilizada de base para la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo de Naciones Unidas. Es a partir de entonces cuando se asentarán firmemente las ideas de la identificación de las ciudades con sostenibilidad.

---

2 GALLOPÍN, G. C. (2003). Sostenibilidad y desarrollo sostenible: un enfoque sistémico. Santiago de Chile: CEPAL.

3 TAMAMES, R. (1985): Ecología y desarrollo. La polémica sobre los límites del crecimiento. Barcelona: Alianza Editorial.

4 Organización Mundial de la Salud (1986). Carta de Ottawa para la promoción de la salud. En Conferencia Internacional sobre la Promoción de la Salud: Hacia un nuevo concepto de la Salud Pública.

Comentario: frente a los planteamientos sobre los límites del crecimiento, la teoría neomalthusianismo entiende el exceso de población de las clases pobres u obreras como un problema para su calidad de vida y deterioro ambiental y en el caso del neomalthusianismo más politizado, sus posibilidades de una revolución.



Figura 7. El Cuarto Estado de Giuseppe Pellizza da Volpedo, 1901. Fuente: <http://museodelnovecento.org/it/>. [última consulta septiembre de 2016].

Comentario: este Cuarto Estado se representa al proletariado, la clase social de los trabajadores que en ese momento empezaban a reclamar sus derechos en momentos de la revolución industrial considerándose una rebelión al sistema instaurado.

La sostenibilidad por tanto, tiene un origen relativamente reciente y su aplicación a las distintas ramas del conocimiento es una realidad actual. El término muy vinculado al de desarrollo, no aparece incluido en el Diccionario de la Real Academia Española hasta el avance de la vigésima tercera edición en el año 2010, como "*cualidad sostenible*" (RAE, 2010)<sup>5</sup>. La expresión "desarrollo sostenible" será acuñada por primera vez en el informe de Naciones Unidas a tenor de las consecuencias del deterioro ambiental del planeta ligada al desarrollo socioeconómico.

Las conclusiones del informe elaboradas por la doctora Gro Harlem Brundtland, vieron la luz con el título *Nuestro futuro común* en 1987, que se denominará Informe Brundtland. Este informe fue redactado como fruto de los trabajos de la Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo de las Naciones Unidas en 1983 se incluyen, entre otras aportaciones, la definición del concepto sostenible, como el desarrollo que permite *la satisfacción de las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer las posibilidades de las del futuro para atender sus propias necesidades*<sup>6</sup> (Brundtland, 1987).

La Cumbre de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, celebrada en Río de Janeiro en 1992, y conocida como Cumbre de la Tierra o Cumbre de Río 92, constituye el siguiente hito significativo en la consolidación progresiva del paradigma de sostenibilidad. El concepto de desarrollo sostenible acuñado en el Informe Brutland es acogido como eje central de la Cumbre como raíz de un programa de acción (Ciudad 21) y se incorpora a todos los programas de la ONU, de manera que en el plano de las declaraciones políticas a partir de Río se considera que la protección del medio

<sup>5</sup> REAL ACADEMIA ESPAÑOLA DE LA LENGUA (2010), *Avance de la 23 edición del Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua*.

<sup>6</sup> BRUNDTLAND, G.et alli (1987), *Informe Brundtland. Our common future*. Oxford: Oxford University Press.

ambiente debe constituir parte integrante del proceso de desarrollo y no podrá considerarse de forma aislada.

La definición de desarrollo sostenible que figura en el Informe Brundtland posiblemente posea una gran carga de ambigüedad, lo que hace que sea una definición unánimemente aceptada, e interpretada según intereses o materia de estudio, a saber:

*«el desarrollo que satisface las necesidades actuales de las personas sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las suyas».*

En este sentido Bruyn y Opschoor<sup>7</sup> afirman que esta definición es como una «metafísica» que «unirá a todo el mundo, desde el empresario que busca el beneficio y el agricultor que persigue una existencia que minimiza el riesgo, hasta el trabajador social que busca equidad, el habitante del primer mundo preocupado por la contaminación y amante de la naturaleza, el gestor público maximizador del crecimiento, el tecnócrata y el político contador de votos».

Otras corrientes de pensamiento rechazan esa asociación y señalan que el binomio “desarrollo sostenible” constituye una contradicción, convertida en manipulación “desarrollistas” de los partidarios del crecimiento económico, que pretenden hacer creer en su compatibilidad con la sostenibilidad ecológica<sup>8</sup>. Desde este punto se defiende un enfoque fuerte de sostenibilidad, para el que “es la economía la que debe ajustarse al sistema del cual es subsidiaria de recursos y servicios,

<sup>7</sup> DE BRUYN, S. M. y OPSCHOOR, J. B. (1997). Economic growth and emissions: reconsidering the empirical basis of environmental Kuznets curves. *Ecological Economics*, 25(2), 161-175.

<sup>8</sup> NAREDO, J.M. (1998). Sobre el rumbo del mundo. En Sánchez Ron, J.M. (Dtor.), *Pensamiento Crítica vs. Pensamiento único*. Madrid: Debate.



Figura 8. Fotografía Earth Elegies de Robert y Sahan Parkeharrison, 2003.

Fuente: <http://www.parkeharrison.com/architect-s-brother/earth-elegies/354/7>. [consulta: 22-diciembre-2015].

Interpretación: la humanidad toma la savia de la vida de la tierra esquilma por las propias acciones de los hombres.



*esto es, la Biosfera*" (Norton, 1992) formulada desde la racionalidad de esa economía de la física que es la termodinámica y de esa economía de la naturaleza que es la ecología<sup>9</sup>.

Sobre esta noción moral del desarrollo, bajo la premisa del compromiso intra e intergeneracional, se avanzará en las próximas cumbres y tratados internacionales y será incluido como principio orientador en las políticas nacionales y regionales. Los pilares que inicialmente se establecieron en la sostenibilidad parten por primera vez de la teoría planteada por John Elkington en 1994 que posteriormente desarrolló en su libro *Cannibals With Forks*<sup>10</sup> el cual integra las preocupaciones medioambientales y sociales a los tradicionales planteamientos económicos de la organización. Esta estructura, concebida originalmente para el mundo empresarial, se adoptó posteriormente para hablar de sostenibilidad bajo estos tres pilares en cualquier disciplina.

El paradigma sostenibilidad ha sido común plantearlo en la esfera académica desde sus nociones más básicas en fundamentos del crecimiento económico, de la inclusión social y del equilibrio medioambiental a los que se le ha asociado otros principios en función de la disciplina o materia.

## 1.2 LA CULTURA EN LA SOSTENIBILIDAD Y DEL TERRITORIO

En el presente estudio, la noción de sostenibilidad no debe limitarse tan sólo a los procesos socioeconómicos<sup>11</sup>. A este respecto entendemos, tal y como expresa J.M<sup>a</sup>. Feria Toribio que también debe involucrar al territorio que sustenta estos procesos. El investigador sostiene, que la sostenibilidad

<sup>9</sup> NORTON, B.B. (1992) "Sustainability, Human Welfare and Ecosystem Health" (Ecological Economics, vol. 14, n. 2, pp. 113-127.)

<sup>10</sup> ELKINGTON, J. (1998). *Cannibals with forks: The Triple Bottom Line of 21st Century Business*, Londres: NSP.

<sup>11</sup> FERIA, J.M<sup>a</sup>. (2010). Patrimonio territorial y desarrollo sostenible: un estudio comparativo en Iberoamérica y España. *Estudios Geográficos*, 71 (268), 129-159.

del territorio no está exenta de al menos una relación cultural entre el territorio y la ciudad, que bajo parámetros de la tríada espacio-tiempo-escala, ha demostrado un equilibrio ambiental en la medida en que ha permitido el mantenimiento de procesos ecológicos y naturales en lugares históricamente antropizados.

Puede considerarse en este sentido la cultura dentro del concepto de sostenibilidad, que viene a advertir su condición de cuarto pilar, hecho que ya propuso en 2001 por Jon Hawkes en su obra *The Fourth Pillar of Sustainability. Culture's Essential Role in Public Planning*<sup>12</sup>.

A tenor de lo anterior, la cultura, la consideramos un conjunto de valores, ideas, conocimientos, percepciones, creencias, pautas de comportamiento y aspiraciones de grupos y colectividades, que deja su huella en el territorio y se hace visible a través de sus manifestaciones patrimoniales: cultural, natural y el paisaje. La cultura se convierte por tanto, en el nexo de las esferas territorio y ciudad considerando al territorio como elemento clave de sostenibilidad<sup>13</sup>.

La manifestación de la cultura sobre el territorio la hallamos como el resultado del patrimonio territorial tal y como Ortega Varcárcel la define: como parte del conjunto de recursos culturales y naturales heredados en un espacio geográfico concreto, que tienen un elevado grado de aceptación y reconocimiento social. El patrimonio territorial por tanto, como expresión cultural, parece ser un reflejo de valores, creencias, usos y prácticas desarrollados por la población sobre el territorio, sólo comprensible por su propia definición desde la escala local que conforma el espacio geográfico.



Figura 9. El jardín de las Delicias, El Bosco.

Interpretación: la cultura proporciona desde la disciplina de la pintura la creación, el consumo y el infierno en claves de sostenibilidad. La creación representa la tierra acorde con su naturaleza; el jardín es el espacio cultural, el estado idílico está siendo agotado por el consumo excesivo de recursos; el infierno el destino de la tierra.

<sup>12</sup> HAWKES, J. (2001), *The fourth pillar of sustainability: Culture's Essential Role in Public Planning*. Melbourne: Common Ground.

<sup>13</sup> Sostenibilidad local: una aproximación urbana y rural. Observatorio de la Sostenibilidad en España, 2008.



La sociedad transforma o mantiene a partir de su gestión, la que lo dota de valor o lo banaliza, traduciéndolo en distintos espacios geográficos según la ciudad.<sup>14</sup> Dematteis por su parte define el territorio culturizado como “territorialidad” en una apuesta por esclarecer, en términos teóricos y operativos, las conexiones entre territorialidad y sostenibilidad<sup>15</sup>.

Es la sostenibilidad fuerte que señalamos, la que puede responder a la sostenibilidad de las ciudades y sus espacios geográficos<sup>16</sup>, es en particular, sobre la que centramos este trabajo. En opinión de J.M. Naredo la sostenibilidad fuerte es la que se preocupa directamente por la salud de los ecosistemas en los que se inserta la vida y la economía de los hombres, pero sin ignorar la incidencia que sobre los procesos del mundo físico tiene el razonamiento monetario. En la sostenibilidad fuerte el concepto de ecosistema adquiere relevancia entendido bajo las tres nociones que lo componen: la noción del medio, del entorno y de la naturaleza; que tienen un carácter auto-organizado y organizativo<sup>17</sup>.

### 1.3 TERRITORIO CULTURAL Y PATRIMONIO

Sobre el territorio podemos hablar de las cuatro dimensiones de la sostenibilidad donde la cultura adquiere un papel central en la articulación de la ciudad con el territorio y con del resto de pilares, el social, el ambiental y el económico si bien, algunas corrientes de la geografía han utilizado la cultura

<sup>14</sup> ORTEGA, J. (1999). El patrimonio territorial: El territorio como recurso cultural y económico. *Instituto de Urbanística de la Universidad de Valladolid-Ciudades*, (4), 33-48.

<sup>15</sup> DEMATTEIS, G. (2005). *Territorio y territorialidad en el desarrollo local. La contribución del modelo Slot*. Boletín de la A.G.E., n39 pág. 31-58.

<sup>16</sup> NAREDO, J.M. (1997). Sobre el origen, el uso y el contenido del término sostenible. Ciudades para un futuro más sostenible. Disponible en: <http://habitat.aq.upm.es/cs/p2/a004.html>

<sup>17</sup> MORIN, E. (2008). Año I de la era ecológica. Barcelona: Paidós Ibérica. pp. 11-12.



ligada al territorio para establecer una diferenciación excluyente de otras comunidades. Al margen de la identidad, la cultura manifestada en el territorio ha derivado en el modo en el que la sociedad se ha adaptado al mismo, lo ha aprovechado y lo ha mantenido para su propia supervivencia en cada uno de los enclaves donde ha sido posible los asentamientos humanos. La manifestación de la cultura en el territorio es el espacio apropiado y valorizado simbólica y/o instrumentalmente por la sociedad bajo una combinación de dimensiones entre las que se encuentra la identidad según Rasffetin<sup>18</sup>.

La cultura manifestada en el territorio puede ser un elemento de clave patrimonial con valores propios y compartidos. El carácter urbano y territorial del patrimonio viene siendo reafirmado desde hace ya varias décadas tanto en la doctrina internacional como en nuestra legislación donde el destinatario primordial de las políticas culturales es ahora el territorio en sí mismo, el espacio donde confluyen bienes culturales y naturales, y el patrimonio, la noción más general que los engloba, es un factor más de entre los muchos que lo caracterizan. Se produce así una reformulación conceptual del patrimonio, una caracterización distinta del mismo, que afecta no sólo a su individuación y protección, sino también a su significado, a sus usuarios, a su contextualización (del entorno urbano o rural al territorio. También es posible enunciar esta teoría al contrario y afirmar que el patrimonio se ha ensanchado para abarcar también entre sus bienes al territorio.

En la última década la caracterización patrimonial del territorio se ha presentado en una doctrina que parte de antecedentes de la teoría de los bienes culturales italiana, formulada entre 1964 y 1966 por la *Comisione Franceschini*. Entre las conclusiones de la citada Comisión es relevante la definición de los bienes culturales como «*testimonio materiale avente valore di civiltà*» y, sobre todo, la introducción en el concepto de patrimonio de la novedosa noción de bienes culturales ambientales:

<sup>18</sup> RAFFESTIN, C. (1980), *Pour une géographie du pouvoir*. Paris: Litec.



Figura 10. Vista de Torre Alocaz en el término municipal de Utrera.  
Fuente: Emiliano Ortiz, [obtenida 25 septiembre de 2016].



Comentario: la evolución y desarrollo del territorio permite albergar sustratos históricos y culturales que se solapan en un mismo escenario.

*"Se consideran bienes culturales ambientales las zonas geográficas que constituyen paisajes, naturales o transformados por la mano del hombre, y las zonas delimitadas que constituyen estructuras de asentamiento, urbanas y no urbanas, que, presentando particular interés por sus valores de civilización, deben ser conservadas para el goce de la colectividad".*

Estos bienes más relacionados con el medioambiente o la naturaleza quedan así caracterizados por la Comisión dentro del ámbito del patrimonio cultural, al constituir el ambiente natural y urbano el medio físico-natural en el que se sitúan los bienes culturales y naturales, y al haber sido dicho ambiente transformado por la acción antrópica aún visible en «*testimonios materiales que poseen un valor de civilización*», es decir, en hechos y objetos que poseen una evidente dimensión cultural<sup>19</sup>. De esta forma se produce una fusión de bienes culturales y naturales al dotarse al concepto de patrimonio de un significado muy amplio que acoge, por una parte, a las transformaciones humanas del territorio y, por otra, a la fruición social a la que deben destinarse todos los bienes del patrimonio dada su dimensión pública y sus valores estéticos y culturales<sup>20</sup>.

<sup>19</sup> RUIZ, J. C. (2007). El futuro del patrimonio histórico: la patrimonialización del hombre. E-rph: Revista electrónica de Patrimonio Histórico, (1), 1-36. Consulta: 12nov2015.

<sup>20</sup> MARTÍNEZ YÁÑEZ, C. (2008): Patrimonialización del territorio y territorialización del patrimonio. Revista Cuad. Art. Gr., 39, 251-266

La concepción del patrimonio como elemento de sostenibilidad del territorio, lo concebimos como consecuencia de un proceso evolutivo de los presupuestos tutelares que residen en el convencimiento de que los bienes culturales y naturales no están aislados del contexto socioeconómico y político en el que se encuentran, sino que se interrelacionan con el resto de las actividades humanas y con el propio espacio geográfico que constituyen su entorno.

La doctrina actual parece haber partido de una concepción similar del territorio dotándolo de un valor cultural e histórico que permiten su consideración patrimonial. En este sentido, cabe señalar la *IX Conferencia Internacional sobre Conservación de Centros Históricos y del Patrimonio Edificado* adoptó el lema «*Territorio y Patrimonio*» con el objetivo de mostrar «cómo se ha pasado de una preocupación más parcial y específica por la protección de lo que se reconocía como patrimonio arquitectónico, a una visión más global y generalista que reconoce también la propia construcción del territorio como componente intrínseca del haber patrimonial»<sup>21</sup>.

En este contexto, «el territorio es considerado como patrimonio cultural en la medida en que en él se reconocen atributos edificados y no edificados que son identificables con una cultura o con una determinada forma de organización social o de quehacer humano»<sup>22</sup>. Por su parte, las *Bases para una Carta sobre Patrimonio y Desarrollo en Andalucía*, uno de los primeros documentos que en nuestro país, se ocuparán de la cuestión sostenibilidad del territorio mediante la puesta en valor del patrimonio, caracterizando al territorio como un tipo de bien del patrimonio:

---

<sup>21</sup> ÁLVAREZ MORA, A. (dir.) (1998). *Patrimonio y Territorio*. Valladolid: Instituto de Urbanística de la Universidad, 1998, p. 14.

<sup>22</sup> *Ibidem*, p. 16.



Figura 11. Óleo de campo de trigo con cipreses de Van Gogh 1889.  
Fuente: <https://www.rijksmuseum.nl/> [obtenida 25 septiembre 2016].





Interpretación: la expresión del paisaje de Van Gogh, puede considerarse la construcción del territorio cultural sostenible, una dimensión natural y social en armonía con el resto del sistema en continua evolución.

*"El territorio (...) es un resultado cultural lo mismo que lo es el monumento aislado, lo mismo que lo es el conjunto histórico, lo mismo que lo es una ciudad en su conjunto. Cada territorio puede y debe ser interpretado en esta perspectiva, ya que como resultado cultural, también es un elemento patrimonial que debe ser así asumido, reconocido, gestionado y debatido en su evolución por todos los que lo utilizan, especialmente por los que viven en él"*<sup>23</sup>.

El carácter patrimonial del territorio se manifestaría entonces en dos ámbitos diferentes; en su dimensión ambiental, representada por los recursos y espacios naturales de interés y en su dimensión histórica y social que está presente en la organización y conformación espacial, urbana y arquitectónica del mismo, de la cual existen huellas identificables en el territorio que poseen el valor de reflejar el modo de ser y habitar de una sociedad determinada, o de varias sociedades a lo largo del tiempo.

A su vez, el concepto de patrimonio entendemos puede ser instrumentalizado para valorar, conservar y defender «unos elementos territoriales que son, o fueron, el reflejo de determinadas manifestaciones culturales concretas». Aún así, como ha indicado Ortega Valcárcel, y como sucede para cualquier tipo de masa de bienes, el hecho determinante para que el territorio se considere patrimonio, será que la sociedad reconozca en él un valor o valores públicos dignos de ser preservados demandando su protección<sup>24</sup>, esto es, por extensión el espacio geográfico de la ciudad. En este aspecto, Fernández Salinas, a tenor de la espacialidad de los recursos patrimoniales, entiende que la significación de un

<sup>23</sup> IAPH (coord.) (1996): Bases para una Carta sobre Patrimonio y Desarrollo en Andalucía. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Medio Ambiente, D.L., p. 19.

<sup>24</sup> ORTEGA, J. (1999). El patrimonio territorial: El territorio como recurso cultural y económico. *Instituto de Urbanística de la Universidad de Valladolid-Ciudades*, (4), 33-48.

sistema cultural de la ciudad y el territorio debe frenar las tendencias de desarticulación espacial del patrimonio<sup>25</sup>:

*“La reclamada sostenibilidad de los recursos patrimoniales pasa por una visión más flexible y realista de la relación existente entre el patrimonio, el espacio que ocupa y su entorno. La identificación del sistema cultural de la ciudad y el territorio, la localización de sus recursos culturales, la dimensión histórica de los distintos espacios que conforman la ciudad (sean estos medievales o contemporáneos) o el territorio, y no exclusivamente los centros o lugares históricos, y su interrelación con los elementos naturales (ríos, colinas, bosques), ofrecerán una lectura nueva de la cultura urbana y frenarán las tendencias de desarticulación espacial del patrimonio, tal y como sucede con muchos recursos de este género en las periferias o espacios en proceso de urbanización.”*

#### 1.4 EL ESPACIO GEOGRÁFICO

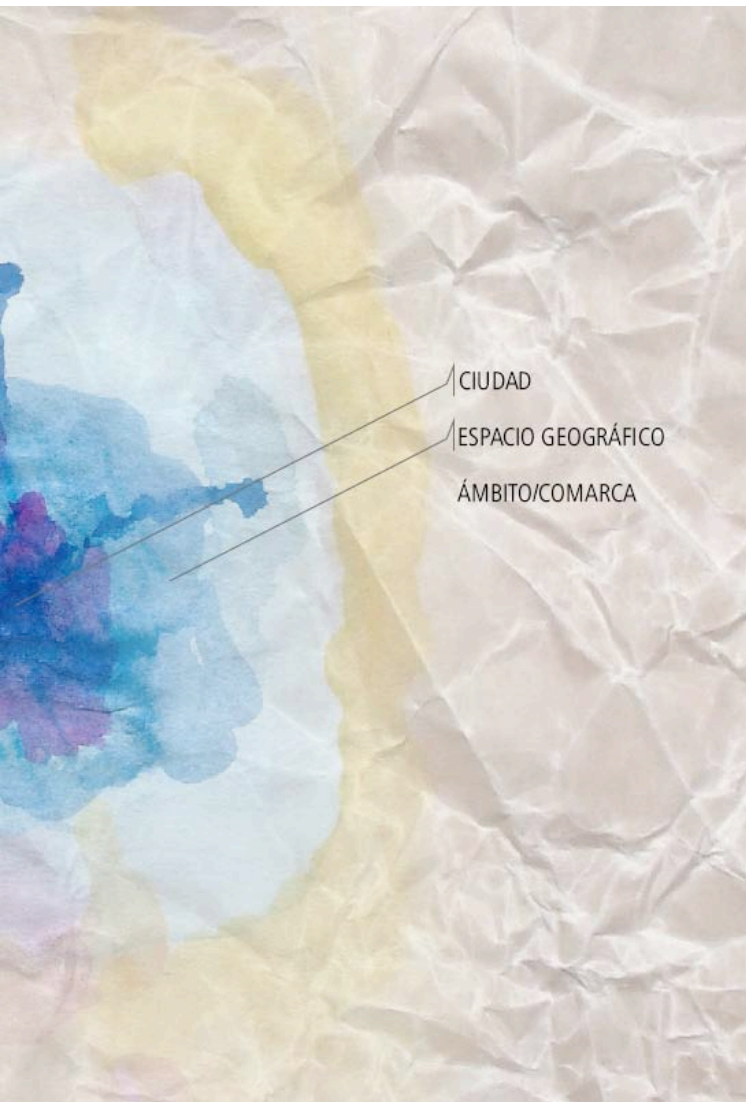
La cultura de una ciudad, ser o una comunidad expresada en el territorio definen un espacio objetivo que según Giménez<sup>26</sup> constituye por sí mismo un “espacio de inscripción” y, por lo tanto, entendemos que equivale a una de sus formas de objetivación. De este modo el autor no concibe la existencia de territorios vírgenes o plenamente naturales, sino literalmente “tatuados” por las huellas del tiempo y de la cultura admitiendo a los denominados “bienes ambientales” —como son las áreas ecológicas, los

<sup>25</sup> FERNÁNDEZ SALINAS, V (2005). De la protección a la legitimación social del patrimonio urbano en España. Vol. IX, núm. 194.

<sup>26</sup> GIMÉNEZ, G. (2000). Territorio, cultura e identidades. México, Porrúa, p. 19-33.



Figura 12. Interpretación del espacio geográfico según Gilberto Giménez. *Op. Citada (26)*. Fuente: Elaboración propia.



paisajes rurales, los sitios pintorescos, las peculiaridades del hábitat, los monumentos, la red de caminos y brechas, los canales de riego y en general, cualquier elemento de la naturaleza antropizada— que debemos considerar también como “bienes culturales” y por ende como formas objetivadas de la cultura.

Bouchard, respecto a la manifestación cultural del pueblo de Quebec en Canadá, expresa la idea de la apropiación subjetiva del territorio como objeto de representación y de apego efectivo, y sobre todo como símbolo de pertenencia socio-territorial<sup>27</sup>. En este caso los sujetos (individuales o colectivos) interiorizan el espacio integrándolo a su propio sistema cultural. Con ambas dimensiones se pasa de una realidad territorial “externa” culturalmente marcada, a una realidad territorial “interna” e invisible, resultante de la filtración subjetiva de la primera, con la cual coexiste.

A tenor de lo anterior, podemos entender que el espacio geográfico de las ciudades se puede definir como aquel que se expresa en el territorio a través de sus rasgos fundacionales, históricos y culturales o también como aquel el espacio adscrito a la ciudad a través de los tiempos que le permite estar contextualizada en el lugar que ocupa. Esta definición no es *exnovo* ya que Florencio Zoido definirá el *espacio geográfico* como la porción del territorio:

*“...adscrito a un ser, a una comunidad, a un ente de cualquier naturaleza, física o inmaterial: el espacio de vida de un animal, el área de aparición de una especie vegetal, el ámbito de difusión de una lengua o de cualquier otra práctica social, etc”.*

<sup>27</sup> BOUCHARD, G. (1994): “La région culturelle: un concept, trois objets”, en Fernand Harvey, ed., La région culturelle, Institut Québécois de Recherche sur la Culture, Quebec.



El investigador afirma que cuando esta condición se le atribuye a un grupo humano complejo (un pueblo, una nación, una sociedad), se convierte en uno de los integrantes fundamentales de su proyecto común, es decir, en soporte y recurso básico, ámbito de vida, paisaje propio e invariante en la memoria personal y colectiva<sup>28</sup>. Siguiendo esta idea el espacio geográfico de las ciudades, entendidas como ente cultural de naturaleza física, social y económica, dibujamos en definitiva sobre un espacio común a la propia ciudad como integrante por ser el soporte y recurso para la misma.

En términos de Montañez y Delgado (1998), entendemos que el espacio geográfico se construye también a partir de la actividad espacial de agentes que operan en diversas escalas<sup>29</sup> o, en términos más amplios, David Harvey, el espacio geográfico lo entiende en claves de formas, estructuras, patrones y procesos que lo caracterizan en diferentes escalas de lo local, regional, nacional, mundial, y en ámbitos urbanos y rurales diversos según las condicionantes ambientales y las prácticas sociales establecidas.<sup>30</sup>

La construcción espacial del espacio geográfico de la ciudad puede apoyarse por tanto en los rasgos naturales del territorio y la cultura que sobre él se ha llevado a cabo. Tal y como expresa la teoría de los "*territorios apilados*" de Yves Lacoste la pluralidad del territorio es el fruto de las escalas (escala ciudad) y de los niveles históricamente constituidos y sedimentados que van desde lo local hasta lo supranacional, pasando por escalas intermedias como las del municipio o la comuna. Esta misma idea

<sup>28</sup> ZOIDO NARANJO, F. *Didáctica de las ciencias sociales. Geografía e Historia*, Barcelona: nº 16, abril 1998. Nuevas fronteras de los contenidos geográficos, p. 19-31.

<sup>29</sup> MONTAÑEZ, G. y DELGADO, O. (1998). "Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional". Cuadernos de Geografía, VII (12), 120-144. Colombia: Universidad Nacional de Colombia.

<sup>30</sup> HARVEY, D. ([1990] 2004). *La condición de la posmodernidad: investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

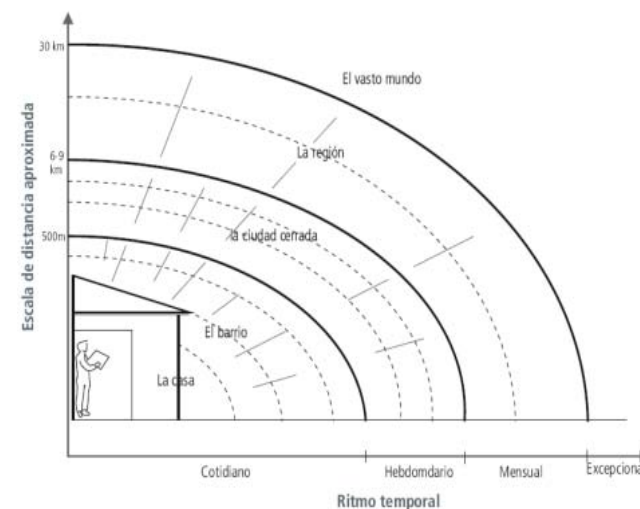


Figura 13. Representación gráfica de los nichos territoriales según A. Moles y E. Rohmer (1972). Fuente: ver cita

ha generado la metáfora de los nichos territoriales del hombre, constituidos por capa superpuestas pertenecientes a diferentes escalas.

En esta búsqueda de la delimitación y cualificación del contexto de la ciudad que venimos aportando, cabe señalar a A. Moles y E. Rohmer que ilustrarían en 1972. En ella implican al ser humano en una multiplicidad de territorios “apilados” en su diagrama de “nichos territoriales”, cada uno de ellos con sus escalas y sus ritmos temporales propios y específicos<sup>31</sup>. Parten de un punto de origen situado en la casa ocupada por el hombre, se establecen cuatro envoltorios que los va englobando sucesivamente: el barrio, la ciudad, la región y el vasto mundo.

A tenor de esta interpretación de los nichos territoriales, podemos deducir que es en los primeros niveles de la región, a partir de la ciudad donde el espacio geográfico representa la percepción que tiene el individuo (o el grupo) de su entorno territorial más próximo. Bajo este discurso, el autor distingue dos tipos fundamentales de territorios: *territorios próximos*, llamados también “territorios identitarios” (espacio en el que se reconoce) y territorios vastos o nación. Según Rohmer los territorios “identitarios” se caracterizan por el papel primordial de la vivienda y del marco natural inmediato (topografía, vegetación, aguas, etc.), conjuntamente con la posibilidad de desplazamientos frecuentes y cotidianos. Son a la vez espacios de sociabilidad y refugios frente a las agresiones externas.

A tenor de estas premisas podemos interpretar que el espacio geográfico real, acotado a la condición urbana y en unas determinadas escalas pueden considerarse en contigüidad a la ciudad. En este sentido podemos descifrar que el espacio geográfico unido a la ciudad es articulado en un tejido complejo de lugares y tiempos específicos circunscritos dinámicamente, que relaciona una matriz multidimensional de condiciones y circunstancias, de dinámicas y procesos, de sistemas abiertos y

<sup>31</sup> MOLES, A.; ROHMER, E. (1972). *Sociología del espacio*. Madrid: Ricardo Aguilera.

duraderos de configuración, representación, reproducción y apropiación de las potencias, energías y elementos objetivos y subjetivos en compleja interacción, que funciona como una estructura “estructurante” de las percepciones, acciones y relaciones de los sujetos y sus actores en la corta y larga duración<sup>32</sup>.

Por su parte Montañez nos aporta una conceptualización del espacio geográfico como algo más que una mera porción física con características biológicas particulares; debe entenderse como un escenario dentro del cual los hombres manipulan la biosfera y llevan a cabo un sinnúmero de construcciones en función de sus intereses; en este orden de ideas, el espacio importaría como ámbito de asentamientos humanos: los sujetos viven en él actualizando las diferentes formas de apropiación al medio que están ligadas a su organización social y a su cultura. Como “categoría social e histórica”, el espacio geográfico podemos entenderlo como “un conjunto indisociable, solidario y también contradictorio de sistemas de objetos y sistemas de acciones; lo cual indica que el espacio no es ni caos ni colección pues su esencia es la interacción, la complejidad y el cambio”<sup>33</sup>.

## 1.5 DIÁLOGO TERRITORIO Y CIUDAD

La aproximación conceptual al paradigma territorio y ciudad nos plantea tantas contribuciones como relaciones han existido a lo largo de la historia entre ambas realidades. Desde las diferentes disciplinas se hemos podido recabar un corolario de nociones sobre esta relación en función de la materia de investigación. En esta línea, el estudio y análisis de la historia de las ciudades nos puede aportar

---

<sup>32</sup> BOURDIEU, P. (2008). El sentido práctico. Madrid: Siglo XXI de España.

<sup>33</sup> MONTAÑEZ, G. (2001), Razón y pasión del espacio y el territorio. Espacio y territorios. Razón, pasión e imaginarios. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, p. 15-32.



valiosa información de los momentos fundacionales de la ciudad en los que el lugar de emplazamiento era el principal origen de la urbe, motivada por la defensa del territorio y de la ciudad, por las atribuciones comerciales, de articulación de lo conquistado o ligados a los propios recursos naturales.

La lectura desde el urbanismo del vínculo de la ciudad y el territorio, la ciudad adquiere mayor protagonismo a partir de la mitad del siglo XIX en el que la esta cobra importancia frente al territorio. A este respecto, Alfonso Álvarez Mora reconoce que la disciplina del Urbanismo, en sus orígenes, se concebía principalmente, sobre el estudio de los aspectos estrictamente relacionados con la ciudad y su ordenación. Los espacios a ordenar e incorporar a la ciudad debían estar asociados y relacionados con lo existente construido, manifestándose la construcción físico-arquitectónica sin atender, muy raramente, al territorio que se encontraba fuera de esa categoría construida, o en perspectivas de consolidarse como tal<sup>34</sup>.

Asumiendo estos orígenes, pero abriéndonos a enfoques donde el tejido territorial juega un papel esencial en el marco de la sostenibilidad, el mismo autor afirma que el territorio no tiene por qué coincidir, únicamente, con aquel que se expresa a través de una dinámica exclusivamente urbana. La relación del territorio y la ciudad, en este sentido, hay que entenderla no sólo como expresión de componentes edificatorios relacionados, en exclusividad, con tipologías arquitectónicas reconocibles como tales, sino, también, como la espacialización de complejos infraestructurales de todo tipo, entiéndase caminos, recorridos hidrográficos, carreteras, sendas, cañadas, etc., sin olvidar manifestaciones productivas como cultivos, bosques, paisajes, es decir, todo lo que constituye, expresa y proporciona contenido a una riqueza patrimonial existente.

---

<sup>34</sup> ÁLVAREZ MORA, A. y VALVERDE DÍAZ DE LEÓN, F. (coords.) (2004). Ciudad, territorio y patrimonio, materiales de investigación II. Puebla [etc.] : Universidad Iberoamericana de Puebla : Universidad de Valladolid, Instituto Universitario de Urbanística.

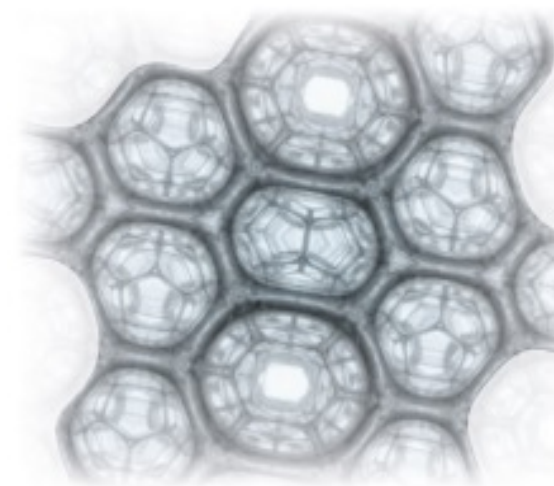
En el diálogo campo y ciudad o las relaciones territorio y ciudad, el urbanismo contemporáneo y postmoderno concretamente, puede haber provocado este un desentendimiento de la ciudad con el soporte, con el territorio físico, con el entorno territorial, con el emplazamiento fundacional, con su espacio geográfico creando esferas ajenas a su naturaleza. Peter Sloterdijk en su reflexión sobre la ciudad moderna afirma que esta se ha convertido cada vez más en una unidad operativa de estación espacial, invernadero e isla humana en relación con el espacio. Sobre la estancia y el lugar, observa que la ciudad se ha movido del espacio que se encontraba a su alrededor, se ha movido del centro, transformándose en un emplazamiento dentro de una red de flujos y rayos (información e infraestructuras). El abandono del territorio por parte de la ciudad han llevado a que los nuevos entornos de vivencia de la ciudad no sólo parodien las viejas concepciones de ciudad y campo, parecen burlarse también de conceptos modernos como “mundo de la vida” y “protección de la naturaleza”<sup>35</sup>.

Esta concepción asume que el espacio urbano se produce sobre zancos, sobre los paisajes ciudadanos del *statu quo*, a los que se renuncia sin esperanza, se levantan, sobre altos sistemas de pilares, las nuevas articulaciones espaciales, radicalmente artificiales. Los pilares y apoyos contribuyen en este separación a superar como un salto a la altura la cuestión del suelo (el territorio), ya no es resoluble sobre la superficie real de la tierra.

Cuando la ciudad pasa a diferenciarse del campo y de su entorno, la escenificación de esta relación, según Lewis Mumford, se plasma mediante el recubrimiento de los espacios naturales con componentes artificiales que enfatiza la dominación del hombre y animan y promueven la ilusión de la

<sup>35</sup> SLOTERDIJK, P. (2006): Esferas III (Espumas). Madrid, Ediciones Siruela. pp. 508-509.

A

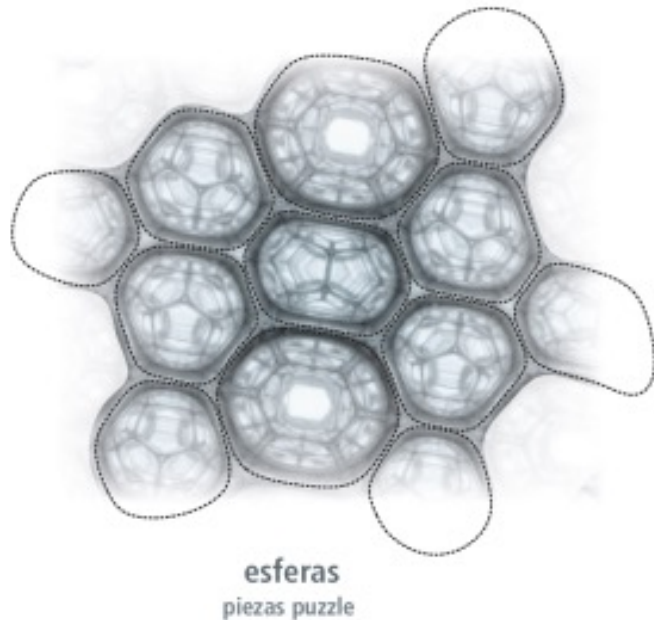


### tejido territorial ecosistema

Figura 14. A, B, C Y D: interpretación gráfica de las esferas de Sloterdijk teniendo como referencia el tejido vivo.

Fuente: elaboración propia.

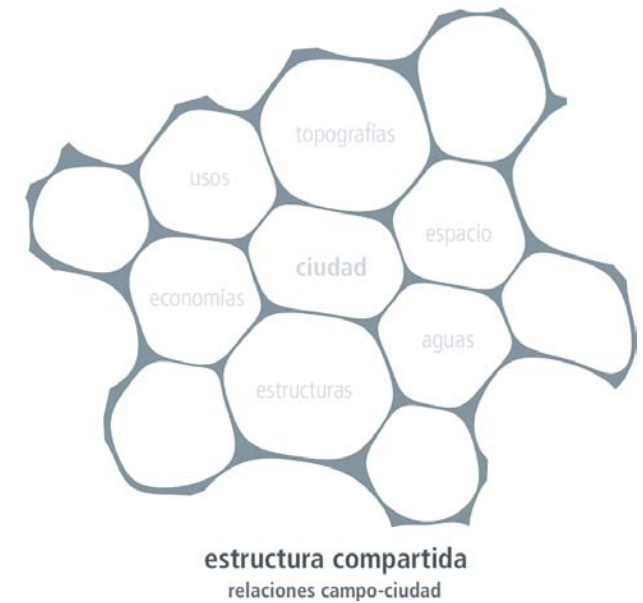
B



C



D



independencia completa del medio natural<sup>36</sup>. En este discurso, a la ciudad se le distingue de otros asentamientos menores por hacer desaparecer los lazos de unión que conectan a sus habitantes con la naturaleza como fuente de patrimonio y por transformar, eliminar o sustituir los aspectos relacionados con la actividad que en el medio rural.

Por su parte Campos Venutti considera por su parte, que las relaciones entre lo rural y lo urbano aparecen bajo una nueva dimensión, la provocada por el protagonismo de los valores intrínsecos

<sup>36</sup> MUMFORD, L. (2008). Historia natural de la urbanización. Boletín CF+S. pp. 6-23.



rurales. El espacio rural ya no es solamente un espacio de uso de la ciudad; de aporte de su extensión-crecimiento, de implantación de servicios, industrias o de uso y consumo por el ocio. Se cuestiona el mundo del consumo, se cuestiona el propio consumo del espacio. Resulta necesario preservarlo de su destrucción.

Lo rural se plantea con un grado nuevo de complementariedad con lo urbano. Para lo que se preconizan nuevas políticas:

*"una política de austeridad en este campo significa convertir los planes de urbanismo en un proyecto que, en primer lugar, sea realista y que saque el mayor partido posible de los recursos existentes y de los pocos disponibles en el futuro".<sup>37</sup>*

Otro tipo de contacto entre el campo entendido como naturaleza y la ciudad se produce a partir de la aparición de la epidemiología moderna, la que produjo una revolución urbanística, pues se abrieron calles amplias y se creó una nueva infraestructura sanitaria. La gran avenida no sólo se convirtió en símbolo de la modernidad, sino que también introdujo cambios en la concepción del espacio público. Desde la ecología de la ciudad también se apuesta por concebir la naturaleza dentro de la esta sin que sea externa esta, entendiendo que está dentro de ella y la contiene<sup>38</sup>. En este sentido, Juan Luis de las Rivas y Alfonso Vergara afirman que desde sus orígenes el urbanismo se ha concebido como el remedio de los males de la "ciudad enferma", por lo que el mejoramiento de la ciudad se convierte en un asunto de salud pública. Al pensar la ciudad como artefacto en el que se incentiva lo artificial, se rompe la relación con la naturaleza, pues se confía en la tecnología para resolver los problemas urbanos.

<sup>37</sup> CAMPOS VENUTTI, G (1981): Urbanismo y austeridad. Madrid, Siglo XXI. 196 p.

<sup>38</sup> MORIN, E. (2008). Año I de la era ecológica. Barcelona: Paidós Ibérica. pp. 72-77

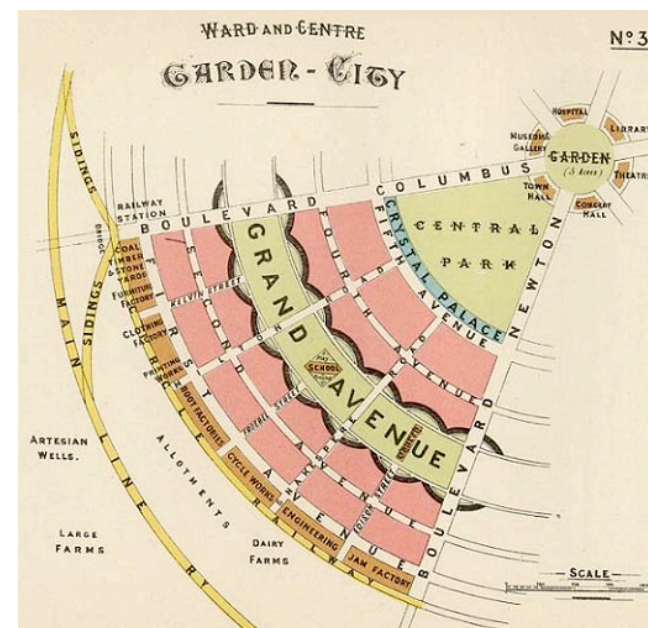


Figura 16. Ebenezer Howard: Diagrama n° 3 de la ciudad-jardín, mostrando un sector circular con la distribución de la ciudad.

Fuente: Howard, E. (1972). Ciudades jardín del mañana. Orígenes y desarrollo de la ciudad moderna, Madrid, Akal.

Comentario: otro de los planteamientos sobre la salubridad de las ciudades se basó en el modelo de Howard denominado Ciudad Jardín.

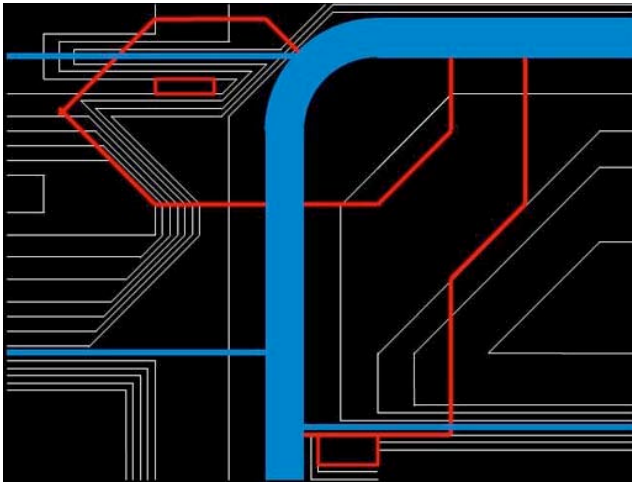


Figura 17. Geometrización de la ciudad antigua de Praga con su topografía, sus cauces fluviales, castillos y murallas. Fuente: Brunet, R. (1980). *La composition des modèles dans l'analyse spatiale*. Espace géographique, 9(4), 253-265.

Interpretación: los valores naturales en la ciudad se definen en líneas geométricas asumiendo una conceptualización en los coremas en clave de infraestructuras de los núcleos urbanos.

Comentario: coremas (chorèmes), neologismo propuesto por el geógrafo francés Roger Brunet, plantea una representación conceptual y esquemática de la realidad espacial

Frente a la lógica del artefacto, la ciudad se presenta como una compleja y multiforme construcción social. De la Rivas considera que se debe introducir una perspectiva ecológica en el diseño de la ciudad, a fin de que se entienda el sistema urbano como un ecosistema. Para que la perspectiva ecológica sea efectiva se requieren dos factores: estudiar las condiciones de la ciudad y asociarlas a un modo de urbanización tipo, y hacer la planificación de acuerdo con las condiciones específicas de cada territorio. Una "ciudad sana" es posible cuando se le piensa como parte del ecosistema, se defiende un urbanismo sostenible y se cuenta con una sociedad participativa<sup>39</sup>.

El contacto entre el territorio y la ciudad se produce con asiduidad en la periferia de estas o bien en algunos supuestos, el campo entra en ella como el Sena en París, el Manzanares en Madrid o el Guadalquivir en Sevilla donde perviven estos rasgos incorporados al tejido urbano, no obstante, otros han sido totalmente ignorados como territorio. En este diálogo el principal interés de Cronon<sup>40</sup> es comprender el lugar que la ciudad ocupa en la naturaleza. Entiende la ciudad como una construcción humana, hecha por hombres y mujeres, quienes redefinen y reordenan el territorio existente con sus propias marcas naturales, y de allí, una vez son aprehendidos y nombrados los elementos de un lugar surgen los paisajes natural y cultural, los cuales empiezan a modificarse recíprocamente<sup>41</sup>.

El lugar donde el territorio y la ciudad tienen mayor fricción se exhibe principalmente en las periferias de las ciudades, que según aprecia Valenzuela Rubio, han sido grandes protagonistas de la transformación morfológica urbanas. La mejora de las comunicaciones y la reducción de las distancias-tiempo, junto con la preferencia por nuevos modelos residenciales y otros procesos sociales

<sup>39</sup> GÓMEZ, A. V., y DE LAS RIVAS, J. L. (2004) Territorios inteligentes: nuevos horizontes del urbanismo. Madrid: Fundación Metrópoli.

<sup>40</sup> CRONON, W. (1991): *Nature's Metropolis, Chicago and the Great West*. Nueva York: W.W.NORTON y Company.

<sup>41</sup> MAYA, T. (2006): Reflexiones en torno a la relación ciudad y territorio. Revista Bitácora Urbano Territorial. vol. 1, núm. 10, enero-diciembre, 2006, pp. 106-114, Universidad Nacional de Colombia Colombia.

y económicos, han llevado por una parte, a un aumento generalizado de la movilidad (en distancia, en números de viajes, en número de personas que se desplazan) y, por otro, a la expansión física de la urbanización y la formación de la denominada ciudad dispersa<sup>42</sup>.

En las últimas centurias, el poder transformador del hombre sobre el territorio ha sido cada vez mayor, aumentando la capacidad de actuar a mayor escala y el ritmo de transformación. Según Henri Lefebvre en el paradigma campo-ciudad, somos testigos de cómo sobre el territorio se esparcen diversas actuaciones, acciones que colonizan el espacio, acciones transformadoras de su morfología que provocan un nuevo paisaje, distinto del natural, del antiguo campo y del urbano conocido y donde las relaciones dialécticas campo-ciudad, oposición conflictual que tiende a trascenderse cuando en el tejido urbano realizado se reabsorben simultáneamente el antiguo campo y la antigua ciudad<sup>43</sup>.

Sobre la pérdida del contexto de la ciudad en el diálogo campo y ciudad, Manuel Gallego Jorreto señala el deterioro territorial provocado por la ciudad postmoderna como consecuencia directa de su acción desordenada sobre el entorno, hay que añadir esta pérdida de referencias físicas, de espacios geográficos, producto de los cambios acelerados que borran las huellas de la cultura, que suprimen elementos tradicionales de la Historia y de la vida de la comunidad y que conducen a una pérdida de la entidad física y existencial del habitante de un espacio, de un territorio de cuya construcción no se considera partícipe<sup>44</sup>.

<sup>42</sup> VALENZUELA, M. y SALOM, J. (2008): "Los procesos de urbanización en España. Nuevos factores, nuevas tendencias" en Comité Español de la Unión Geográfica Internacional: España y el Mediterráneo. Una reflexión desde la Geografía Española, Madrid, Comité Español de la Unión Geográfica Internacional, pp. 49-56.

<sup>43</sup> LEFEBVRE, H. (1971). De lo rural a lo urbano. Barcelona, Península.

<sup>44</sup> GALLEGU, M. (1987): La ciudad y el territorio: una reflexión sobre el valor cambiante del soporte territorial. Boletín académico, nº7, p.21-23.

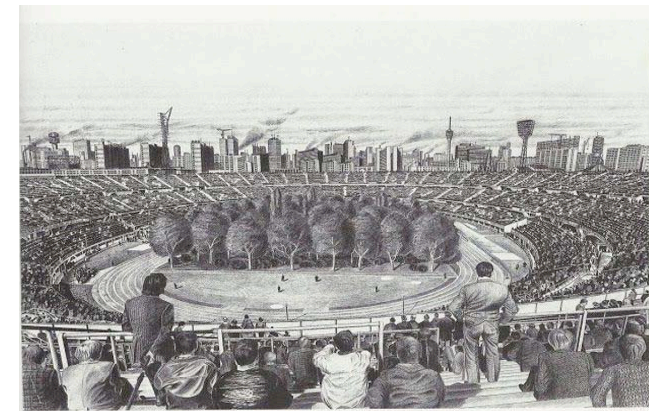


Figura 18. Dibujo de Max Peintner: La fuerza de atracción inquebrantable de la naturaleza, 1970-1971, lápiz.

Fuente: Peintner, M. (1977). Ewigkeit im Tagbau. Edition Neue Texte.



Por su parte, en opinión de Bettini la ruptura de la oposición de la dicotomía campo-ciudad es más compleja de lo que puede parecer a priori, si consideramos que, los ambientes de entrada y salida que completan el ecosistema urbano no son necesariamente limítrofes al área urbanizada<sup>45</sup>:

*"la gestión de la ciudad como ecosistema quedará en pura teoría hasta que no se rompa la dicotomía urbano/rural, que promueve una constante guerra política y la búsqueda de satisfacciones unilaterales a corto plazo, hasta que los líderes urbanos no antepongan los intereses comunes a los particulares, procurando, mediante la propia gestión, ese efecto benéfico de feedback que hasta ahora ha sido muy difícil de conseguir en la política urbana".*

No obstante, las interrelaciones entre los sistemas urbanos y rurales aún siendo de vital importancia apenas han sido consideradas desde la perspectiva de la sostenibilidad. El patrimonio del tejido territorial y más concretamente del espacio geográfico de las ciudades se posiciona como elemento potencialmente vertebrador de la sostenibilidad de las relaciones campo-ciudad. Éste es un acercamiento a un posible enfoque de un "diálogo estratégico campo-ciudad" que supere la oposición entre ambos a partir del patrimonio para profundizar en los procesos de sostenibilidad fuerte, desde la afirmación de la complementariedad entre la ciudad y el territorio.

A tenor de lo anterior, podemos interpretar que existe la necesidad de establecer protocolos de sostenibilidad territorial y urbana no únicamente de carácter ambiental, sino en base al cuarto pilar de una sostenibilidad fuerte asociado a las peculiaridades o singularidades de los lugares, la gestión del patrimonio constituye una pieza clave en lo que puede ser una nueva agenda para la gestión de los

---

<sup>45</sup> BETTINI, V. (1998). Elementos de ecología urbana. Madrid. P. Lorca (Ed.). Trotta.

espacios geográficos sostenibles en el siglo XXI. Las relaciones campo-ciudad parece que se establecen desde en la significación del espacio geográfico y la valoración del patrimonio territorial<sup>46</sup>. La integración de estas manifestaciones patrimoniales del tejido territorial en la ciudad puede suponer la incorporación del territorio cultural en lo urbano de modo que contribuya a una sostenibilidad fuerte.

Desde la sostenibilidad fuerte, conocer y comprender el espacio geográfico de la ciudad como parte del orden urbano, su proceso y dinámica parece requerir un acercamiento a su multidimensionalidad, que articule lo natural (transformado), lo social (como relaciones sociales que en su desarrollo definen y se relacionan con lo natural), lo económico (ordenamiento y apropiación económica), lo político (configuración, organización, representación, apropiación, reproducción y transformación a partir del ejercicio de poder) y lo cultural (donde la representación que hacen los sujetos del espacio configura la apropiación simbólica y patrimonial en el proceso de la acción social).

Entendemos por tanto que del territorio cultural al espacio geográfico puede entrañar, la consideración del territorio en la manifestación espacial, temporal y cultural de ciudad a partir de la asociación y relación del patrimonio en claves de sostenibilidad que debemos interpretar a la escala urbana en última instancia, como espacio geográfico de la ciudad.

---

<sup>46</sup> MUÑOZ, F. (2008). Urbanización. Paisajes comunes, lugares globales. Gustavo Gili, Barcelona.

## 2.- ESTADO DE LA CUESTIÓN

El estudio de las ciudades, desde su conformación hasta los momentos más recientes en la que podríamos denominar la “era postmoderna globalizada”, ha sido motivo de interés para la investigación tanto por los procesos que se desarrollan en ellas, como del amplio espectro de disciplinas que se ocupan de la ciudad como objeto de estudio.

El panorama sobre la investigación en esta materia, del que podemos considerar a la ciudad como una de las partes más activas sobre el territorio, la abordamos atendiendo a la incidencia y la relevancia del espacio geográfico en el territorio en sus diferentes enfoques bajo las claves de su carácter contextual de las ciudades y que se posiciona en el eje conductor que cose cada una de los apartados del estado de la cuestión sobre las recientes investigaciones y aportaciones en materia de sostenibilidad de las ciudades medias.

Este capítulo lo centramos por tanto, en la síntesis de la producción científica de las materias transversales a este objeto, considerando un periodo reciente de producción urbana y ordenación urbanística. A tenor de este planteamiento se puede avanzar que las bases que fundamentan el estado de la cuestión no se encuentran sujetas a un cuerpo específico de investigación o rama disciplinar concreta, principalmente, por la ausencia de un enfoque transversal que tenga por objeto de estudio el espacio contextual compartido entre la ciudad y el campo de la tipología andaluza de ciudades medias. Por ello, realizamos un acercamiento desde los diferentes orientaciones teóricas y prácticas, y desde la complejidad interdisciplinar que engloba materias del urbanismo, la geografía y el patrimonio como ramas de conocimiento e interpretación para obtener un punto de partida plural y claro que nos permita progresar con la certidumbre suficiente para el desarrollo del trabajo.



## 2.1 APROXIMACIÓN DESDE LA INVESTIGACIÓN

En las ciudades medias se vienen cuestionando por las diferentes disciplinas sobre las estrategias que mejor se adaptan y contribuyen a la sostenibilidad de estas y su entorno. Una de las respuestas es la defensa de nuevas estrategias urbanas para su desarrollo, se plantea en la tesis doctoral de Sergio Campos Sánchez<sup>47</sup> desde la forma y la arquitectura de las ciudades medias andaluzas que vienen a manifestar la necesidad de formular criterios de sostenibilidad de los contextos territoriales de las ciudades. Por un lado entiende *la forma* como el resultado de la cristalización en el territorio de la interacción entre naturaleza, actividades e infraestructuras que explica desde los procesos acumulativos parte de las claves del espacio geográfico:

- Su origen en el pasado, atendiendo de manera sesgada a los distintos contextos espacio-temporales, culturales y de gran espesor histórico que han dado lugar a la fundación de estas ciudades y al desarrollo y la variedad de sus diversos fragmentos urbanos posteriores.
- A través de sus diversas y profundas transformaciones a lo largo del tiempo, centradas principalmente en los últimos 50 años, por las que estas ciudades han crecido a distintas velocidades según los procesos intervinientes: ocupando sus afueras, en su interior mediante renovadas tendencias de “desamortización contemporánea”, de manera yuxtapuesta, en continuidad o contigüidad con su centro histórico, o a saltos en su extrarradio.
- Su emplazamiento en el territorio, por el que han establecido un intenso vínculo físico y visual con su marco geográfico de referencia.

<sup>47</sup> CAMPOS SÁNCHEZ, F. S. (2012). Estrategias urbanas para las ciudades medias andaluzas. Tesis Doctoral. Universidad de Granada.

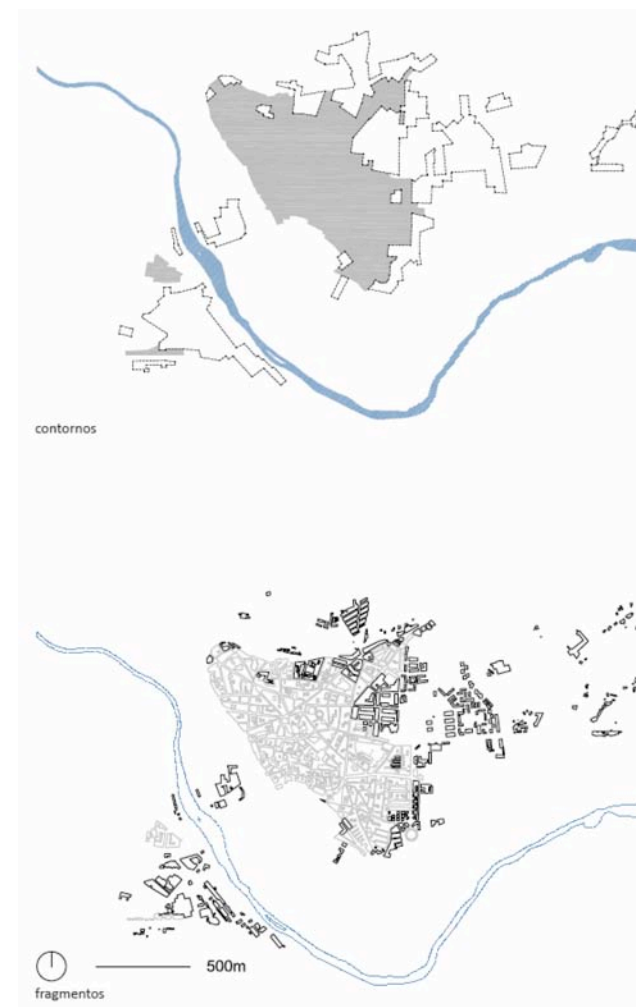


Figura 19. Contornos y fragmentos de Linares, según tesis doctoral de Campos Sánchez (2012).

- La atención a sus elementos generales: los cerros, como elementos topográficos de referencia en la percepción de la ciudad, de gran potencial como espacios libres centrales, las calles principales, fuertemente vinculadas con el territorio y de carácter estructurante en la ciudad, resultan, junto con las plazas más relevantes, importantes centralidades, por la intensa actividad urbana que acumulan, los parques, muchas veces autistas frente al contexto urbano donde se emplazan, o los feriales, lugares desaprovechados durante la mayor parte del año, que se ofrecen como espacios de reserva en la ciudad.
- La gestión de su planeamiento, como instrumento mediador entre las intenciones o las inercias y los resultados, provocando muchas veces en la ciudad, por sus características, situaciones desequilibradas.

Por otro lado, se atiende a la arquitectura en cuanto a materia urbana fundamental susceptible de ser proyectada y entendida como expresión de parte del diálogo con su contexto temporal, espacial y cultural:

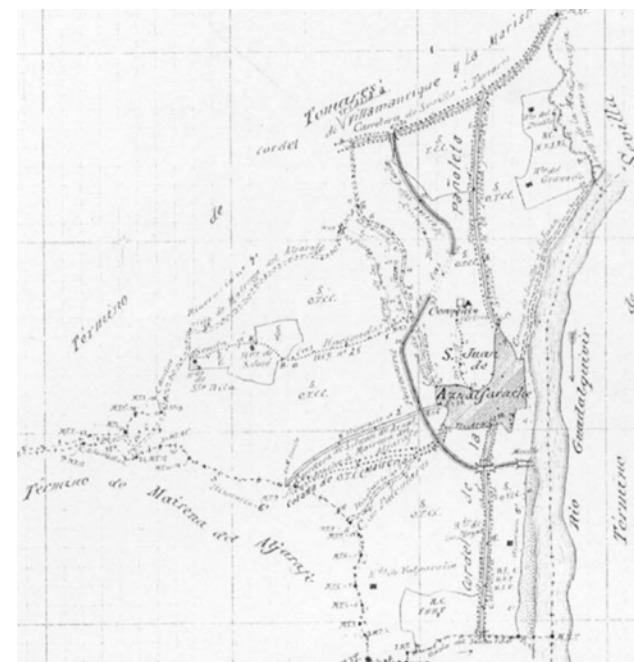
- La variedad de sus formas de ocupación de suelo: nuevos fragmentos que, a modo de “artefactos” urbanos, se implantan en los intersticios del perímetro de la ciudad, o rellenando sus oquedades interiores, muchas veces en estado latente a la espera de un aumento de las rentas de mercado.
- La diversidad de las actividades que desarrolla y con las que la ciudad está creciendo en las últimas décadas, diferentes en el pasado: los grandes parques, equipamientos y residenciales de unifamiliares en hilera, de ubicación periférica, frente a los jardines, el pequeño comercio y la vivienda tradicional, propios del centro histórico.
- La renovación de sus usos: con la sustitución en el centro histórico de las actividades productivas tradicionales por las de servicios, el cambio de uso de las antiguas estaciones de

tren y de sus trazados ferroviarios, o la integración de las actividades de capitalidad en las arquitecturas patrimoniales.

- El proyecto en la ciudad y el territorio de: los equipamientos, como renovados ágoras urbanas en la cualificación del espacio público y la configuración urbana, las nuevas oportunidades de la gran escala, como los parques agroalimentarios, las universidades o las estaciones del AVE, las infraestructuras, como estimulantes del desarrollo urbano y productivo en general, responsables de la intermodalidad como germen de urbanidad.
- La atención a: los espacios de transición, por su capacidad para resolver conflictos y procesos urbanos de escala intermedia, y a los lugares relevantes en la ciudad, a través de la solución urbana de sus “esquinas”, de sus elementos de identidad, la conservación de sus lugares de “encuentro” con el paisaje, o el cosido de “fracturas” urbanas.
- La puesta en valor de los espacios intermedios existentes entre esta red de ciudades que, cuando se sitúan lo suficientemente cerca unas de otras, presentan una confluencia entre territorio agrícola, infraestructuras y usos diseminados.

La tesis de Carlos Rosa<sup>48</sup> plantea por su parte el reconocimiento cultural del territorio en el nivel que hemos establecido como “dominio territorial”; es la escala donde los procesos culturales se identifican con algún elemento físico, natural o social del propio territorio. De esta investigación centrada en las transformaciones metropolitanas en el territorio cultural de la comarca del Aljarafe, nos interesan los registros que se realizan por un lado, de la definición de ámbito a través del trabajo de Rodríguez

<sup>48</sup> ROSA JIMÉNEZ, C. J. (2003). Transformaciones metropolitanas en el territorio cultural del Aljarafe sevillano. Tesis doctoral, Universidad de Sevilla.





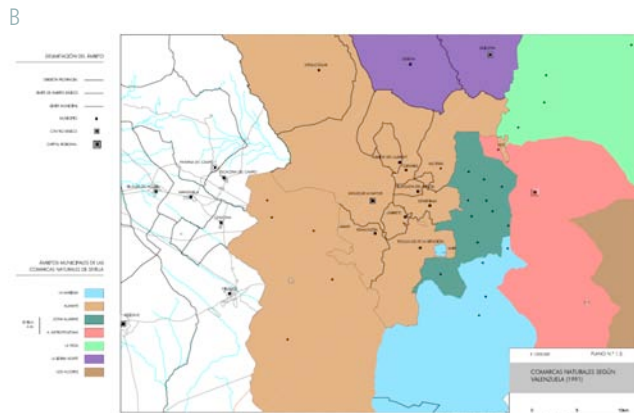


Figura 20. A y B: Comarcas naturales y administrativas de las provincias de Sevilla y Huelva. Fuente: imagen incluida en la tesis de Carlos Rosa (2003).



Figura 21. C y D: Recomposición de valores territoriales. Fuente: imagen incluida en la tesis de Carlos Rosa (2003).

Becerra sobre el Aljarafe, y por otro lado, la construcción del territorio cultural a través de los procesos históricos e identitarios.

Sobre la definición del ámbito que se aborda en la tesis, nos revela la delimitación y su expresión en el territorio que nos puede acercar a concretar la manifestación cultural de una ciudad en el campo. Se toma como base de partida el territorio cultural frente a la necesidad de asimilar comarca natural a las delimitaciones administrativas, de las que hasta el momento ha permanecido casi al margen. La adaptación de la comarca natural a la humana pone en relieve dos problemas: el importante peso que supone la división provincial y la dicotomía entre el límite municipal y la delimitación de la comarca natural. Se expresa en estos términos un contexto medioambiental de la comarca o de un espacio determinado que es definida por Revenga Carbonell (1960) como “aquel territorio o país en que la geología, el relieve, el clima, la vegetación, la fauna y el aspecto humano aparecen idénticos o muy semejantes”<sup>49</sup>. Es decir, de forma amplia y genérica, se enfocada al análisis descriptivo del territorio, cuya utilización aplicada a diferentes escalas, permiten identificar paquetes territoriales que oscilan desde países hasta las propias comarcas o las subcomarcas o cuencas hidrográficas.

Sobre la formación del territorio cultural, nos aporta, un planteamiento entre la comarca natural reconocida como unidad operacional en la ordenación del territorio, que actúa como referencia en la constitución de las comarcas humanas o funcionales y cuyos criterios de delimitación son distintos de la primera, al partir del límite municipal administrativo, y tener como finalidad la agrupación para la obtener los beneficios de un bien.

Si hacemos un ejercicio de concreción sobre las urbes, se asegura que frente a la ciudad, siempre dinámica y en continua relación comercial, la comarca normalmente constituye un ente cerrado y

<sup>49</sup> REVENGA CARBONELL, A. (1960). Catálogo de las Comarcas Geográficas de España. Madrid: Publicaciones del Instituto Geográfico y Catastral, pág. 11.

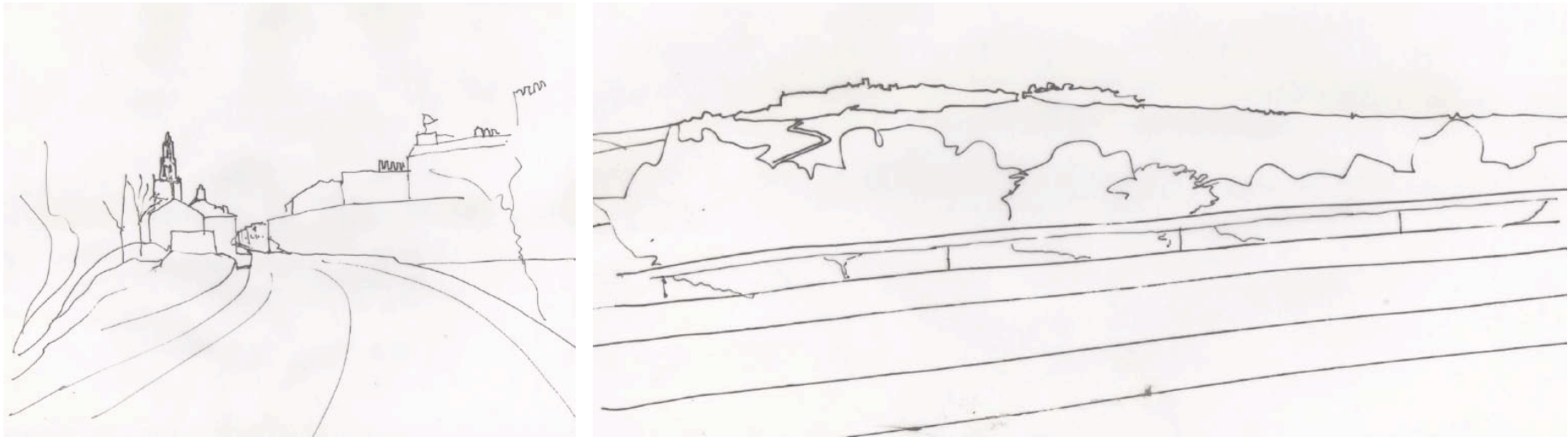


Figura 22. Bocetos de José Peral López expresando la creación de la imagen de la ciudad de Carmona en distintos momentos de proximidad. Fuente: tesis doctoral de Peral López (2016).

pasivo, debido a la fuerte relación con el medio físico, y a la resistencia natural que ofrece éste a la comunicación. Esto ha permitido formar unidades culturales con un fuerte predominio del valor etnológico y de la dimensión rural, en un frágil equilibrio entre el hombre y la naturaleza, elementos ambivalentes a los contextos de la ciudades y claves en la manifestación sobre el orden urbano.

Nos interesa también la construcción de imágenes, y en concreto la imagen que llega a convertirse en la apropiación personal y colectiva de su significado, su representación y la transmisión de ese conocimiento, no como elemento contemplativo sino como sentido de pertenencia a una situación determinada. Analizar este proceso en el marco de la arquitectura a partir de la noción de escala y del

dibujo sobre un ámbito concreto determinado por el cruce de un elemento natural es el trabajo de José Peral López formalizado en su tesis doctoral<sup>50</sup>. En ella configura la acción de cruzar el río como elemento natural en base a la permanencia del trazado de dos elementos, el camino y el río sobre un tramo del Guadalquivir y de la antigua Vía Augusta.

La proximidad entre ambos y sus cruces, plantea la hipótesis de ser una pieza clave en la construcción de la identidad con el territorio y su condición en una margen u otra del río. Se puede establecer sobre este trabajo un paralelismo con el espacio geográfico entre la construcción de un contexto de la ciudad y las acciones ligadas a él por la ciudadanía que determinan el tipo de vinculaciones, el carácter y la identidad del mismo.

## 2.2 APROXIMACIÓN DESDE LA PLANIFICACIÓN: LA PRÁCTICA URBANÍSTICA

Parece que tiene más recorrido la consideración del espacio geográfico en la planificación urbana, no por hacer una referencia directa al concepto, sino por adscribirse normalmente a la franja de contacto entre el campo y la ciudad, bajo la premisa que la actividad urbana pueda convertirse en factor para la incorporación de recursos naturales o rurales, pero también en establecer elementos de convivencia o transición entre el campo y la ciudad. Tal y como se expone por diferentes autores en el Libro Blanco de la Sostenibilidad en el Planeamiento Urbanístico<sup>51</sup>, en la planificación urbana se pone en juego una serie de elementos interrelacionados:



Figura 23. Boceto de José Peral López indicando caminos y lugares, emblemas e imágenes objeto de la tesis. Fuente: tesis doctoral de Peral López (2016).

<sup>50</sup> PERAL LÓPEZ, F. J. (2016). Cruzar un río: modificaciones territoriales y paisajísticas en el Guadalquivir. Tesis doctoral, Universidad de Sevilla.

<sup>51</sup> MMA (2010). Libro blanco de la sostenibilidad en el planeamiento urbanístico



- *el territorio* o soporte físico sobre el que funciona la ciudad y que ofrece un abanico de posibilidades de uso;
- *la sociedad*, que hace un uso específico del soporte del que dispone, incluyendo su modificación;
- y *el metabolismo* resultante, con su correspondiente consumo de recursos y producción de residuos.

El planeamiento urbanístico está encargado, según se plantea, de conformar el soporte físico de la ciudad, pero al hacerlo influye necesariamente en las otras dos esferas. Es desde la conciencia de esta capacidad de influencia donde pueden integrarse en el planeamiento las estrategias de sostenibilidad a través de la manifestación y consideración del espacio geográfico.

En este aspecto nos interesa los distintos ámbitos de influencia que el planeamiento urbanístico puede ejercer sobre la ordenación de los contextos de las ciudades, el Libro Blanco destaca aquellos que persiguen la integración de los elementos territoriales en el orden urbano:

1. Criterios de actuación sobre el entorno de la ciudad

- Preservar, mantener y proteger el capital natural
- Preservar los ecosistemas existentes (naturales y artificiales).
- Respetar e integrarse en el territorio.
- Conectar las diversas zonas protegidas.
- Respetar el paisaje.
- Conservar el suelo (reducir el consumo y preservar su productividad).
- Favorecer la producción local.

2. Criterios de actuación en el ámbito urbano

## PLAN GENERAL 1985

CONDICIONES DE DESARROLLO DEL AREA SG.7  
PARQUE LINEAL MANZANARES SUR: PARQUE SUBURBANO + CUÑA URBANA Nº 3

## ESQUEMA DE ORDENACIÓN

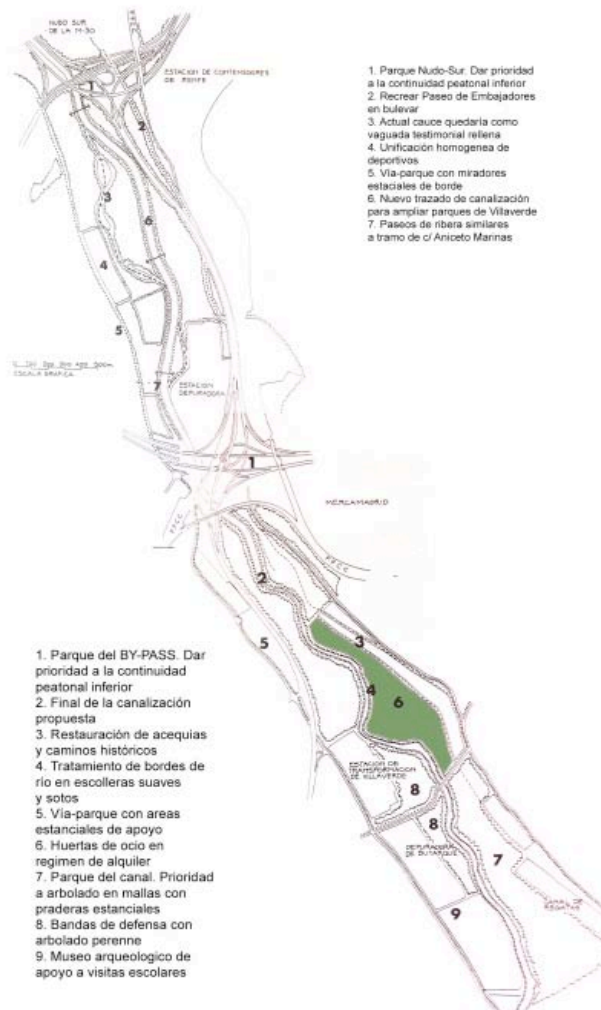


Figura 24. Plano de parque lineal Manzanares Sur. Fuente: PGOU de Madrid 1985

- Definir una estructura y un modelo urbano más sostenible
- Fomentar un uso más sostenible del patrimonio edificado
- Fomentar la diversidad, calidad y versatilidad de los espacios públicos urbanos
- Favorecer el acceso a la naturaleza (zonas verdes) Mejorar la accesibilidad a los equipamientos

En general podemos interpretar que existe una evidente dispersión en la consideración de los contextos de las ciudades en su papel de valor de conjunto, al estar muy relacionado con temas puramente ambientales (y más en concreto, con la consideración de áreas de naturaleza protegida) donde es la legislación estatal la que más incide en la cuestión ya que las competencias de mínimos le corresponden.

Bajo el prisma de criterios globales de sostenibilidad municipal, a pesar sectorialización normativa, existen Comunidades, en particular las insulares, la de Madrid y el País Vasco, que se ocupan con una gran profusión del tema. Según el análisis, los que menos interés suscitan son, el que se refiere a conectar las diferentes zonas protegidas y el de favorecer la producción local, ambos de una importancia fundamental para conseguir territorios y sociedades sostenibles.

La mirada desde el paisaje, tenemos que resaltar el hecho de que casi todas las Comunidades lo abordan a través de la normativa urbanística o de evaluación de impacto ya que, en casi ningún caso (exceptuando Cataluña y Valencia) se ha aprobado una legislación específica al respecto. Sin embargo habría que mencionar la situación actual como de transito ya que la ratificación del Convenio Europeo del Paisaje está propiciando que muchas Comunidades estén en el proceso de elaboración de leyes específicas.

Así como parecen que son muy escasas las referencias al respeto e integración en el territorio (a pesar de la flexibilidad con la que se ha considerado este indicador), destacándose la gran atención que se le

dispensa a la preservación de los ecosistemas existentes. Entendemos que probablemente sea debido a la herencia dejada por la antigua Ley de Conservación de los Espacios Naturales de 1989 (actualmente sustituida por la del Patrimonio Natural y Biodiversidad de 2007) que tanto ha hecho por la conservación del Patrimonio Natural Español.

Los manuales que en los últimos años se están elaborando sobre los criterios de la planificación de las ciudades, se están postulando hacia una lectura positiva del medio para utilizarlo como recurso en la integración de valores que mejoran la calidad ambiental y la habitabilidad urbana y que singularizan la trama y la estructura urbana aportando un carácter diferencial frente a la homogeneización creciente que se está produciendo en los entornos urbanos<sup>52</sup>.

La incorporación de elementos naturales en la ciudad no podemos entenderla como una sustracción de espacios del medio natural sino como una integración entre ambos que redunda positivamente en ambos sentidos. En este sentido, las preexistencias naturales que se introducen en la ciudad (zonas húmedas, bosques, montes...) parece que no tienen lógica urbana y no deben considerarse erróneamente como un factor de consumo de suelo ni como un parámetro que “esponja” la ciudad.

El municipio de Vitoria-Gasteiz es uno de los primeras aplicaciones que han utilizado la integración del espacio contextual al tejido urbano. Según se muestra en su desarrollo urbano, el crecimiento de la ciudad había estado hasta el momento obviando los elementos naturales y rurales, ocupando de la sistemática malla urbana cualquier recurso del borde de la ciudad. Con el cambio de criterios en la ordenación municipal urbanística, parece que se dispone un generoso cinturón verde tomando como eje el río Zadorra que otrora era el límite con el campo.

<sup>52</sup> Consejería de Ordenación del Territorio y Medio Ambiente (2005). Manual para la redacción de planeamiento urbanístico con criterios de sostenibilidad. Bilbao, Sociedad Pública de Gestión Ambiental.

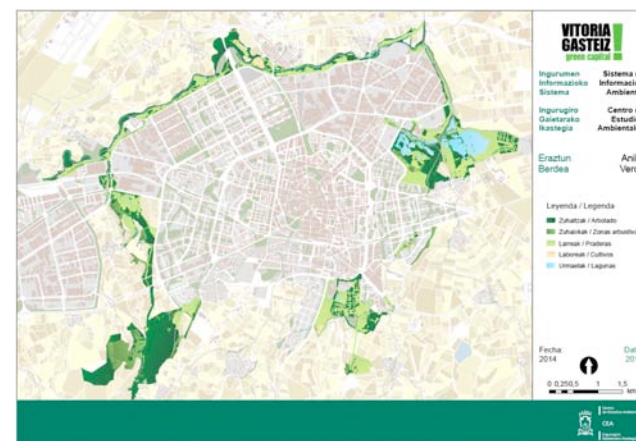


Figura 25. Folleto divulgativo del cinturón verde de Vitoria Gasteiz recuperando el río entendido como rasgo territorial de valor ambiental y urbanístico para la ciudad. Fuente: <https://www.vitoria-gasteiz.org/> [23 junio 2015].



Figura 26. Mapa de términos de las villas de Laredo, Ampuero, Udalla y otras en el que se muestra las suertes de cada asentamiento de 1611. Fuente: [www.mecd.gob.es](http://www.mecd.gob.es). [obtenida 22 mayo 2016].

En la planificación contemporánea la incorporación de elementos rurales al orden urbano se le ha concedido un marcado carácter medioambiental al que además de los ríos se plantean otras piezas, tal y como se recogen el citado documento, que en su conjunto forma parte del espacio geográfico de la ciudad:

- *Corredores de biodiversidad*: se pretende favorecer la integración de las diferentes zonas verdes creando elementos verdes continuos ligados a los itinerarios no motorizados y aprovechando elementos lineales (cauces fluviales...) que conectan preferentemente con el medio rural y natural contiguo.
- *Huertos de ocio*: constituyen un equipamiento emergente que conjuga un cierto mantenimiento de valores naturales con la creación de un espacio de gran utilidad social con muy positivas repercusiones psicosociales (contacto con la tierra, ocio, generación de alimentos...). Este uso deberá ser ordenado por el planeamiento, evitando su implantación en zonas inestables (laderas...) o insalubres (bordes de carreteras contaminados por plomo...). Pueden insertarse en espacios verdes internos o en áreas periféricas en transición hacia el espacio netamente rural<sup>53</sup>.

## 2.3 APROXIMACIÓN DESDE LAS DISCIPLINAS

Existen disciplinas que pueden estudiar el espacio geográfico de las ciudades medias en base a sus manifestaciones con un posición transversal entre la geografía, el urbanismo y la arquitectura. El paisaje es un nexo entre todos estos intereses que viene mostrándose como disciplina y herramienta

<sup>53</sup> MORÁN ALONSO, N. (2011) «Huertos urbanos en tres ciudades europeas: Londres, Berlín, Madrid», Boletín CF+S, 47/48, pp. 75-124. Recurso electrónico en línea: [http://habitat.aq.upm.es/boletin/n47/anmor\\_5.html](http://habitat.aq.upm.es/boletin/n47/anmor_5.html) [Consulta: 18 de julio de 2016]



de investigación que permite la confluencia entre las disciplinas que se acercan a la ciudad desde su contexto natural, histórico y cultural.

El interés del discurso en el paisaje se ha dirigido generalmente hacia la ciudad mostrándose frecuentemente desde la pintura o la fotografía, bajo la representación de imágenes estáticas de marcada tipología naturalísticas y contemplativas en la que se vienen a señalar de forma fiel los contextos de las ciudades y los sitios que ocupan.

Las imágenes de las ciudades parece que han jugado un papel relevante en la defensa del contexto o de las vista desde el exterior de la misma sin llegar a establecer una metodología y los componentes del espacio geográfico como valor de la ciudad. No obstante, nos interesa exponer la defensa del entorno de la ciudad que llevó al conflicto de intereses urbanísticos y políticos a dos ayuntamientos de la provincia de Sevilla a tenor de la ocupación de las proximidades del núcleo urbano de Umbrete por edificaciones de uso industrial aprobadas por el Ayuntamiento de Bollullos de la Mitación. Destacamos en este aspecto, la propuesta de sistematización de los valores del paisaje mediante la elaboración de cartografía específica de la disciplina paisajística en que se definen las unidades de paisaje, la visibilidad, los miradores e itinerarios paisajísticos, así como los valores naturales y ecológicos, los valores estéticos (elementos configuradores, patrones, singularidades, variabilidad), los históricos, simbólicos, sociales o los productivos hacia la ciudad y desde la ciudad.

También es relevante poner de manifiesto el desarrollo de la disciplina del paisaje y de su mayor concreción en las escalas de trabajo en el análisis de la complejidad cultural de los pueblos respecto a sus entornos y ciudades. El estudio de los contextos de las ciudades a través del paisaje cultural podemos considerarlo una herramienta de utilidad para el análisis de los elementos y valores que intervienen en este espacio y bajo este concepto. A tenor de este reciente campo de trabajo, se han

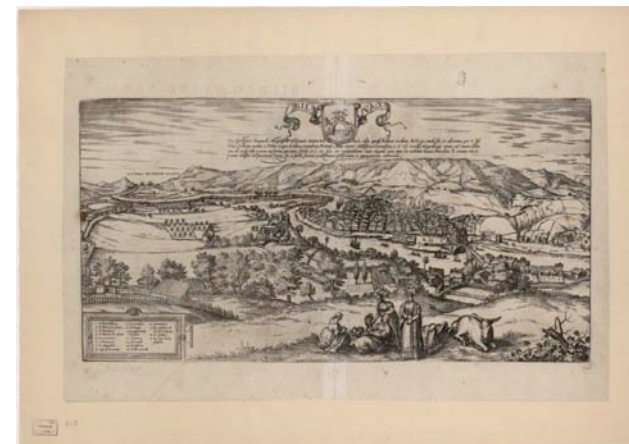


Figura 27. Vista de la ciudad de Granada. Fuente: [www.ayto-granada.org](http://www.ayto-granada.org). [obtenida 23 mayo 2016].

Comentario: los grabados, pinturas y resto de representaciones de la ciudad desde fuera, nos permiten acercarnos al estudio del entorno.



Figura 28. Vista oblicua del núcleo urbano de Umbrete junto a las implantaciones económicas en el término municipal de Bollullos de la Mitación (Sevilla). Fuente: [googlemaps.es](http://googlemaps.es). [obtenida 23 mayo 2016].

dados los primeros pasos con el desarrollo del Plan Nacional de Paisaje Cultural, en el que se utiliza al paisaje cultural como un *"instrumento que permite establecer las bases para la salvaguarda de paisajes relevantes por su significación cultural"*<sup>54</sup>.

En este sentido se muestran los trabajos sobre los paisajes culturales realizados por el IAPH. El proyecto supone una profundización de análisis respecto al proyecto ya finalizado de *Caracterización patrimonial del mapa de paisajes de Andalucía*. En estos momentos se está realizando una primera identificación de paisajes significativos a nivel regional desde el punto de vista del contenido patrimonial, así como desde las percepciones sobre cada ámbito.

A tenor de lo anterior no interesa el paisaje como instrumento de políticas y estrategias del conocimiento y su difusión en aras del reconocimiento y desarrollo en futuras actuaciones en el territorio que a la vez pueden ser instrumentos para otras políticas y estrategias de carácter sectorial ligadas al paisaje (conservación de la naturaleza, agricultura, industria, infraestructuras de transporte, cultura y turismo), de sensibilización social sobre el paisaje y los valores ambientales, culturales y estéticos y de complicidad y participación de los agentes sociales que intervienen en el territorio.

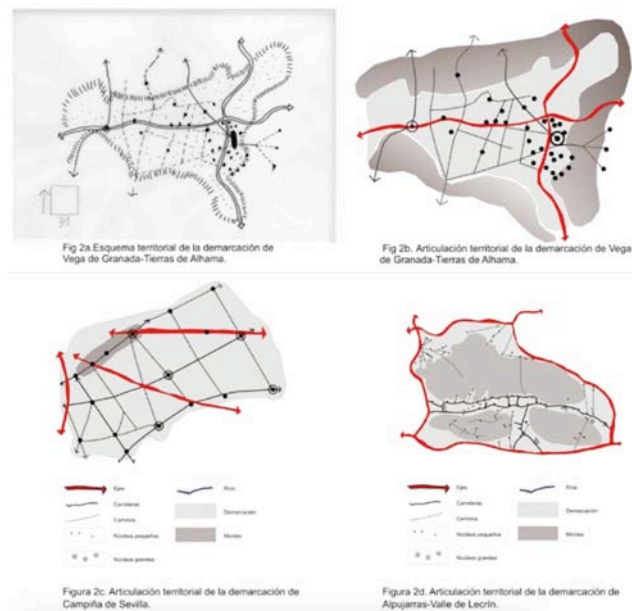


Figura 29. Gráficos de paisajes culturales elaborados por el IAPH.  
Fuente: Registro de paisajes de interés cultural de Andalucía.  
[www.iaph.es/](http://www.iaph.es/). [última consulta agosto-2016]

## 2.4 APROXIMACIÓN DESDE EL PROYECTO

En los materiales de investigación III Ciudad, territorio y patrimonio<sup>55</sup>, Juan Luis de las Rivas afirma que desde sus orígenes el urbanismo se ha concebido como el remedio de los males de la "ciudad enferma" ofreciendo soluciones a conflictos sobrevenidos a modo de intervención. Aunque parece que

<sup>54</sup> Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2012). Plan nacional de paisaje cultural. Madrid, MECD.

<sup>55</sup> ÁLVAREZ MORA, A. y VALVERDE, F. (coords.) (2008). Ciudad, territorio y patrimonio. Materiales de Investigación III, México, Universidad Iberoamericana-Puebla-Universidad de Valladolid-Universidad Autónoma de Aguascalientes-Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 228 pp.

se ha realizado un progreso importante sobre la consideración y valoración del contexto de la ciudad o de algunos de sus elementos en la planificación y el proyecto, existen pocos ejemplos de diseños que ofrezcan una diversidad frente a la complejidad que alberga el espacio geográfico y cada ciudad con su contexto.

Al pensar la ciudad como artefacto en el que parece que se incentiva lo artificial, se interpreta en clave de ruptura con la naturaleza, pues se confía en la tecnología para resolver las tensiones urbanas. Frente a la lógica del artefacto, la ciudad se revela como una compleja y multiforme construcción social. De este discurso nos interesa las propuestas de Rivas, que considera se debe introducir una perspectiva ecológica en el diseño de la ciudad, a fin de que se entienda el sistema urbano como un ecosistema relacionado con el territorio. Con ello se entiende que existe un acercamiento en este punto desde el proyecto al medio que le rodea, como principal remedio al contacto entre el artefacto y



Figura 30. A y B: Fotografía y plan o de la recuperación del encuentro río-ciudad en Zaragoza. Fuente: Proyecto primer premio concurso internacional del Ayuntamiento de Pamplona. Realizado por Aldayjover. [www.aldayjover.com](http://www.aldayjover.com). Última consulta [enero-2016].



su entorno, provocado, por las nuevas corrientes que buscan la sostenibilidad y también por imperativos legales de las normativa sectorial y de imagen frente al mercado más exigente.

Podemos considerar el parque del Agua de Zaragoza como un ejemplo de proyectos que buscan la mejor relación con el territorio circundante aprovechando los recursos del lugar y abriendo la puerta del suelo urbano a las aguas naturales del río Ebro y los usos agrícolas colindantes. La actuación evita implantar sobre el lugar un dibujo artefacto sino busca que el espacio geográfico exprese sus cualidades: “la arquitectura, el paisaje no se dibuja, expresa la historia de un territorio y de la relación que sus habitantes mantienen con él”.



Figura 31. Montaje fotográfico del encuentro campo-ciudad en el parque Aranzadi entendido como lugar identitario. Fuente: Proyecto primer premio concurso internacional del Ayuntamiento de Pamplona. Realizado por Aldayjover [www.aldayjover.com](http://www.aldayjover.com). Última consulta [enero-2016].



Merece la pena comentar el proyecto del *Meandro del parque Aranzadi*, en Pamplona, un magnífico meandro entre el casco antiguo de Pamplona y los barrios de Rochapea y Chantrea con un uso de huertas y una vegetación de ejemplares existentes adaptados al clima y a las condiciones de suelo e hidráulica del río. En la lectura que se hace del lugar, se valora la posición de equilibrio entre el suelo ocupado y el contexto en el que se fomenta la vecindad con el medio rural que busca el reconocerse mutuamente.

Es un emplazamiento singular y delicado en cuanto a los distintos requerimientos a los que se ha atendido, principalmente reconociéndole sus valores patrimoniales rurales frente a la ciudad. Se propone recuperar el dinamismo de un meandro natural, en cuanto a su papel medioambiental con el corredor fluvial lo que supone trabajar la vegetación, la fauna y la hidráulica.

Partiendo de las preexistencias y haciendo un análisis minucioso de la micro-topografía del meandro de Aranzadi, se deduce y entienden sus lógicas hidráulicas en las inundaciones y se plantea que el Parque colabore con la funcionalidad del río Arga cuando éste aumenta su caudal de agua, disminuyendo ligeramente la frecuencia de inundación de las huertas y a la vez o simultáneamente generando un paisaje fluvial dentro del parque, un paisaje natural sujeto a las dinámicas estacionales del agua de inundación.

Parten de la certeza de que el paisaje ya existe, subyace en su comportamiento y en su historia proponiéndose una estrategia de puesta en valor de las potencialidades y las trazas del lugar. El territorio tiene en su configuración y su comportamiento un pasado que es la base de su futuro.



Figura 32. Planta general del parque Aranzadi.

Fuente: [www.Aldayjover.com](http://www.Aldayjover.com). Última consulta: [enero de 2016]

### 3.- METODOLOGÍA DE TRABAJO: INTERDISCIPLINARIEDAD, INSTRUMENTACIÓN Y PROCESOS

En cada una de las observaciones que ilustramos física y conceptualmente en este trabajo, existe un binomio inseparable: contexto y objeto que más allá de su interpretación escalar, se aborda inmerso en una relación sistémica que impregna la propia metodología conceptual. **Contexto**, porque en cada una de las observaciones realizadas se establece un encuadre, una ventana concreta y específica a la que mirar para cada caso. **Objeto**, porque esta mirada siempre va acompañada de una reflexión para la ciudad media de Puente Genil en su orden urbano.

La metodología operativa que hemos utilizado para la formulación de este trabajo de investigación, es el fruto del proceso continuo de búsqueda y corrección, retroalimentación informacional y reestructuración de variables que tienen como objeto establecer un marco procedimental interesado para la consecución de los objetivos establecidos. En suma, planteamos un conjunto de métodos y técnicas que se usan durante el proceso de investigación y entendemos como parte de la misma, por ser un instrumento en la definición del proceso que refleja el contexto y el objeto de estudio. Atendiendo al contexto de un territorio, al objeto de ciudades y al estado del arte, hemos optado por desarrollo metodológico abierto que permita la innovación continua que mejor se adapte a la investigación en aras de un escenario cambiante que se debe adaptar a las métricas naturales y culturales.

El proceso cíclico de retroalimentación lo explicamos en mapas conceptuales a tenor de los trabajos del propio Máster. No obstante, los mapas conceptuales elaborados son una parte más del proceso metodológico en la definición de las partes, grado de detalle y relaciones en el que se ha incorporado los contenidos docentes más relevantes.

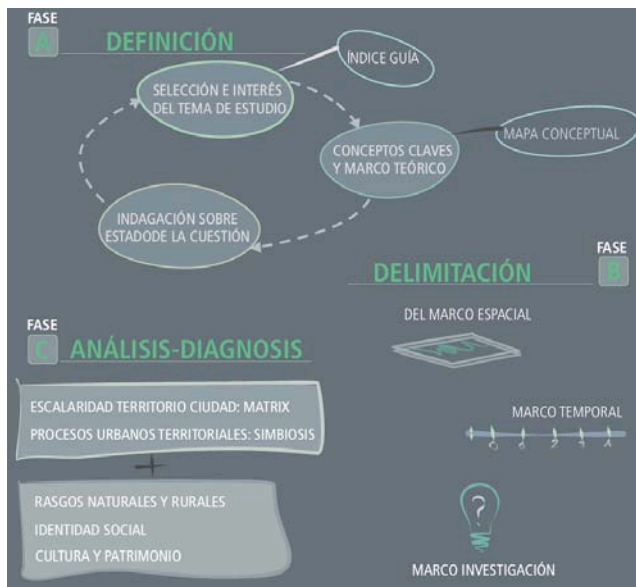


Figura 33. Definición metodológica a partir de las cuatro fases. Fuente: elaboración propia.

VÍNCULOS CIUDAD Y TERRITORIO: EL ESPACIO GEOGRÁFICO COMO ESLABÓN CULTURAL

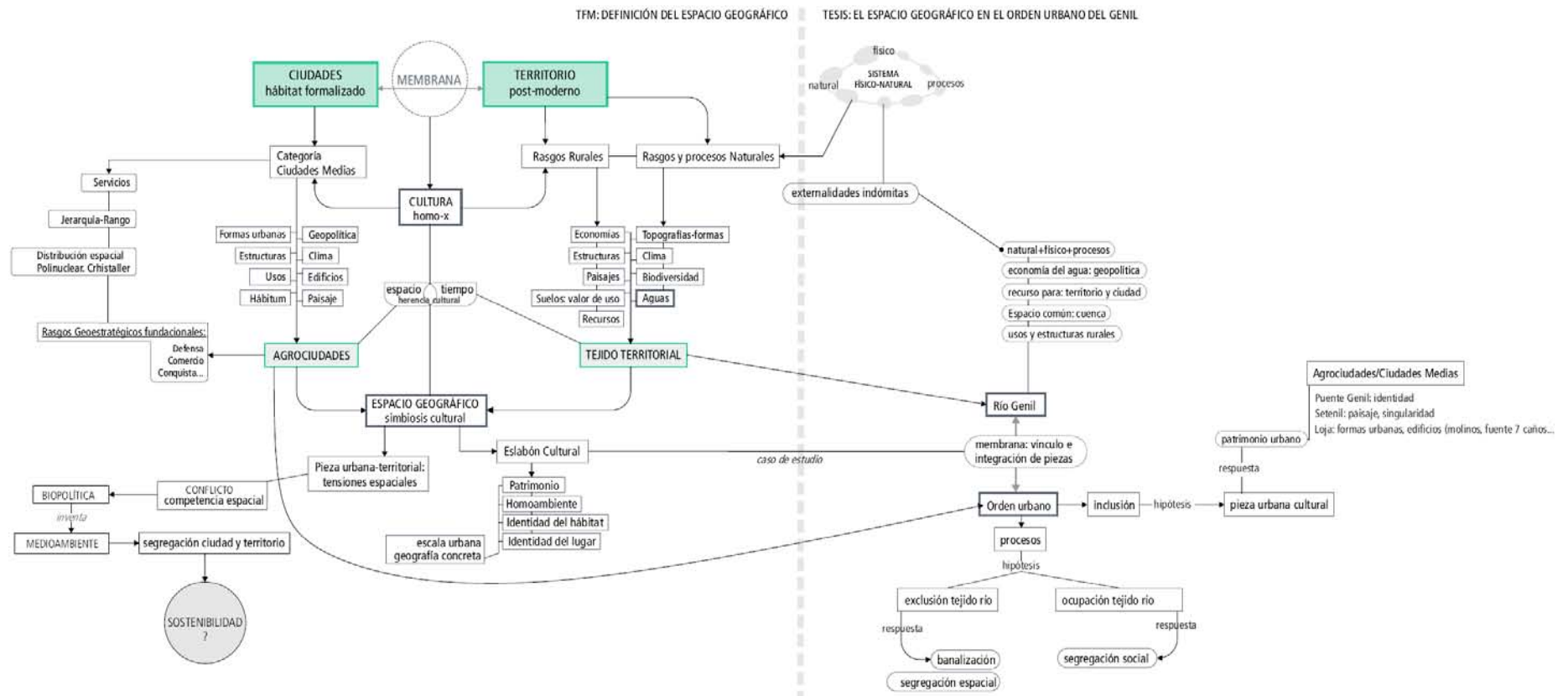


Figura 34. Mapa conceptual final elaborado para el TFM. Fuente: Elaboración propia.

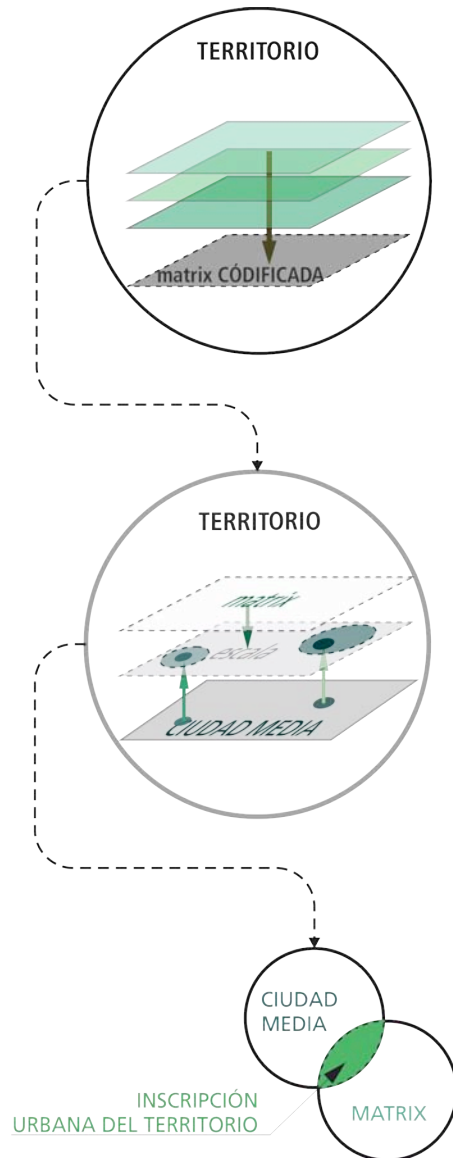


Figura 35. Codificación de las capas de información y resolución de la escala intermedia entre el territorio y ciudad. Fuente: elaboración propia

En la metodología conceptual intentamos integrar la interdisciplinariedad al acercarnos a la sostenibilidad territorial y urbana desde el campo de la geografía y la arquitectura para profundizar en el conocimiento transversal y multidimensional, tal y como lo concibe Edgar Morin:

*"Existe una inadecuación cada vez más amplia, profunda y grave entre, por un lado, nuestros saberes desarticulados, parcelados y compartimentados y, por el otro, las realidades o problemas cada vez más polidisciplinarios, transversales, multidimensionales, transnacionales, globales y planetarios".<sup>56</sup>*

Así, la metodología global marcada la articulamos, además del binomio contexto-objeto, generando una visión integradora de la sostenibilidad "fuerte" entendida como paradigma complejo de relaciones entre la cultura y la naturaleza. Es en definitiva planteamos un proceso de necesidades que aseguren un cuerpo formal de concepto, análisis y conclusiones, pero también una visión intencionada para cumplir los objetivos marcados.

A tenor de lo anterior, definimos un método procedimental en una estructura que articula la investigación que se articula a continuación.

### 3.1 INTERÉS DE LA INVESTIGACIÓN

Plantamos una metodología de trabajo que debe partir desde los inicios de un marco de conocimientos y líneas de investigación de interés y relevancia en un cuerpo más amplio siendo el TFM un paso previo en los planteamientos y crisol de ensayo de la Tesis Doctoral.

<sup>56</sup> MORIN, E. (2001). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Paidós: Barcelona.



## 3.2 SECCIONES DEL ESTUDIO

### Marco conceptual de materias clave

Previamente al estado de la cuestión, hemos establecido la relación de conceptos clave en base a los cuales desarrollamos el resto TFM. Los principales conceptos abordados han sido:

- La sostenibilidad
- El territorio cultural
- El espacio geográfico
- El paradigma relación campo y ciudad
- Las unidades y rasgos territoriales.
- Las ciudades medias

### Revisión del estado del arte

Cabe decir que este apartado tiene la intención de coser los conceptos claves anteriores a partir del establecimiento de las bases de los estudios que relacionan sostenibilidad, territorio y ciudad (relación campo-ciudad) en la construcción de un valor. Queremos en definitiva, una aproximación a la materia mediante el establecimiento de un cuerpo de conocimiento para abordar en un marco de convivencia específico, las ciudades medias en el contexto del río Genil con un adecuado grado de reflexión.

En primer lugar nos centramos en la oportunidad del objeto de estudio que se avanza en la definición de ciudades medias y se muestra su realidad reciente en el panorama nacional y regional si bien se extiende, dentro del discurso del trabajo, al origen y al emplazamiento de las ciudades, el papel de las "Agrociudades" y el paso a su significación en ciudades medias.



Figura 36. Esquemas elaborados para la presentación parcial del TFM.  
Fuente: elaboración propia.

En segundo lugar llevamos a cabo la revisión de las bases de los estudios en la relación campo-ciudad desde los planteamientos de sostenibilidad más actualizados bajo las siguientes fórmulas:

- La sostenibilidad de los procesos de crecimientos de las ciudades. Las periferias urbanas.
- El suelo no urbanizable y los valores culturales.
- El planeamiento municipal y subregional reciente.
- La sectorización del suelo no urbanizable y la ordenación de los recursos.
- La evaluación ambiental estratégica en la planificación de la ciudad.

En su conjunto ha sido necesario elaborar una síntesis analítica de estudios y publicaciones afines en otros contextos urbanos o espaciales que nos han podido aportar, al margen del estado de la cuestión, marcos comparativos sobre los que evaluar nuestro caso de estudio.

### Acotamiento del estudio

En este punto hemos utilizado una miscelánea de filtros para decantar el caso de estudio, la delimitación espacial y temporal, siempre con una línea marcada por la temática de la investigación y las características del territorio. A partir de aquí se ha recurrido a la sostenibilidad, el territorio y la ciudad para definir los espacios donde las ciudades se expanden con el objeto de mostrar lo urbano en relación con el territorio, habiéndose obviado aquellos entornos que pudieran estar influenciadas por la dinámica de las grandes urbes en el sistema urbano territorial de Andalucía.

El factor principal que ha determinado el marco espacial ha sido las condiciones naturales y antrópicas del territorio en el que se ha elegido un representante significativo de este con la suficiente

transcendencia transformadora en los ámbitos sociales, económicas, urbanos y espacio-temporales. También, en un segundo nivel se ha tenido en consideración el sistema de ciudades que soporta la subregión natural de la cuenca del Genil entendidas por su significación dentro del sistema urbano-territorial.

Por su parte, el encuadre temporal se centra a nivel de conclusiones en la actualidad pero se aborda, en función de las características de la investigación, en diferentes ventanas temporales. Así el estado del arte se establece desde los años 60 hasta hoy con motivo de las sinergias productivas de la ciudad de aquellos momentos y los actuales. Por su parte, la indagación sobre los emplazamientos y procedencia de los asentamientos de las ciudades se recurre de forma interesada a cada momento del tiempo cultural.

Así, el caso de estudio finalmente que hemos seleccionado ha sido el espacio geográfico de una ciudad media, en un espacio dominado por el río Genil, a diferentes latitudes, que en función de su localización, describen una relación sobre la influencia del “territorio agua” en la ciudad como parte de ella misma.

La elección de la ciudad media para el estudio no es parcial: en el proceso de búsqueda bibliográfica se ha detectado una clara deficiencia en el estudio de este tipo de ciudades, sobre todo en cuanto a la sostenibilidad patrimonial de los contextos territoriales, la influencia del territorio en su conformación, luego este trabajo de investigación es una oportunidad para comenzar a paliar esta deficiencia.

### Análisis y diagnosis

En esta fase hemos enfocado definitivamente el trabajo en el caso de estudio desde diferentes aproximaciones disciplinares y encuadres temáticos de modo que ayuden a establecer un análisis y posterior diagnosis concluyente. Se rescata el binomio marcado de contexto-objeto para establecer un

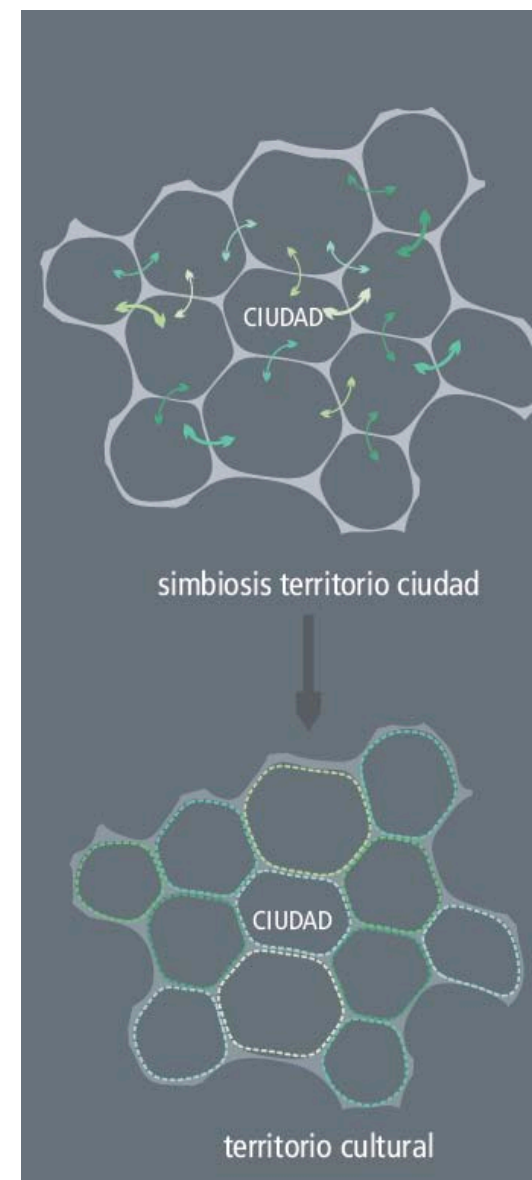


Figura 37. Esquemas elaborados para la representación del trabajo de análisis. Fuente: elaboración propia.

nivel intermedio de interpretación de la cuenca del Genil y abundar por tanto en sus aspectos territoriales y un objeto que se enfoca la ciudad inmersa en la ribera del curso fluvial.

#### Documentación bibliográfica, cartografía y recursos gráficos

La documentación bibliográfica es en este estudio un recurso fundamental para el establecimiento de las bases conceptuales, el análisis y la metodología. Esta compilación de información se ha obtenido a través de fuentes materiales y virtuales, principalmente de revistas y publicaciones científicas. Las fuentes para la obtención de la cartografía y recursos gráficos han sido análogas a las fuentes bibliográficas mediante consultas a espacios físicos y virtuales especializados.

#### Visitas de campo

Las visitas de campo no han sido un complemento a las fuentes anteriores, si bien suponen un encuentro con la realidad a nivel de suelo. Se ha valorado un calendario de visitas en momentos distintos del año con el objeto de establecer perspectivas diferenciadas de los contextos de las ciudades y fundamentalmente de los ciclos agrícolas y naturales cambiantes a lo largo del año.

#### Tratamiento/representación de los datos: SIG

La información gráfica y el dibujo la hemos utilizado de instrumento para la construcción del valor. A partir de la cartográfica convencional nos ha aportado y permitido la homogeneización, la relación de la propia información y la obtención gráfica y datos concluyentes. También hemos utilizado esta herramienta para poner en práctica la interesclaridad del contexto y el objeto como entes relacionados en nivel que hemos definido "intermedio".





#### 4.- LOS OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN Y SUS FUNDAMENTOS

Los objetivos que aquí planteamos, están orientados a conseguir en primera instancia el objeto del trabajo fin de máster; así como a nivel operativo, perseguimos otras metas donde se mantiene la continuidad de la línea de investigación sobre el patrimonio territorial en una futura tesis doctoral. Con este trabajo por tanto, aspiramos como objetivo final a sentar las bases conceptuales para una próxima y deseable lectura que llevada a la práctica del urbanismo permita significar la consideración de los rasgos territoriales en los proyectos de las ciudades medias en Andalucía. Esta lectura en el presente TFM se lleva a cabo en claves de sostenibilidad mediante la construcción del valor contextual de la ciudad desde la interpretación de los fundamentos siguientes:

- En relación a la sostenibilidad: como referente inmediato el campo y la ciudad han operado en términos de competencia por el suelo. Esta batalla ganada de antemano por la producción-ciudad ha estimulado pretextos sociales y desde la comunidad científica para abogar por el aprovechamiento inteligente y minoración del consumo de suelo como principal factor para la sostenibilidad; podemos decir, que en el horizonte se vislumbra la convergencia e integración de ambos hechos.
- En relación al patrimonio territorial: al suelo rural en toda su dimensión se le ha conferido un papel secundario en los procesos de planificación y en la práctica se le ha concedido un papel expectante. Sin embargo a la ciudad se le ha dado un papel principal, generadora de riqueza funcional, esta última, de actividades económicas, lugar habitacional y espacio de ocio. El lejano reconocimiento y banalización de patrimonio del suelo rural ha sido un hecho “regulado” desde el planeamiento y su instrumentación, además de cederse la competencia de su ordenación a otras escalas territoriales o sectoriales que pueden haber soslayado su contenido.

- En relación a los planteamientos de integración campo-ciudad: los modelos urbano-territoriales usuales han marcado en los últimos tiempos una división clara entre ambos espacios (lo urbano y lo rural) con planteamientos que de forma efectiva han segregado el suelo rural y el suelo urbano. La segregación ha convertido al suelo rural y su contenido en un espacio confinado y excluido de la actividad de la ciudad entendida como lugar de encuentro, lugar identitario y lugar cultural y a la postre concibiendo al suelo rural la significación de lugar expectante frente a la ciudad. Es en la periferia donde el desencuentro se hace más evidente, por ello, la justa importancia del patrimonio debe ser algo más que un ente pasivo. En el contexto de una apuesta por planteamientos de integración, es necesario huir de la segregación y la exclusión como forma más efectiva para alcanzar una verdadera simbiosis en el discurso campo-ciudad.
- En relación a la actividad urbanística, se ha llevado a cabo una clara separación técnica, instrumental y jurídica del campo y la ciudad. Bajo el paradigma de la planificación urbana se ha desarrollado desde la Ley de Suelo de 1956 la instrumentación urbanística que ha sido utilizada como operador principal de regulación urbanística en los municipios españoles y andaluces consecuentemente. Entre sus fines se encuentran el ordenar y regular el conjunto de espacio municipal, no solo de la ciudad, sino también el suelo que se clasifica como no urbanizable –a la postre suelo rural- o excluido del proceso de urbanización.

En afinidad a las fundamentos anteriores, se establecen los siguientes objetivos generales:

- Plantear una línea de investigación desde las transdisciplinariedad del urbanismo, la geografía y la arquitectura que cuestione el papel de los vínculos del territorio y las ciudades.
- Proponer y afianzar una metodología que permita asociar la escala espacial y la escala temporal a través de secuenciación de información interesada al objeto de estudio, es decir, mejorar e innovar en la metodología de análisis y de resultados desde los dominios territoriales

a las ciudades y desde los tiempos pausados del territorio a la dinámica estresante de la ciudad.

- Aportar a los futuros planteamientos urbanísticos, fundamentos conceptuales y teóricos para la sostenibilidad del desarrollo de las ciudades desde los instrumentos urbanísticos.
- Abundar en el paradigma campo-ciudad sobre las cualidades del territorio que permitan contribuir a la sostenibilidad fuerte desde el estudio y puesta en relevancia de sus posibles relaciones.
- Asegurar la sostenibilidad del patrimonio territorial como resultado de la cultura y los procesos económicos, medioambientales y sociales, favoreciendo su fomento y desarrollo como materia viva desde el proyecto urbano y la planificación urbanística.

A partir de este gen se marcan otros objetivos a favor de una exploración pormenorizada del detalle siguiendo el discurso mantenido en el objeto del trabajo. Se establecen los siguientes objetivos específicos:

- Buscar la sostenibilidad del territorio y de las ciudades medias mediante la construcción del valor que unen a ambas realidades.
- Poner de manifiesto mediante el análisis de la geografía de las ciudades medias, la vinculación histórica y fundacional de estas con el territorio. Se aspira a entender y relacionar las ciudades medias con su espacio geográfico, como dos partes inseparables entre sí, donde el segundo forma parte de la existencia de las urbes.



- Ponderar los cauces fluviales en notables representantes del territorio cultural, analizando sus componentes, rasgos y procesos que puedan ser significativos en su inclusión como espacio geográfico.
- Delimitar y cualificar el espacio geográfico de las ciudades medias que descansan en la línea transversal imaginaria al río Genil. Se persigue identificar las estructuras que operan en el suelo rural a fin poner en relieve los elementos, los significados y las funcionalidades que puedan ser reconocidas en la planificación municipal.
- Avanzar en el reconocimiento de los valores urbanos en las ciudades medias generados como respuesta a los rasgos del territorio, concretamente los valores creados en la pieza territorial delimitada por la cuenca del río a nivel contextual y a escala urbana en la transformación de las ciudades estudiadas.
- Custodiar el territorio desde las ciudades revelados como piezas identitarias del orden urbano. A este respecto se aspira a revelar el espacio geográfico como pieza del orden urbano mediante la consideración del patrimonio territorial de la malla urbana de la ciudad.
- Iniciar un discurso en claves de hipótesis en el que se analice con criterios culturales y sociales el resultado de la inclusión o exclusión del río Genil en la trama urbana. En este sentido resulta interesante aproximarnos a la interpretación de autores como Bernardo Secchi a la hora de valorar las plasmaciones en el espacio de la exclusión o de la segregación de las “piezas rurales” –aspecto a estudiar en la futura tesis doctoral–.
- Establecer un ramo de conclusiones en base a la sostenibilidad del patrimonio territorial para su reconocimiento y consideración en los procesos de planificación y como punto de partida para futuras investigaciones.





EL OBJETO

*"Las ciudades son un conjunto de muchas cosas: memorias, deseos, signos de un lenguaje; son lugares de trueque, como explican todos los libros de historia de la economía, pero estos trueques no lo son sólo de mercancías, son también trueques de palabras, de deseos, de recuerdos."*

Ítalo Calvino, prólogo de *"Las Ciudades Invisibles"*.



## Índice de la Sección

<b>5.- LAS CIUDADES MEDIAS EN EL CENTRO DE LA INVESTIGACIÓN.....</b>	<b>79</b>
5.1 LAS CIUDADES MEDIAS Y SUS CONTEXTOS TERRITORIALES COMO OBJETO DE ESTUDIO .....	81
5.2 CARACTERIZACIÓN DE LAS CIUDADES MEDIAS EN EL TEJIDO DEL RÍO GENIL.....	90





Figura 38. Ciudad de Puente Genil. Vista del patrimonio edificado, iglesia de la Concepción. Fuente: Manuel Tizón.

## 5.- LAS CIUDADES MEDIAS EN EL CENTRO DE LA INVESTIGACIÓN

La rica y prolongada historia del solar andaluz parece que ha dado lugar a una variada gama de matices en las formas de ocupación del territorio, reflejo —entre otros aspectos— de las relaciones entre el hombre y el medio en la historia. Entendemos que estas relaciones pueden llegar a constituir estrategias de interés en el desarrollo de políticas de sostenibilidad en estos entornos, donde la ciudad y el medio se funden en un alto grado de dependencia. En este sentido, tenemos que significar las ciudades medias andaluzas y su contexto geográfico reveladas un campo de estudio que se ha observado en la bibliografía científica con indeterminación y fundamentalmente en la escala urbana.

Las ciudades medias o Intermedias andaluzas han sido valoradas en el campo de la investigación por sus notables virtudes en el sistema de asentamiento, no obstante, en el presente capítulo buscamos motivar los valores propios de las ciudades medias en su contexto geográfico como principal objeto de estudio.

También queremos poner énfasis en el territorio heredado que adquiere un papel de contexto de la ciudad media, entendido este como un sistema vivo, cambiante al ritmo de la cultura y la naturaleza. Las pautas de su organización (tramas de ciudades y asentamientos, colonizaciones del medio rural, invariantes naturales...) deben ser aspectos a valorar en sí mismos en cuanto productores de culturas diferenciadas en el que se vinculan espacio, tiempo y cultura.

En el presente capítulo por tanto aspiramos a poner en relieve la ciudad como parte indisociable de los entornos donde se ubican, así como el de señalar la magnitud de la multidimensionalidad del tejido territorial y del propio sistema de asentamientos, en particular de las ciudades medias de Andalucía. Para ello abordamos los elementos sustanciales que componen este binomio mediante una definición conceptual completa, de su naturaleza y cualidades acotadas al marco espacial del estudio.

Concretamente en este capítulo aspiramos a señalar la relevancia de las ciudades medias y su contexto territorial global.

Para señalar los elementos sustanciales y su vinculación intrínseca, recurrimos a una lectura desde un planteamiento general,—en una primera aproximación conceptual y multidisciplinar— hasta llegar al objeto concreto. Traducido a la realidad del estudio asociamos, a la determinación de amplias piezas homogéneas del territorio en función del acercamiento utilizado y el sistema de asentamiento que inscribimos en él. A partir de esta vasta base pretendemos desvelar la escala de los espacios geográficos concretos de las ciudades medias, poniendo a estas en valor en un marco espacial marcado por los rasgos territoriales y urbanos.



Figura 39. Boceto de la entidad del río Guadalquivir a su paso por la ciudad media de Montoro. Fuente: elaboración propia.



Figura 40. Entidad urbana de Montoro y el río Guadalquivir (Córdoba).  
Fuente: [www.pasionpormontoro.blogspot.com](http://www.pasionpormontoro.blogspot.com). [Última consulta: 15 noviembre 2015]

## 5.1 LAS CIUDADES MEDIAS Y SUS CONTEXTOS TERRITORIALES COMO OBJETO DE ESTUDIO

Como se ha expuesto, el sistema de asentamiento en el solar andaluz tiene una importante componente territorial que parece manifestarse en un tejido de relaciones históricas, espaciales, locacionales, culturales y físico-naturales entre otras variables. Forman parte de este tejido las denominadas ciudades medias o intermedias que han tomado relevancia en las materias de investigación a tenor de la producción científica de los últimos décadas. Esta realidad no es reciente, Blanca del Espino en su tesis doctoral<sup>57</sup> a la hora de buscar el interés por las ciudades medias, menciona el artículo de Castillo Palma y Patiño Tovar, en el que se recoge el trabajo realizado por Fernando Carrión. Este trabajo venía a manifestar el escaso interés del mundo académico por las ciudades medias según deducía el investigador del análisis de revistas especializadas en el periodo de 1972 a 1984<sup>58</sup>.

La denominación intermedio/intermediario, cuyo empleo se inició en los medios académicos a mediados de los ochenta, amplía el significado y el rango del mismo a ciudad media por su posición entre dos extremos. Si bien parece que el concepto de ciudad media en Andalucía está bastante acotado, en otros lugares como Europa y Latinoamérica o Asia, se debate en base a su indefinición como término absoluto. En estos ámbitos aduce Carmen Bellet, que una de las razones para explicar la escasez de estudios sobre ciudades medias es la dificultad de su definición<sup>59</sup> partiendo de su definición de ciudad media o Intermedia. En este sentido, en la bibliografía científica se toman con carácter particular la referencia de dos aspectos para su definición: las variables cuantitativas de

<sup>57</sup> DEL ESPINO HIDALGO, B. (2015). Sostenibilidad en centros históricos andaluces. Las ciudades medias del centro de Andalucía. Tesis Doctoral. Universidad de Sevilla. p. 56.

<sup>58</sup> CASTILLO PALMA, J. y PATIÑO TOVAR, E. (1999), Ciudades medias. *Elementos, Ciencia y Cultura*, nº 34, Vol. 6. Puebla: Universidad Autónoma de Puebla, pp. 29-33.

<sup>59</sup> BELLET, C. y LLOP, J. M. (2003): Ciudades Intermedias. Perfiles y pautas. Segunda fase del Programa Ciudades Intermedias y Urbanización Mundial, Ed. Milenium, Lleida



rango-tamaño (población y extensión ocupada dentro de un sistema urbano determinado) y el papel funcional como variables cualitativas dentro de ese sistema urbano.

A nivel cualitativo, los investigadores españoles Carmen Bellet y José M<sup>a</sup> Llop entienden que la dimensión, el volumen demográfico y la extensión física son variables que contribuyen en la delimitación/definición de ciudad media<sup>60</sup> y que estas son variables son un intento por delimitar las posiciones intermedias entre dos extremos en función de las regiones. Los estudios llevados a cabo en los años 70 en España pretendieron iniciar la clasificación del tamaño de las ciudades según su población y rango en el sistema urbano, un buen ejemplo de aquellas primeras reflexiones la llevó a cabo en 1972 Horacio Capel en relación con la validez del modelo rango-tamaño para sistematizar la organización del sistema urbano<sup>61</sup>, la verdadera difusión en España del concepto de las ciudades medias se generalizó desde el final de aquella década y, más bien, desde el comienzo de los años ochenta<sup>62</sup>.

Los rangos establecidos por Bellet y Llop varían según los contextos, entienden que en Europa el rango se delimita entre 20.000-500.000 habitantes, en el norteamericano el rango se sitúa entre 200.000-500.000 habitantes, en las regiones de oriente próximo en Pakistán entre los 25.000 y los 100.000, en Argentina entre 50.000 y 1.000.000 habitantes<sup>63</sup>, por lo que su definición teniendo en cuenta el volumen de población dependen del contexto del sistema urbano en el que se encuentran.

<sup>60</sup> BELLET, C. y LLOP, JM. (2004): "Miradas a otros espacios urbanos: las ciudades intermedias" en Scripta Nova, vol VIII, nº 165, Barcelona.

<sup>61</sup> CAPEL, H (1972). La validez del modelo rank-size. Revista de Geografía, vol. VI, nº 1, p. 122-138.

<sup>62</sup> ANDRÉS LÓPEZ, G. (2008). "Geografía y ciudades medias en España: ¿a la búsqueda de una definición innecesaria?". *X Coloquio Internacional de Geocrítica: diez años de cambio en el mundo, en la geografía y en las ciencias sociales. 1999-2008*. Barcelona. Universidad de Barcelona.

<sup>63</sup> BELLET, C. y LLOP, JM. (2004). op. cit.

A nivel cuantitativo, consideran que las variables cualitativas de dimensión, el volumen demográfico y la extensión física contribuyen a la delimitación/definición de ciudad media, pero son demasiado rígidas y estáticas<sup>64</sup>. Definen por tanto la ciudad media-intermedia además del rango-tamaño del volumen de la población, por el papel y la función que la ciudad juega en su territorio más o menos inmediato, la influencia y relación que ejerce y mantiene en éste y los flujos y relaciones que genera hacia el exterior. Por ello introducen para la definición de ciudades medias o intermedias en España y Europa otras dimensiones cualificadas que dependen de las regiones donde se encuentren<sup>65</sup>:

- añaden la idea de que el potencial e importancia de la ciudad no dependen tanto de su talla demográfica como del modo en que esta se articula con el resto de elementos del sistema, es decir tienen la capacidad de crear relaciones y tejer una red, así como las características de las mismas.
- dan valor e introducen aspectos más dinámicos y estratégicos que incorporan nuevas posibilidades para la autoafirmación, el reforzamiento de la ciudad-región y la apertura/consolidación a otros niveles: regional, nacional e, incluso, internacional.
- suponen la sustitución del sentido estático y notablemente jerarquizado que otorgaban las teorías más clásicas al concepto de sistema urbano por una nueva idea más abierta, dinámica e interactiva.

Los estudio de Giuseppe Dematteis, en un salto al norte de Italia, nos aportan el papel funcional como referentes ineludibles a este tipo de ciudades y que presentan una relación entre éstas y la identidad y

<sup>64</sup> BELLET, C. y LLOP, JM. (2004): "Miradas a otros espacios urbanos: las ciudades intermedias" en Scripta Nova, vol VIII, nº 165, Barcelona.

<sup>65</sup> BOLAY, J.C.; RABINOVICH, A.; CABANNES, y CARRION, A. (2003): Intermediación urbana: Ciudades de América Latina en su entorno, PGU/ALC, Quito.

desarrollo local con la ecología como motores de desarrollo de la “bioregión”; el geógrafo concibe a las ciudades medias por su función en el equilibrio del sistema urbano regional, y el papel de la gobernanza, basada en relaciones socio-institucionales y territoriales transversales<sup>66</sup>. En su discurso aporta una clasificación de las ciudades tomando en consideración las variables cuantitativas y cualitativas de jerarquía y funciones respectivamente en una cronología evolutiva desde los años 50 a una tendencia actual, estableciendo el nivel decisonal en la línea de las Ciudades Intermedias y superiores.

Para el caso español las definiciones no son tampoco homogéneas<sup>67</sup>, aceptándose, siempre, un cierto grado de arbitrariedad tal y como expresa Esteban y López<sup>68</sup> o Vilagrasa quien consideran desde una perspectiva cualitativa que las ciudades medias han sido consideradas casi siempre como parte de jerarquías urbanas y como parte subordinada. Y desde la óptica clásica de los estudios geográficos, se sido clasificadas como ciudades vinculadas a un territorio o región que lidera<sup>69</sup>.

Las ciudades medias en nuestro país, han cobrado relevancia a partir de investigaciones encaminadas a comprender las funciones, qué es y cómo puede categorizarse, planteándose desde un primer momento indicadores de muy diversos tipos –desde el tamaño y el número de habitantes, a la localización, la identidad urbana, los usos del suelo, las actividades económicas o las funciones

<sup>66</sup> DEMATTEIS, G. (1991), “Sistemi locali nucleari e sistemi a rete: un contributo geografico all’interpretazione delle dinamiche urbane”, en Bertuglia, C.S. - La Bella, A. (Ed) (1991), I sistemi urbani. Vol. 1: Le teorie, il sistema e le reti, Milano, Franco Angeli, pp. 417-441.

<sup>67</sup> VILAGRASA, J. (1999): Las ciudades pequeñas y medias en España. En La ciudad: tamaño y crecimiento: [ponencias, comunicaciones y conclusiones del III Coloquio de Geografía Urbana] (pp. 17-49). Universidad de Málaga (UMA).

<sup>68</sup> ESTEBAN, A., LÓPEZ, A. (1989): «El papel de las ciudades medias en España. Presente y futuro», Urbanismo, 6: 6-16.

<sup>69</sup> GRANAU CASAS, J. y VILAGRASA IRBAZ, J. (2003): Ciudades Medias en España: posición en la red urbana y procesos urbanos recientes. En Ciudades, arquitectura y espacio urbano. Revista: Colección Mediterráneo Económico Ciudades núm. 3. Caja Rural Intermediterránea, Alicante. pp 37-73

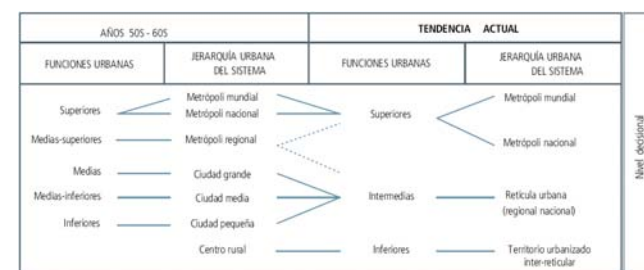


Figura 41. Estructura y jerarquía de Ciudades Medias según Dematteis. Fuente: ver cita Dematteis (1991).

Comentario: Dematteis interpretará la evolución de las ciudades medias vinculado al nivel de decisión según las funciones y la jerarquía en el sistema de asentamiento.

urbanas—, para conocer más sobre las características del nivel intermedio del poblamiento en España.<sup>70</sup> Este trabajo cuantitativo y cualitativo se ha dirigido a poner de manifiesto el alcance de las ciudades medias como referente del sistema urbano y territorial dejando un vacío en la investigación sobre el estudio de las ciudades medias en su contexto geográfico como estrategia de sostenibilidad a una escala donde se producen fuertes dinámicas en la ocupación del espacio.

Si bien en el panorama urbano español existen diferencias para la clasificación de ciudades medias, esta, ocurre de igual modo en el arco mediterráneo español para el que Julia Salom distingue entre un sistema de ciudades medias del mediterráneo andaluz del arco valenciano y catalán<sup>71</sup> como una experiencia urbana más madura estas últimas que la andaluza, sin que se llegue a contemplar otras realidades a escalas adecuadas como la comarcal o a través de unidades territoriales.

Otro aspecto que nos interesa resaltar en la singularidad de este tipo de ciudades, es la posición geográfica en el territorio y su red de conexiones (servicios, distribución y comunicación) con un área próxima. La red urbana ha sido un tema clásico (Christaller, Lösch<sup>72</sup>) en las formulaciones teóricas de la ordenación territorial y urbanismo; sostenido en elaboraciones posteriores (Berry, Haggett)<sup>73</sup>. Un reflejo de esta distribución se encuentra en los trabajos del geógrafo alemán Walter Christaller en una visión economicista del territorio. Planteó en su teoría de los lugares centrales una aproximación la distribución espacial de las ciudades como principio del orden en base a la centralización de servicios.

<sup>70</sup> op. citada (62)

<sup>71</sup> SALOM CARRASCO, J. (1995). Ciudades medias y centros intermedios en el Arco Mediterráneo. Las ciudades españolas a finales del siglo XX. I Coloquio de Geografía Urbana, CAMPESINO (Coord.), Universidad Castilla La Mancha, 53-56.

<sup>72</sup> GUTIÉRREZ PUEBLA, J. (1993). Christaller: la teoría de los lugares centrales. Lecturas de análisis regionales en México y América Latina; Ávila Sánchez Hector (Compilador), Universidad Autónoma de Chapingo, México.

<sup>73</sup> BERRY, B.J.L. y Horton, F.E. Geographic Perspectives on Urban Systems. Prentice Hall, New York, 1970. 564 p. En VILARINO, A. G., y OREA, D. G. (2013). Ordenación territorial. Mundi-Prensa Libros.



La concentración de la población y la actividad en ciudades organizadas mediante una jerarquía funcional de centros y servicios derivada de las áreas de mercado de los bienes y servicios que ofrecen. Se distinguen, por tanto, lugares centrales de orden mayor (los que ofrecen los bienes de mayor orden) y lugares centrales de orden menor (que ofrecen bienes de orden menor)<sup>74</sup>.

En el caso de Andalucía, como producto del esfuerzo por la aplicabilidad del concepto y por facilitar su uso general en los trabajos de planificación e investigación puestos en marcha, y teniendo muy en cuenta la realidad del sistema urbano regional (sobre todo en relación con su dimensión y escala urbana, demográfica y territorial), hemos comprobado que se ha producido una aceptación general de la definición de las ciudades medias como aquellos centros urbanos que organizan el territorio en un nivel inferior al de las principales áreas metropolitanas, núcleos de población que por ser referencia territorial al margen de las grandes ciudades o centros de una amplia zona rural, juegan un papel trascendental en la articulación del territorio. Y que además han quedado, en el aspecto estadístico, que es tan imparcial como socorrido, localizadas en el intervalo comprendido entre los 10.000 y las 100.000 habitantes<sup>75</sup>.

No obstante Díaz Quidiello identifica en una primera aproximación las ciudades medias con aquellos núcleos urbanos situados aproximadamente entre los 20.000 y los 100.000 habitantes. Esto no significa, asegura el geógrafo, en cualquier caso, que no se pueda hablar de ciudades medias – siempre dentro de la escala regional andaluza– que no lleguen a superar este umbral de población o,

<sup>74</sup> BOIX, R. y TRULLÉN, J. (2011), Policentrismo y estructuración del espacio: una revisión crítica desde la perspectiva de los programas de investigación. ACE: Architecture, City and Environment. [En línea]. 2011, año 6, núm. 18. <[http://upcommons.upc.edu/revistes/bitstream/2099/11680/9/ACE\\_18\\_SE\\_20.pdf](http://upcommons.upc.edu/revistes/bitstream/2099/11680/9/ACE_18_SE_20.pdf)> [Última consulta el 05 de febrero de 2016]

<sup>75</sup> RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, F. y SÁNCHEZ ESCOLANO J. M. (2010). Sobre la nueva dimensión territorial de las ciudades medias en Andalucía. En "Ciudad, territorio y paisaje: Reflexiones para un debate multidisciplinar" (pp. 272-287).

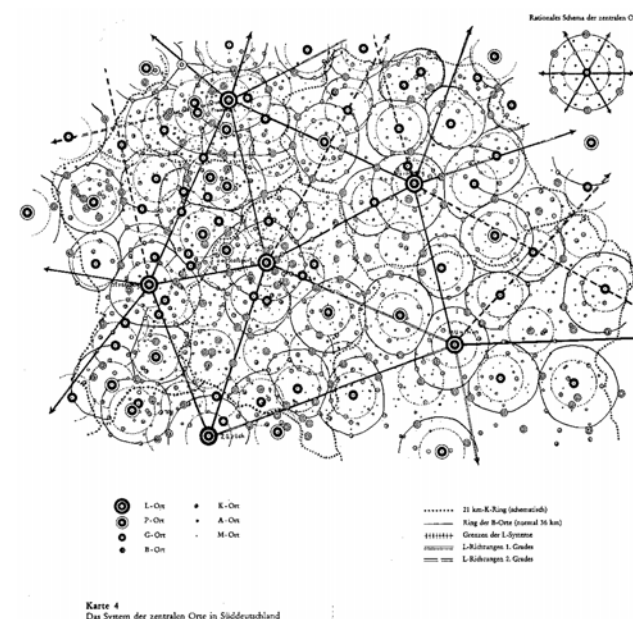


Figura 42. Estructura y distribución de ciudades según W. Christaller.

Fuente: op citada 72.

que en sentido contrario, algunas ciudades que sobrepasan los 100.000 habitantes no dejen de ser, por ello, ciudades medias<sup>76</sup>.

Históricamente la función de articulación en su contexto territorial ha estado muy oscurecida por el sistema de organización provincial, que ha tendido a concentrar muchas de las funciones públicas y las actividades privadas asociadas. Sin embargo, los nuevos procesos están conduciendo a una revitalización de estas ciudades medias y entre ellos juegan un papel fundamental las nuevas políticas de dotación de equipamientos y servicios públicos, con la descentralización de los tradicionales y la aparición a esta escala de otros nuevos, básicamente los ligados a la protección social y la promoción económica<sup>77</sup>.

La importancia de la ciudad media en Andalucía, al margen de su relevancia estadística o demográfica, reside en que supone un ejemplo característico de la personalidad del sistema urbano andaluz, ampliamente extendido en la región, y que dota de un peso específico, mayor que en otras regiones españolas y europeas, al nivel intermedio del poblamiento en este espacio. Peso cuantitativo y cualitativo que resulta esencial para la actual y futura organización del territorio.

Teniendo en cuenta la realidad del sistema urbano regional (sobre todo en relación con su dimensión y escala urbana, demográfica y territorial), se ha comprobado que se ha producido una aceptación general de la definición de las ciudades medias como aquellos centros urbanos que organizan el territorio en un nivel inferior al de las principales áreas metropolitanas o centros regionales. Las ciudades medias o intermedias se posicionan como núcleos de población que por ser referencia territorial al margen de las grandes ciudades o centros de una amplia zona rural, juegan un papel

<sup>76</sup> GARCÍA, G. (2008). Clasificaciones urbanas en Andalucía. Las ciudades medias. Revista de Estudios Andaluces, (27), 115-153.

<sup>77</sup> FERIA TORIBIO, J. M<sup>a</sup> (2007). Análisis prospectivo Andalucía 2020: comportamiento del sistema urbano. Centro de Estudios Andaluces.

trascendental en la articulación del territorio con un rango amplio en los datos de población. No llegan a constituirse en capitales, pero funcionan como ellas con respecto a poblaciones cercanas llegando a establecer un área de influencia principalmente en servicios públicos y especializados.

Dentro del sistema de asentamiento destacan las ciudades medias por el papel que juegan en la distribución de bienes y servicios, su principio jerárquico de interdependencia y la equilibrada distribución espacial. Y toman relevancia por su papel cualificado en el equilibrio urbano-territorial por constituir una red patrimonial de reconocidos valores urbanos según se muestra en la literatura reciente. Otro aspecto de importancia de la ciudad media en Andalucía, al margen de su relevancia estadística o demográfica, reside en que supone un ejemplo característico de la personalidad del sistema urbano andaluz, ampliamente extendido en la región, y que dota de un peso específico, mayor que en otras regiones españolas y europeas, al nivel intermedio del poblamiento en este espacio<sup>78</sup>.

En este abanico de situaciones se nos plantea una clara dificultad en la definición de este tipo de ciudades, si bien, se puede indicar que sus características concretas se encuentran en función del sistema urbano al que pertenecen. No obstante, las ciudades medias se enfocan como un rango intermedio entre dos polaridades atendiendo a un volumen de población y jerarquía, es decir entre las grandes aglomeraciones urbanas o ciudades metropolitanas y los núcleos más pequeños de población comúnmente identificados como núcleos básicos o rurales en los instrumentos de planificación urbanística y regional.

Su relevancia se constituye entre otros rasgos por el equilibrio que aporta al sistema urbano y territorial tanto en el rango como en los servicios que conceden al resto de asentamientos que les rodea, atendiendo a una buena distribución espacial en el territorio que pueden llegar a formar

---

<sup>78</sup> VALENZUELA MONTES, L.M. (2000). Accesos y forma urbana en las ciudades medias andaluzas : tesis doctoral. Granada : Universidad de Granada, Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos.

subsistemas ligados a una actividad o función en el tejido territorial. A este equilibrio del sistema contribuye el contenido patrimonial de los centros históricos de las propias ciudades, tal y como viene a manifestar Blanca del Espino en su tesis doctoral sobre las ciudades medias del centro de Andalucía<sup>79</sup>.

La definición de ciudad media en la región andaluza es menos dispersa que en el resto de los ámbitos reflejados anteriormente puesto que los instrumentos de planificación regional la han identificado con una categoría dentro de los asentamientos en el sistema urbano. En este sentido, desde las ramas de investigación urbana y ordenación territorial se ha valorado su funcionalidad en el territorio por ocupar una singularidad en su contexto comarcal a raíz de su importancia socioeconómica y patrimonial.

Por tanto, si bien existen problemas para definir la ciudad media a partir de sus valores cuantitativos en la mayoría de los ámbitos, nos centraremos en la riqueza y las particularidades de sus cualidades en función de su contexto territorial, que pueden ser de notable relevancia en las estrategias de sostenibilidad para las políticas urbanas y territoriales unidas culturalmente a las propias dinámicas de su emplazamiento<sup>80</sup>.

Estas ciudades tienen por tanto, una relevancia urbana y territorial, a la vez que el propio territorio las hace relevantes por los valores que ambas comparten en un determinado contexto, un espacio común urdido por la base territorial, tal y como se expone a continuación.

---

<sup>79</sup> *Op citada (57)*

<sup>80</sup> DURÁN, D.; JIMÉNEZ, E. y RUBIO, M. (2002): Las ciudades dinámicas del eje diagonal intermedio de Andalucía. Instituto de Desarrollo Regional. Sevilla.



## 5.2 CARACTERIZACIÓN DE LAS CIUDADES MEDIAS EN EL TEJIDO DEL RÍO GENIL

### Configuración de un espacio común: la cuenca fluvial

Hemos mantenido hasta ahora la simbiosis entre territorio y ciudad donde las variables territoriales juegan un papel aglutinador en la configuración de espacios delimitados por un hecho natural o antrópico sobre los que se puedan valorar el grado de familiaridad existentes entre estas y los asentamientos. Se aborda por tanto, la caracterización del espacio y las dinámicas de un rasgo natural concreto del tejido territorial, la red fluvial del Genil y su cuenca la cuenca, no tan sólo como referencia del marco espacial sino también como armazón creado a raíz de la presencia de la malla hídrica para poder aproximarnos a las ciudades medias desde una configuración espacial concreta en la que se plantean dinámicas naturales y culturales con los asentamientos.

No podemos afirmar que el espacio delimitado por el vaso de un río –la cuenca– pueda llevarnos a una relación directa con el sistema de asentamientos, sino que se plantea a modo de aproximación a las ciudades en un espacio modelado por un rasgo del territorio. No obstante, esta realidad puede tornarse inversa a medida que existe una proximidad del hecho urbano al curso fluvial marcando una identidad más contigua a la escala de ciudad que el espacio de su propia cuenca<sup>81</sup>. Es un ejercicio de concreción en señalar un ámbito con sentido territorial evitando caracterizaciones espaciales arbitrarias (centro, interior o baja Andalucía) para estudiar las ciudades medias en un “hábitat territorial”.

En el caso de Sevilla, Leandro del Moral entiende que el río Guadalquivir tiene una significación fundamental para comprender el emplazamiento, la función y la estructura, la forma de la ciudad, y en

---

<sup>81</sup> MORAL ITUARTE, L. D. (1997). El agua en la organización del espacio urbano. Documents d'analisi geogràfica, nº31, 117-127.

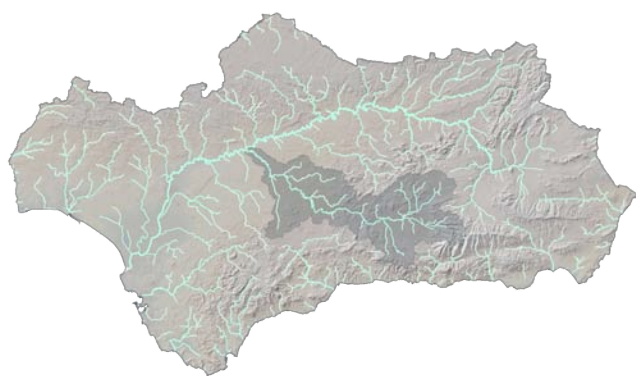


Figura 43. Cuenca del río Genil. Elaboración propia a partir de MDTA del IECA.

este sentido, Rojas Eraso en el estudio de las ciudades occidentales opina que en la historia de las ciudades, la vinculación de la ciudad con los cursos fluviales se ha hecho en paralelo a la relación cultura y construcción física del “entorno habitable”<sup>82</sup> indicando que la presencia cualificada de este rasgo del territorio se hace patente en contacto con ella.

La configuración de la cuenca responde a la naturaleza de los hechos topográficos y pendientes en los tiempos geológicos que si bien puede variar, esta es inapreciable. Es un espacio delimitado por la red fluvial que ocupa amplia extensión de 8.278 km<sup>2</sup> y en el que todas las escorrentías convergen en un canal central denominado río Genil. Este circula entre unidades territoriales diferentes, desde las cumbres de Sierra Nevada hasta la vega de Palma del Río donde se encuentra con el río Guadalquivir del que es tributario. La cuenca del río se encuentra íntegramente adscrita a la región andaluza desde su nacimiento en Granada hasta llegar a la provincia de Córdoba y alcanza las inmediaciones de la serranía de Tejeda, Almijara y Alhama en Málaga y la sierra Subbética en Jaén por el suroeste y noreste respectivamente<sup>83</sup>.

Elegimos la hidrografía dibujada por un curso fluvial por ser ésta, un representante del tejido territorial ampliamente significado en el que convergen gran parte de los rasgos naturales, físicos y antrópicos. En esta compilación de variables se pueden destacar que los cursos fluviales responden a la mayoría de los estímulos tanto naturales como aquellos procedentes del hombre. Si bien reaccionan a unas condiciones climáticas determinadas mediante su caudal y capacidad de arrastres, también responden al uso para agricultura o los usos urbanos. Son capaces de tener topografías y materiales propios (Cuaternarios), ser contenedores de fauna y vegetación al igual convertirse en vectores de conexión entre áreas distanciadas en el espacio. El carácter complejo, dinámico y fuente de recursos del río hace

<sup>82</sup> ERASO ROJAS, A. M. (1997). El río y la ciudad. Bitácora Urbano-Territorial, nº1, 41-44.

<sup>83</sup> Plan hidrográfico de la Guadalquivir, (1995). MAPA

de relación con la ciudad, una combinación históricamente cambiante, de recursos y oportunidades (comunicación, abastecimiento, eliminación de residuos, recursos espaciales) aportados por los ríos, y de riesgos y amenazas (inundación, contaminación) que ellos mismos entrañan<sup>84</sup>.

En las ciudades de la Europa Mediterránea estas relaciones se establecen con matices propios, derivados, principalmente, de la irregularidad de los regímenes fluviales de la mayoría de los cursos<sup>85</sup>. A partir de la relación inicial de proximidad al agua, señaladas por P. Lavedan como causa principal en la elección del emplazamiento urbano, se puede observar la alta frecuencia de una pauta de "mutuo respeto"<sup>86</sup>. La cuenca del río Genil delimita por tanto una unidad territorial, un espacio común marcado por la traza hídrica, en el que se manifiesta, un tejido territorial definido por el río Genil como protagonista del mismo. En este espacio común las ciudades medias tienen están expuesta a un contexto (espacio geográfico) más o menos relacionado con la cuenca y el curso fluvial que las define como hecho urbano.

En la cuenca del río Genil se concentra una amalgama de núcleos urbanos entre los que hay que diferenciar por el volumen poblacional los estratos menores de Agrón, Dúdar o Cacán con una población que no llegan a los 600 habitantes, a las ciudades de Lucena, Écija o Puente Genil que superan los 30.000, sin tener en cuenta la capital de provincia Granada que supera los 235.000 habitantes.

---

<sup>84</sup> PELLETIER, J. (1990). «Sur les relations de la ville et des cours d'eau». Revue de Géographie de Lyon, vol. 65/nº 4, p. 233-239.

<sup>85</sup> ZOIDO NARANJO, F. y FERNÁNDEZ SALINAS, V. (1996). Las relaciones ciudad-río en Andalucía. Estudio de su evolución reciente a partir del planteamiento urbanístico y territorial. II Jornadas de Geografía Urbana.

<sup>86</sup> LAVEDAN, P. (1936): Géographie des villes, In: L'information géographique, volume 24, nº3, 1960. pp.134-135.

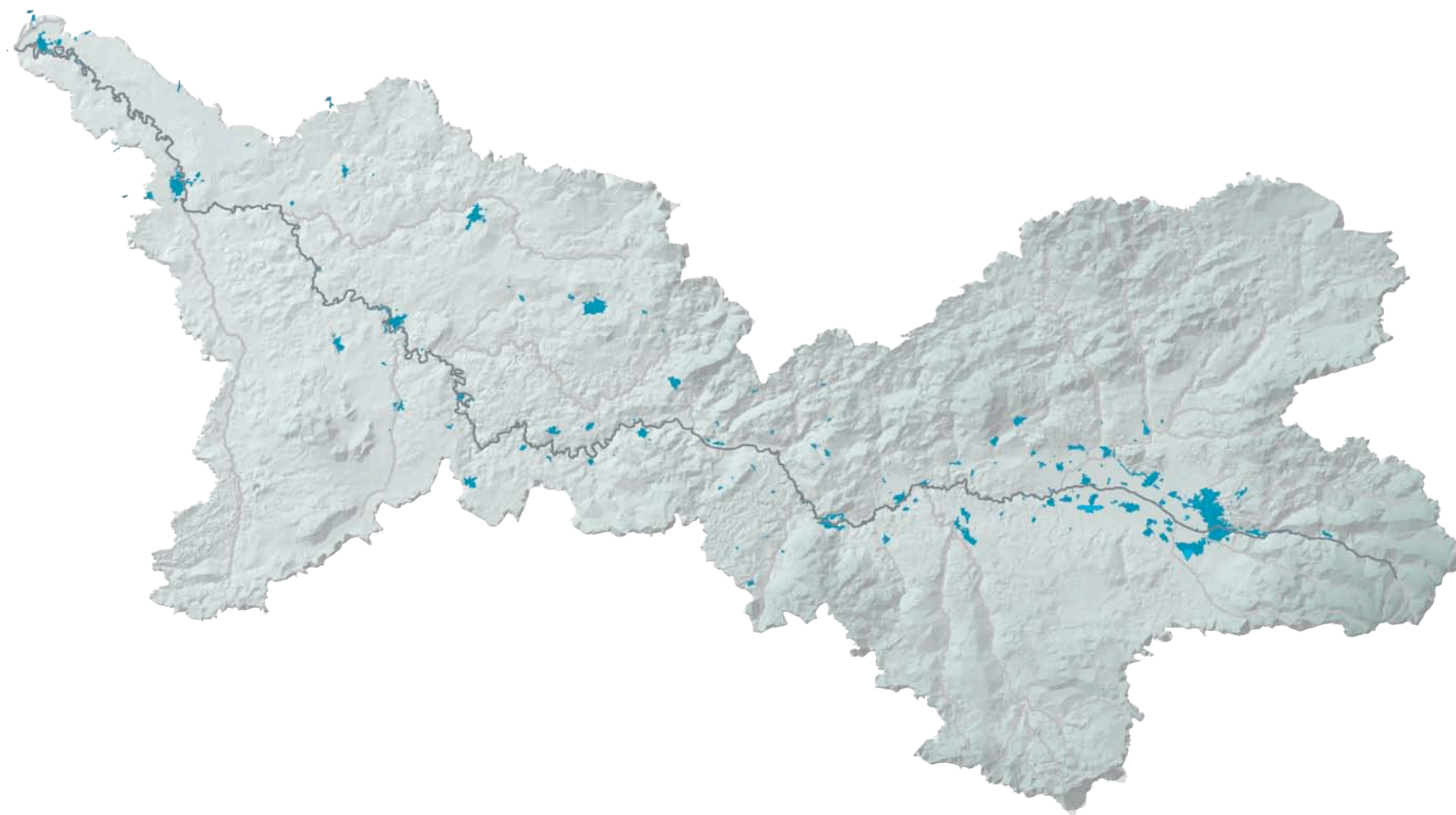


Figura 44. Cuenca Hidrográfica del río Genil y sistema de asentamientos. Fuente: Elaboración propia a partir del MDA del IECA



En el caso de Andalucía, como producto del esfuerzo por la aplicabilidad del concepto y por facilitar su uso general en los trabajos de planificación e investigación puestos en marcha, y teniendo muy en cuenta la realidad del sistema urbano regional (sobre todo en relación con su dimensión y escala urbana, demográfica y territorial), hemos comprobado que se ha producido una aceptación general de la definición de las ciudades medias como aquellos centros urbanos que organizan el territorio en un nivel inferior al de las principales áreas metropolitanas, núcleos de población que por ser referencia territorial al margen de las grandes ciudades o centros de una amplia zona rural, juegan un papel trascendental en la articulación del territorio. Y que además han quedado, en el aspecto estadístico, que es tan imparcial como socorrido, localizadas en el intervalo comprendido entre los 12.000 y las 100.000 habitantes<sup>87</sup>.

En la relación de núcleos ponderados por su población tramo de entre 10.000 y 100.000 habitantes suponen 27 núcleos y de estos, aquellos que ejercen un papel funcional organizativo con otros núcleos sin depender del área metropolitana de Granada son un total de 13 ciudades. Tres núcleos se encuentran en el tramo de los 10.000 habitantes considerados centros menores en este sistema: Huétor-Taja, Rute e Íllora.

El POTA por su parte considera a 9 núcleos de población ciudades medias de grado 1 a Lucena y Écija y de grado 2 al resto. Aguilar de la Frontera que aparece en el documento de planificación como centro rural, hoy se posiciona como ciudad media debido al incremento de población debido al desfase temporal entre el documento de ordenación y los datos actualizados de 2015.

<sup>87</sup> MARTÍNEZ, F. R. y ESCOLANO, L. M. S. (2010). Sobre la nueva dimensión territorial de las ciudades medias en Andalucía. In Ciudad, territorio y paisaje: Reflexiones para un debate multidisciplinar (pp. 272-287).

#### CIUDADES MEDIAS SEGÚN POBLACIÓN 2015

CIUDAD	HABITANTES	PROVINCIA
Purchil	10.423	Granada*
Pinos-Puente	10.605	Granada*
Fuente Carretero	10.895	Granada*
Peligros	11.154	Granada*
Huetor-Vega	11.849	Granada*
Ogijares	13.719	Granada*
Churriana De La Vega	13.907	Granada*
Santa Fe	15.067	Granada*
Atarfe	17.792	Granada*
Albolote	18.464	Granada*
La Zubia	18.675	Granada*
La Gambia	19.603	Granada*
Maracena	21.816	Granada*
Armillá	23.623	Granada*
Huetor-Tajar	10.147	Granada
Rute	10.269	Córdoba
Íllora	10.423	Granada
Estepa	12.716	Sevilla
Aguilar de la Frontera	13.551	Córdoba
Cabra	20.837	Córdoba
Loja	20.893	Granada
Palma del Río	21.522	Córdoba
Alcalá la Real	22.036	Jaén
Montilla	23.519	Córdoba
Puente-Genil	30.167	Córdoba
Écija	40.320	Sevilla
Lucena	42.697	Córdoba
Granada	235.800	Granada

FUENTE: Padrón municipal año 2015. Instituto Nacional Estadística

\* Área Metropolitana de Granada

Figura 45. Relación de ciudades en la cuenca objeto de estudio. Elaboración propia a partir de los datos del INE.

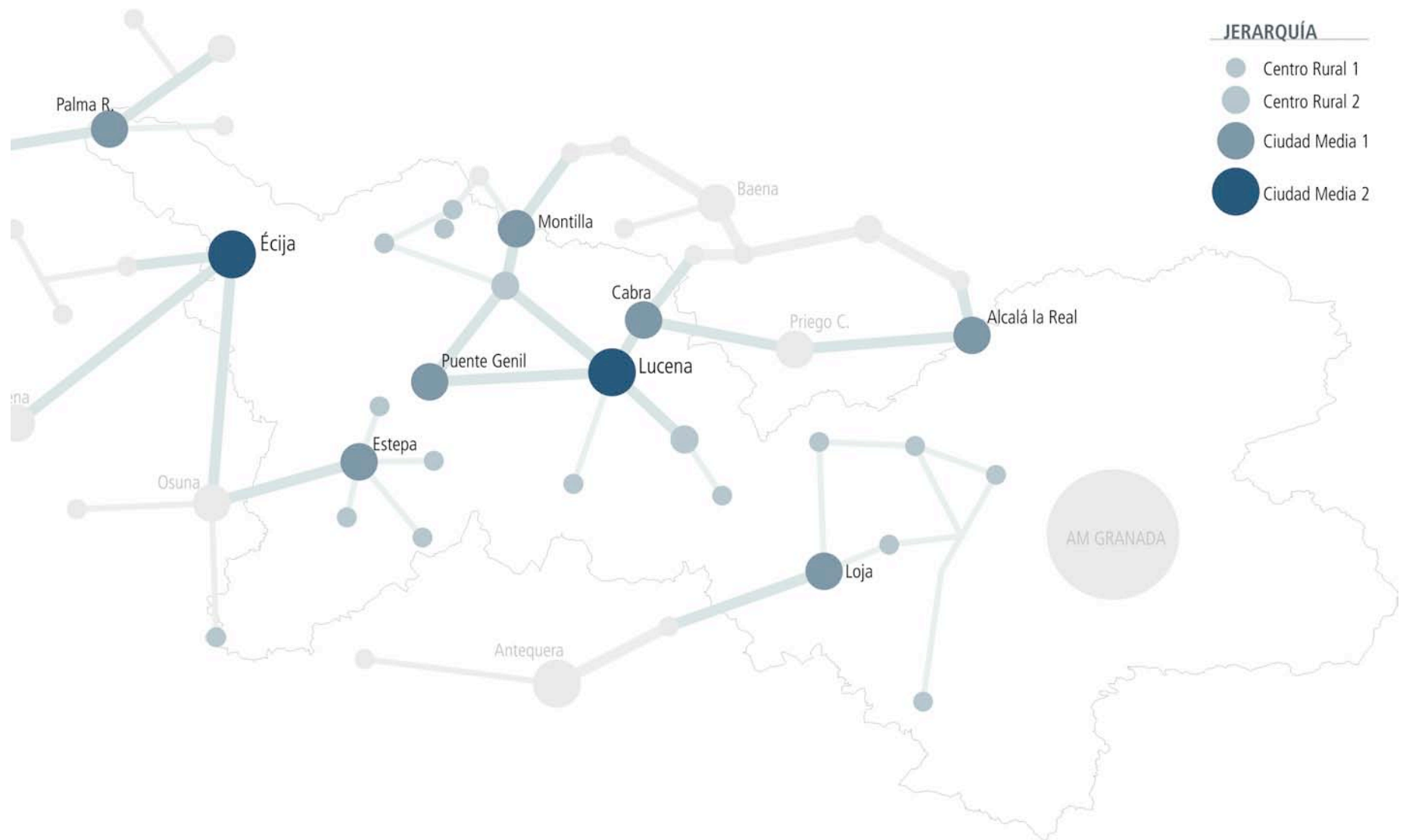


Figura 46. Red de ciudades medias en la cuenca del río Genil. Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE y el POTA

A nivel urbano-territorial el valor que define a estas ciudades es el grado de centralidad que ha logrado alcanzar el núcleo en cuestión y el papel que desempeña en la estructura territorial de la región. Presentan una concentración de funciones supramunicipales de carácter intermedio, el protagonismo que tenga en los sistemas relacionales regionales o la forma en que participa en el tejido productivo de la región son, en última instancia, los elementos que hacen de una ciudad una ciudad media desde un punto de vista territorial y no necesariamente el número de residentes en ella<sup>86</sup>. Sobre la cuenca definida las ciudades medias se sitúan en el interior rural de la región y su trascendencia territorial es notable por el grado de dependencia funcional por lo que las vegas y campiñas interiores del Valle del Guadalquivir y de las depresiones interiores que jalonan el denominado Surco Intrabético tienen en estas ciudades sus únicas referencias urbanas.

### Procedencia de las ciudades medias en un espacio común

La función estructural de este grupo de ciudades se había visto paulatinamente minorada desde la creación de la organización administrativa provincial en 1833, que dotó a las capitales de provincia de las funciones económicas primordiales, tanto administrativas como industriales<sup>87</sup>. Las ciudades medias quedaron relegadas entonces a la función de cabeceras de comarcas rurales, alejadas de los modernos procesos productivos e iniciando una deriva desarticuladora que no se correspondía con su verdadera posición de rango y tamaño, pero que no era sino el reflejo de la incapacidad de las mismas para incorporarse a los incipientes modelos de producción que conformarían el nuevo urbanismo desde finales del siglo XIX. Nos encontramos, de esta manera, con núcleos de población que, por su tamaño,

---

<sup>86</sup> ZOIDO NARANJO, F. (1995). Sistema de asentamientos, ciudades medias y aglomeraciones urbanas de Andalucía. Evolución reciente. Situación : revista de coyuntura económica, nº 3, 1995, p. 149-162.

<sup>87</sup> CARRILLO, F. S. y ETEA, E. (2009). La transformación productiva: objetivo de las ciudades medias del interior de Andalucía.

debieran haberse configurado como centros de mayor rango urbano, focos de atracción de los nuevos procesos productivos y, con ello, haber evolucionado hacia funciones de articulación y cohesión territorial más modernas<sup>88</sup>.

Por el contrario, el mantenimiento de la estructura productiva tradicional, basado en una economía de monocultivo dominada por la agricultura latifundista, junto con un perfil sociocultural de sus pobladores donde prima un *ethos* urbano muy localista, termina por identificarlas con los modelos propios de los asentamientos rurales. Surge así el concepto de "Agrociudad", definidor de una tipología de ciudad que, a pesar de su tamaño demográfico, concentra su base económica y su población activa en el sector primario<sup>89</sup>.

En este modelo tradicional del sistema de ciudades, predominante hasta el último cuarto del siglo XX, se advierte una dualidad que enfrentaba, por un lado, a las capitales de provincia, caracterizadas por su dinamismo y su concentración de servicios e industria; y por otro lado, a las Agrociudades junto al resto de núcleos rurales, estancados en una estructura productiva de carácter monofuncional en la que se podía encontrar una industria complementaria de carácter endógeno, cuyo vigor dependía de las aptitudes de los grupos empresariales locales, y un comercio tradicional que podía llegar a ejercer su influencia en las áreas rurales de su entorno<sup>90</sup>.

El término Agrociudad viene a reconocer la directa relación que han tenido estos núcleos de población con la elevada productividad de las fértiles tierras sobre las que se localizan. La riqueza agrícola ha sido la que ha hecho posible el florecimiento de este tipo de fenómenos urbanos, difícilmente

<sup>88</sup> CARAVACA BARROSO, I. (1999). Efectos de la globalización en el sistema urbano andaluz. Revista de estudios regionales, nº54, 291-308.

<sup>89</sup> FERNÁNDEZ SALINAS en LÓPEZ ONTIVEROS, A. (coord.) (2003). Geografía de Andalucía. Ariel. Madrid, 2003

<sup>90</sup> CARAVACA BARROSO, I. Industria y territorio en Andalucía. IDR-Univ.de Sevilla. Sevilla, 1998.



concebibles en ámbitos con producciones agrícolas de menor entidad<sup>91</sup>. En la mayoría, sus amplios términos municipales fueron también elementos claves para la agricultura y ganadería.

A pesar del volumen de población residente en ellas muchas veces se ha entendido que más que auténticas ciudades se trataba de grandes concentraciones de población rural que no reunían los requisitos exigibles a una ciudad en cuanto a servicios, equipamientos o actividad económica. Hasta cierto punto han sido consideradas, por ello, como una anomalía propia de la región andaluza motivada por unos sistemas de propiedad de la tierra dominados por la gran propiedad latifundista y necesitada de grandes bolsas de jornaleros sin tierras, que sólo desde un punto de vista cuantitativo se podía poner en relación con los auténticos hechos urbanos<sup>92</sup>.

Díaz Quidiello asegura que en estos momentos las ciudades medias andaluzas ya no responden a este concepto de Agrociedad, lo cierto es que, junto al policentrismo que se da en el nivel superior de la jerarquía, esta clase de ciudades es uno de los rasgos que más y mejor singularizan el sistema urbano regional andaluz<sup>93</sup>. El número, las dimensiones y la distribución territorial de ciudades medias que se dan en las vegas, campiñas y depresiones andaluzas son difíciles de encontrar en otras regiones españolas o europeas, donde los ámbitos rurales suelen aparecer ocupados por una población más diseminada o, en todo caso, por núcleos de población de tamaños muy inferiores a los andaluces<sup>94</sup>.

<sup>91</sup> LÓPEZ ONTIVEROS, A. (1994). La agrociedad andaluza: Caracterización, estructura y problemática. *Revista de Estudios Regionales*, nº39, 59–91. Córdoba: Universidad de Córdoba.

<sup>92</sup> CAMPOS, F.S., y ABARCA F.J. (2013). “Viejas y nuevas centralidades en las ciudades medias andaluzas: evolución y estrategias urbanas”, en *Revista Ciudades*, 16, 73–93.

<sup>93</sup> DÍAZ QUIDIELLO, J. (2002). Las ciudades medias históricas. *PH: boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 10(38), 204-209.

<sup>94</sup> LÓPEZ-CASERO OLMEDO, F. (1988). La agrociedad mediterránea en una comparación intercultural: permanencia y cambio. *Cuadernos de realidades sociales*, nº31, 143-168.



Figura 47. Imagen oblicua de Estepa (Sevilla). Fuente: elaboración propia a partir de la ortofoto del IECA.



Parece que se trata, además, de una singularidad de carácter histórico, una forma de organización del territorio desde estas ciudades consolidada ya desde hace siglos. El patrón territorial de concentración de la población en un número reducido de asentamientos de mediano tamaño distantes entre sí y la formación en tono a ellos de un número nunca muy elevado de pequeñas poblaciones rurales ha sido una constante en la Historia de Andalucía<sup>95</sup>. Y es por ello que, a diferencia de las ciudades medias de las aglomeraciones urbanas y, de forma más acusada aún, de las litorales, estas ciudades interiores próximas o en la cuenca del Genil tienen una fuerte identidad histórica<sup>96</sup>. Prácticamente todas han tenido un papel protagonista en la historia urbana, social y política de Andalucía. La mayoría de ellas aparecen ya consolidadas como cabeceras concejiles o señoriales en la Baja Edad Media. Con esta circunstancia hay que poner en relación, entre otras cuestiones, los extensos términos municipales que aún conservan muchas de ellas<sup>97</sup>.

En el origen de los primeros asentamientos, a partir de los cuales la ciudad ha crecido hasta nuestros días, existen razones vinculadas con el sitio de los mismos de transcendencia histórica y fundamentadas en diversos factores, que en muchas ocasiones, se presentan de manera entrelazada: el control de pasos estratégicos o rutas comerciales, el dominio visual del territorio, la protección frente a los riesgos naturales –inundaciones, desbordamientos de ríos–, los problemas de salubridad de la época en las zonas más bajas, la salida al mar, el albergue defensivo, la estructura latifundista del suelo basada en la agricultura, o la confluencia de caminos importantes, se mezclaron en su origen con las diversas oportunidades geográficas encontradas en el mapa físico andaluz, dando lugar a una

<sup>95</sup> Centro de Estudios Andaluces (2007). “Análisis prospectivo Andalucía 2020. Comportamiento del sistema urbano”, Factoría de Ideas. Sevilla: Universidad de Pablo de Olavide.

<sup>96</sup> GONZÁLEZ de MOLINA, M., HERRERA, A., SOTO, D., CRUZ, S., y ACOSTA, F. (2007). Historia, identidad y construcción de la ciudadanía. Por una relectura de la Historia Contemporánea de Andalucía. Centro de Estudios Andaluces.

<sup>97</sup> DE TERÁN SÁNCHEZ, A. C. (2004). Las ciudades andaluzas en la transición de la edad media a la moderna. Boletín de la Real academia Sevillana de Buenas Letras: Minervae Baeticae, nº32, 31-124.



especie de ciudades–territorio interconectadas, germen de las actuales ciudades medias. Es a partir de esta selección del emplazamiento cuando han tenido lugar definiciones y modelos actuales relacionados con los sistemas urbanos y las redes de ciudades en el territorio, asuntos recurridos por los últimos estudios regionales<sup>98</sup>.

La lectura que proponemos sobre las ciudades medias desde su implantación en el contexto geográfico, es la construcción del valor que pretendemos traducir una acumulación de elementos de identidad urbana, entre ellos: la situación, el lugar, el reconocimiento, las formas y los usos, el trazado de sus caminos, la construcción de sus barrios, o la posición en la ciudad de sus arquitecturas patrimoniales. De cómo estas ciudades han ido creciendo atendiendo al espacio geográfico de su emplazamiento, percibimos hoy su imagen<sup>99</sup>.

En este sentido Campos y Abarca indican que los primeros elementos urbanos fundacionales de las ciudades medias, en la actualidad componen los espacios y las trazas de la estructura urbana de sus núcleos de origen y adquieren gran relevancia en los periodos de ocupación romana y la posterior musulmana –aun registrando su génesis, en muchos casos, en el estrato urbano prerrománico–, de la antigua Bética y Al-Andalus, respectivamente. De este modo la estructuración y control territorial romano del momento supuso la fundación de muchas de estas ciudades, que de carácter militar –colonias– o civil –municipios–, se asentaron en el llano y se conectaron entre sí a través de una red de vías de comunicación –calzadas romanas–, que atravesarán otras áreas de mayor potencial y variedad productiva.

<sup>98</sup> FERIA TORIBIO, J.M. et al. (1986). Andalucía. Sistema de ciudades. Sevilla: Dirección General de Ordenación del Territorio, Consejería de Política Territorial, Junta de Andalucía.

<sup>99</sup> CAMPOS SÁNCHEZ, F. S. y ABARCA ÁLVAREZ, F. J. (2013). Emplazamiento y localización en el origen y desarrollo de la forma urbana de las CM andaluzas. Cuadernos Geográficos nº52 (1), pp. 288-317





Figura 48. David Roberts, Alcázar de Carmona (Sevilla) Fuente: <https://www.museodelprado.es/aprende/enciclopedia/voz/roberts-david/c6988aee-a3f3-4d57-a71c-424f10819502>. [obtenida 25 septiembre de 2016].

La posterior ocupación musulmana supuso la consolidación y el crecimiento de muchos de estos núcleos —Écija, Baeza, Guadix, Ronda, Carmona—, y la fundación de otros nuevos —Úbeda, Andujar— La organización del territorio andalusí, cuyos fundamentos han tenido eco hasta nuestros días, se subdividía en coras o provincias regidas por cabeceras urbanas, éstas últimas, con un papel que asumían en muchas ocasiones las ciudades medias. En la actualidad, estas ciudades consolidan su centralidad territorial como nodos intermedios acumuladores de dotaciones, equipamientos y servicios públicos, dentro de la red territorial andaluza. Igualmente, existe una evolución de la red de comunicaciones en función de la importancia de los núcleos urbanos y de las divisiones administrativas, que consolida una estructura territorial policéntrica, tal y como mantiene Díaz Quidiello.

El protagonismo de las ciudades medias parece haber sido más relevante que una cabecera comarcal teniendo en cuenta, el alto rango en la esfera de la ordenación administrativa. Durante la época romana, alcanzaron la cabecera de uno de los cuatro conventos jurídicos en que estuvo dividida la provincia de la Bética y, junto a Sevilla y Córdoba, formaba el principal eje urbano del Bajo Guadalquivir. En el periodo islámico llegaron a ser cabecera de Cora y su medina llegó a alcanzar en el siglo XII<sup>100</sup>.

La ciudad media de origen musulmán por su parte, no se asienta en el llano, a diferencia de la romana, emplazándose en puntos geográficos escarpados y reconociendo, mediante sus murallas, curvas de nivel seguras en los territorios hostiles y cambiantes de momentos pasados. El núcleo urbano se ubica generalmente en un cerro amurallado tras el que se agolpa un tejido muy compacto, aprovechando al máximo el escaso espacio disponible, con la alcazaba en la parte más elevada y la

<sup>100</sup> DOMINGUEZ ORTIZ, A. (1983). Andalucía, país de ciudades. En Andalucía, Ayer y Hoy. El presente andaluz visto a través de su evolución histórica. Barcelona, Planeta, pp. 32-51.

medina en ladera. Alrededor de éste y dada la beligerancia de la época, no demasiados crecimientos a modo de arrabales se van delimitando con nuevas murallas, en su caso.

La ciudad de origen romano, que se emplaza en un terreno poco accidentado y que surge de la confluencia de caminos y rutas claras e importantes de escala territorial, disfruta de una organización espacial más jerarquizada<sup>101</sup>. Son muchas las ocasiones que nos brindan estas ciudades de observar, en mayor o menor medida, según circunstancias particulares de cada caso, la hibridación entre ambos tipos organizativos mediante la yuxtaposición de elementos representativos, o la distinción de fragmentos urbanos concretos de uno u otro.

La configuración geográfica de la región andaluza, así como la existencia de grandes rutas a través de ella —como las calzadas romanas, sobre las que se asentaron posteriormente los trazados árabes más importantes—, ha propiciado a lo largo del tiempo la prosperidad de muchas ciudades medias que se situaban, conectadas, al borde del camino, controlando su paso. Algunas veces desde una posición elevada, otras, desde el refugio que propiciaba el meandro de un río. Igualmente, la estructura en red de estos asentamientos responde también a factores directamente ligados al modelo territorial andaluz, como la estructura de las explotaciones agrarias o los usos del suelo, determinantes en las Campiñas del Guadalquivir.

La entrada en la Edad Contemporánea supone, no obstante, para la mayoría de las Agrocidades el inicio de una prolongada etapa de decadencia. Con más intensidad si cabe que otras partes de Andalucía, estas poblaciones quedaron marginadas de los grandes procesos de industrialización que tienen lugar a lo largo del siglo XIX y gran parte del XX. Volcadas casi exclusivamente en las actividades primarias de producción y ajenas a las nuevas transformaciones sociales y económicas, la

---

<sup>101</sup> MILLÁN, J. et al. (1991). El espacio libre público en las ciudades medias de Andalucía. Sevilla: Centro de Estudios Territoriales y Urbanos, Consejería de Obras Públicas y Transportes, Junta de Andalucía.



evolución de estas Agrocidades las aleja progresivamente de las pocas comarcas andaluzas que logran integrarse de forma ventajosa en los nuevos circuitos económicos y de las capitales provinciales, que se ven favorecidas por la ubicación en ellas de los servicios de la Administración que acompañan a la nueva división territorial del Estado<sup>102</sup>.

A este periodo de estancamiento casi secular le sigue un periodo de crisis, que si no puede considerarse especialmente prolongado —las décadas centrales del siglo XX, años cincuenta, sesenta y setenta—, sí es, en cambio particularmente intenso<sup>103</sup>.

En un corto espacio de tiempo la coincidencia de dos factores: por una parte, la modernización de la agricultura que hace descender radicalmente el trabajo empleado en la producción agrícola; por otra, la fuerte demanda de empleo que se genera en las regiones y ciudades más industrializadas del resto de España y Europa provocan una emigración masiva que desarticula definitivamente la sociedad y las formas de vida que habían caracterizado a estos núcleos urbanos de las campiñas del Guadalquivir<sup>104</sup>.

A partir de 1980 y de forma más acusada desde finales de esta década y a lo largo de la siguiente se produce una inflexión de la situación. Hay una recuperación demográfica en todas estas ciudades medias, se producen en ocasiones espectaculares crecimientos del espacio construido y mejoran

---

<sup>102</sup> *Op. citada 94.*

<sup>103</sup> RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, F. (2008). Las ciudades medias andaluzas. Cambios básicos durante el último medio siglo. Real Sociedad Geográfica. pp.199-238.

<sup>104</sup> NAVARRO-SERRANO, F. M. (2014). La ciudad media en Andalucía. Una aproximación a las agrocidades y la influencia de la globalización. En XIV Coloquio Ibérico de Geografía. pp-123-132

sensiblemente las condiciones de vida y las expectativas de desarrollo económico debido a la inversión pública y las mejoras en las infraestructuras regionales<sup>105</sup>.

### *Las ciudades medias como patrimonio territorial y urbano*

El legado a lo largo de los tiempos que han heredado estas ciudades parece haber contribuido, con independencia de otras cuestiones, a establecer un nuevo marco en el que se están desarrollando la significación del carácter de ciudades históricas y, en especial las implicaciones urbanísticas y territoriales derivadas de este concepto. El más evidente es la formación de un patrimonio de carácter monumental y que en estos momentos, posiblemente, haya pasado a ser uno de los mejores recursos para afrontar estrategias de activación económica y cultural con los que cuentan las poblaciones del interior y entre estas las ubicadas en la cuenca del Genil. Tal y como puso de manifiesto Alfonso Fernández Tabales, se ha abierto una posibilidad en el campo del turismo cultural además de ser un elemento simbólico que contribuye a reforzar las identidades locales y la cohesión social de los municipios<sup>106</sup>.

Junto a todo ello, hay otras implicaciones que ya se ha apuntado en parte y está relacionada con el papel que las ciudades medias en la organización del territorio interior de Andalucía; un papel que puede considerarse como un auténtico patrimonio territorial de la región, en tanto en cuanto es resultado de una determinada forma de estructurar el territorio que históricamente ha demostrado su

<sup>105</sup> FERIA TORIBIO, J. M. (1990). Las ciudades medias. Perspectivas y retos. Jornadas sobre Ciudades Medias, 31-35.

<sup>106</sup> TABALES, A. F. y PAVÓN, E. L. S. (1999). Turismo y patrimonio histórico en Andalucía: magnitudes generales y estrategias de planificación. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles, (28), 119-134.





Figura 49. La Mota de Alcalá la Real (Jaén). Fuente: [www.alcalalareal.org](http://www.alcalalareal.org). [obtenida 25 de septiembre de 2016].

eficacia<sup>107</sup>. Ciudades como Lucena o Puente Genil son polos que dominan amplios territorios rurales alejados de las grandes aglomeraciones metropolitanas y que contribuyen a mantener unos la integración en el sistema urbano regional. La tradición que acumulan como cabeceras “comarcales” implantadas en contextos rurales es posiblemente un valor a considerar en las estrategias para la sostenibilidad social, económica y cultural de las ciudades<sup>108</sup>.

El valor territorial de estas ciudades históricas ha sido reconocido por la ordenación del territorio regional. Una de las principales líneas argumentales del documento de Bases y Estrategias del Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía es precisamente potenciar las ciudades medias interiores como elementos útiles para estructurar un territorio tan diverso como el andaluz.

En otro sentido el carácter cultural de las ciudades medias ha dejado unos ricos tejidos que no deben identificarse exclusivamente con la mera suma de edificios monumentales, ni tampoco como lugares singulares. Son también la confluencia de tejidos urbanos que denotan una forma de ocupación del espacio y una manifestación cultural en la implantación sobre el territorio que debe ser objeto de reconocimiento como herramienta de la sostenibilidad fuerte<sup>109</sup>.

El peso de estos centros históricos dentro de las ciudades actuales es aún muy alto. Según Díaz Quidiello, las ciudades medias del interior de Andalucía son una singularidad del sistema urbano andaluz, un tipo de fenómeno urbano peculiarmente andaluz. Hoy se muestran como un patrimonio

<sup>107</sup> DÍAZ QUIDIELLO, J. (2002). Las ciudades medias históricas. *PH: boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, nº10 (38), 204-209.

<sup>108</sup> GONZÁLEZ GONZÁLEZ, M. J. (2006). La sostenibilidad de los centros históricos en los albores del siglo XXI, *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, nº 26, p. 49-63.

<sup>109</sup> CALLE VAQUERO, M., y HERNÁNDEZ, M. G. (1998). Ciudades históricas: patrimonio cultural y recurso turístico. *Ería*, nº47, 249-280.



territorial y urbano de primer orden, tanto para la mejora de los equilibrios internos de la región, como estrategias para futuros planteamientos en la red urbana.

### Una relectura del espacio geográfico de las ciudades medias

Las ciudades medias se han configurado en Andalucía en una parte importante del sistema urbano territorial situándose, en el rango del esquema urbano, entre las aglomeraciones urbanas y los núcleos menores que habitualmente coinciden con asentamientos rurales.

Esta relevancia se ha visto reflejada en los documentos de planificación regional categorizándose en un nivel estructural de Ciudad Media que a la postre, han sido apoyadas por las políticas de articulación del sistema urbano mediante la carga de equipamientos y servicios a igual que una fuerte conexión a través de infraestructuras viarias. Se convierten así en capitales “comarcales” de las que dependen un importante grupo de núcleos de menor entidad en concepto de servicios y acceso a determinadas infraestructuras. El POTA las entiende en su documentos de diagnóstico con al menos tres potencialidades: el interés patrimonial, no ya tanto de sus bienes monumentales como de las ciudades en sí, el modelo urbano mediterráneo que aportan, y la capacidad que tienen para organizar el territorio.

Su emplazamiento proviene de una naturaleza histórica vinculada a la defensa o la articulación de un territorio en distintos momentos de ocupación y conquista que han perseguido aprovechar los recursos como el agua del Genil u otros rasgos del territorio para su localización. La relevancia de los rasgos territoriales han permitido catalizar el valor patrimonial y la capacidad de organizar sus inmediateces por lo que una lectura de estos rasgos forman parte del equilibrio entre el campo y la ciudad. El río se convierte en un vector clave por su carácter dominante en el desarrollo de las ciudades medias y de las tierras aledañas.



Después de una trayectoria en los últimos años en los que parece haberse evidenciado una explosión urbanística, llega ahora un periodo de reposo en el ritmo de crecimiento de las ciudades. En esos años se han transformados grandes extensiones de suelo, principalmente en la periferia, manipulando de este modo la imagen, el sitio y el contexto, en definitiva el espacio geográfico de las ciudades medias entendido como espacio en crisis permanente por las tensiones urbanísticas.

El grueso de líneas de los estudios sobre las ciudades medias de interior y más concretamente en la cuenca del Genil, se centran en valores ya manifestados, en especial se ha trabajado mucho en el contenido patrimonial urbano y territorial desde distintas miradas. En esta situación entendemos, se hace necesario por tanto, elaborar en estos momentos de pausa, una relectura del contenido de los emplazamientos y los espacios geográficos en los que se desenvuelven las ciudades medias a escala urbana frente a futuros escenarios probables. Se contemplan la colonización de las periferias por la producción de ciudad, la vuelta a las condiciones urbanas de mediterraneidad o las fórmulas de regeneración y rehabilitación más improbables.

La sostenibilidad de los espacios geográficos pasa por tanto por una reflexión sobre su delimitación, su cualificación en la que debemos poner a la luz las relaciones entre el territorio cultural y la ciudad en la cuenca del Genil.

Es también un intento por la construcción del valor desde fuera hacia dentro y aportar de este modo, conocimiento para la adecuada intervención sobre las periferias basándonos en estrategias de asimilación del patrimonio que pueda incorporarse a la ciudad en su proceso de expansión o rehabilitación.




Figura 50. Contexto de la ciudad de Aguilar de la Frontera (Córdoba). Fuente: José Luís Ortiz Zurita.





DEL TEJIDO TERRITORIAL AL ESPACIO GEOGRÁFICO





*Desde Granada hasta Palma,  
qué caminar por los cielos,  
Genil,  
que cielos los de tus aguas tan ligeros.*

*En Loja eres la mañana,  
el mediodía en La Puente,  
la tarde en Écija la llana.*

*Donde quieres sabes ir,  
donde quieres,  
y te mueres  
por ir al Guadalquivir.*

*El Genil y los olivos.*  
Juan Rejano, poeta de Puente Genil (1903-1976).



**Índice de la Sección**

<b>6.- APROXIMACIÓN A LOS ÁMBITOS ARTICULADOS POR EL RÍO GENIL .....</b>	<b>113</b>
6.1 LAS CAPAS SUBYACENTES: UNIDADES Y DOMINIOS FÍSICO Y NATURALES .....	115
6.2 LA PROCEDENCIA HISTÓRICA DEL POBLAMIENTO .....	118
6.3 LA COMPILACIÓN CULTURAL DEL PAISAJE .....	121
6.4 EL SISTEMA URBANO: ESTÍMULO-RESPUESTA.....	128
 <b>7.- EL ESPACIO GEOGRÁFICO: APROXIMACIÓN A PUENTE GENIL .....</b>	 <b>133</b>
7.1 CLAVES ESTRUCTURALES EN EL TEJIDO INTERMEDIO .....	135
7.2 LA DIMENSIÓN DEL ESPACIO GEOGRÁFICO DE PUENTE GENIL .....	155

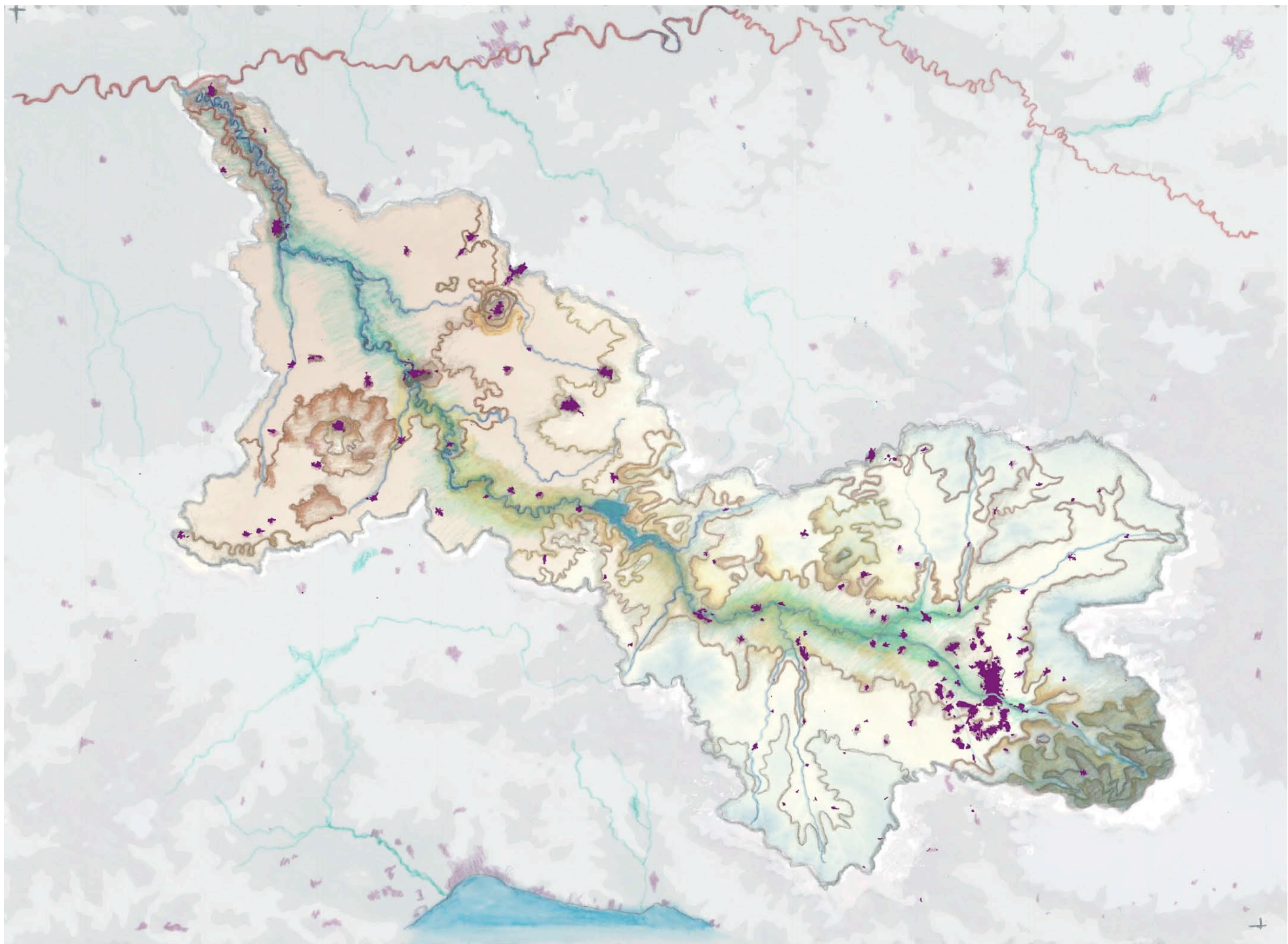


Figura 51. Dibujo de la cuenca del río Genil en el que se muestra la región natural y el sistema de asentamientos. Fuente: elaboración propia.

## 6.- APROXIMACIÓN A LOS ÁMBITOS ARTICULADOS POR EL RÍO GENIL

Aquí abordamos el análisis de los ámbitos territoriales y la valoración de su capacidad de transformación atendiendo a un soporte físico y natural (capas naturales) y a los sustratos de colonización (capas antrópicas) que lo han conformado, es decir, nos acercamos tanto al lugar como a la definición de piezas que se articulan en la cuenca como espacio global del río Genil esperando obtener parte de las huellas que no aporten elementos de valor sobre el caso de estudio de la ciudad de Puente Genil.

En la definición de los ámbitos, los usos que se le han conferido al territorio y las formas de utilizar sus recursos naturales nos aportan una base socioeconómica directa e indirecta al territorio andaluz y en particular a la cuenda del Genil. Por otro lado, estos usos han ido generando en el tiempo un conjunto de bienes patrimoniales (naturales, urbanas y paisajísticas) que conforman piezas diferenciadas a lo largo del curso fluvial. Se abre así el concepto de región o subregión como área homogénea en función de uno o varios rasgos naturales o culturales.

Este trabajo no emprende la aproximación a los ámbitos territoriales que pueda hacerse desde su orden clásico y componentes desde los análisis ambientalistas, aspectos interesantes y vinculantes cuando se habla de región cultural, pero que excederían de la línea de investigación morfológica que se sigue en este trabajo.

Se propone en cambio definir aquellas piezas de la realidad física que forman parte de la región cultural, es decir, aquellos vinculados a las "capas significativas" que condicionan la humanización, esencia de cualquier contexto (relieve, agua, usos del suelo, infraestructura, patrimonio), desde una perspectiva que se centra en las formas que ordenan la región natural, principalmente el poblamiento. El objetivo es entender la configuración y los elementos causantes de los ámbitos con el que obtener los primeros estadio del espacio geográfico hasta pormenorizar su manifestación en el ámbito urbano.

En este trabajo utilizaremos las fuentes y producción científica que nos aporten criterios y valores específicos en la construcción inicial de un valor en torno al territorio cultural.

En el análisis de los ámbitos, partimos de las unidades territoriales o “subregiones” lo que ha significado delimitar el espacio a partir de uno o varios elementos: la fisiografía, las condiciones climáticas, o los usos del suelo son algunos de ellos pero también se puede dibujar regionalizaciones a partir de claves más complejas como el paisaje, la cultura o los niveles de desarrollo socioeconómicos del que se obtiene un puzzle que responde a las variables elegidas y su afinidad con el resto del sistema. Con esta mecánica delimitamos y compartimentamos el territorio a la vez que nos permite establecer unidades de afiliación al espacio, —el territorio—, asumiendo como propios los entornos donde se manifiestan. Las ciudades y el hombre en este sentido se asientan en ámbitos determinados donde su relato —cultura— está unido a ese conjunto de claves a lo largo de los tiempos que hemos llamado espacio geográfico.

El estudio de este escenario de partida plantea el análisis de los procesos de configuración y permanencia que debe arrojar un primer balance de las dinámicas y consecuencias para llegar a establecer una secuencia de piezas articuladas por el río que utilizaremos como base en nivel intermedio comarcal y en el contexto de la ciudad.

#### DOMINIOS TERRITORIALES

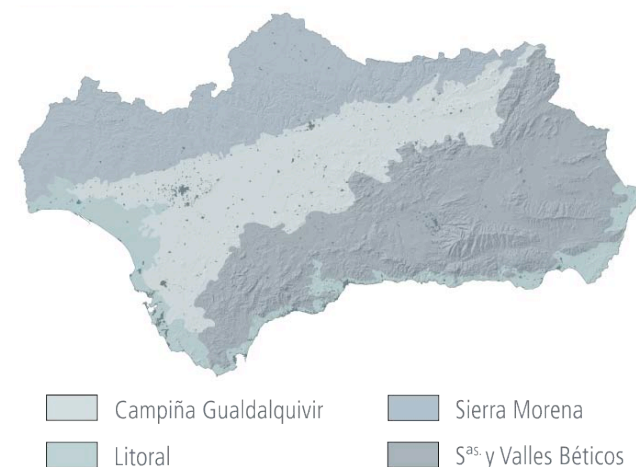


Figura 52. Dominios territoriales elaborados a partir de unidades fisiográficas. Fuente: elaboración propia



## 6.1 LAS CAPAS SUBYACENTES: UNIDADES Y DOMINIOS FÍSICO Y NATURALES

Las claves físicas y naturales han configurado un tejido previo que subyace y ha condicionado a los procesos de poblamiento o desarrollo cultural en la región o ámbito determinado. Su homogenización a través de la compilación de elementos, de factores y su evolución, ha marcado el resultado de las unidades fisiográficas o unidades comarcales nos revelan la importancia de los rasgos físicos y naturales posteriormente aprovechados y transformados para el beneficio de la humanidad<sup>110</sup>.

A tenor de lo anterior, Robert David Sack recuerda que los humanos son seres geográficos. Con ello queremos expresar la transformación que realizan los humanos del territorio para convertirlo en su espacio, pero al hacerlo, según el investigador, se transforman ellos mismos no sólo mediante la propia acción que implica esa transformación, sino también por los efectos que ese territorio transformado ocasiona sobre la especie y la sociedades humanas. Entiende que la naturaleza geográfica del hombre mueve a darle forma espacial mediante la cultura y ese mundo moldeado nos transforma de muchas maneras, "*sin que a menudo seamos conscientes de ello*"<sup>111</sup>.

En Andalucía se conciben, desde los distintos documentos de planificación y desde el panorama científico, las unidades territoriales en grandes piezas con una fuerte componente física y natural que revelan la primera estructura subyacente. Según el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía<sup>112</sup> (POTA de aquí en adelante), los dominios territoriales sintetizan la base natural y la historia cultural del territorio andaluz como referentes ineludible para cualquier proceso de planificación parece funcionar en grandes piezas geográficas articuladas, susceptibles estas de contener estrategias

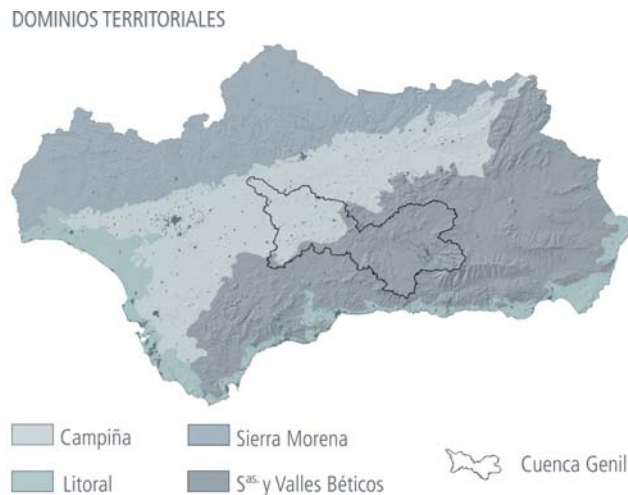


Figura 53. Composición de Dominios Territoriales y Cuenca del Genil.  
Fuente: Elaboración propia

<sup>110</sup> ZOIDO NARANJO, F. (2002). Andalucía, cohesión y diversidad territorial. *Scripta Nova: revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, (6), 128.

<sup>111</sup> SACK, R. D. (1997). *Homo Geographicus*. Londres: The Johns Hopkins University Press.

<sup>112</sup> Junta de Andalucía (1998). *Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía*. Sevilla, Consejería de Obras Públicas y Transportes.

sostenibles sobre los usos del territorio. Interpretando a Sack, la vinculación de las unidades territoriales y el sistema de asentamientos en un mismo tejido proporciona espacios territorio-ciudad en el que las ciudades y el territorio se manifiestan en geografías concretas en claves diferentes, entre estas, la cultura como muestra del beneficio mutuo en un juego simbiótico.

El POTIA diferencia cuatro Dominios, que representan a un nivel muy amplio a partir de una mezcolanza de las geoformas del terreno, calidad agrológica-edáfica y los usos y aprovechamiento del suelo manifestándose con un alto grado de continuidad entre ellos que entendemos como unidades fisiográficas. Garzón Heydt afirma que la «unidad territorial» es un área homogénea de terreno con propiedades análogas y respuesta similar ante la introducción de determinadas actuaciones específicas<sup>113</sup>. Por otra parte, para Díaz de Terán alude a una «*unidad homogénea*» como *porción del territorio con cierta homogeneidad interna, tanto a nivel de descripción como de integración de variables. Si esta homogeneidad interna atiende a aspectos ambientales con base geológica, se puede hablar de una «unidad geoambiental»*<sup>114</sup>.

Las cuencas hidrográficas determinan unidades espaciales de gestión del agua pero también, desde la geografía regional se entienden como unidades homogéneas de ordenación territorial<sup>115</sup>. Los ríos forman parte del territorio y muestran una gran capacidad para representar las singularidades y caracterizaciones de las componentes y dinámicas que en este suceden. Los cursos fluviales y sus cuencas vertientes son notables representantes del tejido territorial como rasgo identificador de un espacio geográfico o “geografía concreta”. Poseen capacidades espaciales de regionalización y dentro

<sup>113</sup> GARZÓN HEYDT, G. (1988): “Geología y zonificación de unidades territoriales”, en F. J. Ayala y J. F. Jordá (eds.): Geología Ambiental. Madrid, Instituto Tecnológico Geo-Minero de España (ITGE).

<sup>114</sup> DÍAZ de TERÁN, J. R. (1988): “Tipos y metodologías de cartografías geoambientales oneocientíficas”, en F. J. Ayala y J. F. Jordá (eds.): Geología Ambiental. Madrid, Instituto Tecnológico GeoMinero de España (ITGE).

<sup>115</sup> MARTÍNEZ DE PISÓN, E. (1995): La primera geomorfología española. En VV.AA. Geógrafo y naturalistas en la España contemporánea. Madrid, Universidad Autónoma, págs.. 81-106.



Figura 54. Trama fluvial en Andalucía: jerarquía principal. Fuente: elaboración propia a partir MDTA del IECA



Figura 55. Cuencas hidrográficas de Andalucía. Fuente: elaboración propia a partir de MDTA del IECA.

de la misma cuenca permiten la diversidad en combinación con el resto de rasgos territoriales y con el sistema de asentamientos urbanos en particular. En esta línea argumental, Lewis Mumford, convertiría a la unidad geográfica, en una categoría de conocimiento del fenómeno que envuelve a las ciudades, en una herramienta elevada al paradigma de acción sobre una fracción del territorio<sup>116</sup>.

En función de las unidades fisiográficas de Andalucía y en particular de la cuenca del río Genil, se puede entender el curso fluvial como uno de las principales elementos de demarcación en el poblamiento que actúa de vector de conexión ecológica y territorial generando paisajes diversos de vegas, campiñas en el caso de estudio.

Las condiciones físicas y naturales, son en definitiva las capas subyacentes del territorio que han condicionado el poblamiento, la población y las ciudades de cada unidad o dominio. El Río Genil en su cuenca articulará al menos tres ámbitos definidos por las condiciones subyacentes y que marcarán la definición del resto de claves de poblamiento, paisaje y sistema de asentamiento.

<sup>116</sup> MUMFORD, L. (1966). La ciudad en la historia: sus orígenes, transformaciones y perspectivas (Vol. 2). Madrid: Infinito.

## 6.2 LA PROCEDENCIA HISTÓRICA DEL POBLAMIENTO

Las unidades territoriales de origen histórico es otra componente que puede dar respuesta a parte de las lógicas locacionales y entornos culturales de los asentamientos.

La cuenca es un espacio humanizado desde antiguo, el actual territorio ha mantenido ciertas pautas de poblamiento de manera constante en el que se ha aprovechado: una banda serrana, a modo de paso fronterizo sobre la que se sitúa la ciudad de Loja pero caracterizada por la baja densidad de poblamiento; y dos ámbitos llanos coincidentes con el dominio de campiña en la depresión del Guadalquivir, asiento de un poblamiento más denso y concentrado; y la vega del propio río Genil tomando como polo el asentamiento de la ciudad de Granada<sup>117</sup>.

Durante el imperio romano la cuenca del Genil pertenecería casi por completo a la circunscripción de *Astigi* (Écija). Este territorio se articulará mediante una densa red urbana con poblaciones de distinta categoría (colonia, municipio...) y un tupido entramado de vías de comunicaciones. Cerca de Puente Genil se ubicará Castellares en un emplazamiento elevado a orillas de los ríos que le proporcionaría los mejores condiciones de defensa, protección y proximidad a tierras fértiles. Se está por ello convencido de que no era ésta, ni mucho menos la única villa romana, sino que serían numerosas las ubicadas junto a las riberas del fértil Genil. Tras los romanos, se asentaron los visigodos de los que igualmente se han conservado importantes restos en la Necrópolis de los Castellares.

En la etapa musulmana, la evidencia más notable en Puente Genil es el castillo de Anzur, una atalaya del siglo X, de cuando estas tierras pertenecían a la cora de Cabra y parte a la *Astijya* que tendrá como capital Écija. Su ubicación la convirtió en una posición privilegiada ya que desde ella se llegaban a divisar Aguilar y Estepa.

<sup>117</sup> LOPEZ, T y SEGURA, C. (edit.) (1989-90): Diccionario Geográfico de Andalucía: Granada, Córdoba y Sevilla. Sevilla, Editorial Don Quijote.



Figura 56. Registro del castillo de Anzur. Fuente: <http://puentegeniles-miblog.blogspot.com.es/2008/12/castillo-anzur-y-la-puente-de-don.html> [última consulta julio 2016].



El eje fluvial, al igual que en los siglos anteriores, no se toma como línea de vertebración viaria sino como articulación agraria y urbana para el desarrollo de un denso entramado de red de regadíos y para el consumo de ciudades y asentamientos.

Tras la gran expansión territorial cristiana del siglo XIII, la Corona de Castilla se encontrará ante el problema de la defensa, poblamiento y administración de unas tierras conquistadas en un período

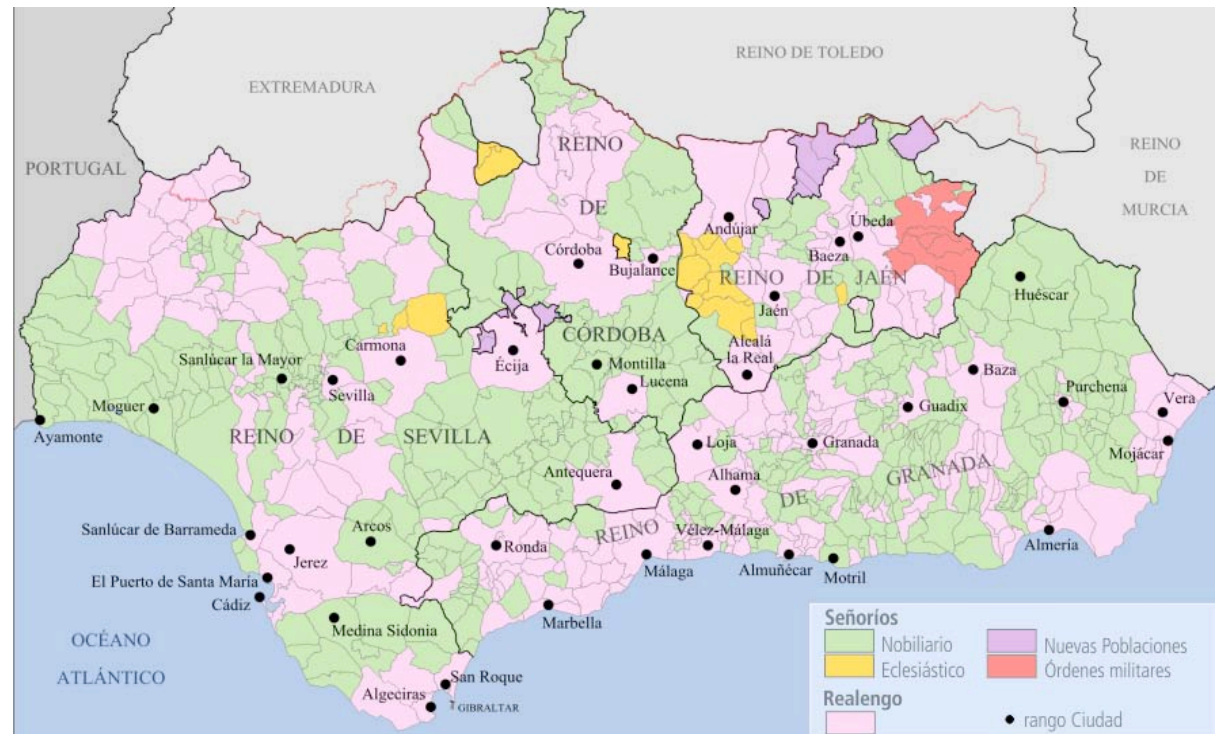


Figura 57. Jurisdicciones siglo XVIII: señoríos y realengos. Fuente: Atlas histórico de Andalucía. Última consulta: 01-02-2016.

[http://www.juntadeandalucia.es/institutoestadisticaycartografia/atlasterritorio/at/atlas\\_bloque2.html](http://www.juntadeandalucia.es/institutoestadisticaycartografia/atlasterritorio/at/atlas_bloque2.html)

relativamente corto de tiempo, pero difíciles de conservar debido a su enorme amplitud. En la nueva configuración de los cuatro reinos de Andalucía, se repartía el territorio en señoríos y realengos. Será entonces cuando se pongan en marcha los mecanismos de repoblación, que van a girar alrededor de dos estructuras administrativas principales: los grandes concejos de realengo, como el de la ciudad de Córdoba, y los señoríos, ya sean nobiliarios, eclesiásticos o de cualquier tipo<sup>118</sup>.

El reflejo cultural religioso de la conquista cristiana está muy marcado en Lucena y Puente Genil, presentando una reconocida devoción a la Semana Santa, que parece provenir de un señorío eclesiástico en el s. XIII y que se convertirá en jurisdicción realenga en el s. XVIII previa a la provincialización de 1833.

El tránsito histórico ha aportado una estructura a la cuenca del Genil de al menos tres ámbitos culturales inicialmente marcados por las estructuras físicas y naturales. La vega de Granada erigida en torno a las tierras llanas y fértiles del río Genil centrando el poblamiento en un entramado de núcleos agrarios frente a la ciudad principal de Granada; la subbética cordobesa con un importante número de ciudades medias de manifiesta tradición agraria sin que el recurso agua haya sido el factor determinante, sino el dominio territorial del centro de Andalucía; y la campiña sevillana tomando como ciudad-río Écija en la encrucijada comercial de Sevilla y Córdoba.

---

<sup>118</sup> COLLANTES DE TERÁN, A. "Los señoríos andaluces. Análisis de su evolución territorial en la Edad Media". Historia. Instituciones. Documentos. 6. 1979. Pp. 89-112.

### 6.3 LA COMPILACIÓN CULTURAL DEL PAISAJE

Desde la consideración del paisaje como un rasgo territorial, éste parece revelarse en una herramienta en la determinación de un ámbito o unidad función de las variables a la que se atiendan. No obstante podemos considerarlo un rasgo integrador del espacio y del tiempo, totalizador de las partes y sus relaciones. Su interés en la definición de un ámbitos que permita construir un valor cultural en el espacio geográfico la podemos encontrar a partir de la Convención Europea del Paisaje<sup>119</sup>, que define por paisaje:

*«cualquier parte del territorio, tal como es percibida por las poblaciones, cuyo carácter resulta de la acción de factores naturales y/o humanos y de sus interrelaciones».*

Tomamos por tanto la unidad de paisaje como contenedor de características del lugar y valores, ya que reúne en una sola idea todo aquello relacionado con *«factores e interrelaciones naturales y/o humanos»* y, también, con aquellas perspectivas de trabajo de carácter territorial.

Distintos autores se han hecho eco de esta singularidad. Isaak Zonneveld, por ejemplo, señala que *«the land unit, as an expression of landscape as a system, is a fundamental concept in landscape ecology... It provides a basis for studying topologic as well as chorologic landscape ecology relationships. A land unit survey aims at mapping such land units»*<sup>120</sup>. En la misma línea, Emma Pérez-Chacón argumenta una doble importancia, ya que la unidad de paisaje tanto permite calificar como clasificar el paisaje; la delimitación del paisaje es<sup>121</sup> *«una herramienta básica de integración de la información territorial y, al mismo tiempo, una trama de referencia espacial para analizar los componentes, la*

<sup>119</sup> CONSEJO DE EUROPA (2000). Convención europea de paisaje. *Florenia, Italia: Serie de Tratados Europeos*.

<sup>120</sup> ZONNEVELD, I. (1989): "The land unit. A fundamental concept in landscape ecology, and its applications". *Landscape Ecology*, 3/2, pp. 67-86.

<sup>121</sup> PÉREZ-CHACÓN, E. (2002): "Unidades de paisaje: aproximación científica y aplicaciones", en F. Zoido y C. Venegas (ed.): *Paisaje y Ordenación del territorio*. Sevilla, Junta de Andalucía, Fundación Duques de Soria, pp. 122-135.

*organización y el funcionamiento de los paisajes», es en definitiva una clave estructural de interés para el espacio geográfico, tanto en su delimitación de unidad homogénea, como el contenido que la caracteriza y la define.*

Autores como Joan Nogué evidencian de manera manifiesta el valor de las zonificaciones de paisaje, particularmente en el caso de los estudios de ordenación territorial que pueden revelarse en estructuras tanto en lo ordenación como en la identidad, en función de las variables:

*"Las unidades de paisaje se delimitan pensando en las características paisajísticas del ámbito territorial de estudio [...], pero también considerando su prioritaria utilidad para los instrumentos de planificación territorial, el planeamiento urbanístico y todas las decisiones de actuación e intervención sobre el territorio derivadas de la implementación de políticas sectoriales. Así, la unidad de paisaje pasa a ser, a través de los catálogos de paisaje, la pieza territorial básica sobre la que se fundamentará la política de paisaje de Cataluña ..."<sup>122</sup>*

Bajo esta perspectiva en la que se toma el paisaje en definidor de ámbitos, los diversos planteamientos sobre las unidades del paisaje persiguen identificar porciones de territorio de características similares, es decir, con un grado de homogeneidad análogo, que dota de sentido y coherencia a la unidad establecida.

---

<sup>122</sup> NOGUÉ FONT, J. (2010): "El paisaje en la ordenación del territorio. La experiencia del Observatorio de Cataluña". Estudios Geográficos, 71/269, pp. 415-448.



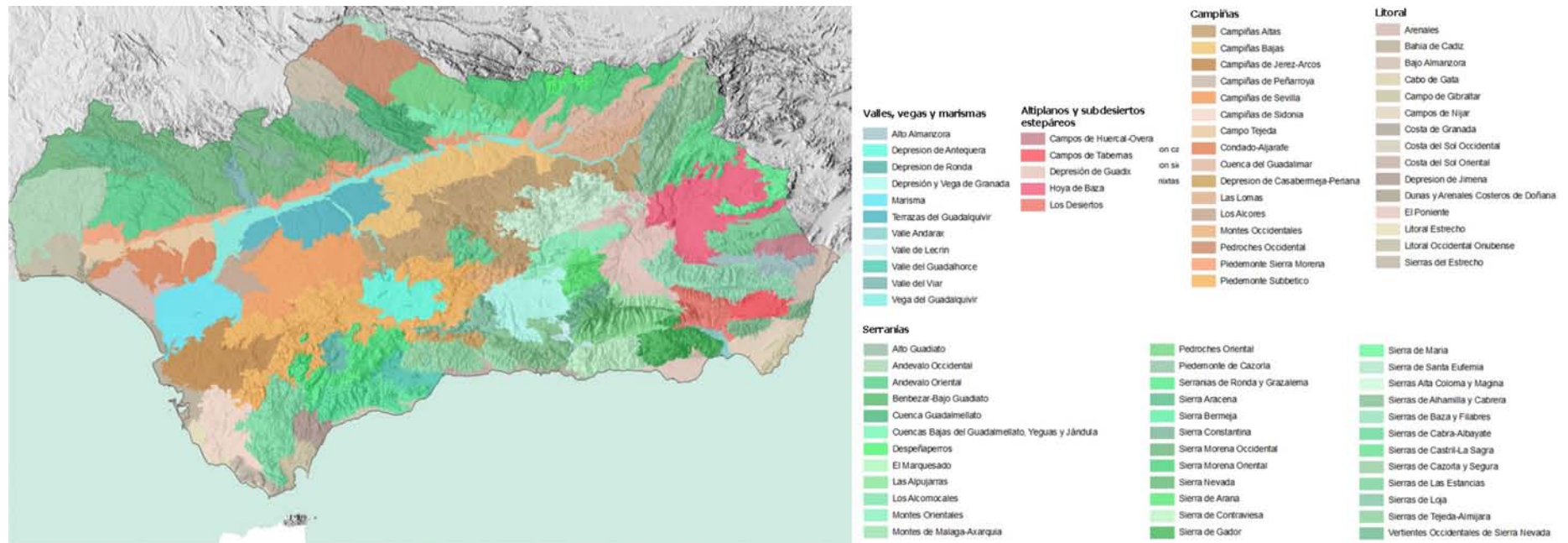


Figura 58. Ámbitos de paisaje de Andalucía.

Fuente: <http://www.juntadeandalucia.es/medioambiente/site/portalweb/menuitem.8>  
[Última consulta enero 2016].

Para Rafael Escribano y José Eugenio Martínez una «unidad de paisaje visual» puede ser asimilada a una «cuenca visual»<sup>123</sup>, es una síntesis de las condiciones físicas del territorio que recoge información de los puntos visibles y no visibles de acuerdo con la pendiente de una recta imaginaria que se establece desde un punto significativo del terreno.

<sup>123</sup> ESCRIBANO, R. y MARTÍNEZ, J. E. (1989): "Gestión del espacio visual: visibilidad, cuenca visual". Arbor, 512, pp. 155-178.

En Andalucía se propone en el Mapa de Paisajes del Atlas de Andalucía diferentes rangos de aproximación a las unidades de paisaje. Desde un marco de referencia sintético, identifican 8 Categorías que se subdividen en Áreas y Ámbitos:

- Serranías
- Campiñas
- Altiplanos y subdesiertos esteparios
- Valles, vegas y marismas
- Litoral
- Ciudades y áreas muy alteradas

Las 19 Áreas paisajísticas reflejan situaciones geográficas que dan improntas geomorfológicas, de cubiertas de usos o de utilización del territorio. Éstas se dividen en otras categorías denominadas Ámbitos, en un total de 85 que son identificados por topónimos de amplio reconocimiento social. En cada uno de estos ámbitos pueden existir diferentes unidades fisionómicas de paisaje<sup>124</sup>.

Sobre la cuenca del Genil se viene a corresponder con 6 ámbitos paisajísticos agrupados en tres claros ámbitos: la vega, la campiña y la sierra que nos proporciona las claves estructurales desde el paisaje para el caso de estudio de Puente Genil situado ésta, a caballo entre la campiña cordobesa y las últimas estribaciones de las sierras Subbéticas.

Es interesante ver también desde el Instituto de Patrimonio Histórico de Andalucía la propuesta que realiza en demarcaciones paisajísticas desde los valores culturales<sup>125</sup> como unidades representativas de las variables físicas, naturales subyacentes y culturales en clave de poblamiento, entre las que se

---

<sup>124</sup> JUNTA DE ANDALUCÍA (2005). Mapa de Paisajes de Andalucía. Atlas de Andalucía, 3.

<sup>125</sup> FERNÁNDEZ S., SALINAS, V. F., LEÓN, E. H., MARTÍN, E. L., MORÓN, V. Q., y CÁMARA, J. M. R. (2010): El paisaje y la dimensión patrimonial del territorio. Valores culturales de los paisajes andaluces. IAHP.

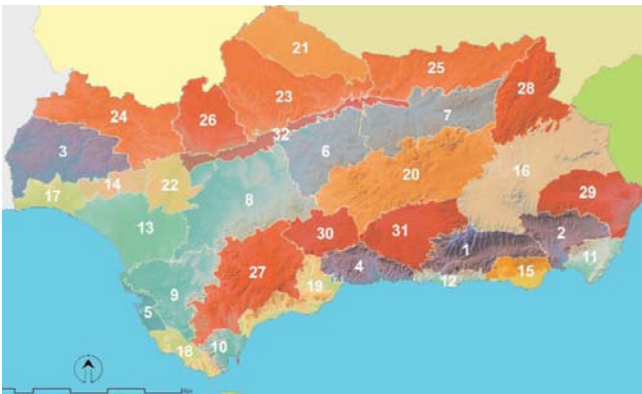


Figura 59. Demarcaciones del paisaje cultural.

Fuente: Mapa de los trabajos del Laboratorio del Paisaje Cultural, IAPH.

encuentra la red de asentamientos. El concepto y la escala de las demarcaciones paisajísticas se plantea con una fuerte componente patrimonial que determina la imagen de un territorio en ámbitos comarcales (se entiende la comarca, cuando ésta posee una personalidad propia, como un producto cultural)<sup>126</sup>.

Las actividades antrópicas presentes parecen ser los motores pueden haber singularizado culturalmente el espacio (tanto desde la perspectiva del patrimonio material como inmaterial) y haber generado unas particularidades en cada territorio que las diferencian del resto. Tanto los procesos como las actividades, además, desvelan diferentes modelos de articulación territorial y poblamiento, solapando los presentes a los pasados. La articulación territorial del río Genil y el poblamiento se identifican también como elementos básicos en la definición territorial de las demarcaciones de paisaje<sup>127</sup>. La manifestación del paisaje cultural es una variable que vincula los ámbitos del río Genil con el sistema de poblamiento albergando en sí mismas el tejido de relaciones entre territorio y ciudad, pero también nos arroja estructuras de identidad comarcal en cuanto al espacio o cultural en cuanto al sentido de relaciones socioeconómicas en un lugar.

A tenor de la información mostrada en este y los capítulos anteriores, podemos decir que el curso del río Genil discurre por al menos cuatro demarcaciones paisajísticas cultural manteniéndose la estructura físico natural como una de las condiciones más significativas en su delimitación:

- **Demarcación paisajística cultural Vega de Granada - Alhama**

Revela un paisaje de una herencia histórica, en la que la huella humana ha sabido adaptarse, de manera particularmente afortunada, a las condiciones del medio y a la existencia de

<sup>126</sup> CACHO, S. F., SALINAS, V. F., León, E. H., Martín, E. L., Morón, V. Q., Cámara, J. M. R., y Ballugera, D. Z. (2008). Caracterización patrimonial del mapa de paisajes de Andalucía. revista ph, nº66.

<sup>127</sup> FERNÁNDEZ-BACA CASARES, R. (2010). Paisajes y patrimonio cultural en Andalucía. Tiempo, usos e imágenes, 1. Sevilla: Consejería de Cultura, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.

recursos naturales favorables (suelo fértil y agua). La Vega de Granada es uno de los más antiguos ejemplos de paisaje agrícola de regadío de Andalucía, a partir del cual se ha ido configurando un modo de poblamiento característico, tanto en la misma Vega como, sobre todo, en los lugares bien defendidos de los piedemontes (así la ciudad misma de Granada, a caballo, en una posición dominante, entre el llano agrícola y las primeras estribaciones serranas).

Sin embargo, la ocupación humana reciente, cada vez más intensa, con nuevos usos y nuevas formas de urbanización no siempre respetuosa con los valores paisajísticos de la Vega, están comprometiendo el equilibrio histórico entre las diferentes ocupaciones del suelo.

- **Demarcación paisajística cultural Los Montes - Subbética**

La extensión geográfica de la demarcación conforma un espacio complejo, articulado mediante un conjunto de sierras -las de Cabra y Horconera al oeste, Alta Coloma en el centro y Sierra Mágina al este- que le aportan, en cierto sentido, una gran compartimentación y dificultad de intercomunicación este-oeste. Los ejes fluviales principales han ayudado tradicionalmente a marcar esta diferenciación interior y también han aportado el soporte a las rutas históricas de paso a norte y sur, hacia el valle bético o hacia el interior oriental.

Los grandes ejes del Genil, al oeste, y el Guadiana Menor, al este, son los únicos que cruzan de un lado a otro la demarcación y a los que acompañan históricamente, al primero, la ruta desde Córdoba hasta Granada por Loja y la Vega, y al segundo, el eje entre el alto Guadalquivir y las altiplanicies granadinas.

La red de asentamientos es relativamente tupida y relevante por la capacidad de organización territorial, sobre todo en las ciudades medias subbéticas y de sus proximidades como Priego de Córdoba, Lucena, Rute, Alcalá la Real, Huelma. Poseen centros históricos notable y con

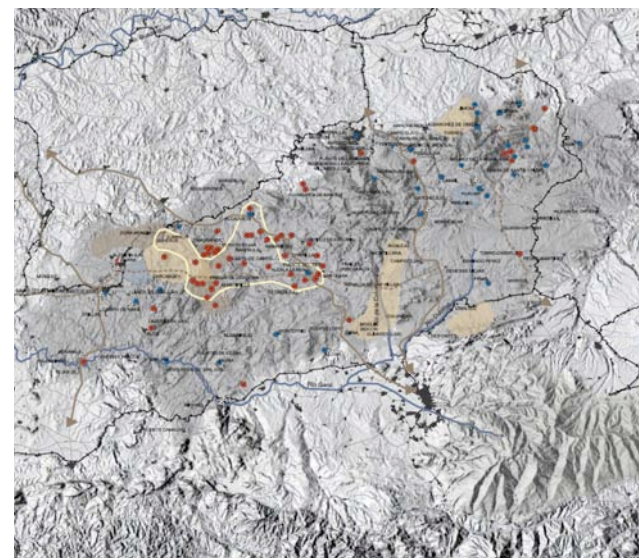


Figura 60. Demarcaciones paisajísticas afectadas por la cuenca del Genil. Fuente: Registro de paisajes culturales del Instituto de Patrimonio Histórico de Andalucía. *Op citada* (127).



abundantes recursos patrimoniales que se complementan con otros asentamientos de menor población como Zuheros, Luque, Iznájar, Montefrío erigido en referentes paisajísticos.

- **Demarcación paisajística cultural Campiña de Córdoba y de Sevilla**

Sus límites engloban al río Genil y están representados por a las vegas del río Guadalquivir y el inicio de las sierras de la Subbética por el levante. En su ascenso hacia la provincia de Jaén, este territorio va encastrándose entre los sistemas montañosos recorrido de este a oeste por los ríos Guadajoz en la parte central y Cabra en el vértice sur, habiéndose desarrollado entre ellos la principal red de poblaciones agrícolas de pequeño tamaño y dejando el entorno inmediato a la ciudad de Córdoba como una zona escasamente influenciado por la capitalidad en la que se reparten poblaciones distantes o se extienden grandes campos de cultivos. Por el contrario, al sur de esta demarcación, se concentran las ciudades medias entre las que Puente Genil, Aguilar de la Frontera, Montilla y Baena conforman una alineación que mantiene vínculos económicos y culturales con otras ciudades de mediano tamaño externas a esta demarcación como Estepa, Lucena o Cabra, conformando un enclave en el que, junto al sector agrícola, han surgido otras industrias tradicionales relacionadas con la fabricación del mueble o la alimentación.

Interpretamos Puente Genil en una posición de paso dentro de esta estructura, en la puerta de la Campiña y la entrada a la sierra Subbética que nos puede expresar un espacio cultural ambivalente y de mezcolanzas según las demarcaciones en la que se integra.



Figura 61. Villae romana de Bruñel. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, Fuente: IAPH.

## 6.4 EL SISTEMA URBANO: ESTÍMULO-RESPUESTA

El sistema urbano por su parte, en línea con lo que aporta J.M. Feria Toribio ha sido revelado como un campo de estudio de interés para los procesos de planificación por mantener a nivel general un equilibrio espacial y jerárquico en prácticamente toda la geografía andaluza<sup>128</sup>. Nos interesa de este sistema el resultado de la organización de asentamientos en una estela de ciudades entendidas por el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (en adelante, POTA) como estructuras urbanas con capacidad de conformar redes o sistemas territoriales.

Del sistema de asentamientos que identificamos con el urbano contemporáneo, algunos investigadores de antropología consideran que es integrante del complejo conjunto de relaciones «Hombre-Hombre» y «Cultura-Ecosistema», tal y como lo define Oliver Dollfus:

*"donde cada grupo humano asentado posee las claves del espacio que ocupa y que de una forma u otra le pertenece"*<sup>129</sup>.

En este sentido, según Pinchemel (citado en Dollfus, 1982), expresa que cuando las sociedades organizan el territorio en función del medio natural o de las necesidades de las colectividades humanas, el asentamiento y el territorio toma en cuenta los siguientes aspectos: i) el morfológico, como la disposición geográfica; ii) el estratigráfico, mediante una investigación, tanto vertical como horizontal, de las diversas etapas del paisaje; y iii) el dinámico, relacionado con las dinámicas y ritmos en los que ocurre dicha organización.

<sup>128</sup> FERIA TORIBIO, J.M., (1992): El sistema urbano andaluz, Instituto de Desarrollo Regional y Consejería de Obras Públicas y Transportes. pp. 198 y 278.

<sup>129</sup> DOLLFUS, O. (1982). El espacio geográfico. Oikos-Tau. Barcelona.

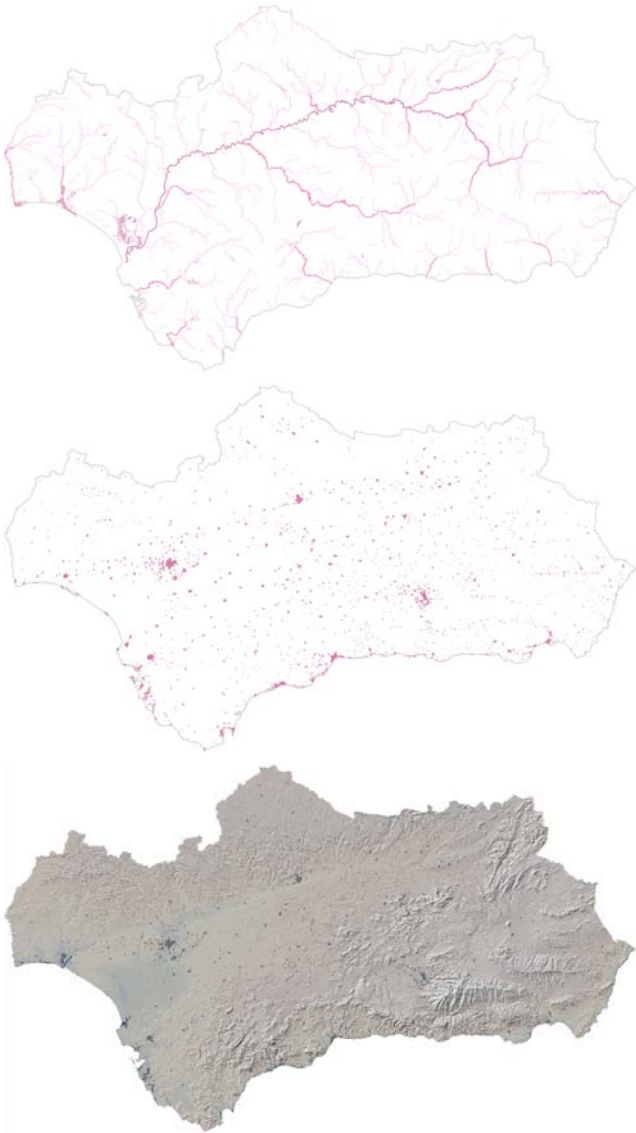


Figura 62. Elaboración propia a partir del MTA 2013. Fuente: Rediam: Junta de Andalucía.

Estas acciones de relación entre el asentamiento y el medio, no siempre explícitas y conscientes, se encuentran orientadas por los procesos de subsistencia y de acumulación de capital, así como por la relación cultural-significativa entre los seres humanos asentados y su medio natural en la búsqueda de la reproducción social y la trascendencia social, material y espiritual.

A tenor de lo anterior, se puede hablar de una relación expresa entre el asentamiento, el territorio que se ocupa y las necesidades del individuo a través de la historia; lo que para Toynbee sería el proceso de «challenge and response» (estímulo-respuesta)<sup>130</sup>. A cada núcleo de asentamiento y a cada etapa de evolución corresponden unas formas simbiosis con el espacio puesto que la adaptación a las condiciones de un medio dado, puede ser el resultado de unas contingencias históricas y, en consecuencia, «al responder —en palabras de Pierre George— la organización del espacio a las necesidades de la comunidad local»<sup>131</sup>, por lo que la ocupación del suelo es el reflejo de una cultura entre el asentamiento (ciudad) y el medio (territorio).

Nos interesa, la inscripción de los asentamientos en el territorio que Gustavo Montañez y Ovidio Delgado interpreta en una dimensión “geoantrópica” en la que esta adquiere importancia al aportar las nociones de distancia, espacio, lugar y tiempo<sup>132</sup> desvelando un ámbito común. Es también significativo en la evolución del ámbito, el estado de cambio continuo del grupo asentado mediante la actividad en el territorio y las relaciones sociales:

*“la actividad espacial y la realidad geosocial sobre el territorio es cambiante y toma nuevas formas en la organización urbana y territorial, incluidas las delimitaciones*

<sup>130</sup> TOYNBEE, A. (1991). Estudio de la historia, 3. Alianza editorial. Madrid

<sup>131</sup> GEORGE, P. (1968). L'Action humaine, étude géographique. (Vol. 1). Presses universitaires de France. París. p. 37

<sup>132</sup> MONTAÑEZ, G. y DELGADO, O. (1998). “Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional”. Cuadernos de Geografía, VII (12), 120- 144. Colombia: Universidad Nacional de Colombia.

*geográficas cuya forma es dinámica que cambia, en función de la actividad humana sobre las condiciones del espacio y del tiempo".*

Nos importa en la cuenca objeto espacial de estudio, la dimensión del asentamiento "geo-eco-antrópica" (entendida como localización-medio-hombre) que se puede generar a partir de la apropiación social del espacio y las formas de relación entre los diversos actores territoriales que en el marco de procesos sociales hacen posible la convivencia, la vida productiva y la construcción de proyectos comunes o antagónicos a partir de un asentamiento en un territorio. Esta relación geo-eco-antrópica es definida por Nelson Cuéllar y Susan Kandel para poblaciones rurales, como "las interacciones tanto coordinadas como conflictivas de una variedad de actores con distintas visiones e intereses sobre el uso de los recursos y función del territorio"<sup>133</sup>.

Podemos plantear por tanto que la dimensión del asentamiento geo-eco-antrópica hace referencia al ámbito como un espacio socialmente construido, cuyas fronteras no son definidas por las características biofísicas, sino por los procesos mediante los cuales los actores sociales lo transforman e intervienen en él, definiéndolo y delimitándolo<sup>134</sup>. Esta dimensión geo-eco-antrópica, desvela que, el asentamiento en el territorio debemos abordarlo como relación ser humano, naturaleza, espacio y tiempo, donde el primero ha encontrado permanentemente las condiciones y recursos para su existencia y reproducción social, como medios vitales, por medio del acceso, control y uso tanto de las realidades visibles como de las potencias invisibles que lo componen.

---

<sup>133</sup> NELSON, C. y KANDEL, S. (2007). Gestión territorial rural: enfoque para fortalecer estrategias de vida de comunidades rurales pobres. Avance de Investigación No. 3. El Salvador: Prisma.

<sup>134</sup> GODELIER, M. (1989). Lo ideal y lo material: pensamiento, economías, sociedades. Barcelona: Editorial Taurus.



Desde el trabajo de análisis para la distribución de los asentamientos en el territorio en la provincia de Granada, Joaquín Bosque Sendra establece los principios en la relación asentamiento y territorio, donde el medio físico actúa sobre el reparto de los asentamientos humanos introduciendo unas ciertas posibilidades de ocupación humana, posibilidades que son aprovechadas de diferente forma por los hombres, de acuerdo con el sistema social y económico en el que viven en cada momento<sup>135</sup>. De su cuerpo argumental nos interesa la justificación que utiliza para manifestar la inscripción de los asentamientos a lo largo del río Genil, en cada uno de los ámbitos que se han definido en base a un sistema social y económico que conduce a un tipo de relaciones entre los hombres y el medio.

Debemos entender por tanto que la urdimbre territorial en la cuenca del río Genil se ha tejido a partir de factores, procesos físicos-naturales y antrópicos a lo largo del tiempo creando el vínculo entre los asentamientos, entendidos estos en la contemporaneidad como sistemas urbano y los contextos donde se implantan. Su distribución, servicios y desarrollo en un territorio concreto están marcados por las condiciones históricas, culturales y naturales que nos permiten definir ámbitos homogéneos sobre los que avanzar en la construcción de los valores del espacio geográfico.

---

<sup>135</sup> BOSQUE SENDRA, J. (1974). La distribución espacial de los lugares de asentamiento humano en la provincia de Granada. Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada, Nº 4, págs. 101-110.



Figura 63. fotografía del frente urbano en contacto con el río Genil. Fuente: elaboración propia.

## 7.- EL ESPACIO GEOGRÁFICO: APROXIMACIÓN A PUENTE GENIL

El análisis de los ámbitos cosidos por el río Genil nos ha aportado la síntesis de la base natural, acumulación histórica y compilación cultural objetivada en un espacio definido por los contenedores territoriales que en su conjunto, nos deben permitir abordar con mayor seguridad las manifestaciones del espacio geográfico de la ciudad de Puente Genil en la construcción del posible valor del espacio geográfico.

En la construcción del valor centrado en el caso de estudio de la ciudad media de Puente Genil, nos aproximamos en primer lugar al tejido intermedio a partir del análisis de las claves estructurales del ámbito comarcal que hemos definido en transición entre la campiña y la subbética como montes subbéticos.

Esta idea de aproximación lleva implícita la necesidad de conocer la naturaleza del orden subyacente, es decir, la compilación cultural del **tejido intermedio**<sup>nota1</sup> a partir de las claves estructurales. En este desvelo, la cartografía generada desarrolla un papel importante en tanto que muestra el esqueleto inherentes y latentes del territorio (orden) y establece condiciones para que emerjan nuevas formas de acercarnos a la ciudad media. La representación, por tanto, se revela en un proceso de construcción del valor del espacio geográfico de la ciudad media hacia la formalización de los procesos de patrimonialización y de sostenibilidad.

En la labor acumulativa de estratos, se propone cartografiar trayendo a la actualidad el tejido intermedio teniendo en cuenta el soporte territorial (capas naturales, elementos configuradores del paisaje, patrones, singularidades), los estratos de colonización (la defensa del territorio y los escenarios agrícolas) y la estructura rural (las fincas y caminos) que en suma recomponen la naturaleza del territorio cultural.

Nota 1: **tejido intermedio** lo entendemos como las estructuras, relaciones y caracteres presentes en el territorio en la escala comarcal (ámbito campiña-subbético) que de forma interesada son seleccionados por su influencia en el espacio geográfico a nivel urbano.

El objetivo es establecer la significación del contexto a partir de las claves estructurales de un tejido previo al urbano con una doble intención: por un lado, descubrir la malla que ejerce de sostén en el tejido para fortalecer su identidad y por otro, desvelar los recursos culturales del lugar, base para la avanzar en la dimensión del espacio geográfico.

A tenor de lo anterior, se llevará a cabo el estudio de los principales elementos y relaciones constituyentes que determinarán la **dimensión del espacio geográfico**.

La complejidad del ámbito, la aproximación al territorio cultural y la intescalaridad del ámbito, claves estructurales y dimensión del espacio geográfico hacen necesario desarrollar una metodología específica (concepto matrix). La yuxtaposición de estudios transversales se convierte así en la instrumentación del análisis: la lógica histórica, su estudio como realidad natural y como soporte antropizado, se complementa con un microanálisis de la evolución del conglomerante cultural y que nos debe alejar de una visión simplificadora en el que abordaremos el territorio como un sistema de estrechas, diversas y polémicas relaciones desde la cuenca fluvial al orden urbano.

Aproximación al tejido intermedio: claves estructurales del ámbito de Campiña-Subbético		
Escala intermedia	Espacio geográfico de la ciudad de Puente Genil	
	Escala natural	Atributos naturales: elementos y procesos de origen físico-natural que conceden relevancia al hecho urbano.
	Escala urbana	Rasgos rurales: Elementos y procesos culturales en el ámbito rural que se encuentran ligados a la ciudad.
		Simbiosis urbana: Manifestaciones que muestran una vinculación con los atributos naturales y rasgos rurales en el tejido urbano.



## 7.1 CLAVES ESTRUCTURALES EN EL TEJIDO INTERMEDIO

El bagaje adquirido en el capítulo anterior en el que se realiza un análisis de la definición de ámbitos de la cuenca, se toma como base para la construcción del valor del tejido intermedio a través de desvelar en las cartografías recientes y producción científica claves estructurales que formen parte del sostén territorial. En este sentido exploramos las principales claves que constituyen el territorio cultural en cada momento cartográfico y sus registros en la actualidad.

### 7.1.1 El orden subyacente

Las unidades fisiográficas y los ríos (valles y laderas) marcan el patrón organizativo del espacio intermedio desvelando un orden subyacente.

#### La morfología

Las formas del terreno destapan un paisaje de connotaciones culturales en su ocupación y aprovechamiento por el hombre en el que se puede observar las ciudades de Loja, Puente Genil y Écija sobre las aguas del río Genil ocupando la parte baja, llana y de vega que el propio curso fluvial ha generado.

Frente a esta estructura lineal que se abre paso en este ámbito de transición entre campiña y sierra subbética, se presenta una mezcolanza de hechos morfológicos fruto de la hibridación geológica. Las estructuras de sierra se distribuyen principalmente en el cuadrante noreste sobre los que se apoyan las ciudades de Priego de Córdoba, Lucena, Cabra, Montilla y Aguilar de la Frontera. En los últimos retazos de estas elevaciones Estepa y Osuna aprovechan la posición de los cerro del Castillo y Viator respectivamente para otear un territorio muy productivo.

La estructura de campiña se abre en forma de planicie en la que se ubica como referente urbano la ciudad de Écija engarzada al medio por el río.



Figura 64. Mapa topográfico y estadístico de Puente Genil año 1897. Fuente: Instituto Geográfico Nacional



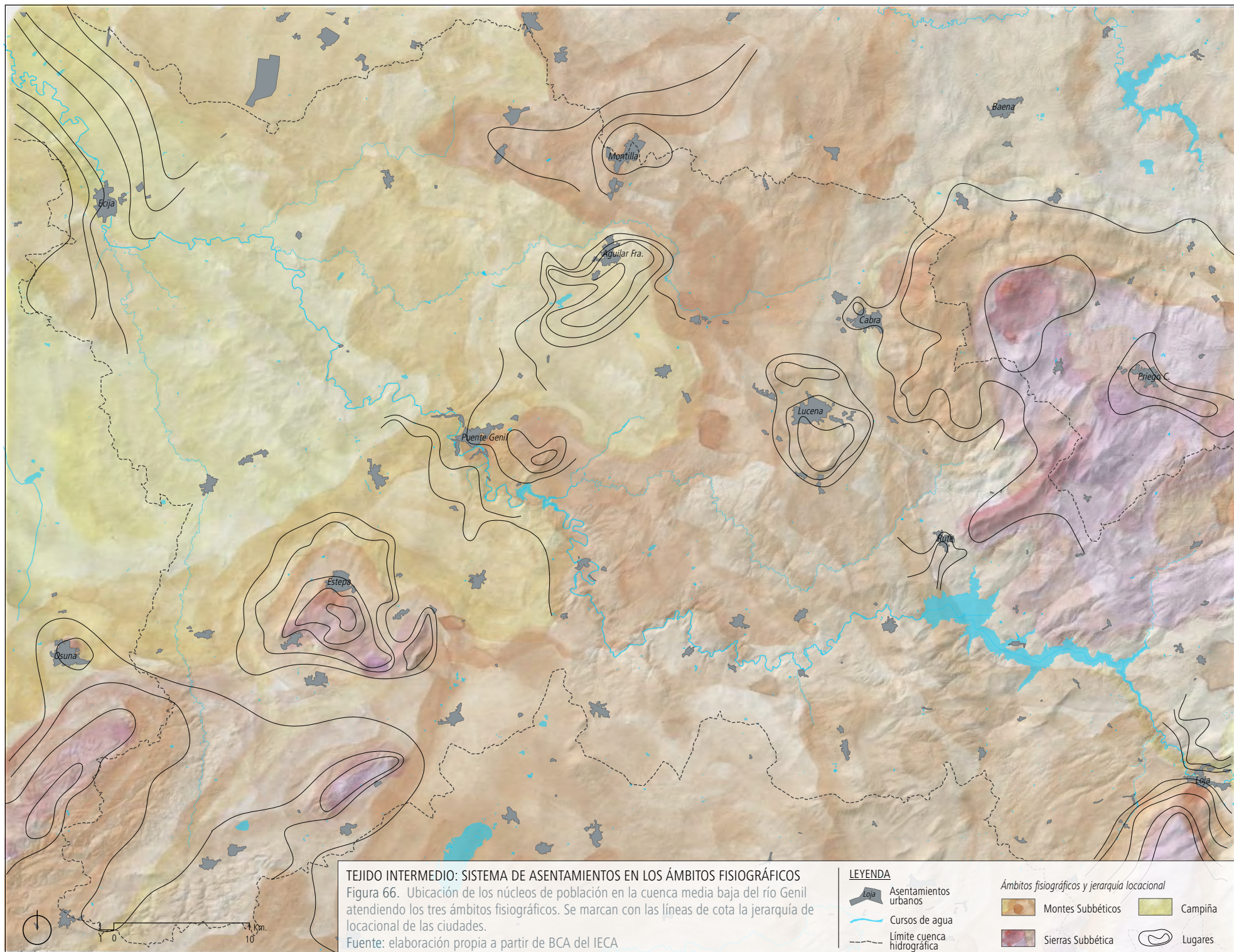


**TEJIDO INTERMEDIO: SISTEMA DE ASENTAMIENTOS SOBRE LAS FORMAS DEL TERRENO**  
Figura 65. Ubicación de los núcleos de población en la cuenca media baja del río Genil atendiendo a la base topográfica y las formas del terreno. Los lugares que ocupan las ciudades derivan del carácter histórico y fundacional del propio asentamiento.  
Fuente: elaboración propia a partir de BCA del IECA

**LEYENDA**

-  **Loja** Asentamientos urbanos
-  Cursos de agua (ríos y arroyos)
-  Límite cuenca hidrográfica







### La malla fluvial

Los cursos fluviales pueden ser la representación más básica de la cartografía reciente, sin embargo debemos conjugarlo con otros rasgos rurales que sufrirán la catalización que el agua representa en cualquiera de los ambientes. El tramo que el Genil recorre desde Loja a Puente Genil podemos considerarlo uno de los mas diversos en cuanto a las respuestas que provoca en el medio por donde circula.

La malla fluvial en este ámbito de transición toma un eje central al que contribuyen importantes caudales que bajan de los montes subbéticos como los ríos Lucena, Cabra, Anzur, o Turca configurando un ambiente de valles semiencajados y de laderas pronunciadas. Por el lado izquierdo, las lomas se suavizan y los cursos fluviales tienen menor pendiente permitiéndose ser más abiertos y ampliar su lecho, entre ellos los arroyos Saladillo, Blanco o río Yeguas.

Las claves estructurales subyacentes en este ámbito muestran que la malla fluvial ha generado al menos tres ambientes como respuesta a la combinación del agua con los suelos y las geoformas del terreno:

**Cerro entre valles y laderas:** responden a la escasez de suelo sobre pendientes más pronunciadas exteriorizando un ambiente morfológico movido e irregular en el que el río se encuentra encajado entre laderas y los cerros son colonizados por los núcleos urbanos y en algunos casos por usos agropecuarios o forestales.

**Campiña:** una vez el río toma suelos más profundos, revela un ambiente abierto de escasa pendiente en el que la actividad agrícola intensiva desvirtúa la sinuosidad del mismo. Son ambientes sobre de **Campiña** con escasos sitios de remanso en el que la mayor parte de su recorrido forman taludes.

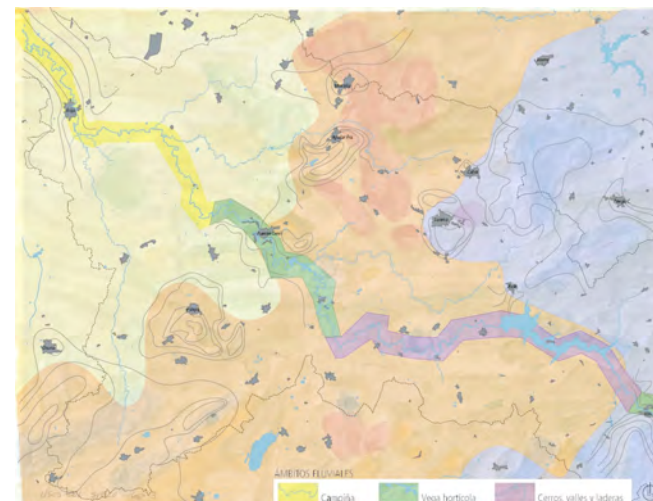


Figura 67. Esquema de ambientes fluviales entre Écija y Loja. Fuente: elaboración propia a partir del MDT de Andalucía.



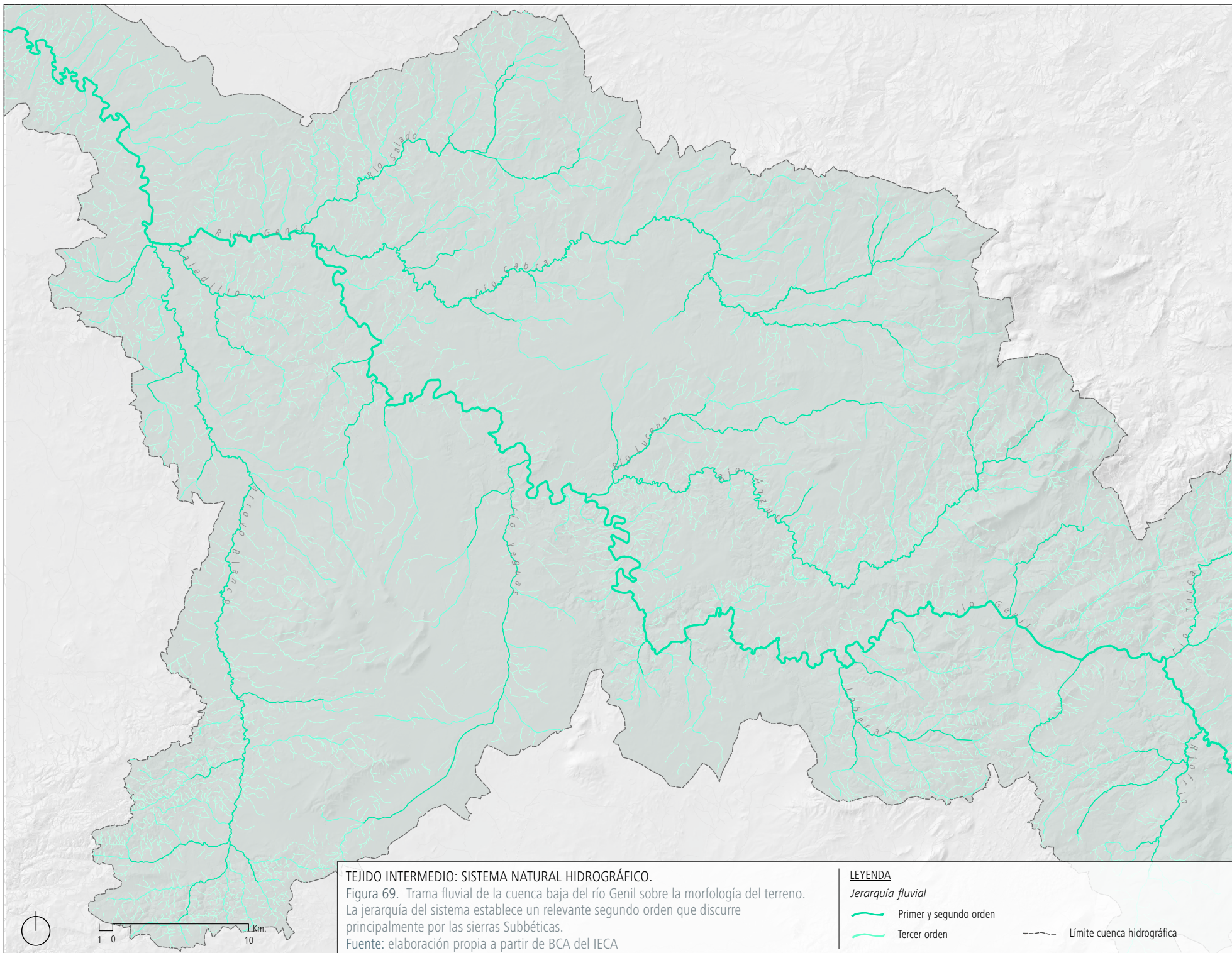
**Las Vegas hortícolas:** ocupan generalmente los suelos más bajos y profundos junto al río caracterizados por su origen fluvial. Suponen una seña identitaria de la morfología fluvial en los espacios que han sido ocupado por la historia del río. Se señalan estos ambientes sobre el río Genil en los parajes de la Ribera Alta o Baja y Sotogordo en el término municipal de Puente Genil.

En general se muestra una configuración centrada en el eje del río Genil en forma valle que se abre a medida que avanza hacia la campiña. Por la margen izquierda y derecha le llegan importantes aportaciones de arroyos y río que discurren por ambientes distintos.

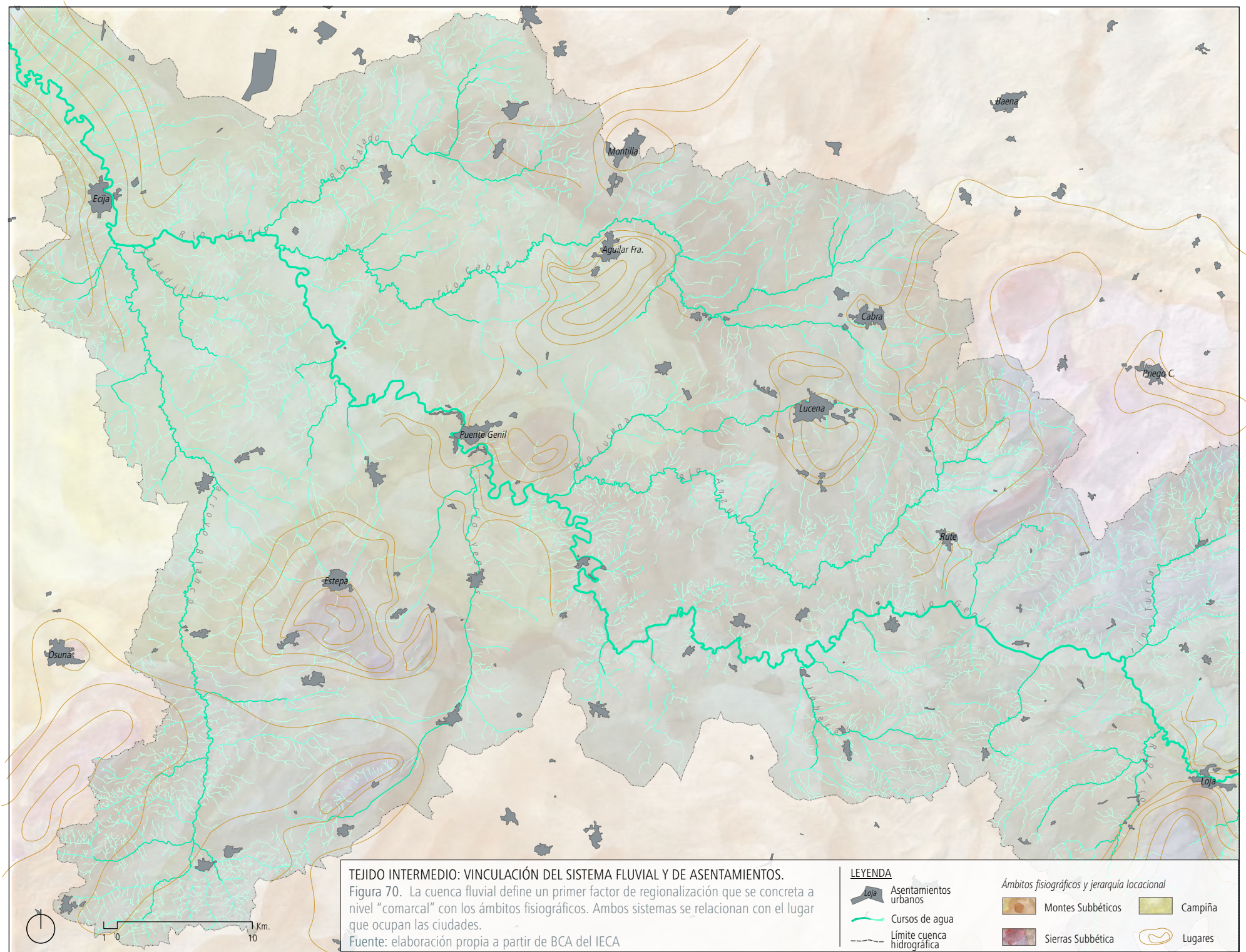
En este ámbito intermedio, la malla fluvial nos ofrece claves estructurales en las formas del terreno y por la disponibilidad de recursos que nos revela valores en los sustratos de poblamiento, usos del suelo y reconocimientos de los paisajes ligados a él.



Figura 68. Río Genil a su paso por Loja, tratamiento sobre la estructura fluvial. Fuente: elaboración propia a partir de la ortofoto del IECA, Junta de Andalucía.







### 7.1.2 El registro cultural

Las muestras culturales de los estratos de colonización y de los usos agrarios que se le ha dado al medio, pueden evidenciar otras claves estructurales que en sí o conjugados con otros rasgos nos aportan elementos y factores que vinculan el hecho urbano y con su contexto.

En el marco científico se ha avanzado en la patrimonialización de la actividad agraria como responsable de paisajes, estructuras y formas de cultivar la tierra<sup>136</sup> que nos puede favorecer en la construcción del valor de los espacios geográficos de las ciudades objeto de estudio.

#### Usos y actividad agraria

El análisis de los usos del suelo y su evolución en el último quinquenio en la cuenca nos muestra una tecnificación de la agricultura a favor de una mayor rentabilidad y de la oportunidad en la modificación del tipo de cultivo provocada por la política europea (Política Agraria Común) en los distintos periodos desde su primera aplicación en los años ochenta<sup>137</sup>.

A pesar de esa evolución en la agricultura podemos ver que los nuevos escenarios económicos globales han modificado los paisajes de usos y aprovechamientos agrarios: por una parte las infraestructuras de comunicación y por otro el resurgimiento del turismo de interior, que nos revelan nuevos usos ligados a infraestructuras viarias como zonas residenciales de primera y segunda estancia y áreas industriales ligadas a los núcleos urbanos o deslocalizadas.

---

<sup>136</sup> SILVA, R. (2008). Hacia una valoración patrimonial de la agricultura. *Scripta Nova: revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, (12), 275.

<sup>137</sup> MACÍAS RODRÍGUEZ, D., DEL ESPINO HIDALGO, B., PÉREZ-CANO, M. T. (2016). Las agrociudades andaluzas en el patrimonio agrario: la campaña de Estepa y Puente Genil. I Congreso internacional de geografía rural. Ciudad Real. Inédito.



En el tramo central del río, desde Loja a Puente Genil, los paisajes hortícolas de la depresión de Granada van a dar paso a las trilogía mediterránea de trigo, vid y olivar, siendo este último para extraer el aceite sin que se pierdan las huertas ligadas siempre a la escasa llanura aluvial del Genil a su paso por este tramo. El olivar ocupará preferentemente las zonas más altas, la vid las laderas y el cereales las fajas más deprimidas sin llegar a los suelos de vega. Esta composición que se ha mantenido en el criterio agrícola por motivos de eficiencia en la producción ha ido desapareciendo de los paisajes de la cuenca del Genil y en general en toda Andalucía.

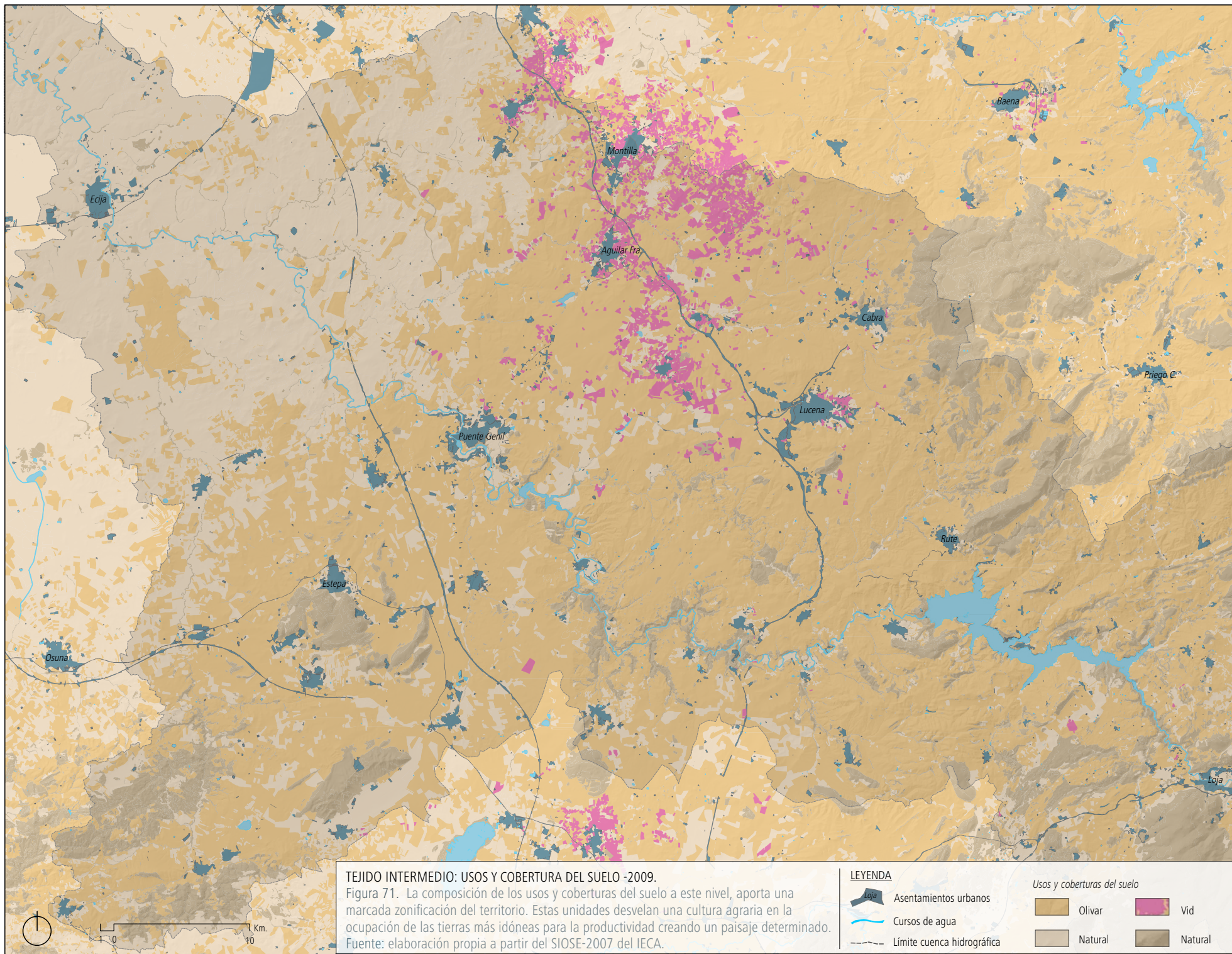
Es en la campiña cuando el cereal toma protagonismo frente al olivar y desaparece la vid casi por completo. Los suelos profundos, la ausencia de humedad en el suelo y las pendientes favorecen el desarrollo de las herbáceas y el cultivo extensivo de las mismas.

En la relación producto y territorio Letablier y Nicolás indican que existe una triple dimensión geográfica, histórica y cultural<sup>138</sup>:

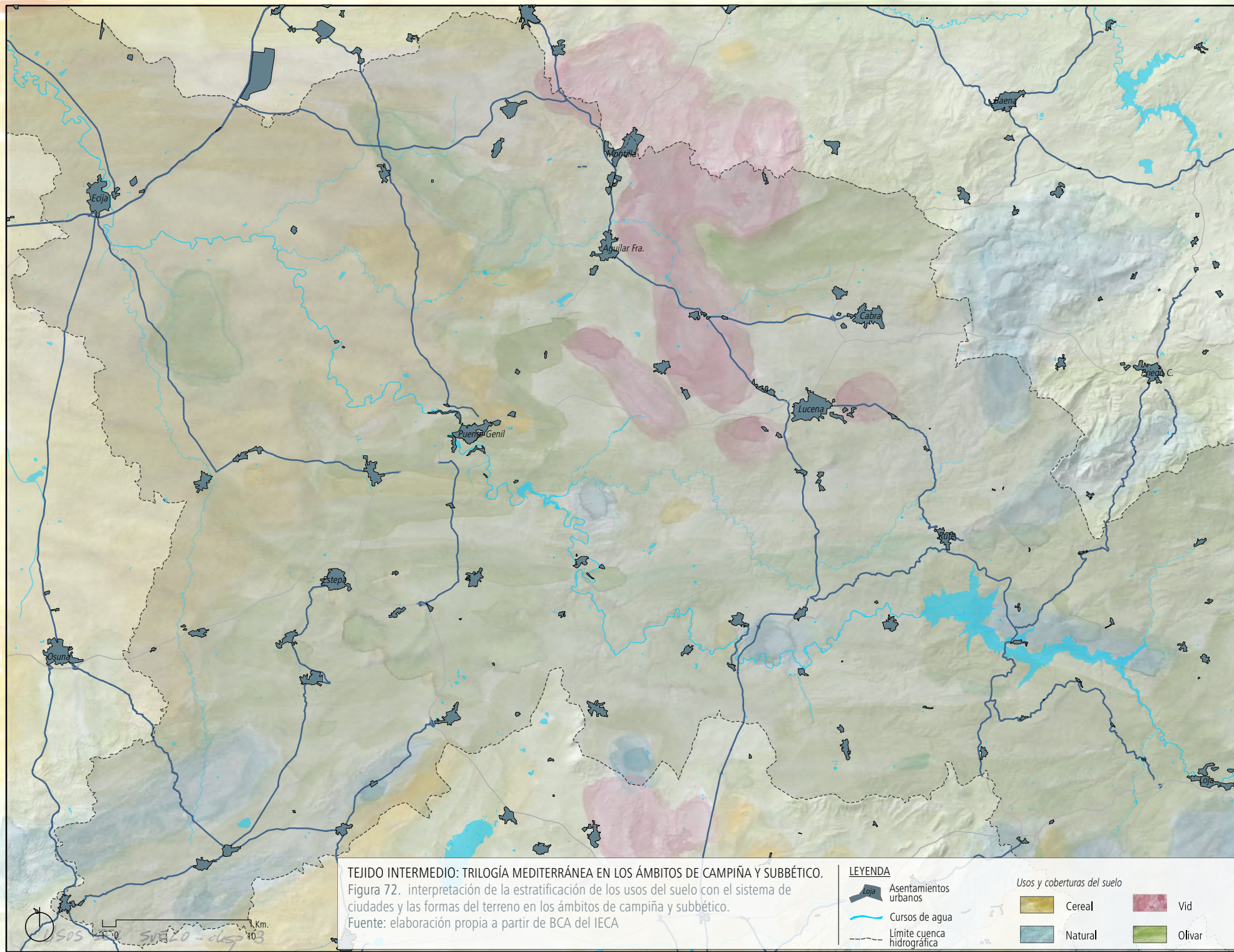
- Geográficamente, el territorio condiciona la producción por sus características naturales edafoclimáticas, siendo este condicionamiento mayor cuanto más básico es el producto.
- Culturalmente, el territorio aporta tipicidad al ligar la producción y/o el consumo de un producto a costumbres o representaciones colectivas en torno al mismo.
- La dimensión histórica de la tipicidad viene representada por el anclaje o asentamiento en el tiempo de las prácticas, métodos o conocimientos sobre el producto (anterioridad, continuidad, permanencia).

---

<sup>138</sup> LETABLIER, M. y NICOLÁS, F. (1994). Génesis y la tipicidad, Ciencias de los alimentos, n.º 14, pp 541-556.









### Los caminos en la estructura rural

Las rutas históricas del espacio cultural nos descubren al río Genil como un elemento de referencia secundaria en la articulación viaria planteada desde los flujos de comunicación de las infraestructuras viarias. No obstante, en los tres ámbitos que se vienen analizando, a nivel de unidades comarcales nos presentan otro tipo de infraestructuras que vertebran y marcan una posible vinculación entre los rasgos territoriales y las ciudades que se asientan en este espacio.

La estructura compilada por caminos y parcelario nos pueden revelar su importancia en la conformación de los contextos territoriales de las ciudades medias. Hablamos en este caso de los caminos vecinales, rurales que han favorecido por una parte la transmisión cultural entre ciudades, y por otra, el valor histórico y cultural que pueden tener en sí mismo dentro del ámbito y los municipios por razones de usos para la agricultura, ganadería o la estructura de la propiedad.

Los caminos nos definen el acceso a los espacios agrícolas y también nos muestran las estructuras del espacio rural municipal a lo largo de los tiempos tomando relevancia en función de los usos del campo, la vecindad con el río y las relaciones con las ciudades de este ámbito de transición de montes subbéticos definiendo de este modo, la trama previa y evolutiva del contexto geográfico y posible valor patrimonial.

A tenor de las variables que hemos expresado, podemos establecer al menos dos tipos de funciones de la red de caminos, aquellos que completan las relaciones entre ciudades y aquellos próximos al núcleo que nos definen una clara vinculación de la ciudad con el uso del suelo y marcan un posible límite del espacio geográfico de cada ciudad. En este último caso, en la amplitud y extensión del entramado caminero pueden estar también implicadas otros rasgos rurales y naturales que condicionan su forma e importancia con la ciudad.



Figura 73. Mapa topográfico del al Serie Magna de 1902, hoja 0988.  
Fuente: Instituto Geográfico Nacional.



Ambas rutas nos desvelan los testimonios físicos de un modo de utilización y aprovechamiento del territorio y de un desarrollo económico que se fundamentó en la transhumancia y en la feria de agroganaderas en las ciudades de la época<sup>139</sup>. Nos interesan, en este sentido, el papel de los corredores culturales entre ciudades y la posible capacidad para generar estructuras en el medio rural que puedan contribuir a la construcción patrimonial del espacio geográfico de la ciudad objeto de estudio.

Los **camino agroganaderos** entre ciudades han ido apareciendo y desapareciendo en función de la actividad que lo han explotado. Hoy perviven parte del entramado caminero de la actividad agroganadera que por su contenido patrimonial han sido considerados de dominio público e inalienables.

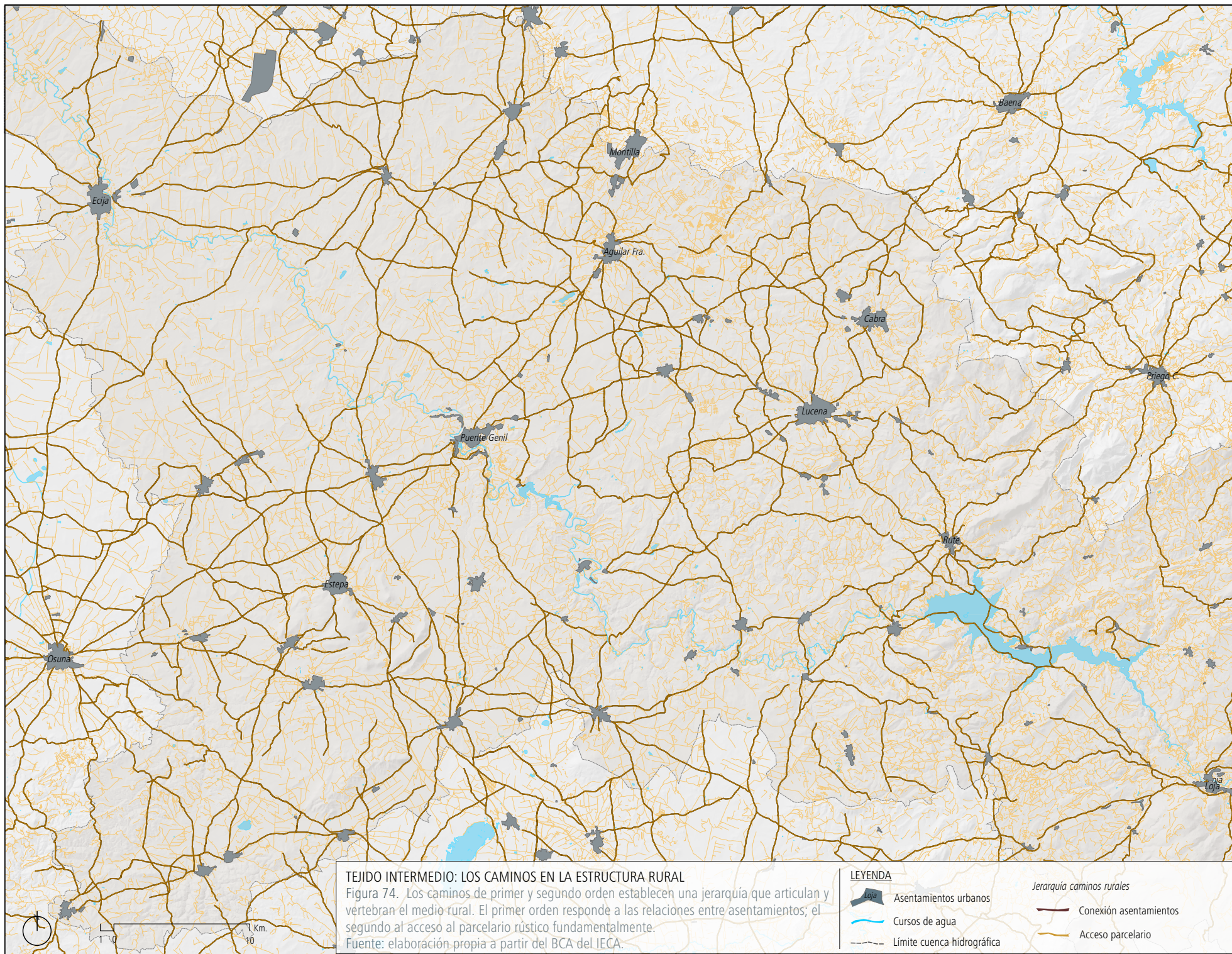
Los usos de transhumancia de ganado, hoy casi perdidos, han dejado las evidencias en los montes subbéticos describiéndonos relaciones entre ciudades y nos ayudan a definir el valor del lugar que ocupan estas en el entramado rural, significando al menos dos tipos de situaciones, los lugares de tránsito (Loja, Puente Genil y Écija) y los lugares de custodia territorial (Lucena, Montilla, Cabra, Estepa).

Los **camino vecinales** más cercanos al núcleo urbano nos manifiestan una relación de proximidad de la ciudad con el contexto rural que se podría delimitar en un ruedo de la agrocuidad. La vinculación de usos urbanos y agrícolas a través de estas estructuras ha marcado la fisonomía del contexto de la ciudad en una trama parcelaria característica<sup>140</sup> que nos pueden aportar el carácter cultural de la actividad, los usos que se relacionan a la ciudad y una toponimia característica.

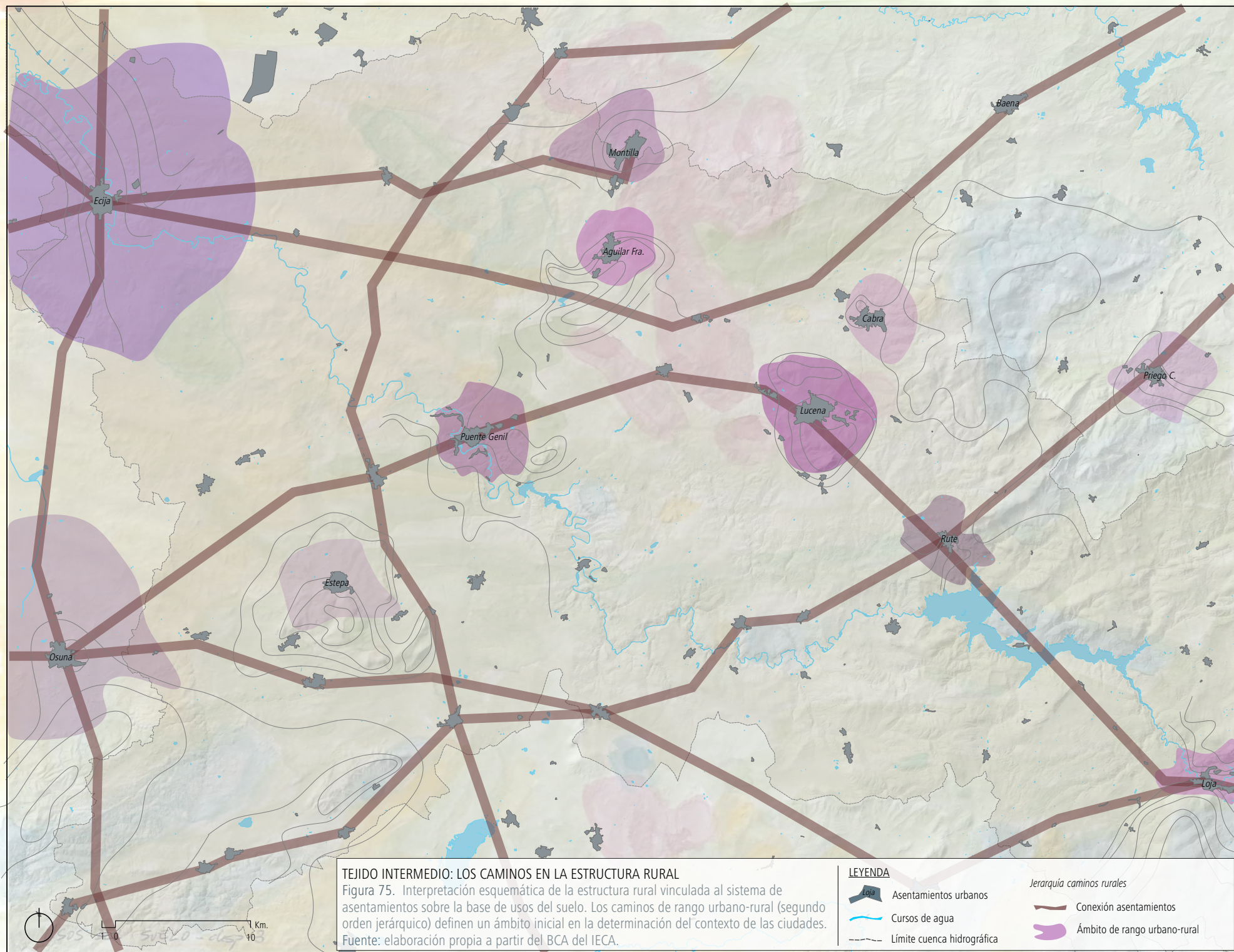
<sup>139</sup> RUIZ, J. C. y YÁÑEZ, C. M. (2014). El Patrimonio Agrario: definición, caracterización y representatividad en el ámbito de la UNESCO. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles, (66), 105-124.

<sup>140</sup> MARTÍN, V. (2008). Los jornaleros y la gran propiedad agraria del sur de España. Anales de Geografía, vol. 28, núm. 2 137-165.









### El papel de los asentamientos: lugar, conexión y forma municipal

Los lugares y posiciones fundacionales de las ciudades, el actual sistema de comunicación y las características del término municipal nos aporta un bagaje histórico de la conformación original, las relaciones y la procedencia del espacio de gestión por parte del gobierno de la ciudad. Bajo un primer patrón de los tres ámbitos de vega, campiña y sierra ya descritos, el lugar, las conexiones y la forma municipal nos aportan al menos información sobre el tipo de ciudad y el desarrollo de la actividad en sus dominios municipales.

Podemos reconocer a partir de los elementos contextuales geomorfológicos y la extensión y distribución del término municipal<sup>141</sup>, al menos dos tipos de lugares en los que se ubican las ciudades medias del ámbito de montes subbéticos: los lugares que ocupan los núcleos urbanos por motivos de defensa y conquista del territorio y los lugares estratégicos de paso<sup>142</sup> en rutas comerciales. Frente a esta dos tipos, se manifiestan otras implantaciones híbridas en función de los recursos de los ámbitos en la cuenca<sup>143</sup>.

A tenor de los rasgos naturales, la configuración territorial nos proporciona una morfología de pasillos de comunicación y de posiciones elevadas en la que podemos encontrar las siguientes situaciones:

---

<sup>141</sup> SOSA WAGNER, Francisco y MIGUEL GARCÍA, Pedro de (1987): Creación, supresión y alteración de términos municipales. Instituto de Estudios de Administración Local. Madrid, 142 p.

<sup>142</sup> SÁNCHEZ, F. S. C., y ÁLVAREZ, F. J. A. (2013). Emplazamiento y localización en el origen y desarrollo de la forma urbana de las Ciudades Medias andaluzas de interior. Cuadernos Geográficos, 52(1), 288-317.

<sup>143</sup> ONTIVEROS, A. L. (1971). La desamortización de fincas rústicas en los municipios de la campiña de Córdoba. R. A. de Córdoba (Ed.). Real Academia de Córdoba.

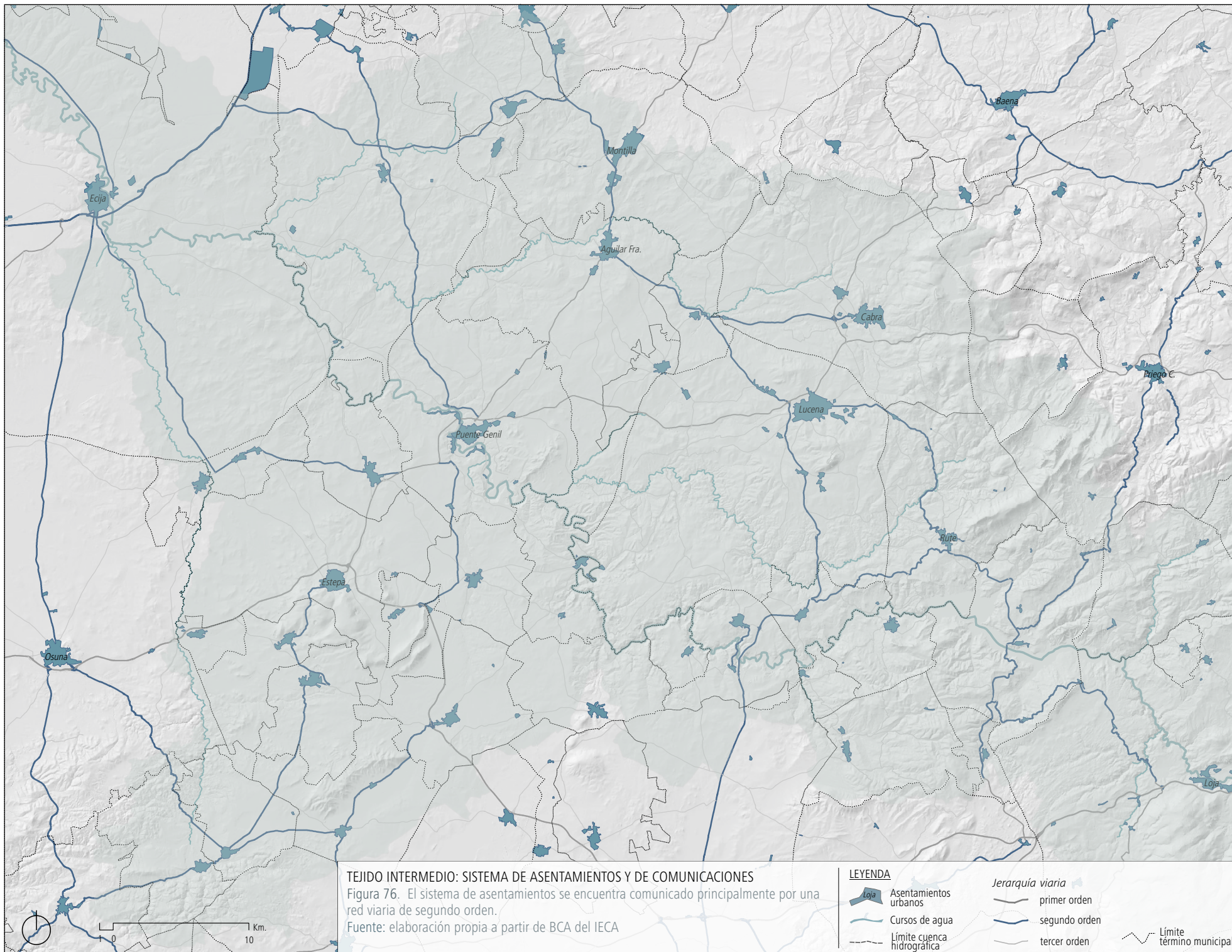


Las **ciudades en defensa del territorio**, se posicionan aprovechando generalmente los beneficios de la topografía elevada o escarpada que también ofrecen una defensa de la propia ciudad que en su momento ejercieron de frontera en la conquista de las tierras de Andalucía. Este es el caso de Lucena, Cabra, Montilla, Priego de Córdoba, Aguilar de la Frontera o Estepa, que tomando las lomas y las cabezas de los cerros se adaptan a sus pendientes en posición vigía, defensa y dominio del término municipal.

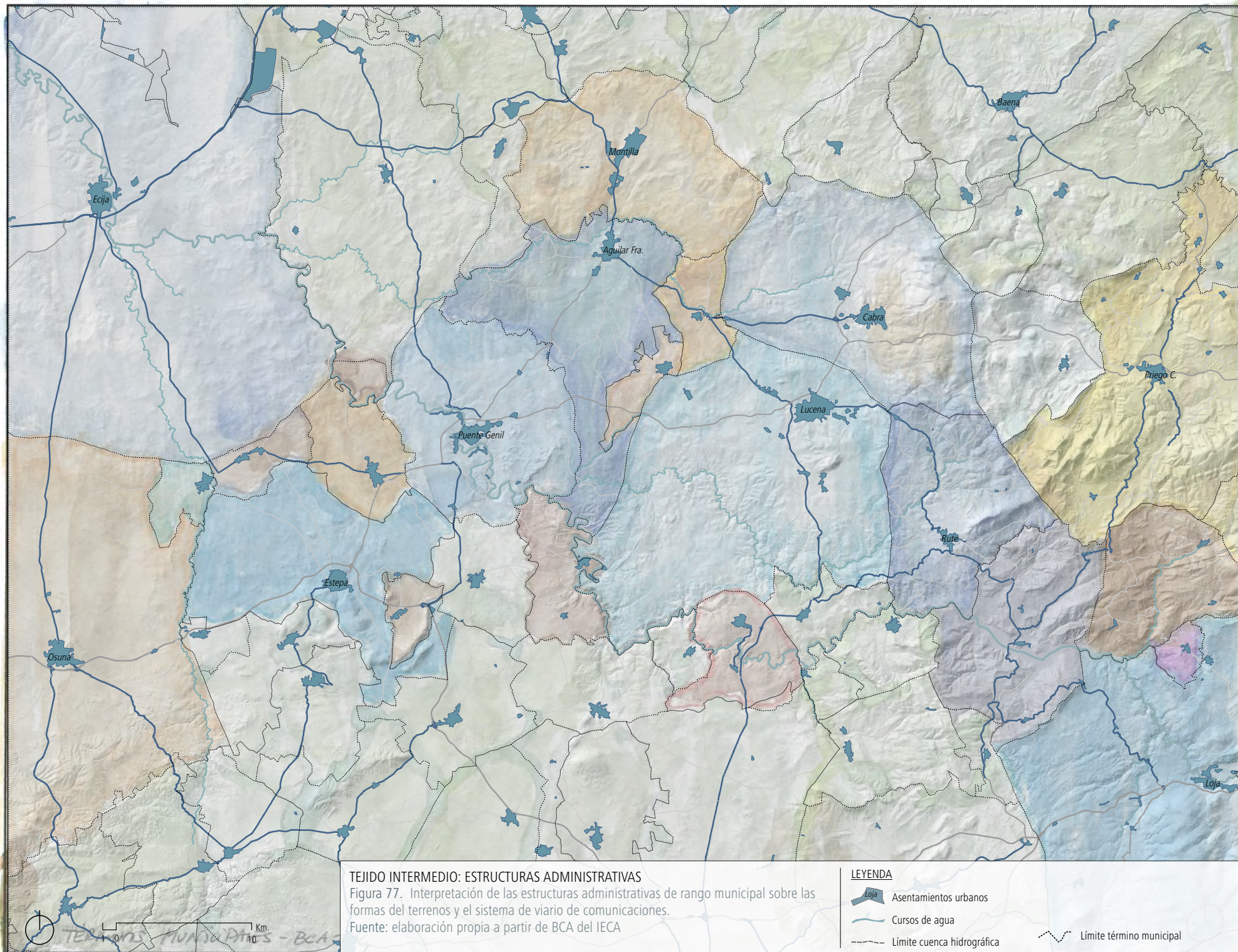
Loja en este ámbito ocupa una posición híbrida entre las ciudades en defensa del territorio y las ciudades estratégicas de paso. El tránsito del canal que abre el Genil en la sierra Bética y la elevación de defensa sobre la falda de Sierra Gorda manifiestan el papel del núcleo urbano en su origen.

Las **ciudades estratégicas de paso**, de Puente Genil o Écija las encontramos en lugares estratégicos de tránsito o de acceso que se vinculan en posiciones intermedias entre dos grandes ciudades o también frente a algún elemento natural que dificulta la continuidad de las rutas, como el caso del río Genil.

Estas ciudades presentan generalmente amplios términos municipales que desvelan entre otras claves, el origen señorial en la época de la conquista cristiana. La agrocuidad adquiere significación a partir de estos orígenes y la posterior provincialización de 1833 que distribuye la extensión municipal a tenor de la explotación agroganadera de los recursos que desvelan parte de las estructuras del tejido intermedio en la construcción del valor. A ello también ha podido contribuir las rutas originales de conexión entre poblaciones que nos expresan el flujo cultural de la actividad económica y social evidenciadas tanto en las actuales infraestructuras de comunicación como en las históricas vías agropecuarias.









## 7.2 LA DIMENSIÓN DEL ESPACIO GEOGRÁFICO DE PUENTE GENIL.

En el proceso de construcción del valor, subyace la idea de saber cuáles son los **límites** y la **dimensión** del espacio geográfico en el tejido urbano y rural a fin de concretar el orden y la cualificación del mismo. En su construcción, el acercamiento progresivo lleva implícito la necesidad de contemplar las estructuras del tejido intermedio y ponderar su significación en cada momento de análisis y resultados que atienda al principio sistémico del territorio.

A tenor de lo anterior, en el proceso de construcción progresiva, se ha contemplado la cartografía del tejido intermedio que nos ha arrojado las claves estructurales en una escala adaptada a las propias dinámicas de los elementos analizados. Con estas hemos pretendido definir las capas subyacentes del ámbito montes subbéticos para la ciudad de Puente Genil como objeto de estudio.

Los hechos que abordamos pretenden responder a los rasgos vinculados al contexto de la ciudad en cuanto a su naturaleza reciente en un análisis de secuencia contemporánea y que tiene el fin de asegurar un resultado cualificado de referencias que hoy forman parte de la ciudad o son huellas reconocibles en el hecho urbano.

En este sentido, el acercamiento al **tejido urbano y su contexto** ha requerido ser hecho desde otras claves diferentes al tejido intermedio, en sentido inverso, desde fuera hacia dentro. Por ello, pretendemos acercarnos a los atributos culturales de la ciudad de Puente Genil con el objeto de recabar la identidad de la ciudad con su contexto más inmediato, esto es, las capas y las vinculaciones de río Genil como referente natural y los estratos culturales del lugar.

La representación de los límites y la dimensión la realizamos con una aproximación a las manifestaciones y expresiones de las claves que vinculan el campo y la ciudad a partir a las diferentes contribuciones científicas que pueden sumar en la definición del valor cultural y patrimonial del





Figura 78. Imagen de las inundaciones de Puente Genil en 1963.  
Fuente: <http://archivospontanos.blogspot.com.es/>

espacio geográfico. La representación entonces sigue teniendo el papel de proceso constructivo cualificado que, tomando como base las capas significativas naturales y culturales, deben contribuir a la concreción de la dimensión del espacio geográfico.

### 7.2.1 La identidad del lugar: río-ciudad

Puente Genil siempre ha estado ligado a su río, bien por episodios dañinos de inundaciones o por sus recursos para la población. El estudio de los contexto geográfico de la ciudad de Puente Genil aporta claves propias debido a sus características únicas del lugar donde se ubica, la cultura de los pontanenses y la compilación histórica de acontecimientos.

En palabras de Montáñez, la evidencia de que las sociedades humanas cambian en un proceso de interacción permanente con la biosfera, exige que su entorno sea asumido como una realidad de *"gran complejidad tanto por tener un contenido relacional, funcional [...] e histórico como por ser un medio holístico que expresa la extraordinaria dinámica e interacción social, económica y cultural de los pueblos"*<sup>144</sup>. Bajo estas premisas, en las claves de la ciudad de Puente Genil que acoge a una masa ciudadana, interesa la interacción permanente con el espacio que define el contexto en función de su bagaje, histórico, funcional y relacional, principalmente con su río.

Las inundaciones periódicas de la ciudad han marcado la historia de los pontanenses y el desarrollo de la ciudad frente al río. Los episodios tan significados como las riadas de 1917 o 1963 han encontrado en la sociedad referencias con el río, el lugar y la ciudad.

<sup>144</sup> MONTAÑEZ, G. (2001). Razón y pasión del espacio y el territorio. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.

Desde la literatura también ha habido notables aportaciones, principalmente por literatos pontanenses al tener a la ciudad y su río una seña de identidad inseparable:

*Ven, niña, a la ribera  
Del plácido Genil,  
Donde la primavera  
Despierta flores mil  
Y en plácidos rumores  
De mi guitarra al son  
Oirás que canta amores  
Mi pobre corazón.*

*Miguel Romero Carmona, poeta de Puente Genil (1861-1916)*

En este sentido, siguiendo la lectura anterior debemos poner de manifiesto la identidad de la ciudad de Puente Genil con su río que a tenor de la propuesta de Raffestin, el lugar toma el concepto de espacio unido al patrimonio natural existente en una región definida del que podemos extraer una lectura considerando el espacio de la ciudad relacionado con el curso fluvial como lugar<sup>145</sup>. En el concepto de espacio geográfico de la ciudad, el autor incorpora la apropiación del espacio por la acción social de diferentes actores en el que se agrega el “juego de poder” entre los actores que actúan en un espacio. Como resultado de este “juego de poder” resulta y se define una identidad relacionada con los hechos geográficos o con un espacio determinado.

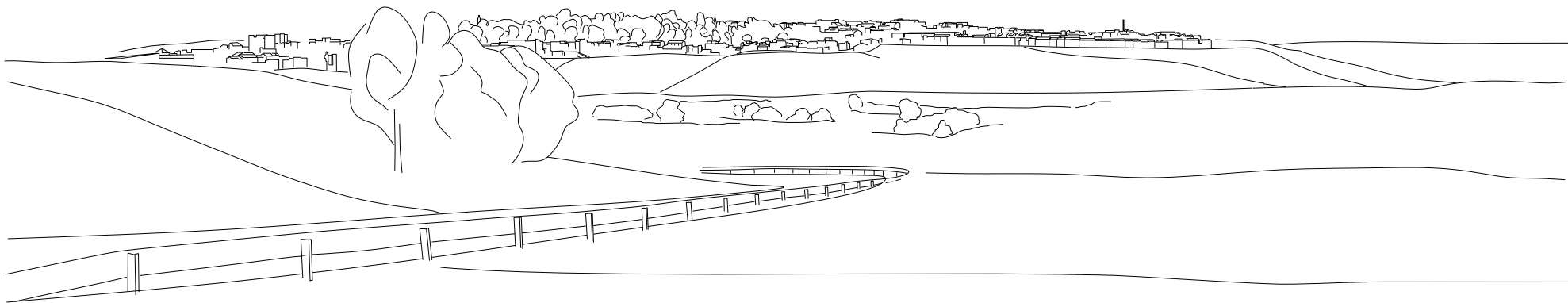
<sup>145</sup> RAFFESTIN, C. (1980). Por una geografía del poder. Bogotá, Colegio de Michoacán.



Figura 79. Fotografía de playa de Torremembrillo de los años 70. Fuente: [www.universogenil.com](http://www.universogenil.com) [obtenida 18 agosto 2016].



Figura 80. fotografía de la playita del río Genil en los años 70. Fuente: <http://archivospontanos.blogspot.com.es/>. [obtenida 14 junio 2016].



# CONSTRUCCIÓN DEL VALOR: EL LUGAR

Figura 81. imagen del frente urbano de Puente Genil. Fuente: elaboración propia.



# CONSTRUCCIÓN DEL VALOR: EL LUGAR

Figura 82. revelado del lugar de Puente Genil. Fuente: elaboración propia.





Figura 83. Fotografía del borde urbano de la calle Bailén, frente al río Genil. Fuente: recursos propios tomada en junio 2016.

No solo los episodios de tensión con el río han dejado huella en la sociedad, también el disfrute de sus orillas. El baño en la "playita" de Torremembrillo nos señala la identidad con el lugar en el que también se establecerá la Feria Real de agosto donde se celebraba lo que ahora denominan la "Feria de Día".

El espacio geográfico surge, por lo tanto, como resultado del patrimonio natural pero también de la acción social que, de forma concreta y abstracta, se apropia de ese espacio (tanto física como simbólicamente)<sup>146</sup>. Los usos que se les han dado las inmediaciones de la ciudad de Puente Genil a raíz de la presencia del río como las huertas, la producción del membrillo y su manufactura o el uso del río como playa, han ido compilando la identidad de la ciudad con el curso fluvial a través de su

---

<sup>146</sup> FLORES, M. (2007). La identidad cultural del territorio como base de una estrategia de desarrollo sostenible. Opera, vol. 7, no 7, p. 35-54.





Figura 84. Representación gráfica de procesos encadenados por la tradición del lugar según Esther Prada Llorente

Fuente: Paisaje agrario de un territorio (ver cita)

apropiación. De ahí la denominación de un proceso de construcción social de la ciudadanía de Puente Genil desde la ciudad que en un sentido antropológico Tizón alude al "ambiente de vida, de acción, y de pensamiento de una comunidad, asociado a procesos de construcción de identidad"<sup>147</sup>.

En una aproximación más cercana a la sociología, Abramovay señala que "un territorio representa una trama de relaciones con raíces históricas, configuraciones políticas e identidades que ejercen un papel todavía poco conocido en el propio desarrollo económico"<sup>148</sup>. Prada Llorente, representa en el mundo agrario tres tipo de esferas que dominan el lugar identitario: espacio del lenguaje, espacio de costumbres y espacio de tradición<sup>149</sup>.

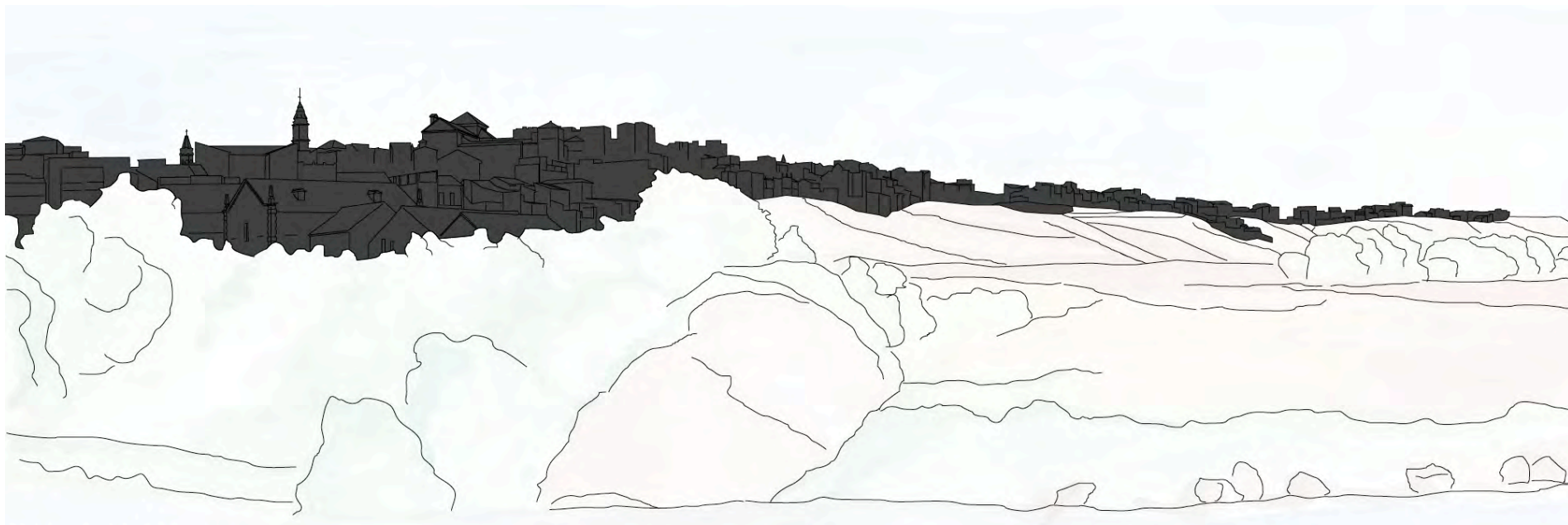
La aplicación de la idea de Pecqueur en Puente Genil partiría de considerar dos tipos de territorios: el primero de ellos sería el denominado "territorio dado o concedido" definido por una decisión político-administrativa, es decir el municipio administrativo de la localidad. El otro tipo de territorio es el "construido", o espacio-territorio que, según el autor, se forma a partir de "un encuentro de actores sociales, en un espacio geográfico dado, que busca identificar y convivir con un lugar común"<sup>150</sup> que se refleja en este caso a la ciudad y su río como contexto construido por los pontaneses. En este sentido se percibe el espacio geográfico no solo como un ente físico y natural ligado a la ciudad sino también como un espacio de relaciones sociales, donde existe un sentimiento de pertenencia de los actores locales respecto a la identidad construida y asociada al espacio de acción colectiva y de apropiación,

<sup>147</sup> TIZÓN, P. (1996). Qu'est-ce que le territoire?. *Les territoires du quotidien*, 17-34.

<sup>148</sup> ABRAMOVAY, R. (2006). Para una teoría de los estudios territoriales. *Desarrollo rural: organizaciones, instituciones y territorios*, 51-70.

<sup>149</sup> LLORENTE, E. I. (2005). Paisaje agrario: antropología de un territorio. *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales*, 37(144), 343.

<sup>150</sup> PECQUEUR, B. (2000). *Le développement local: pour une économie des territoires*. Syros.



#### CONSTRUCCIÓN DEL VALOR: EL LUGAR

Figura 85. Composición del frente urbano de Puente Genil. La imagen hacia el contexto de la ciudad pretende mostrar el lugar que ocupa, poniendo en relieve el páramo que se eleva sobre el lecho del río Genil. Fuente: elaboración propia.

donde son creados lazos de solidaridad entre los actores vinculados a un lugar de la ciudad y el hecho natural como el río Genil.

A partir de las construcciones enunciadas anteriormente podemos señalar la acción interdisciplinaria que da cuenta del funcionamiento de las temporalidades en los espacios apropiados por medio de la cotidianidad, relacionándose el desarrollo local a condiciones medioambientales e históricas del lugar, así como las condiciones y diferentes cursos (hechos y acontecimientos) que han posibilitado y



CONSTRUCCIÓN DEL VALOR: EL LUGAR

Figura 86. Revelado del lugar desde el barrio de Miragenil. El contexto de la ciudad permite en esta composición, expresar la significación del lugar en el que toma protagonismo los rasgos más característicos del medio rural como el río, la vegetación natural y las formas del terreno. Fuente: elaboración propia.

posibilitan diferentes sistemas y modos de vida, y de producción cultural y económica.

### 7.2.2 La naturaleza del sitio: control de recursos y la posición estratégica de paso

El registro sobre las condiciones geomorfológicas del contexto de la ciudad y la posición en el territorio nos ha permitido centrar el asentamiento de Puente Genil en el sistema territorial de las ciudades medias en el ámbito de los montes subbéticos.

Sobre la naturaleza del sitio la ciudad se ha asentado a orillas del río ocupando ambas márgenes que fueron unidas por el puente y administrativamente en un solo municipio en el momento de la provincialización de 1833. Su carácter fundacional de ciudad estratégica en el aprovechamiento y control del recurso agua en el paso del río Genil debemos entenderlas en el rol de los rasgos naturales del sitio por las condiciones naturales topográficas y fuente de agua.

Entre las formas que definen el sitio podemos distinguir al menos tres rasgos de referencia en el espacio geográfico desde la perspectiva de la naturaleza del mismo: el río y sus riberas, la vega con la contigüidad de las escasas terrazas en el que se encuentra el barrio de Miragenil, y los páramos a ambos lados del valle central donde se sitúa el principal asentamiento urbano entre un mar de espacios cultivados entre lomas y cerros.

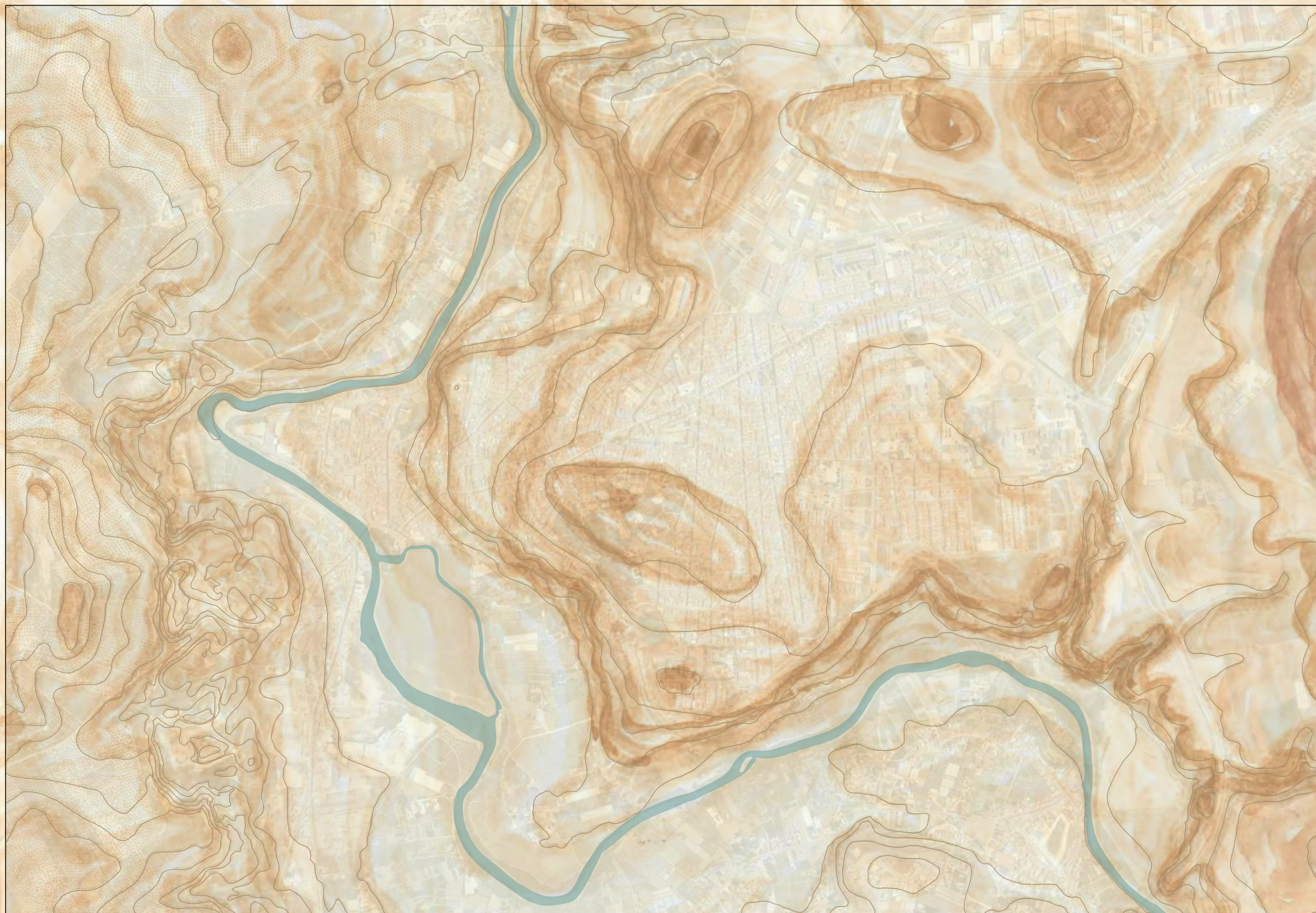
Sobre el páramo se extiende el principal núcleo urbano desde los bordes ataluzados que miran el curso fluvial hasta manchar la planicie hacia el este entre un horizonte de olivos e infraestructuras viarias. La trama urbana en este borde en contacto con el río, se abigarra siguiendo el patrón de la forma del meandro y las curvas de nivel paralelas al río marcan un recorrido semejante de los viarios más próximos al hecho natural. Las calles que describen este hecho de adaptación,

Trabajos como el elaborado por José Fariña Tojo en 1993 en el primer Cuaderno de Investigación Urbanística para el Seminario sobre el análisis histórico de la estructura urbana de la ciudad de Toledo<sup>151</sup>, vienen a revelar la importancia de la topografía y las formas en el trama urbana y la relación entre la ciudad y el río Tajo.

---

<sup>151</sup> FARIÑA TOJO, J. (1993). Influencia del medio físico en el origen y evolución de la trama urbana de la ciudad de Toledo. *Cuadernos de investigación urbanística* (1).






100 0 1000 m.


### CONSTRUCCIÓN DEL VALOR: LA NATURALEZA DEL SITIO


Figura 87. Topografías y formas del terreno en el contexto de la ciudad de Puente Genil en el que se definen al menos dos unidades: la vega del río y los páramos a ambos lados de éste. La trama urbana coloniza el páramo que se eleva sobre el curso fluvial.

Fuente: elaboración propia a partir de BCA del IECA

### LEYENDA

 formas del terreno

 curvas de nivel (topografía)

 Cursos de agua



Otro trabajo de este mismo investigador que viene a significar el papel de las formas de terreno en la ciudad<sup>152</sup> pone de manifiesto la importancia del estudio de las condiciones topográficas a través de los mapas, los planos y las cartografías en la ciudad existente y en la proyección de la futura.

Un acercamiento desde la otra orilla, muestra una imagen de dominio de la ciudad sobre el río, tomando prevalencia los elementos urbanos debido al aprovechamiento de la topografía elevada. Las formas del terreno parece desvelarnos entre otros aspectos, el valor del lugar. En esta marcada posición, las formas del terreno pueden haber contagiado a la morfología urbana, rasgos propios de la topografía en el trazado y disposición de las calles o en la presentación de los edificios en el páramo aterrazado de la original Pontón de Don Gonzalo y de Miragenil donde la forma urbana toma protagonismo en la construcción del valor a tenor de los rasgos naturales.

Podemos encontrar esta simbología que plantea Fariña Tojo en el tejido urbano de Puente Genil a distintos niveles escalares desde el campo a la ciudad. En este último espacio, se pueden reconocer la configuración de las manzanas de la tramas histórica describiendo el viario parte de las formas topográficas que indican un primer nivel de adaptación a las condiciones naturales del terreno. Las edificaciones por su parte vienen a copiar estas características, si bien algunas operaciones de "recualificación urbana" de los últimos años han obviado estas condiciones del lugar.

Es interesante traer a esta lectura, la forma y distribución parcelaria en la manzanas adaptadas a la topografía como el caso del Barrio del Poeta. El barrio ocupa uno de los cerros cercanos al talud que hoy se erigen sobre el resto de trama urbana donde las parcelas se disponen en un primer nivel siguiendo la curva de nivel y para acceder a la cota más alta se plantea un viario a contrapendiente sobre el que se apoyan las parcelas a modo de escalera hasta alcanzar la cima. Tanto las parcelas que siguen la línea de cota como las que siguen un patrón en escalera, parecen mostrar una vinculación entre la distribución de la vivienda y la pendiente.

<sup>152</sup> FARIÑA TOJO, J. (1998). La ciudad y el medio natural. Akal, Madrid.

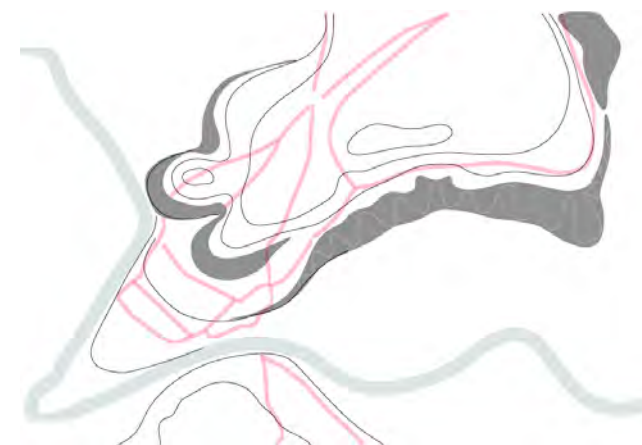


Figura 88. Esquema de los rasgos de la morfología del terrenos naturales y urbanos. Fuente: elaboración propia.






100 0 1000 m.


### CONSTRUCCIÓN DEL VALOR: LA NATURALEZA DEL SITIO

Figura 89. Interpretación de la adaptación del tejido urbano a las condiciones topográficas y morfológicas del terreno. Detalle del barrio de Los Poetas sobre el cerro del mismo nombre.

Fuente: elaboración propia a partir de BCA del IECA

### LEYENDA

 Escarpes urbanos (adaptación topográfica)

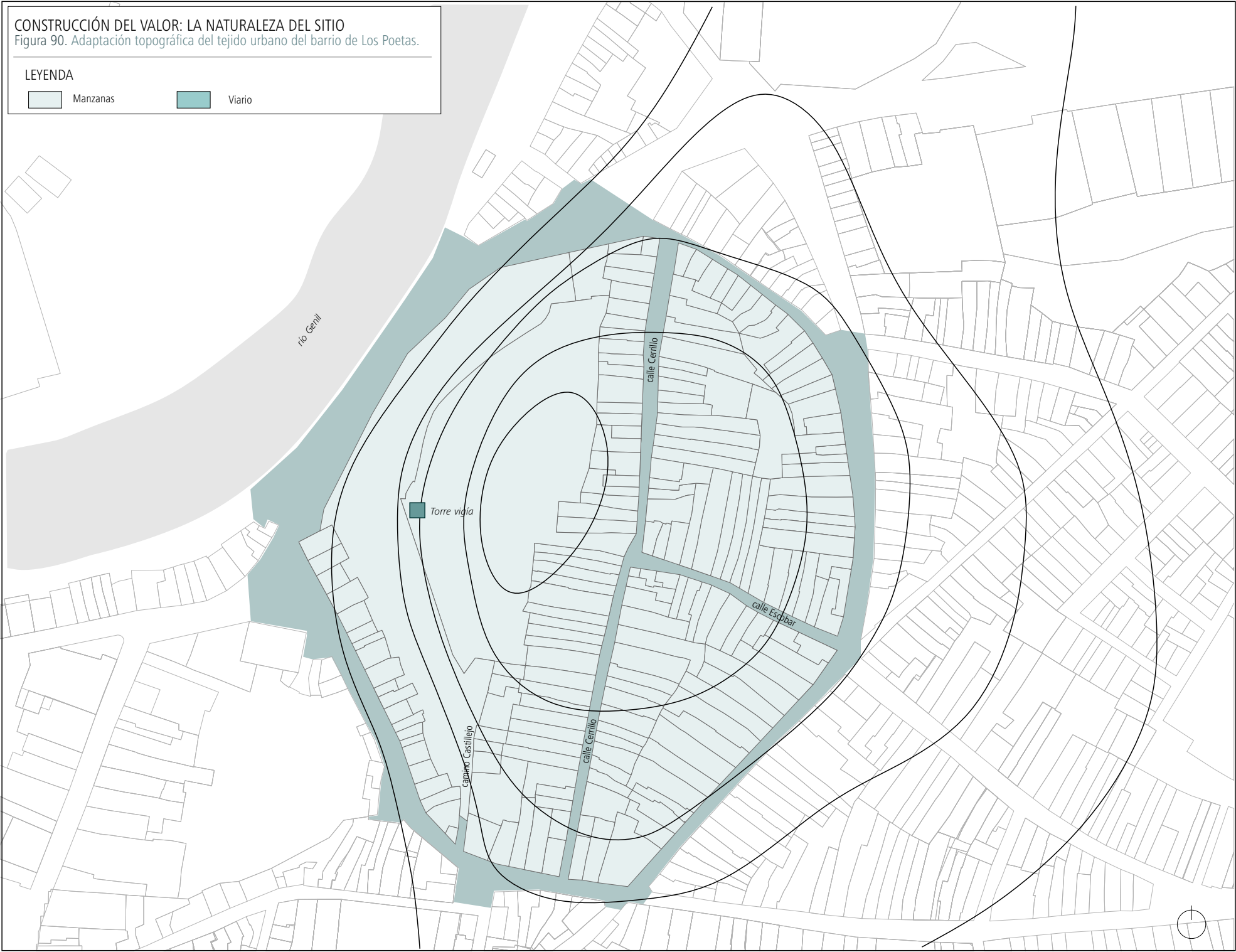
 curvas de nivel (topografía)



CONSTRUCCIÓN DEL VALOR: LA NATURALEZA DEL SITIO  
Figura 90. Adaptación topográfica del tejido urbano del barrio de Los Poetas.

LEYENDA

Manzanas	Viario
----------	--------







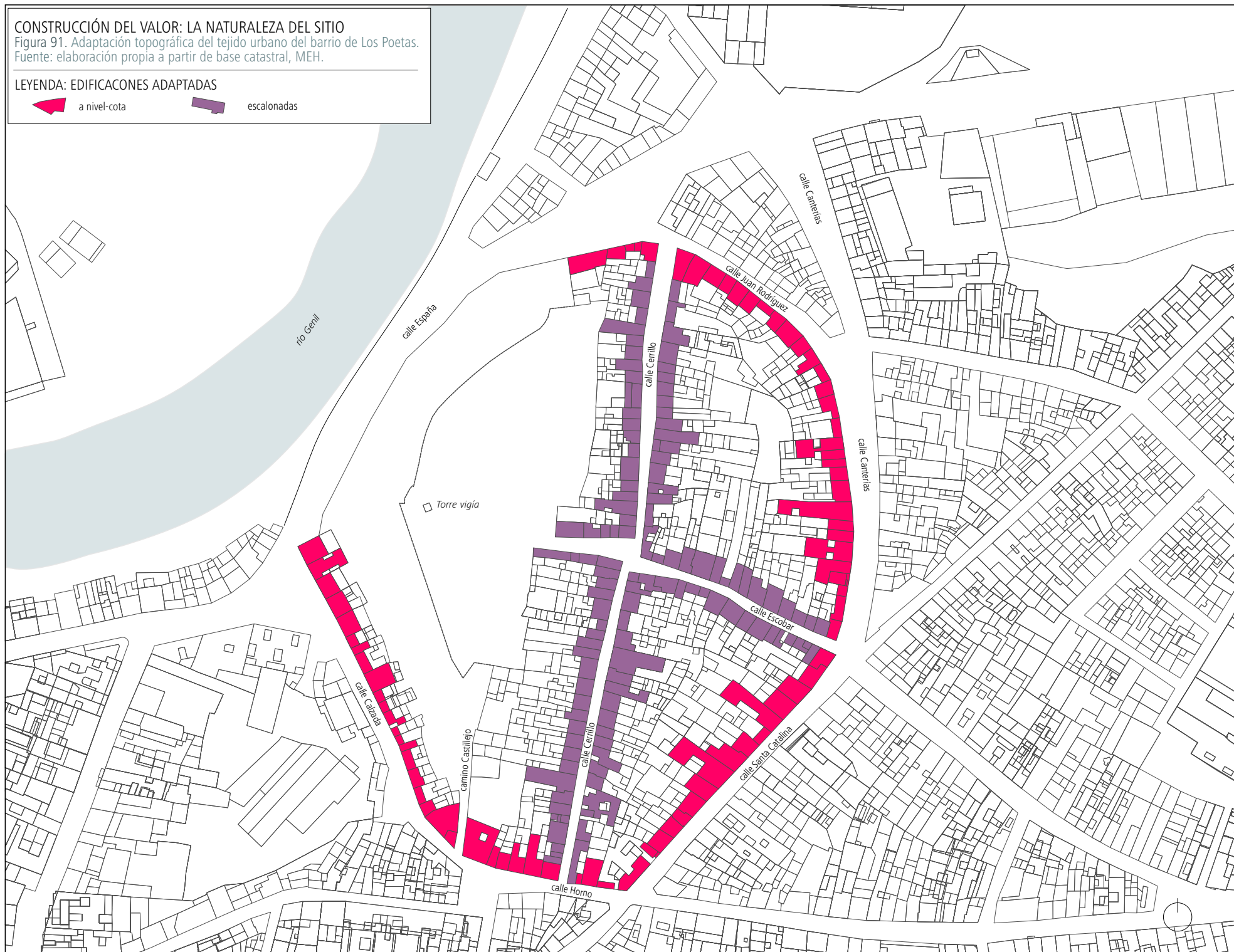
# CONSTRUCCIÓN DEL VALOR: LA NATURALEZA DEL SITIO

Figura 91. Adaptación topográfica del tejido urbano del barrio de Los Poetas.  
Fuente: elaboración propia a partir de base catastral, MEH.

## LEYENDA: EDIFICACIONES ADAPTADAS

 a nivel-cota

 escalonadas



### 7.2.3 Las huellas de una agrociudad

Otras aproximaciones interesantes que nos pueden proporcionar elementos y fundamentos en la definición del contexto de la ciudad, podemos hallarlas en el uso de los recursos en torno a la figura de la agrociudad, en la que el sector primario se ha posicionado tradicionalmente y en la actualidad en uno de los motores culturales de actividad económica y social según reflejan la tradición en el cultivo de la tierra además de la elaboración y manufactura de productos procedentes de la agricultura.

#### Aproximación desde el lucro del agua

El uso del agua por parte de la población para el consumo, necesidades humanas y para el desarrollo de actividades económicas ha sido una constante teniendo tan presente el agua.

El agua en la ciudad de Puente Genil ha sido un elemento natural de paso o delimitador del borde urbano pero también podemos entenderlo en un papel de recurso al que se ha acudido para el beneficio de la agricultura, la industria o el propio consumo humano en la ciudad. Entre los usos a nivel colectivo podemos mencionar el hábito en las riberas que serían utilizadas como lavadero público por aquellas familias que no contaban con pozo en su vivienda, en el que se mantendría la necesidad de acudir a este espacio y tomarlo como lugar de encuentro y costumbre. Esta vinculación con el agua parece mantenerse en el núcleo urbano donde es interesante resaltar la presencia de numerosas fuentes procedentes de las aguas subyacentes del acuífero del río, tal y como se puede extraer de la cartografía histórica de 1887 en la que se dibujan las fuentes públicas como recursos para la población<sup>153</sup>. Por su parte, los manantiales y fuentes en el resto del municipio han venido a aportar

---

<sup>153</sup> INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL (1887). Mapa topográfico de Puente Genil. Madrid.



Figura 92. Representación gráfica de procesos encadenados por la tradición del lugar según Esther Llorente Fuente: Guía de buenas prácticas para la observación del paisaje agrario.

valor al elemento agua destinada esta a las necesidades del ganado y pequeñas explotaciones agrícolas<sup>154</sup>.

Las relaciones históricas pueden haber marcado la identidad del lugar que ocupa el río con el lucro del agua entendida como recurso básico de consumo para la población y también como fuente para la creación de una infraestructura de aprovechamiento hidráulico para una diversidad de usos. A través de algunos proyectos podemos conocer la importancia y el reconocimiento que tuvo y que hoy son elementos de reconversión en un escenario económico y social distinto. Su estudio se realiza a partir de algunos proyectos o publicaciones que abogan por recuperar los antiguos vínculos o los usos ya desaparecidos en la historia urbana.

<sup>154</sup> Manantiales y Fuentes de Andalucía. Publicación web: [http://www.conocetusfuentes.com/contador\\_de\\_fuentes.html](http://www.conocetusfuentes.com/contador_de_fuentes.html). [última consulta 30 de jul. de 16].



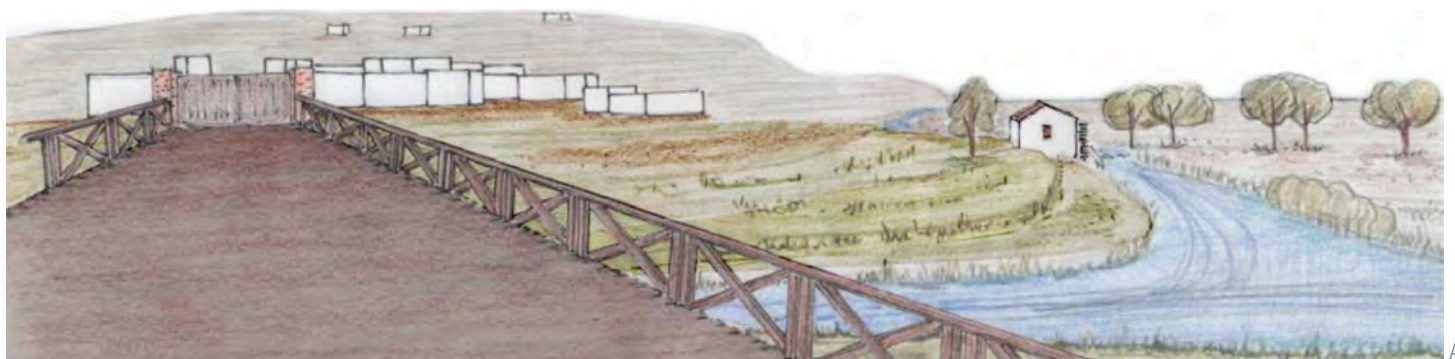
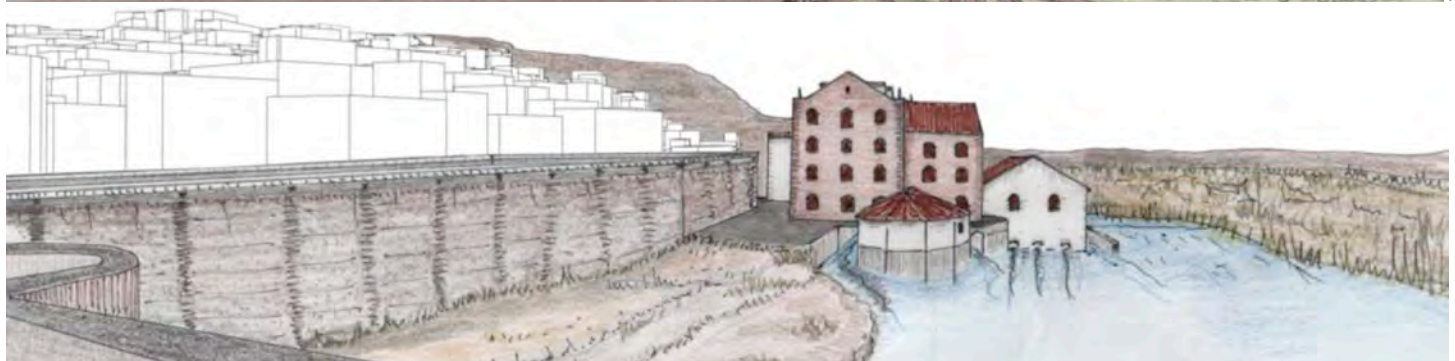


Figura 93. A, B y C: evolución de la pieza urbana y rural de la Alianza desde 1940 según Dámaris Hermosilla. Fuente: op citada 156.



En este sentido, la fuerza y el caudal casi continuo del agua marcarán el lucro sobre las posibilidades mecánicas siendo posiblemente quien mejor representa este vínculo la central eléctrica y harinera de la Alianza. A principios del s XX se llevó a cabo, de la mano del arquitecto e ingeniero francés Lemonier,





Figura 94. Infografía con vistas de las distintas partes de la fábrica de La Alianza. Fuente: op citada 156.

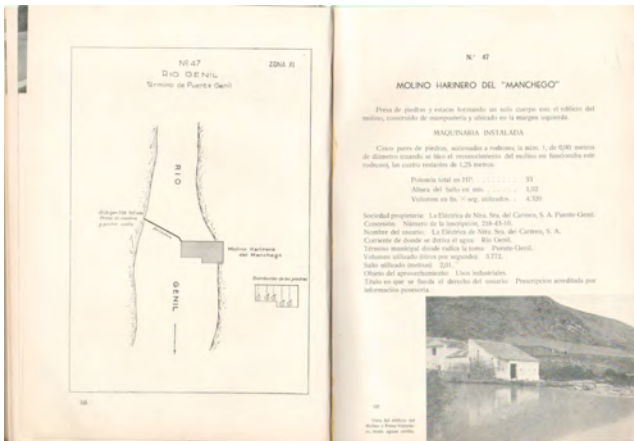


Figura 95. Planta y descripción del Molino harinero del "Manchego". Fuente: Estadística de aprovechamientos del río Genil. CHG.

una obra hidráulica sin precedentes en la comarca en la que se construiría un brazo artificial en la vega para crear un salto de agua que generara energía mecánica en con esta la producción de electricidad y que además movería las piedras para la molienda de grano de cereal. Puente Genil sería la segunda ciudad española, después de Mataró, en tener iluminación eléctrica en sus calles.

Con esta obra también quedaría condicionado el paisaje frente al edificio en el que se formaría una isleta de arenas y limos en el centro del lecho fluvial que hoy se le denomina isla del Arzobispo.

El edificio y el uso pueden revelar otro tipo de vinculación de lucro de la ciudad con el Genil y que hoy se desvela en los diferentes trabajos bajo el paradigma en las relaciones campo-ciudad. Así lo expresa la propuesta de intervención elaborada por Aitor Vega Bonilla con un argumento en el que se propone la recuperación del edificio y su encuentro con el río<sup>155</sup>:

*"El edificio se asienta en el borde del casco histórico y la ribera del Genil, en un espacio de encuentro entre el campo y la ciudad que anticipa la vocación del proyecto".*

Por otro lado la investigadora Dámaris Hermosilla, en el trabajo sobre molinología se resalta un interesante nivel arquitectónico que viene a señalar la simbología del edificio para la trama urbana y para el tejido natural, la composición del propio edificio y la evolución de los diferentes componentes desde 1490<sup>156</sup>, año del primer molino conocido. En su conjunto supone un reconocimiento de la actividad, la cultura del aprovechamiento del agua y la vinculación entre el río y la ciudad a lo largo de los años que parece manifestarnos las relaciones de la agrociudad con su entorno y una evidente

<sup>155</sup> VEGA BONILLA, A. (2010). Intervención en la Fábrica la Alianza. Repositorio biblioteca Universidad de Sevilla.

<sup>156</sup> HERMOSILLA, D. (2012). Construcción de una idea. Narración de la estrategia de intervención en La Alianza. *VIII Congreso de Internacional Molinología, Pontevedra*, pp 325-349.

construcción del valor tanto de los elementos que forman parte de la actividad como de las relaciones culturales.

En su conjunto puede ser el edificio más conocido y representativo, si bien cabe mencionar otras instalaciones hoy desaparecidas que utilizarían el agua para la molienda de trigo, molturado de la aceituna u otros usos urbanos. La importancia de esta infraestructura para la ciudad y la actividad económica y social de Puente Genil, será en 1935 objeto de inventario por la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir que publicaría estos bienes en el atlas que tituló “Estadística de los aprovechamientos hidráulicos existentes en la actualidad en el río Genil”<sup>157</sup>. A partir de este documento, podemos saber el lucro que proporcionaba el Genil a la ciudad, desde la desembocadura del Anzur hasta la del arroyo Tíscar por medio de la infraestructura hidráulica. En aquel momento se inventariaron 17 norias, 2 centrales eléctricas, 2 molinos harineros, 2 tomas para usos urbanos y de transportes y 3 bombas eléctricas para uso agrícola. Las mismas eran:

#### Norias

- |                  |                |              |                |                 |
|------------------|----------------|--------------|----------------|-----------------|
| • Perdiguero     | • Majada Vieja | • Cordobilla | • Portalegre   | • Sotogordo     |
| • Piedra de Yeso | • El Ñorito    | • La Bella   | • Escarrachela | • Soto – Aranda |
| • El Cuerno      | • El Cano      | • La Pina    | • El Rabanal   | • La Camacha    |
| • La Carraca     | • Rinconcillo  |              |                |                 |

#### Centrales eléctricas

- |  |   |
|--|---|
| • La Alianza (también molino harinero) | • Ntra. Sra. del Carmen (de Los Rapetas o Salto Baena). |
|--|---|

<sup>157</sup> Confederación Hidrográfica del Guadalquivir (1935). Estadística de los aprovechamientos hidráulicos existentes en la actualidad en el río Genil. A. Padura, Sevilla.



Figura 96. Noria de la Piedra de Yeso en la margen izquierda del Genil  
Fuente: <http://archivospontanos.blogspot.com.es/2011/09/norias-saltos-y-otros-aprovechamientos.html>.



Figura 97. Noria en la Isla del Obispo a principios del siglo XX, sustituido por una bomba años después. Fuente: <http://archivospontanos.blogspot.com.es/2011/09/norias-saltos-y-otros-aprovechamientos.html>.

### Molinos harineros

- La Alianza (también molino eléctrico)
- Molino del Manchego.

### Usos urbanos y de transportes

- Toma Ferrocarriles Andaluces.
- Toma Ayuntamiento en Isla del Obispo.

### Bombas para uso agrícola

- Islas del Verdugo.
- La Alianza (2)

### La despensa de proximidad

Los usos agrarios y la actividad industrial pueden revelarse en una clave más de las manifestaciones urbanas y rurales del espacio contextual de la agrobiudad. El nacimiento del “esplendor” agrario en Puente Genil, según indica Córdoba Ruiz en la tesis doctoral “El patrimonio industrial del Puente Genil”<sup>158</sup> está ligado a la actividad industrial en época medieval. Aunque no será hasta fines del siglo XIX cuando empiece a despuntar, la industria se apoyará siempre en la vitalidad de su sector agroalimentario de transformación en su triple vertiente: harinera, oleícola y conservera. Será este último, en concreto la elaboración del dulce de membrillo, el que de fama universal a Puente Genil, “el pueblo de la carne de membrillo”.

A esta construcción del valor contribuyen las visiones más actuales como la Carta de Baeza que viene a mostrar el interés por el patrimonio agrario enfocado a la actividad cultural agropecuaria en la que, con una posición más integrada, la plantea en relación con los asentamientos y los valores urbanos

<sup>158</sup> CÓRDOBA, M. (2015). El patrimonio industrial del Puente Genil. Sevilla, Tesis doctoral Universidad de Sevilla.



que parecen ser una simbiosis entre la actividad agraria y la ciudad. En este sentido entre los elementos constitutivos del patrimonio agrario, la Carta de Baeza<sup>159</sup> alude a la dimensión territorial:

*"La actividad agraria no puede reconocerse y mantenerse exclusivamente en un solo bien, ni siquiera en un conjunto de ellos, sino que se manifiesta y se desarrolla principalmente en un ámbito territorial y urbano. Por esta razón, el procedimiento fundamental para identificar y preservar el Patrimonio Agrario debe ser de carácter territorial".*

Conforme a la recientes investigaciones y las visiones de la Carta de Baeza, en Ponte Genil los valores agrarios que revelan, por su localización y tipo productos, una clara vecindad con la ciudad pueden representarse con el uso hortícolas en las vegas del río Genil. En este sentido cabe mencionar la capacidad de los usos agrícolas de proximidad en integrar dentro del espacio geográfico la componente fluviales y los rasgos agrarios hortícolas en el borde de la ciudad. Bajo esta lectura, conviene traer el trabajo elaborado por Prada Llorente sobre la *Guía de buenas prácticas para la observación del paisaje agrario como espacio patrimonial*<sup>160</sup> en el que va a conjugar los valores agrarios, urbanos y paisajísticos definiendo en parte el espacio geográfico de algunos asentamientos.

La investigadora identifica un espacio que denomina "cortineo" donde se producen las relaciones de proximidad con los usos agrícolas en el que se manifiesta, un espacio que actúa de **despensa local**, principalmente de frutas y verduras. Al margen de esta condición, se pone la atención sobre la

<sup>159</sup> CASTILLO RUIZ y otros. (2013). La Carta de Baeza sobre Patrimonio Agrario.

<sup>160</sup> Prada Llorente, E. (2010). Guía de buenas prácticas para la observación del paisaje agrario como espacio patrimonial. Madrid, Ministerio de Medio Ambiente y medio rural y marino.

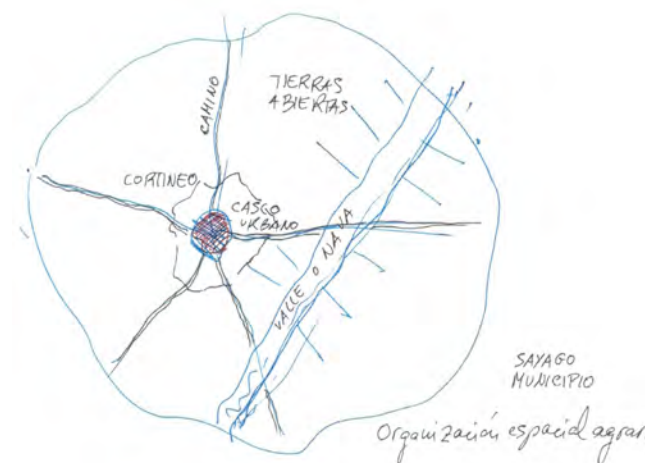


Figura 98. Boceto de Prada Llorente representando los rasgos rurales identificados a escala municipal en Sayago. Fuente: Esther Prada Llorente.



## CONSTRUCCIÓN DEL VALOR: LA AGROCIUDAD

Figura 99. Vegas del río Genil interpretadas como piezas rurales vinculadas al contexto de la agrociedad.

Fuente: elaboración propia a partir de base catastral, MEH.

LEYENDA ver pie del dibujo

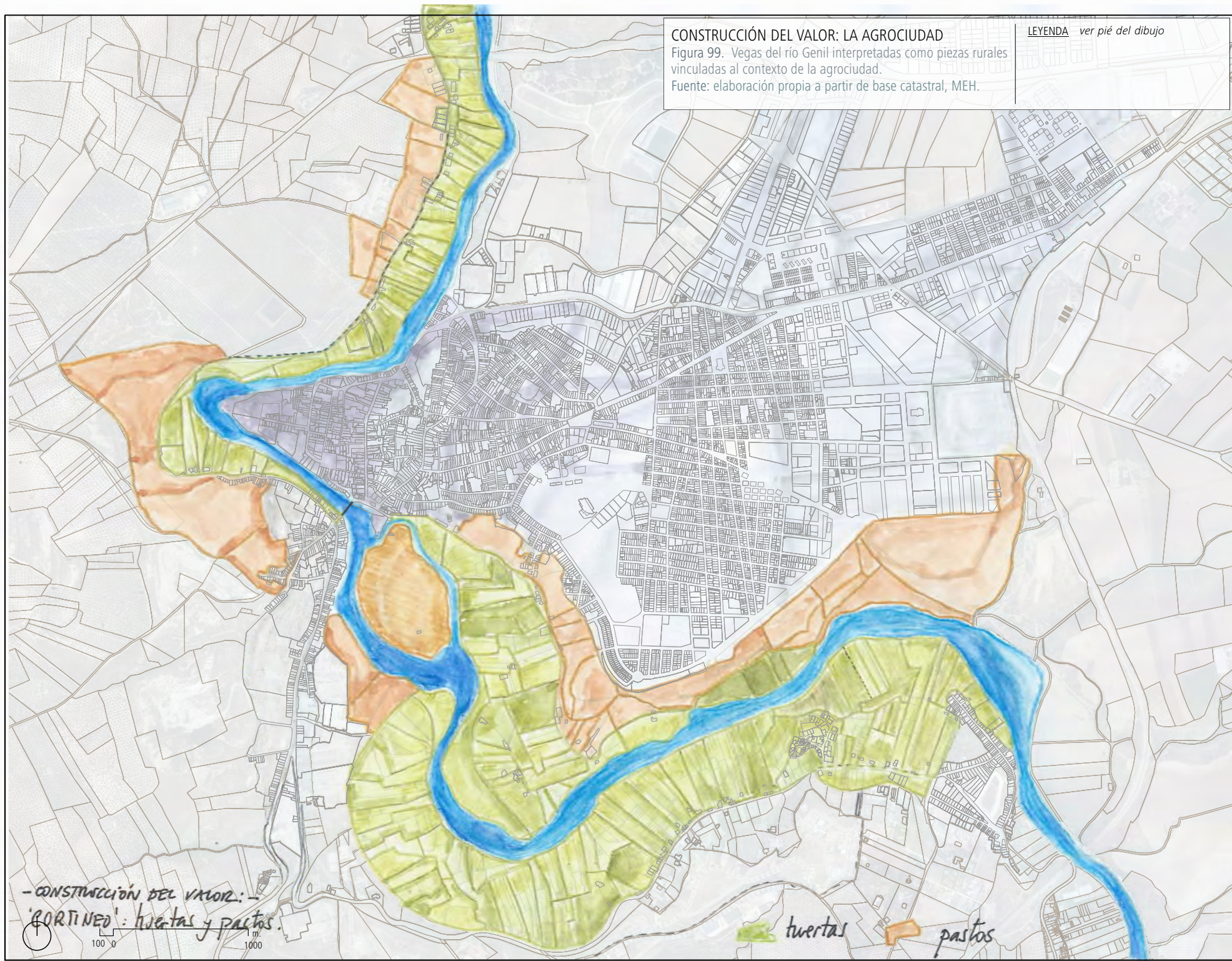






Figura 100. Trazas configuradoras de la estructura tradicional del terrazgo en torno a un núcleo de población en Sayago. Fuente Esther I. Prada Llorente

estructura y disposición de la propiedad, la tenencia de la tierra y el régimen de uso como reflejo de la organización social del núcleo de población.

Los límites de las huertas en Puente Genil y los accesos a éstas, pueden considerarse una primera definición espacial del espacio geográfico conforme a la actividad agrícola de proximidad. La morfología de este espacio, ha ido cambiando a lo largo de los años según se muestra en los diferentes sustratos cartográficos, donde se puede comprobar, la ocupación progresiva con edificaciones y la banalización de un paisaje contextual de la ciudad y el río.

### El palimpsesto rural

Frente a los usos agrarios más cercanos con un rol local, los rasgos del campo (naturales y culturales) en estos entornos, han actuado en ocasiones de palimpsesto en el desarrollo de la ciudad, la actividad agrícola y otras expresiones de índole social y económica. La influencia de los rasgos rurales pueden evidenciar parte de definición y dimensión del contexto de la ciudad de Puente Genil en un escenario marcado por la acumulación e imbricación de los propios usos, lugares, toponimias, estructuras,

etcétera, sobre un lienzo de reconocido **carácter agrario** que pueden acercarnos a la construcción del valor y a la delimitación espacial tales manifestaciones.

El espacio rural que bordea a la ciudad toma por tanto el rol de plantilla tal y como viene a manifestar Joaquín Sabaté sobre la función del territorio cultural:

*“Debemos hacer en una cuidadosa reflexión acerca de la dimensión morfológica del territorio. Reprojectar el territorio exige conocer su código genético, entenderlo a partir de su estructura formal, de su imagen física y de su construcción histórica. La forma del territorio constituye un compendio de la historia de su transformación, y en ella conviene fundamentar su proyecto.”<sup>161</sup>*



Figura 101. Contexto geográfico de la estructura de la propiedad y usos del terrazgo en torno a un núcleo de población en Sayago. Fuente: Esther I. Prada Llorente.

Otros los trabajos que pueden aproximarnos a los rasgos que hoy se reconocen sobre el palimpsesto rural cabe traer la significación de la estructura parcelaria y caminos en la construcción de la malla agraria en torno a los núcleos rurales<sup>162</sup> en los trabajos realizados por Pérez Lobelle para el municipio de Montefrío. En esta aportación se revela la importancia de los rasgos mencionados en la conformación cultural hacia la ciudad, en un ejercicio de construcción del valor sobre el contexto urbano.

Puente Genil posee una densa y ramificada red de caminos que delimitan las manzanas agrícolas con diferente grano superficial en función del uso, tipos de suelo y presencia de agua. De este modo obtenemos una delimitación de la estructura parcelaria de escasa superficie dispuesta en la vega

<sup>161</sup> SABATE I BEL, Joaquín. *En la identidad del territorio está su alternativa*. En: Obra Pública, Ingeniería y Territorio, nº60, Madrid, 2002.

<sup>162</sup> PÉREZ LOBELLE, J. M. (2015). La construcción de la identidad cultural de los paisajes rurales serranos: el caso de Montefrío. In *VII Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo, Barcelona-Montevideo, junio 2015*. Departament d'Urbanisme i Ordenació del Territori. Universitat Politècnica de Catalunya.



frente al río que dibuja una franja hortícola frente al páramo de la ciudad. Este carácter parcelario desaparece en los usos de olivar y cereal o vid que vienen a ocupar el contorno este del borde urbano sobre la altiplanicie del núcleo principal, aunque se pueden reconocer hoy algunas manzanas rurales sobre las que el usos del frutal o el tamaño de la parcela enmarcan el cuadro urbano.

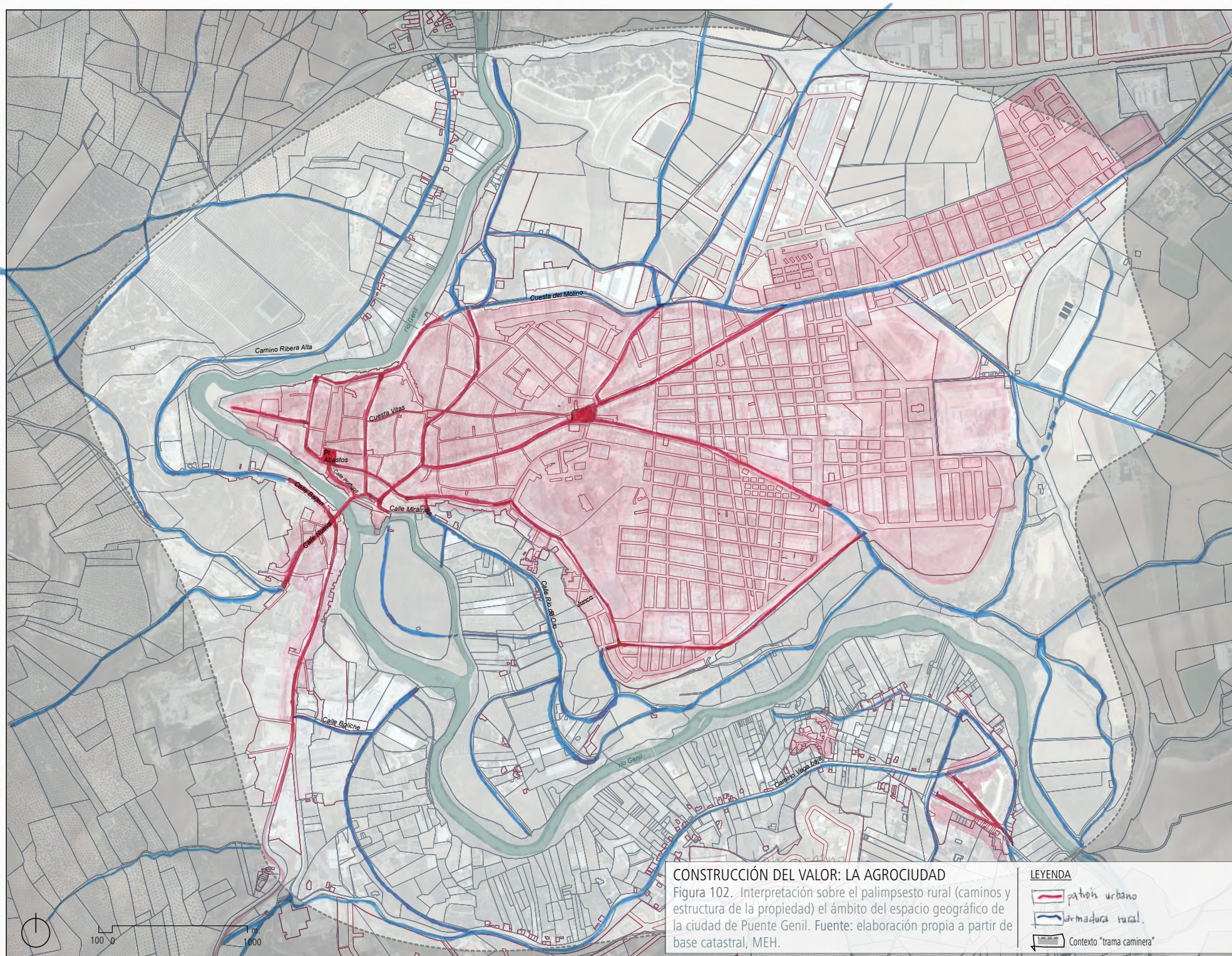
Los caminos pecuarios y vecinales nos desvelan por su densidad y recorrido un esqueleto que vincula a la ciudad con los recursos de la huerta, el agua o trazados hacia otros núcleos urbanos próximos. Nos interesa de este rasgo, obtener los caminos que han tomado el papel del patrón en el proceso de colonización urbana sobre el campo y aquellos que históricamente han permitido el acceso o el contacto con los elementos más significativos en el contexto de la ciudad como el río, las huertas o las infraestructuras ya mencionadas.

Los caminos que pueden haber tenido un papel de patrón urbano vienen hoy a revelar o bien el límite en el contacto con el río o un recorrido que confluye con este y las zonas de huertas. El punto neurálgico se dibuja en torno al puente de Don Gonzalo y a partir de este se ramifican los destinos a modo de un sistema nervioso tal y como se recoge en la tesis de Díaz Terreno, en la que se entiende la estructura caminera y parcelaria como símbolo de las relaciones con el asentamiento urbano<sup>163</sup>.

Las calles Postigos, Miralrío o río de Oro en el núcleo principal o las calles Nueva o Bailen (callejón Bajo) en el barrio de Miragenil parece tener un papel simbiótico entre el campo y la ciudad dibujando un recorrido paralelo al curso fluvial y a las condiciones topográficas. Es a partir punto de cruce del río donde la mayoría de los caminos, hoy convertidas en calles de la ciudad, divergen hacia los núcleos urbanos de Herrera, Aguilar de la Frontera o Lucena que albergan espacios, símbolos y toponimias ligadas al lugar,

<sup>163</sup> DIAZ TERRENO, F. (2013): Constelaciones rurales serranas. Lógicas de ocupación del territorio y modelos de orden. Tesis doctoral DUOT/ETSAB. Universidad Politécnica de Cataluña.





#### CONSTRUCCIÓN DEL VALOR: LA AGROCIUDAD

Figura 102. Interpretación sobre el palimpsesto rural (caminos y estructura de la propiedad) el ámbito del espacio geográfico de la ciudad de Puente Genil. Fuente: elaboración propia a partir de base catastral, MEH.

#### LEYENDA

- patrón urbano
- estructura rural
- Contexto "trama caminera"



al campo y a significaciones culturales entre los que encontramos la antigua plaza de abasto en la confluencia de la calle Postigos y la calle Lemoinez, situada en las inmediaciones del puente.

Es significativo en esta estructura primigenia orientada fundamentalmente al cruce del río y explotación de sus vegas, la contradicción del parcelario urbano y la distribución de la vivienda que huye de abrirse al espacio fluvial. En este aspecto puede haber influido las tensiones entre recurso y catástrofe frente al resguardo que ofrece la vivienda en los episodios de inundaciones.

La estructura parcelaria y caminera rural parece desvelar una trama del espacio contextual de la ciudad que favorecer una lectura de las vinculaciones con esta. El papel que ha jugado en la ordenación y desarrollo del tejido urbano deja translucir algunas de las formas, toponimias y usos que utilizamos como expresiones de la relación campo y ciudad permitiéndonos acercarnos a su definición y delimitación espacial y a la construcción de valor desde el territorio cultural.

#### 7.2.4 La expresión urbana

En los últimos decenios, la ocupación y crecimiento sobre la meseta en la que se implanta el núcleo principal de Puente Genil, ha sido una constante que parece haber huido del contacto con el curso fluvial. La expresión del urbanismo más reciente, tal y como expresa el vigente Plan General de Ordenación Urbanística<sup>164</sup>, se ha desarrollado sobre áreas con certidumbres frente a los riesgos a las inundaciones, deslizamientos o pendientes excesivas que si bien han aportado mayor seguridad en la población, parece haber provocado la estandarización de las nuevas piezas urbanas apoyado por un

<sup>164</sup> AYUNTAMIENTO DE PUENTE GENIL (2010). Plan general de ordenación urbanística del municipio de Puente Genil. Adaptación parcial a la LOUA.

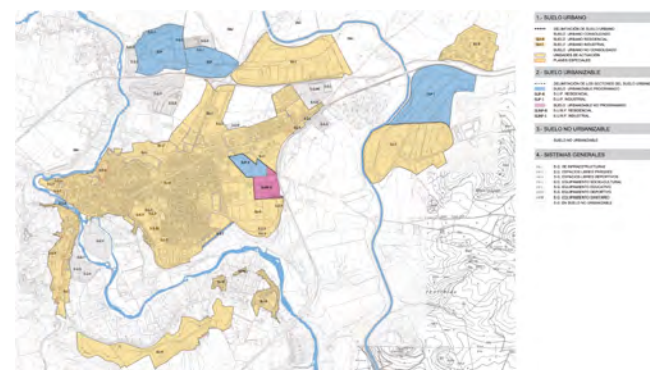


Figura 103. Clasificación del suelo del Plan General de Ordenación Urbanística vigente. Fuente: [http://www.puentegenil.es/transparencia/transparencia\\_en\\_materia\\_de\\_urbanismo\\_obras\\_publicas\\_y\\_medioambiente/plan\\_general\\_ordenacion\\_urbanistica](http://www.puentegenil.es/transparencia/transparencia_en_materia_de_urbanismo_obras_publicas_y_medioambiente/plan_general_ordenacion_urbanistica). Última consulta [julio de 2016].







negocio inmobiliario que toma a la nueva ciudad como producto de un negocio. Puente Genil no ha sido ajeno al urbanismo globalizado.

Si nos centramos en el orden urbano de principios del siglo XIX, la cartografía del Instituto Geográfico y Estadístico nos muestra algunas claves de la adaptación del tejido urbano a las condiciones físico-ambientales del lugar. La expresión urbana en ese momento, que podríamos llamar de “carácter mediterráneo”, se estructura bajo el patrón viario de los caminos rurales que parecen describir un recorrido aparentemente lógico.

El puente y la plaza de Cosumos, centran los polos de atracción de la dirección de las calles. El puente por el evidente del río y la plaza por ser el centro de compraventa de ganado. Las calles en este último punto se dirigen hacia el puente o hacia el agua, en las que se encuentran numerosas fuentes públicas (de tránsito).

Cabe significar otros rasgos que pueden expresar las relaciones de la agrociedad con su contexto, al margen de la trama viaria, existen piezas que pueden reconocerse con este valor y función. Entre estas, las huertas en el quiebro del río, la plaza de abastos y la fábrica de harinas que en su conjuntos trazan una lógica funcional de la agrociedad.

Desde la planificación reciente, interesan las aportaciones que se han hecho en el contexto de la ciudad, tanto en la vaguada del Genil como en la meseta que domina topográficamente el resto. Cabe traer la unión fundacional de la ciudad con el río y el puente, que le da el nombre al asentamiento urbano y que ha medido que el urbanismo reciente ha ido planificando el orden urbano, la ciudad se ha expandido huyendo del agua.

La actual clasificación del suelo del Plan General vigente, ya muestra esta filosofía de ocupación masiva de los predios superiores frente las actuaciones de legalización de asentamientos y edificaciones fuera de ordenación que se localizan próximos a las aguas del río. Debemos señalar, que tanto el río como la meseta, parecen conformar en su conjunto un espacio contextual para la ciudad

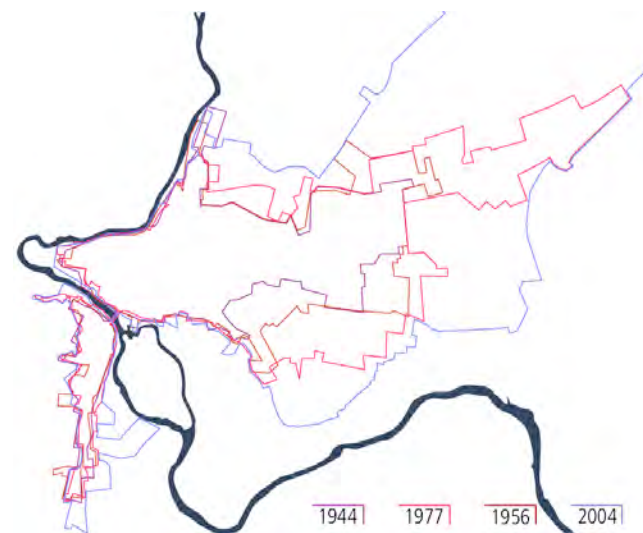


Figura 105. Límites del suelo urbano desde 1944 a 2004. Fuente: elaboración propia a partir del PGOU vigente.

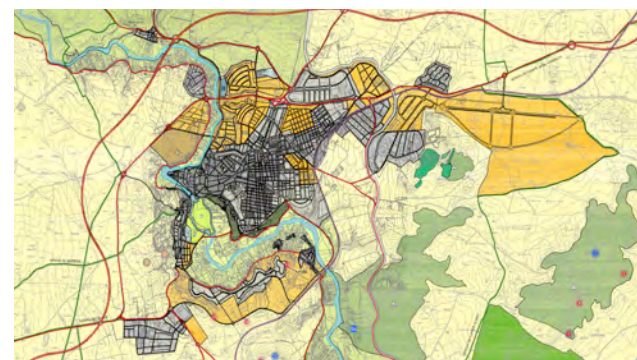


Figura 106. Documento de Aprobación Provisional PGOU de Puente Genil. Fuente: <http://5.154.18.62:8081/asentamientos/asentamientos.rar> [Última consulta julio de 2016].

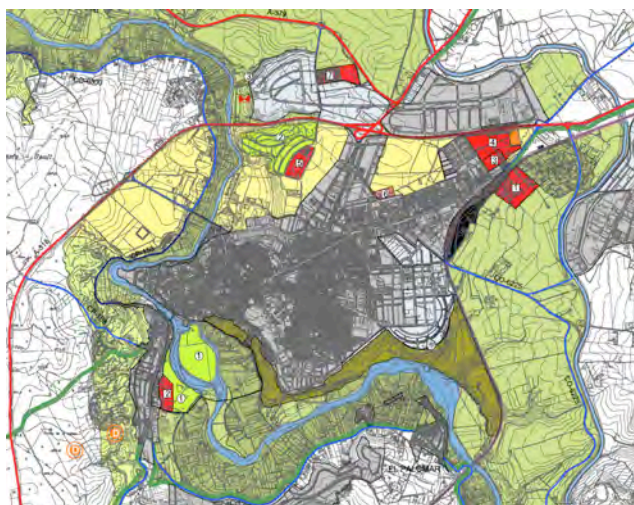


Figura 107. Categorías del suelo POU previsto en la Aprobación Provisional. Fuente: <http://5.154.18.62:8081/asentamientos/asentamientos.rar> [Última consulta julio de 2016].

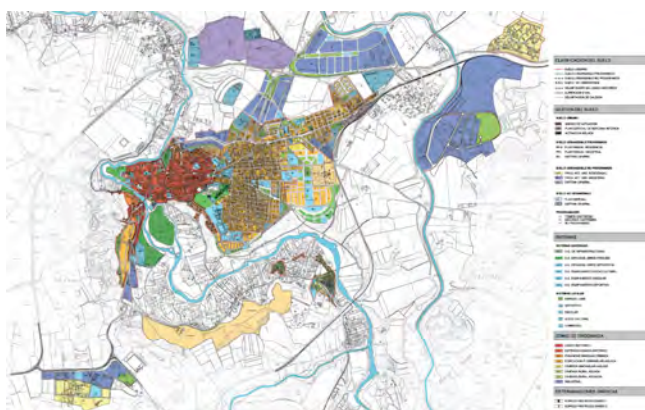


Figura 108. Zonas de ordenanzas del PGOU vigente. Fuente: Adaptación parcial a la LOUA. <http://5.154.18.62:8081/adaptaciónloua.rar> [Última consulta julio de 2016].

que han ido siendo colonizados a favor de grandes bolsas de suelo industrial y residencial aprovechando la mejor posición en relación a las infraestructuras y a los costes urbanísticos en el desarrollo de la urbanización y la edificación. Se produce por tanto una tendencia de alejamiento del río, cediendo cualquier contacto directo con la edificación a los sistemas generales de espacios libres o al suelo no urbanizable de especial protección en la mayor parte de su recorrido por su carácter de huertas históricas.

Es el núcleo histórico de Pontón de don Gonzalo quien parece mantener una vecindad directa con uno de los elementos más identitarios de la ciudad fundacional. Las zonas de ensanche y extensión hacia el este, invaden los predios de olivar y cereal junto a pequeñas huertas en una topografía llana sin que se llegue a evidenciar patrones que respondan a la lógica parcelaria o caminera rural. En este sentido, son escasas las expresiones toponímicas del viario o espacios públicos dejando vislumbrar la pérdida de identidad con el lugar y la banalización de los vínculos de la agrociudad con el territorio.

La construcción del valor contextual de la ciudad de Puente Genil parece limitarse desde el orden urbano a la trama histórica que colinda con la vega del río Genil. No obstante, los elementos contextuales sobre el páramo revelan la presencia de significativas y reconocibles formas del terreno, usos del suelo en el que conjugan la vid, el olivar y los frutales además de una imagen de la ciudad desde las vías de entrada o caminos más importantes. Las piezas urbanas que con mayor claridad parecen articular el contacto entre la ciudad y el campo se identifican el parcelario de conjunto histórico, el viario y espacios públicos, las piezas otrora ocuparon las huertas del Soto, hoy reconvertido en parque municipal.

En el barrio de Miragenil, viene a mantener la misma lectura que se realiza para el núcleo principal, en el que la trama urbana está ordenada desde el vértice del Puente de Don Gonzalo y que acomodada a las formas del terreno, recorre la vega fluvial hasta Herrera. Recientemente, la regulación del caudal del río, ha permitido controlar las avenidas y las inundaciones que ha provocado la apertura de nuevas vistas hacia el río con un parque municipal que conecta el viario curso fluvial.







CONCLUSIONES Y CIERRE DEL CICLO



*“Nuestra insustituible herencia de una tierra agrícola de primera calidad (un raro tesoro de la naturaleza en nuestro globo terráqueo) se sacrifica a las autopistas y los aparcamientos de los supermercados con tan poca consideración e inconsciencia como se talan los árboles de los bosques, o como se corrompen las corrientes y los ríos y se llena el aire con los escapes de gas (productos a su vez de la transformación de los subproductos geológicos de la naturaleza), todo ello requerido por ese gran esfuerzo nacional por hacernos agradables una naturaleza falsificada y escapar de la “antinatural” ciudad”.*

Jane Jacobs,  
Muerte y vida de las grandes ciudades



## 8.- BALANCE Y CONCLUSIONES

En este último capítulo se hace un balance del trabajo que busca aportar las primeras conclusiones que contribuyan al conocimiento científico y a su posible aplicación en este y otros escenarios en aras de la **sostenibilidad del territorio y de la ciudad**.

El trabajo ha estado centrado en la delimitación y cualificación del contexto territorial del núcleo urbano de Puente Genil con el objetivo de aproximarnos a la construcción del **valor patrimonial** desde fuera hacia dentro de la ciudad, si bien, también se ha querido poner de relieve la significación de los rasgos rurales a favor de la sostenibilidad de la ciudad tanto en los procesos de rehabilitación como en su expansión sobre el territorio cultural. Los rasgos contextuales del hecho urbano han permitido hablar de un **espacio geográfico** en el que la relación entre la cultura rural y urbana ha conformado piezas que parecen representar **la relación del campo y la ciudad** en Puente Genil.

Asimismo, en el desarrollo de la investigación cabe señalar a modo de conclusión, la necesidad de hacer una valoración sobre las claves en el procedimiento de concreción progresiva entre las estructuras que operan a nivel territorial y los rasgos perceptibles en el contexto de la ciudad. En este aspecto hemos pretendido mantener una coordinación conceptual lógica, de modo que nos permitiese converger e integrar ambas realidades, con un resultado que ha intentado escapar de la visión localista o temática. Por ello, el río Genil se ha tomado como hilo conductor de la lectura del tejido territorial tanto espacial como cultural en el que se han abordado las ciudades medias dentro del sistema de asentamientos del centro de Andalucía centrándonos en aquellas que se encuentran en las riberas. En definitiva es un intento por hacer una lectura de los aspectos urbanos y naturales en un mismo territorio a tenor de la regionalización de la cuenca del río Genil.

### El proceso de investigación: el río Genil en la génesis argumental

A tenor de la estructura y contenido del presente documento, se ha mantenido un acercamiento progresivo espacial y conceptual a la ciudad media de Puente Genil como objeto de estudio, entendida ésta en un papel de agrocuidad y bajo una primera delimitación basada en los valores físicos y naturales del territorio. Este acercamiento lo hemos abordado desde el hecho natural del río Genil que ha pretendido ser el almacén territorial para el sistema de asentamientos.

En este sentido, el río Genil en su largo recorrido desde Granada hasta su descanso en Palma del Río, parece ejercer de hilo conductor de la cultura agrícola en sus vegas, sin que llegue a revelarse en una fuente diferenciada de construcción social y cultural, dependiendo estos aspectos más de las condiciones fisiográficas que del elemento agua exclusivamente.

### El nivel intermedio como sustrato subyacente

Contemplar las estructuras territoriales que pueden operar bajo un sistema regulado por la naturaleza y las buenas prácticas humanas, nos ha aportado un sustrato necesario para entender los espacios y las dinámicas próximas a la ciudad.

Hemos entendido el territorio como un sistema en evolución que alberga una estructura interna basada en capas naturales que se han representado mediante la malla fluvial, condiciones geomorfológicas y suelos fundamentalmente, permitiéndonos, extraer la ordenación de tres piezas unidas por el río Genil. A tenor de estas claves hemos podido recabar los sustratos de tres ambientes que marcan un primer nivel de comarcalización donde parece existir una realidad reconocida entre la ciudad y el territorio: la vega de Granada, los montes Subbéticos y la Campiña.

Las capas culturales nos arrojan por un lado, el marcado orden de mediterraneidad dominado por el cultivo de la vid, olivo y cereal que conforman representativas repercusiones en el paisaje rural y en el

tejido urbano por medio de las piezas y edificaciones utilizadas para la manipulación del trigo, la vid o el olivo y, por otro, el reconocimiento de la compilación histórica-fundacional y de una realidad municipal en un espacio sustantivamente cualificado por la defensa del territorio y lugares estratégicos de paso como el río Genil.

### El espacio geográfico de la ciudad

El nivel de representación de las relaciones campo y ciudad en la ciudad media de Puente Genil se han manifestado en piezas ambivalentes que nos han permitido un reconocimiento de la simbiosis entre el contexto y el hecho urbano. La ambivalencia se ha expresado en los rasgos de un lugar o de un hecho entre el campo y la ciudad que ha adquirido un significado en el carácter de la agrocuidad y que viene a reconocer sus posibles valores como parte del espacio geográfico.

La presencia del río Genil y su aprovechamiento, al igual que la identidad con el lugar por parte de la población, representan la conformación de un contexto urbano que se extiende más allá de los límites del propio tejido urbano. En el resultado se han registrado las huertas, el río, el puente o las formas del terreno entre otros, que vienen a contextualizar a la ciudad en una escala reconocible para la ordenación urbana. Es también un ejercicio del reconocimiento social a través de los usos, hábitos y costumbres que hablan del lucro, pero también del sentido de pertenencia a este lugar.

El espacio geográfico por tanto, adquiere desde este planteamiento un valor para la ciudad que entendemos debe ser reconocido entre las claves patrimoniales futuras y un valor para la sociedad bajo un paisaje cultural de amplias connotaciones personales.

### En relación a la sostenibilidad de la ciudad

La ocupación progresiva del territorio y más concretamente la ocupación del contexto de la propia ciudad, ha podido obviar el patrón cultural que subyace en Puente Genil. El urbanismo de los últimos



ha venido a confiar su ordenación a la eficiencia y rentabilidad económica frente a la posible banalización patrimonial de la cultura territorial que le da sentido al lugar de la ciudad.

El resultado del caso de estudio, permite poner en relieve la banalización progresiva que ha sufrido el entorno urbano mediante su ocupación clandestina y reglada al amparo de un modelo urbanístico ajeno los rasgos subyacentes de reconocida construcción cultural.

Se subraya **territorio y ciudad** (y no suelo, ni siquiera paisaje) por hacer patente que se rehúye una interpretación reduccionista del mismo, que supondría una preocupación exclusiva por el suelo como soporte, o del paisaje en su acepción meramente perceptiva. Se defiende, en cambio, la construcción del valor patrimonial de la ciudad y su espacio geográfico en el entendimiento de su forma como plasmación de una estructura (relación entre partes) y de una cultura previa, y del territorio, no como mero soporte, sino como factor básico de la ordenación, con un cometido activo.

Se aboga por tanto por una doble estrategia a estudiar en futuras investigaciones: en primer lugar la de escapar de la protección administrativa frente al riesgo de involución o pérdida de la actividad actual, por lo que debe ser un espacio de reconocimiento del valor para la ciudad. Y en segundo lugar, el modo de incorporar de forma sustantiva los rasgos territoriales al orden urbano en los espacios necesarios para el crecimiento de la ciudad, en un ejercicio no solo de reconocimiento, sino de vuelta a la mediterraneidad en el que el palimpsesto rural aporte sostenibilidad a la construcción urbana.

#### La construcción del valor patrimonial de la ciudad

En definitiva, la construcción del valor ha sido un proceso de compilación conceptual que ha utilizado la representación hojaldre de las capas significativas que operan en el nivel intermedio y en torno a la ciudad reconociendo de este modo, la cultura agraria y rasgos naturales.

En este sentido se ha intentando registrar ciertos modelos de orden subyacentes y su actualización defendiendo con ello la firme convicción de que en la identidad de la ciudad está y debe fundamentarse en ella misma y en su espacio geográfico. Tal y como se expresa con anterioridad, el valor de la ciudad se viene a construir desde fuera hacia dentro, desde el territorio hacia la ciudad, en un intento por poner en valor los contextos urbanos en la significación del propio hecho urbano.

Se abre así una vía conceptual a partir de las relaciones de la permanencia histórica y culturales de sus elementos. En definitiva, el reconocimiento del valor contextual de la ciudad, de su identidad física y de su construcción histórica, nos revela valores culturales que inciden directamente en la comprensión del lugar de la ciudad que define el espacio geográfico.

## FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

ABRAMOVAY, R. (2006). Para una teoría de los estudios territoriales. Desarrollo rural: organizaciones, instituciones y territorios, 51-70.

ÁLVAREZ MORA, A. y VALVERDE DÍAZ DE LEÓN, F. (coords.) (2004). Ciudad, territorio y patrimonio, materiales de investigación II. Puebla [etc.] : Universidad Iberoamericana de Puebla : Universidad de Valladolid, Instituto Universitario de Urbanística..

ÁLVAREZ MORA, A. y VALVERDE, F. (coords.) (2008). Ciudad, territorio y patrimonio. Materiales de Investigación III, México, Universidad Iberoamericana-Puebla—Universidad de Valladolid—Universidad Autónoma de Aguascalientes—Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 228 pp.

ANDRÉS LÓPEZ, G. (2008) "Geografía y ciudades medias en España: ¿a la búsqueda de una definición innecesaria?". X Coloquio Internacional de Geocrítica: diez años de cambio en el mundo, en la geografía y en las ciencias sociales. 1999-2008. Barcelona. Universidad de Barcelona.

AYUNTAMIENTO DE PUENTE GENIL (2010). Plan general de ordenación urbanística del municipio de Puente Genil. Adaptación parcial a la LOUA.

BELLET, C. y LLOP, JM. (2003): Ciudades Intermedias. Perfiles y pautas. Segunda fase del Programa Ciudades Intermedias y Urbanización Mundial, Ed. Milenium, Lleida

BELLET, C. y LLOP, JM. (2004): "Miradas a otros espacios urbanos: las ciudades intermedias" en Scripta Nova, vol VIII, nº 165, Barcelona.

BERRY, B.J.L. y Horton, F.E. Geographic Perspectives on Urban Systems. Prentice Hall, New York, 1970. 564 p.

En VILARINO, A. G., y OREA, D. G. (2013). Ordenación territorial. Mundi-Prensa Libros.

BETTINI, V. (1998). Elementos de ecología urbana. Madrid. P. Lorca (Ed.). Trotta.

BOIX, R. y TRULLÉN, J. (2011), Policentrismo y estructuración del espacio: una revisión crítica desde la perspectiva de los programas de investigación. ACE: Architecture, City and Environment. [En línea]. 2011, año 6, núm. 18. <[http://upcommons.upc.edu/revistes/bitstream/2099/11680/9/ACE\\_18\\_SE\\_20.pdf](http://upcommons.upc.edu/revistes/bitstream/2099/11680/9/ACE_18_SE_20.pdf) > [Última consulta el 05 de febrero de 2016]

BOLAY, J.C.; RABINOVICH, A.; CABANNES, Y.; CARRION, A. (2003): Intermediación urbana: Ciudades de América Latina en su entorno, PGU/ALC, Quito.

BOSQUE SENDRA, J. (1974). La distribución espacial de los lugares de asentamiento humano en la provincia de Granada. Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada, Nº 4, págs. 101-110.

BOUCHARD, G. (1994): "La région culturelle: un concept, trois objets", en Fernand Harvey, ed., La région culturelle, Institut Québécois de Recherche sur la Culture, Quebec..

BOURDIEU, P. (2008). El sentido práctico. Madrid: Siglo XXI de España.

BRUNDTLAND, G. et ali (1987), Informe Brundtland. Our common future. Oxford: Oxford University Press..

CACHO, S. F., SALINAS, V. F., León, E. H., Martín, E. L., Morón, V. Q., Cámara, J. M. R., y Ballugera, D. Z. (2008). Caracterización patrimonial del mapa de paisajes de Andalucía. revista ph, nº66.

CALLE VAQUERO, M., y HERNÁNDEZ, M. G. (1998). Ciudades históricas: patrimonio cultural y recurso turístico. Ería, nº47, 249-280.

CAMPOS SÁNCHEZ, F. S. (2012). Estrategias urbanas para las ciudades medias andaluzas. Tesis Doctoral. Universidad de Granada.

CAMPOS SÁNCHEZ, F. S. y ABARCA ÁLVAREZ, F. J. (2013). "Viejas y nuevas centralidades en las ciudades medias andaluzas: evolución y estrategias urbanas", en Revista Ciudades, 16, 73-93.

CAMPOS SÁNCHEZ, F. S. y ABARCA ÁLVAREZ, F. J. (2013). Emplazamiento y localización en el origen y desarrollo de la forma urbana de las CM andaluzas. Cuadernos Geográficos nº52 (1), pp. 288-317.

CAMPOS VENUTTI, G (1981): Urbanismo y austeridad. Madrid, Siglo XXI. 196 p.

CAPEL, H (1972). La validez del modelo rank-size. Revista de Geografía, vol. VI, nº 1, p. 122-138.

CARAVACA BARROSO, I. (1999). Efectos de la globalización en el sistema urbano andaluz. Revista de estudios regionales, nº54, 291-308.

CARAVACA BARROSO, I. Industria y territorio en Andalucía. IDR-Universidad de Sevilla. Sevilla, 1998.

CARRILLO, F. S., y ETEA, E (2009). La transformación productiva: objetivo de las ciudades medias del interior de Andalucía.

CASTILLO PALMA, J. y PATIÑO TOVAR, E. (1999), Ciudades medias. Elementos, Ciencia y Cultura, nº 34, Vol. 6. Puebla: Universidad Autónoma de Puebla, pp. 29-33. En Tesis Doctoral Blanca del Espino Hidalgo. Sostenibilidad en centros históricos



andaluces. Las ciudades medias del centro de Andalucía, p. 56.

CASTILLO RUIZ y otros. (2013). La Carta de Baeza sobre Patrimonio Agrario.

Centro de Estudios Andaluces (2007). "Análisis prospectivo Andalucía 2020. Comportamiento del sistema urbano", Factoría de Ideas. Sevilla: Universidad de Pablo de Olavide.

COLLANTES DE TERÁN, A. "Los señoríos andaluces. Análisis de su evolución territorial en la Edad Media". Historia. Instituciones. Documentos. 6. 1979. Pp. 89-112.

Confederación Hidrográfica del Guadalquivir (1935). Estadística de los aprovechamientos hidráulicos existentes en la actualidad en el río Genil. A. Padura, Sevilla.

Consejería de Ordenación del Territorio y Medio Ambiente (2005). Manual para la redacción de planeamiento urbanístico con criterios de sostenibilidad. Bilbao, Sociedad Pública de Gestión Ambiental.

CONSEJO DE EUROPA (2000). Convención europea de paisaje. Florencia, Italia: Serie de Tratados Europeos.

CÓRDOBA, M. (2015). El patrimonio industrial del Puente Genil. Sevilla, Tesis doctoral Universidad de Sevilla.

CRONON, W. (1991): Nature's Metropolis, Chicago and the Great West. Nueva York: W. W. NORTON y Company.

DE BRUYN, S. M. y OPSCHOOR, J. B. (1997). Economic growth and emissions: reconsidering the empirical basis of environmental Kuznets curves. Ecological Economics, 25(2), 161-175.

DEL ESPINO HIDALGO, B. (2015). Sostenibilidad en centros históricos andaluces. Las ciudades medias del centro de Andalucía. Tesis Doctoral, Universidad de Sevilla.

DE TERÁN SÁNCHEZ, A. C. (2004). Las ciudades andaluzas en la transición de la edad media a la moderna. Boletín de la Real academia Sevillana de Buenas Letras: Minervae Baeticae, nº32, 31-124.

DEMATTEIS, G. (1991), "Sistemi locali nucleari e sistemi a rete: un contributo geografico all'interpretazione delle dinamiche urbane", en Bertuglia, C.S. - La Bella, A. (Ed) (1991), I sistemi urbani. Vol. 1: Le teorie, il sistema e le reti, Milano, Franco Angeli, pp. 417-441.

DEMATTEIS, G. (2005). Territorio y territorialidad en el desarrollo local. La contribución del modelo Slot. Boletín de la A.G.E., n39 pág. 31-58.

DÍAZ DE TERÁN, J. R. (1988): "Tipos y metodologías de cartografías geoambientales oneocientíficas", en F. J. Ayala y J. F. Jordá (eds.): Geología Ambiental. Madrid, Instituto Tecnológico GeoMinero de España (ITGE).

DÍAZ QUIDIELLO, J. (2002). Las ciudades medias históricas. PH: boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, 10(38), 204-209.

DIAZ TERRENO, F. (2013): Constelaciones rurales serranas. Lógicas de ocupación del territorio y modelos de orden. Tesis doctoral DUOT/ETSAB. Universidad Politécnica de Cataluña.

DOLLFUS, O. (1982). El espacio geográfico. Oikos-Tau. Barcelona.

DOMINGUEZ ORTIZ, A. (1983). Andalucía, país de ciudades. En Andalucía, Ayer y Hoy. El presente

andaluz visto a través de su evolución histórica. Barcelona, Planeta, pp. 32-51.

DURÁN, D.; JIMÉNEZ, E. Y RUBIO, M. (2002): Las ciudades dinámicas del Eje Diagonal Intermedio de Andalucía. Instituto de Desarrollo Regional. Sevilla.

ELKINGTON, J. (1998). Cannibals with forks: The Triple Bottom Line of 21st Century Business, Londres: NSP.

ERASO ROJAS, A. M. (1997). El río y la ciudad. Bitácora Urbano-Territorial, nº1, 41-44.

ESCRIBANO, R. y MARTÍNEZ, J. E. (1989): "Gestión del espacio visual: visibilidad, cuenca visual". Arbor, 512, pp. 155-178.

ESTEBAN, A., LÓPEZ, A. (1989): «El papel de las ciudades medias en España. Presente y futuro», Urbanismo, 6: 6-16.

FARIÑA TOJO, J. (1993). Influencia del medio físico en el origen y evolución de la trama urbana de la ciudad de Toledo. Cuadernos de investigación urbanística (1).

FARIÑA TOJO, J. (1998). La ciudad y el medio natural. Akal, Madrid.

FERIA TORIBIO, J.M. et al. (1986). Andalucía. Sistema de ciudades. Sevilla: Dirección General de Ordenación del Territorio, Consejería de Política Territorial, Junta de Andalucía.

FERIA TORIBIO, J. M. (1990). Las ciudades medias. Perspectivas y retos. Jornadas sobre Ciudades Medias, 31-35.

FERIA TORIBIO, J. M. (1992): El sistema urbano andaluz, Instituto de Desarrollo Regional y Consejería de Obras Públicas y Transportes. pp. 198 y 278.

FERIA TORIBIO, J. M. (2007). Análisis prospectivo Andalucía 2020: comportamiento del sistema urbano. Centro de Estudios Andaluces.

FERIA TORIBIO, J.M. (2010). Patrimonio territorial y desarrollo sostenible: un estudio comparativo en Iberoamérica y España. Estudios Geográficos, 71 (268), 129-159.

FERNÁNDEZ SALINAS en LÓPEZ ONTIVEROS, A. (coord..) (2003). Geografía de Andalucía. Ariel. Madrid, 2003

FERNÁNDEZ SALINAS, V (2005). De la protección a la legitimación social del patrimonio urbano en España. Vol. IX, núm. 194.

FERNÁNDEZ S., SALINAS, V. F., LEÓN, E. H., MARTIN, E. L., MORÓN, V. Q., y CÁMARA, J. M. R. (2010): El paisaje y la dimensión patrimonial del territorio. Valores culturales de los paisajes andaluces. IAHP.

FERNÁNDEZ-BACA CASARES, R. (2010). Paisajes y patrimonio cultural en Andalucía. Tiempo, usos e imágenes, 1. Sevilla: Consejería de Cultura, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.

FLORES, M. (2007). La identidad cultural del territorio como base de una estrategia de desarrollo sostenible. Opera, vol. 7, no 7, p. 35-54.

GALLEGO, M. (1987): La ciudad y el territorio: una reflexión sobre el valor cambiante del soporte territorial. Boletín académico, nº7, p.21-23.

GALLOPÍN, G. C. (2003). Sostenibilidad y desarrollo sostenible: un enfoque sistémico. Santiago de Chile: CEPAL.

GARCÍA, G. (2008). Clasificaciones urbanas en Andalucía. Las ciudades medias. Revista de Estudios Andaluces, (27), 115-153.

GARZÓN HEYDT, G. (1988): "Geología y zonificación de unidades territoriales", en F. J. Ayala y J. F. Jordá (eds.): Geología Ambiental. Madrid, Instituto Tecnológico Geo-Minero de España (ITGE).

GEORGE, P. (1968). L'Action humaine, étude géographique. (Vol. 1). Presses universitaires de France. París. p. 37

GIMÉNEZ, G. (2000). Territorio, cultura e identidades. México, Porrúa, p. 19-33.

GODELIER, M. (1989). Lo ideal y lo material: pensamiento, economías, sociedades. Barcelona: Editorial Taurus.

GÓMEZ, A. V., y DE LAS RIVAS, J. L. (2004) Territorios inteligentes: nuevos horizontes del urbanismo. Madrid: Fundación Metrópoli.

GONZÁLEZ de MOLINA, M., HERRERA, A., SOTO, D., CRUZ, S., y ACOSTA, F. (2007). Historia, identidad y construcción de la ciudadanía. Por una relectura de la Historia Contemporánea de Andalucía. Centro de Estudios Andaluces.

GONZÁLEZ GONZÁLEZ, M. J. (2006). La sostenibilidad de los centros históricos en los albores del siglo XXI, Anales de Geografía de la Universidad Complutense, nº 26, p. 49-63 .

GRANAU CASAS, J. y VILAGRASA IRBAZ, J. (2003): Ciudades Medias en España: posición en la red urbana y procesos urbanos recientes. En Ciudades, arquitectura y espacio urbano. Revista: Colección Mediterráneo Económico Ciudades núm. 3. Caja Rural Intermediterránea, Alicante. pp 37-73

GUTIÉRREZ PUEBLA, J. (1993). Christaller: la teoría de los lugares centrales. Lecturas de análisis regionales en México y América Latina; Ávila Sánchez Hector

(Compilador), Universidad Autónoma de Chapingo, México.

HARVEY, D. ([1990] 2004). La condición de la posmodernidad: investigación sobre los orígenes del cambio cultural. Buenos Aires: Amorrortu Editores..

HAWKES, J. (2001), The fourth pillar of sustainability: Culture's Essential Role in Public Planning. Melbourne: Common Ground.

HERMOSILLA, D. (2012). Construcción de una idea. Narración de la estrategia de intervención en La Alianza. VIII Congreso de Internacional Molinología, Pontevedra, pp 325-349.

IAPH (coord.) (1996): Bases para una Carta sobre Patrimonio y Desarrollo en Andalucía. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Medio Ambiente, D.L., p. 19.

INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL (1887). Mapa topográfico de Puente Genil. Madrid.

JUNTA DE ANDALUCÍA (1998). Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía. Sevilla, Consejería de Obras Públicas y Transportes.

JUNTA DE ANDALUCÍA (2005). Mapa de Paisajes de Andalucía. Atlas de Andalucía, 3.

Land Ecosystem Health" (Ecological Economics, vol. 14, n. 2, pp. 113-127.)

LAVEDAN, P. (1936): Géographie des villes, In: L'information géographique, volume 24, nº3, 1960. pp.134-135.

LEFEBVRE, H. (1971). De lo rural a lo urbano. Barcelona, Península.

LETABLIER, M. y NICOLÁS, F. (1994). Génesis y la tipicidad, *Ciencias de los alimentos*, n.º 14, pp 541-556.

LÓPEZ ONTIVEROS, A. (1994). La agrociedad andaluza: Caracterización, estructura y problemática. *Revista de Estudios Regionales*, nº39, 59–91. Córdoba: Universidad de Córdoba.

LOPEZ-CASERO OLMEDO, F. (1989) La agrociedad mediterránea en una comparación intercultural: permanencia y cambio. Madrid: MAPA

LOPEZ, T. y SEGURA, C. (edit.) (1989-90): *Diccionario Geográfico de Andalucía*: Granada, Córdoba y Sevilla. Sevilla, Editorial Don Quijote.

MACÍAS RODRÍGUEZ, D., DEL ESPINO HIDALGO, B., PÉREZ-CANO, M. T. (2016). Las agrociedades andaluzas en el patrimonio agrario: la campiña de Estepa y Puente Genil . I Congreso internacional de geografía rural. Ciudad Real. Inédito.

MARTÍN, V. (2008). Los jornaleros y la gran propiedad agraria del sur de España. *Anales de Geografía*, vol. 28, núm. 2 137-165.

MARTÍNEZ DE PISÓN, E. (1995): La primera geomorfología española. En VV.AA. *Geógrafo y naturalistas en la España contemporánea*. Madrid, Universidad Autónoma, págs.. 81-106.

MARTÍNEZ YÁÑEZ, C. (2008): Patrimonialización del territorio y territorialización del patrimonio. *Revista Cuad. Art. Gr.*, 39, 251-266.

MARTÍNEZ YÁÑEZ, C. (2008): Patrimonialización del territorio y territorialización del patrimonio. *Revista Cuad. Art. Gr.*, 39, 251-266.

MARTÍNEZ, F. R., y ESCOLANO, L. M. S. (2010). Sobre la nueva dimensión territorial de las ciudades medias

en Andalucía. In *Ciudad, territorio y paisaje: Reflexiones para un debate multidisciplinar* (pp. 272-287).

MAYA, T. (2006): Reflexiones en torno a la relación ciudad y territorio. *Revista Bitácora Urbano Territorial*. vol. 1, núm. 10, enero-diciembre, 2006, pp. 106-114, Universidad Nacional de Colombia Colombia..

MEADOWS, D., y otros (1972). *Halte à la croissance*. París: Fayard. (trad. cast.: *Los límites del crecimiento*. México: Fondo de Cultura Económica, 1973).

MILLÁN, J. et al. (1991). El espacio libre público en las ciudades medias de Andalucía. Sevilla: Centro de Estudios Territoriales y Urbanos, Consejería de Obras Públicas y Transportes, Junta de Andalucía.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2012). *Plan nacional de paisaje cultural*. Madrid, MECD.

MMA (2010). *Libro blanco de la sostenibilidad en el planeamiento urbanístico*

MOLES, A.; ROHMER, E. (1972). *Sociología del espacio*. Madrid: Ricardo Aguilera.

MONTAÑEZ, G. (2001), Razón y pasión del espacio y el territorio. *Espacio y territorios. Razón, pasión e imaginarios*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, p. 15-32.

MONTAÑEZ, G. (2001). Razón y pasión del espacio y el territorio. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.

MONTAÑEZ, G. y DELGADO, O. (1998). "Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional". *Cuadernos de Geografía*, VII (12), 120-144. Colombia: Universidad Nacional de Colombia.

MORAL ITUARTE, L. D. (1997). El agua en la organización del espacio urbano. *Documents d'analisi geografica*, nº31, 117-127.

MORÁN ALONSO, N. (2011) «Huertos urbanos en tres ciudades europeas: Londres, Berlín, Madrid», *Boletín CF+S*, 47/48, pp. 75-124. Recurso electrónico en línea: [http://habitat.aq.upm.es/boletin/n47/anmor\\_5.html](http://habitat.aq.upm.es/boletin/n47/anmor_5.html) [Consulta: 18 de julio de 2016]

MORIN, E. (2001). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Paidós: Barcelona.

MORIN, E. (2008). Año I de la era ecológica. Barcelona: Paidós Ibérica. pp. 11-12.

MUMFORD, L. (1966). *La ciudad en la historia: sus orígenes, transformaciones y perspectivas* (Vol. 2). Madrid: Infinito.

MUMFORD, L. (2008). Historia natural de la urbanización. *Boletín CF+S*. pp. 6-23.

MUÑOZ, F. (2008). *Urbanización. Paisajes comunes, lugares globales*. Gustavo Gili, Barcelona.

NAREDO, J.M. (1997). Sobre el origen, el uso y el contenido del término sostenible. *Ciudades para un futuro más sostenible*. Disponible en: <http://habitat.aq.upm.es/cs/p2/a004.html>

NAREDO, J.M. (1998). Sobre el rumbo del mundo. En Sánchez Ron, J.M. (Dtor.), *Pensamiento Crítico vs. Pensamiento único*. Madrid: Debate.

NAVARRO-SERRANO, F. M. (2014). La ciudad media en Andalucía. Una aproximación a las Agrociedades y la influencia de la globalización. En XIV Coloquio Ibérico de Geografía. pp-123-132

NELSON, C. y KANDEL, S. (2007). *Gestión territorial rural: enfoque para fortalecer estrategias de vida de*



comunidades rurales pobres. Avance de Investigación No. 3. El Salvador: Prisma.

NOGUÉ FONT, J. (2010): "El paisaje en la ordenación del territorio. La experiencia del Observatorio de Cataluña". Estudios Geográficos, 71/269, pp. 415-448.

ONTIVEROS, A. L. (1971). La desamortización de fincas rústicas en los municipios de la campiña de Córdoba. R. A. de Córdoba (Ed.). Real Academia de Córdoba.

Organización Mundial de la Salud (1986). Carta de Ottawa para la promoción de la salud. En Conferencia Internacional sobre la Promoción de la Salud: Hacia un nuevo concepto de la Salud Pública..

ORTEGA, J. (1999). El patrimonio territorial: El territorio como recurso cultural y económico. Instituto de Urbanística de la Universidad de Valladolid-Ciudades, (4), 33-48.

PECQUEUR, B. (2000). Le développement local: pour une économie des territoires. Syros.

PELLETIER, J. (1990). «Sur les relations de la ville et des cours d'eau». Revue de Géographie de Lyon, vol. 65/nº 4, p. 233-239.

PERAL LÓPEZ, F. J. (2016). Cruzar un río: modificaciones territoriales y paisajísticas en el Guadalquivir. Tesis doctoral, Universidad de Sevilla.

PÉREZ LOBELLE, J. M. (2015). La construcción de la identidad cultural de los paisajes rurales serranos: el caso de Montefrío. In VII Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo, Barcelona-Montevideo, junio 2015. Departament d'Urbanisme i Ordenació del Territori. Universitat Politècnica de Catalunya.

PÉREZ-CHACÓN, E. (2002): "Unidades de paisaje: aproximación científica y aplicaciones", en F. Zoido y C. Venegas (ed.): Paisaje y Ordenación del territorio.

Sevilla, Junta de Andalucía, Fundación Duques de Soria, pp. 122-135.

Plan hidrográfico de la Guadalquivir, (1995). MAPA

PRADA LLORENTE, E. I. (2005). Paisaje agrario: antropología de un territorio. Ciudad y Territorio Estudios Territoriales, 37(144), 343.

PRADA LLORENTE, E. I. (2010). Guía de buenas prácticas para la observación del paisaje agrario como espacio patrimonial. Madrid, Ministerio de Medio Ambiente y medio rural y marino.

RAFFESTIN, C. (1980), Pour une géographie du pouvoir. Paris: Litec.

RAFFESTIN, C. (1980). Por una geografía del poder. Bogotá, Colegio de Michoacán.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA DE LA LENGUA (2010), Avance de la 23 edición del Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua.

REVENGA CARBONELL, A. (1960). Catálogo de las Comarcas Geográficas de España. Madrid: Publicaciones del Instituto Geográfico y Catastral, pág. 11.

RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, F. (2008). Las ciudades medias andaluzas. Cambios básicos durante el último medio siglo. Real Sociedad Geográfica. pp.199-238.

RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, F. y SÁNCHEZ ESCOLANO J. M. (2010). Sobre la nueva dimensión territorial de las ciudades medias en Andalucía. En "Ciudad, territorio y paisaje: Reflexiones para un debate multidisciplinar" (pp. 272-287).

ROSA JIMÉNEZ, C. J. (2003). Transformaciones metropolitanas en el territorio cultural del Aljarafe sevillano. Tesis doctoral, Universidad de Sevilla.

RUIZ, J. C. (2007). El futuro del patrimonio histórico: la patrimonialización del hombre. E-rph: Revista electrónica de Patrimonio Histórico, (1), 1-36. Consulta: 12nov2015.

RUIZ, J. C. y YÁÑEZ, C. M. (2014). El Patrimonio Agrario: definición, caracterización y representatividad en el ámbito de la UNESCO. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles, (66), 105-124.

SABATE i BEL, Joaquín. En la identidad del territorio está su alternativa. En: Obra Pública, Ingeniería y Territorio, nº60, Madrid, 2002.

SACK, R. D. (1997). Homo Geographicus. Londres: The Johns Hopkins University Press.

SALOM CARRASCO, J. (1995). Ciudades medias y centros intermedios en el Arco Mediterráneo. Las ciudades españolas a finales del siglo XX. I Coloquio de Geografía Urbana, CAMPESINO (Coord.), Universidad Castilla La Mancha, 53-56.

SILVA, R. (2008). Hacia una valoración patrimonial de la agricultura. Scripta Nova: revista electrónica de geografía y ciencias sociales, (12), 275.

SLOTEDIJK, P. (2006): Esferas III (Espumas). Madrid, Ediciones Siruela. pp. 508-509.

SOSA WAGNER, Francisco y MIGUEL GARCÍA, Pedro de (1987): Creación, supresión y alteración de términos municipales. Instituto de Estudios de Administración Local. Madrid, 142 p.

Sostenibilidad local: una aproximación urbana y rural. Observatorio de la Sostenibilidad en España, 2008.

TABALES, A. F., y PAVÓN, E. L. S. (1999). Turismo y patrimonio histórico en Andalucía: magnitudes generales y estrategias de planificación. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles, (28), 119-134.

TAMAMES, R. (1985): Ecología y desarrollo. La polémica sobre los límites del crecimiento. Barcelona: Alianza Editorial.

TIZON, P. (1996). Qu'est-ce que le territoire?. Les territoires du quotidien, 17-34.

TOYNBEE, A. (1991). Estudio de la historia, 3. Alianza editorial. Madrid

VALENZUELA MONTES, L. M. (2000). Accesos y forma urbana en las ciudades medias andaluzas : tesis doctoral. Granada : Universidad de Granada, Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos.

VALENZUELA MONTES, L. M. y SALOM, J. (2008): "Los procesos de urbanización en España. Nuevos factores, nuevas tendencias" en Comité Español de la Unión Geográfica Internacional: España y el Mediterráneo. Una reflexión desde la Geografía Española, Madrid, Comité Español de la Unión Geográfica Internacional, pp. 49-56.

VEGA BONILLA, A. (2010). Intervención en la Fábrica la Alizanza. Repositorio biblioteca Universidad de Sevilla.

VILAGRASA, J. (1999): Las ciudades pequeñas y medias en España. En La ciudad: tamaño y crecimiento: [ponencias, comunicaciones y conclusiones del III Coloquio de Geografía Urbana] (pp. 17-49). Universidad de Málaga (UMA).

ZOIDO NARANJO, F. (1995). Sistema de asentamientos, ciudades medias y aglomeraciones urbanas de Andalucía. Evolución reciente. Situación : revista de coyuntura económica, nº 3, 1995, p. 149-162.

ZOIDO NARANJO, F. (2002). Andalucía, cohesión y diversidad territorial. Scripta Nova: revista electrónica de geografía y ciencias sociales, (6), 128.

ZOIDO NARANJO, F. Didáctica de las ciencias sociales. Geografía e Historia, Barcelona: nº 16, abril 1998. Nuevas fronteras de los contenidos geográficos, p. 19-31.

ZOIDO NARANJO, F.; FERNÁNDEZ SALINAS, V. (1996). Las relaciones ciudad-río en Andalucía. Estudio de su evolución reciente a partir del planteamiento urbanístico y territorial. II Jornadas de Geografía Urbana.

ZONNEVELD, I. (1989): "The land unit. A fundamental concept in landscape ecology, and its applications". Landscape Ecology, 3/2, pp. 67-86.

## Webs

Manantiales y Fuentes de Andalucía. Publicación web: [http://www.conocetusfuentes.com/contador\\_de\\_fuentes.html](http://www.conocetusfuentes.com/contador_de_fuentes.html). [última consulta 30 de jul. de 16].





